
Narrativas pedagógicas en tiempos de COVID

César Gabriel Figueroa Serrano (Coord.)

César Jiménez Delgado (Coord.)

David Figueroa Serrano

Marlene Carrasco Ortiz

Minerva Reyes Rojo

Alejandro Salazar Becerril

Efraín Pérez Contreras

Adrián Joo García

Teodora Martha Quintana Díaz

María Esther Bobadilla Serrano

María Flores Cruz



ISBN-978-607-8506-30-9

UNIVERSIDAD DE IXTLAHUACA CUI

Dr. en D.P.C. Margarito Ortega Ballesteros
Rector

Lic. en T. Nicodemus Flores Vilchis
Secretario de Docencia

Ing. María de las Mercedes Vieyra Elizarraraz
Secretaria Administrativa

Mtra. en P.C. Claudia Rocío Bueno Castro
Directora de Investigación

M.A.O. Cristián Conzuelo Bernal
Director de Comunicación

Dr. en Educ. César Gabriel Figueroa Serrano
Jefe del Departamento Editorial

Primera Edición 2021

D.R. Universidad de Ixtlahuaca CUI

Carretera Ixtlahuaca-Jiquipilco km.1. Ixtlahuaca de Rayón, México C.P. 50740

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, sin autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

ISBN: 978-607-8506-30-9

Hecho en México.

Los textos presentados en este libro fueron dictaminados,
evaluados y seleccionados a partir de la modalidad de pares ciegos.

Narrativas Pedagógicas en Tiempos de COVID

César Gabriel Figueroa Serrano (Coord.)

César Jiménez Delgado (Coord.)

David Figueroa Serrano

Marlene Carrasco Ortiz

Minerva Reyes Rojo

Alejandro Salazar Becerril

Efraín Pérez Contreras

Adrián Joo García

Teodora Martha Quintana Díaz

María Esther Bobadilla Serrano

María Flores Cruz

INDICE

INTERTEXTUALIDADES INFORMACIONALES Y NARRATIVAS DE APRENDIZAJE SOBRE EL RIESGO ANTE LA PANDEMIA COVID-19 EN PUEBLOS INDÍGENAS DEL ESTADO DE MÉXICO

DAVID FIGUEROA SERRANO.....12

NUEVAS SUBJETIVIDADES EN LA SOCIEDAD DEL RENDIMIENTO

MARLENE CARRASCO ORTIZ.....26

REFLEXIÓN SOBRE LA DESIGUALDAD EDUCATIVA Y SOCIAL EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DEL SARS-COV-2 (COVID-19)

THEODORA MARTHA QUINTANA DÍAZ.....42

ESTRÉS ACADEMICO DURANTE LA PANDEMIA COVID-19

MARÍA ESTHER BOBADILLA SERRANO..... 62

LA SALUD MENTAL DEL DOCENTE EN EL CONTEXTO DE LA COVID-19: LA BÚSQUEDA DE LA CORDURA Y DEL SENTIDO

ALEJANDRO SALAZAR BECERRIL.....74

CONSTRUCCIÓN DEL PENSAMIENTO EN SALUD EN ENFERMEROS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

ADRIAN JOO GARCÍA.....92

EL JUEGO COMO MEDIO DIDÁCTICO Y SU IMPACTO EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR DE ALUMNOS CON TDAH. ESTUDIO DE CASO: ESCUELA PRIMARIA “CLEMENTE OROZCO”

EFRAÍN PÉREZ CONTRERAS.....110

PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS EN TIEMPOS DE COVID-19, PREESCOLAR INDÍGENA “MOVIMIENTO JUVENTUD”, ENTHAVI MUNICIPIO DE TEMOAYA

MINERVA REYES ROJO.....128

NARRATIVA, COVID-19: UNA EXPERIENCIA ACADÉMICA Y DE VIDA

MARÍA FLORES CRUZ.....148

NARRATIVAS PEDAGÓGICAS EN TIEMPOS DE COVID: CONSTRUCCIONES DE SENTIDO A PARTIR DE LA TENSION ENTRE LAS NARRATIVIDADES POLÍTICO-INSTITUCIONALES Y LA EXPERIENCIALIDAD DE LOS ACTORES PEDAGÓGICOS

CÉSAR GABRIEL FIGUEROA SERRANO/CÉSAR JIMÉNEZ DELGADO..162

Introducción

Si algo ha marcado sustancialmente los años más recientes a la humanidad ha sido la pandemia por COVID-19. Se ha insertado en nuestra cotidianidad, ha trastocado formas de interacción, procesos, estructuras. Desde diversos campos, emergen reflexiones y análisis que tratan de dar un acercamiento a los cambios que ha producido. *Narrativas pedagógicas en tiempos de COVID* busca dar algunos ángulos para esa reflexión a partir de dar voz a los docentes, ya en su práctica didáctica cotidiana, ya en su análisis sobre los distintos ángulos de la conexión del fenómeno con el ámbito educativo. Bajo este contexto, se presentan 10 textos que abordan diversos tópicos de este impacto y su vivencialidad.

El texto que abre estos diálogos es el de *Intertextualidades informacionales y narrativas de aprendizaje sobre el riesgo ante la pandemia COVID-19 en pueblos indígenas del Estado de México*, de David Figueroa Serrano, el cual es el resultado de una investigación desarrollada durante junio de 2020 a febrero de 2021. Ésta es una investigación de corte etnográfico en la que se implementaron técnicas como entrevistas estructuradas presenciales y a distancia con habitantes de 11 localidades mazahuas y otomíes del Estado de México. El objetivo de este trabajo es exponer las intertextualidades informacionales que generan las bases para la percepción de las poblaciones más vulnerables ante la crisis sanitaria que hoy acontece en el mundo. Con ello el autor sostiene que existe un replanteamiento en la forma de organizarse y convivir de las comunidades indígenas.

Por su parte, en *Nuevas subjetividades en la sociedad del rendimiento*, Marlene Carrasco Ortiz reflexiona sobre las nuevas subjetividades en la sociedad contemporánea a partir del pensamiento de Byung Chul Han. Destaca algunos procesos de descomposición, en el sentido de que no sólo no se han resuelto los problemas que por larga data han marcado a la sociedad –la distribución desigual de la riqueza–, sino también por una manifiesta indiferencia ante los eventos que considera debieran conmover a los seres humanos: desde la devastación del ecosistema a la contaminación, de la pérdida de la unión e identificación con algún grupo a la cada vez más común tendencia a la soledad.

Por otro lado, paradójicamente, aborda cómo la ciencia se enfoca a instalar “sentimientos” en las inteligencias artificiales, mientras que los sujetos no reaccionan empáticamente en relación con sus semejantes y se centran en una obsesión por la demanda de éxito y de vivir al máximo desde la lógica del rendimiento.

Por su parte Martha Quintana en su texto *Reflexión sobre la desigualdad educativa y social en el contexto de la pandemia del SARS-CoV-2 (COVID-19)* hace una interesante apreciación como profesional del sector salud en el área de la enfermería sobre la importancia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), en la formación profesional del licenciado en Enfermería, como una herramienta que les permita hacer frente a contingencias sanitarias como la del COVID-19. Este trabajo es el resultado de una investigación empírico-analítica de corte deductivo que tiene como objetivo adquirir nuevos conocimientos del perfil del licenciado en Enfermería y las diferentes estrategias educativas en función de las TIC. La autora destaca las limitaciones de recursos humanos, infraestructura, equipamiento, y otras necesidades del sector salud. De igual manera, señala cómo la pandemia hizo visible la brecha que existe en el acceso a las tecnologías digitales en la educación y los servicios de salud.

En *Estrés académico durante la pandemia COVID-19*, María Esther Bobadilla Serrano señala que, debido al confinamiento que se ha vivido en los últimos meses, el estudiante del área de la salud está expuesto a presentar cierta condición perjudicial caracterizada por estrés a causa de diferentes factores afectando el rendimiento académico. Ante ello presenta un estudio desarrollado con los alumnos que cursan el cuarto periodo de la Licenciatura en Enfermería. Su investigación apunta que los estudiantes cursan con estrés agudo episódico, lo cual indica que se encuentran respondiendo a las demandas y las presiones del pasado inmediato y se anticipan a las demandas y presiones del próximo futuro, por lo tanto, se debe dar un seguimiento para que el estudiante no se vea afectado en su salud física y emocional.

En el texto *La salud mental del docente en el contexto de la Covid-19: la búsqueda de la cordu-*

ra y del sentido, Alejandro Salazar Becerril hace un interesante recorrido sobre el concepto de trabajo y su proceso de evolución en el ámbito docente. Salazar señala que el docente en alguna época gozaba de un gran respeto y estatus social, contrario a la situación por la que hoy pasa la labor docente donde carece de autoridad y reconocimiento social. Arguye que el virus SARS-CoV-2 ha retado todos los sistemas políticos y socioeconómicos del mundo, afectando la vida de toda la población y de forma especial a los maestros, pues sólo en México existe un registro de 2,700 profesores fallecidos por la infección de este virus. Como consecuencia de esta situación, los docentes tuvieron que migrar obligatoriamente al teletrabajo, aumentando de manera drástica las horas frente a un computador, llevándolos a tener problemas en salud física y mental. En cierta medida, apunta, la vida de los docentes se ha acercado al caos.

Adrián Joo García, en *Construcción del pensamiento en salud en enfermeros en tiempos de pandemia* apunta que, con la pandemia de COVID 19, cada estudiante de enfermería ha sufrido un impacto relevante en su formación académica, lo cual ha generado una resignificación para lograr asimilar el conocimiento y aprender. Joo García hace una reflexión muy sugerente sobre el concepto de “pensamiento” y su relación con los estudiantes de enfermería. Subraya que se deben diseñar programas de intervención y contingencia que promuevan conductas apropiadas para la protección de la salud de los estudiantes de este campo, y por lo tanto será necesario seguir realizando investigaciones que contribuyan a este fin.

En *El juego como medio didáctico y su impacto en el rendimiento escolar de alumnos con TDAH. Estudio de caso: escuela primaria “Clemente Orozco”*, Efraín Pérez Contreras presenta los resultados de un estudio realizado a partir de una propuesta lúdica donde se buscó impactar en el grupo de sexto grado, de la escuela primaria “Clemente Orozco”, en el municipio de Ecatepec, realizando los ajustes en específico para una alumna que presenta TDAH. Plantea algunas estrategias implementadas para alcanzar los aprendizajes esperados, impactando directamente en el rendimiento escolar. En esta propuesta, el autor pretende ampliar la perspectiva del juego en el nivel de educación primaria y para alumnos con TDAH, los cuales dentro de sus principales características tienen dificultades para prestar atención, controlar

conductas impulsivas y ser excesivamente activos.

Por su parte Minerva Reyes Rojo, en su texto *Prácticas pedagógicas en tiempos de COVID-19, preescolar indígena “Movimiento Juventud”, Enthavi municipio de Temoaya*, discute acerca de las prácticas pedagógicas que realizó a partir del mes de marzo de 2020 en el contexto de la pandemia de COVID-19 en un preescolar, ubicado en el municipio de Temoaya. Este texto nos permite conocer el interior del día a día de los maestros en tiempos de pandemia y cómo es que tuvieron que plantear estrategias vinculadas al área socioemocional para lograr avances en el aprendizaje de sus alumnos. La autora señala que el aspecto socioemocional de los alumnos influye en el desarrollo y desempeño de las actividades educativas a distancia. Ante esta situación tan compleja durante la contingencia alumnos, padres de familia y docentes se han visto afectados manifestando estrés, ansiedad, preocupación, temor, entre algunos otros sentimientos.

El texto de María Flores Cruz, *Narrativa, covid-19: una experiencia académica y de vida*, es un ejercicio académico que parte de la experiencia de vida de la profesora, tanto por el padecimiento de la enfermedad, como por la pérdida de familiares cercanos a consecuencia de la pandemia. A partir de ello, busca reflexionar sobre su labor académica y sobre las enseñanzas que trae consigo estos procesos: los significados alrededor de la vida, el cómo ha repercutido sustancialmente en la educación. Así, nos comparte esta experiencia tanto en el nivel docente como en el personal, y reflexiona apoyándose en autores como Armando Zambrano y Viktor Frankl.

El libro cierra con el texto de César Gabriel Figueroa Serrano y César Jiménez Delgado, *Narrativas pedagógicas en tiempos de COVID: construcciones de sentido a partir de la tensión entre las narrativas político-institucionales y la experiencia de los actores pedagógicos*, el cual es un adelanto de una investigación en proceso. Se señala que, a partir de la pandemia, se configuran diversas narrativas en el ámbito de la educación. Así, se pone en contraste las narrativas que se gestan desde las perspectivas político-institucionales y las narrativas desde la experiencia de los docentes, estudiantes, autoridades y familiares. El proyecto investigativo parte de la articulación de 4 grupos focales conformados por maestros de nivel primaria. En esta entrega se presentan los resultados de un primer grupo focal centrado en profe-

sores egresados de normales públicas. A partir de sus narrativas, se buscan comprender algunos de los ángulos de sus vivencias como docentes bajo el contexto de pandemia.

Las temáticas derivadas de la pandemia no se agotan. Serán sin duda tópicos que se seguirán reflexionando en los próximos años. No obstante, a partir de los textos que componen este libro, esperamos que se pueda contribuir en alguna medida en la generación del diálogo y la discusión en el ámbito educativo.

César Gabriel Figueroa Serrano

César Jiménez Delgado

Otoño de pandemia, 2021



INTERTEXTUALIDADES INFORMACIONALES Y NARRATIVAS DE APRENDIZAJE SOBRE EL RIESGO ANTE LA PANDEMIA COVID-19 EN PUEBLOS INDÍGENAS DEL ESTADO DE MÉXICO

DAVID FIGUEROA SERRANO

La crisis sanitaria global generada por el SARS-CoV-2 como se ha demostrado, ha puesto en tela de juicio varios aspectos que cuestionan las formas de vida constituidas a partir de los modelos extractivistas que favorecen los beneficios monetarios de ciertos sectores, sobreponiéndose a los derechos humanos y de la naturaleza. Estos derechos que hacemos mención, son parte de un proceso de revaloración de las problemáticas actuales, donde se hace necesaria la protección de los ecosistemas como parte de la realización de los derechos al agua y a ambientes no contaminados (PNUMA, 2020).

Si bien estos derechos sobreponen al ser humano sobre la naturaleza misma; desde la visión de los derechos de la naturaleza se puede construir un puente que posibilita la conexión del entorno como entidad susceptible de poseer dichas cualidades más allá de ser percibida como recurso natural. En ese sentido, se afianza una visión de construcción de relaciones ecosistémicas y normativas que articulan al ser humano con su realidad vital.

La presencia de mutaciones virales como el SARS-CoV-2 podrían entenderse como el resultado de esta nueva etapa geológica que Crutzen y Stoermer (2000) definieron como el Antropoceno, la cual enfatiza la acción humana en la transformación abrupta del entorno. No obstante, como lo han expuesto otros investigadores, es más conveniente asumir que no todas las sociedades humanas conciben a la naturaleza como un recurso económico. Por ello, la devastación de la biodiversidad se acompaña de procesos colonialistas, de acumulación por desposesión, el desarrollo tecnológico y de diversos factores que enfatizan la transformación radical del entorno desde los intereses del capital. Esto implica que es más conveniente definir esta transformación global desde el concepto de “capitaloceno” (Moore, 2013).

Los efectos sociales de la pandemia han puesto en entredicho muchos de los ideales de la modernidad. La ruptura con la certidumbre de un futuro próspero está en entredicho. Si bien es cierto que el Coronavirus ha generado una crisis social, también ha cuestionado nuestra percepción de la vida y el riesgo.

De acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud (2020a), el riesgo ante la COVID-19 para las Américas, se evalúa como Alto. Si bien, estos riesgos afectan a la población en general, hay

sectores sociales de alta vulnerabilidad, debido a sus condiciones de desigualdad social y el limitado acceso a los insuficientes sistemas de salud y a la información oficial, tal es el caso de los pueblos indígenas.

La población indígena de México alcanza los 12 millones; a esta población se le suman las comunidades equiparables y población en tendencias contemporáneas de reivindicación; por ello, se estima que estos sectores alcanzan el 16% del total nacional, es decir, un aproximado de 20 millones de personas (RTPB, 2018). El CONEVAL (2018) da elementos claros para entender la condición de desventaja de los pueblos indígenas con relación al resto de la sociedad: para 2016, el 71.9% de la población indígena (8.3 millones de personas), se encontraba en situación de pobreza; la cifra aumenta a 77.6 % entre la población hablante de lengua indígena (HLI), mientras que el promedio nacional es del 43.6%. Del total de población indígena con al menos un empleo en 2016, el 71.3% ganaba hasta un salario mínimo y el 76.7% de los HLI tenían el mismo nivel de ingresos. Para el 2018, la población indígena en situación de pobreza fue de 69.5%. Esta situación se agudiza para la población indígena que vive en localidades de menos de 2,500 habitantes, donde el 78.7% se encuentran en situación de pobreza. Por su parte, la población en pobreza extrema es del 39.4% en las zonas rurales -localidades de menos de 2,500 habitantes-.

La condición de desigualdad en el acceso a los sistemas de salud y de información, afianzan esta situación. Para el 2018, el 78.2% de la población indígena tenía un limitado acceso a la seguridad social (protección ante el desempleo, enfermedad, seguridad alimentaria, invalidez y muerte), mientras que en localidades rurales esta situación alcanzaba al 88.2%. A estas carencias, se suma la limitante de acceso a los servicios de salud, que alcanzó un 15.4% (CONEVAL, 2019).

En cuanto al acceso a la información, las comunidades indígenas se encuentran en desventaja debido al limitado acceso a los sistemas de información oficial, debido a la baja infraestructura comunicativa en sus entornos, lo cual agudiza la brecha digital y el analfabetismo informacional propio de ello. También se suma la falta de información pública en las lenguas indígenas del país, lo cual se convierte en un factor significativo para la población monolingüe que tiene a una de ellas como lengua materna, o en población bilingüe con

limitado conocimiento del español (Hernández y Calcagno, 2003; Tello, 2008; Espinoza, 2020).

Las redes sociales y la utilización de aplicaciones como WhatsApp han sido un punto significativo en la transmisión de información sobre la pandemia, la cual se “viraliza” de forma extensa por la rapidez en que se difunde, así como las redes de contactos que pueden ampliarse a una escala internacional. A pesar de la presencia de medios de comunicación virtual que se hacen presentes en las comunidades indígenas, no obstante, la desinformación y la presencia de noticias falsas, han sido una constante en el contexto actual.

De acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud, en el mes de marzo de 2020 se subieron alrededor de 550 millones de tuits que incluían los términos coronavirus, corona virus, covid19, covid-19, covid_19 o pandemia. Mientras que en abril se subieron 361 millones de videos a YouTube bajo la categoría “COVID-19” y “COVID 19”. El exceso de información, de la cual algunas fuentes pueden ser confiables, mientras que otras no necesariamente lo son, ha llevado a la propagación de una “infodemia” (OPS, 2020b).

De igual forma, la investigación “Radiografía sobre la difusión de *fake news* en México”, realizada por la UNAM, señala que México es el segundo productor de noticias falsas. Aproximadamente un 88% de los usuarios de redes sociales han estado expuestos a contenido falso¹. Los flujos de información virtual pueden potencializar cierto tipo de acciones individuales y sociales, ya que se vuelven un referente ante la necesidad de decidir o dar respuesta a diferentes condiciones de emergencia social.

El objetivo de este texto es exponer las intertextualidades informacionales que generan bases para las percepciones, así como los aprendizajes sociales que la pandemia por COVID-19 ha forjado en diferentes comunidades indígenas del Estado de México.

La investigación del cual surge este texto, se efectuó a partir de junio de 2020 a febrero de 2021. Debido a las circunstancias de riesgo sanitario, el trabajo de campo se realizó, inicialmente, a distancia, llevando a cabo entrevistas virtuales a través de diversos medios electrónicos y/o digitales como

teléfono móvil, tablets y computadora. En algunos casos se pudo efectuar la investigación *in situ*, en el cual se aplicaron las diferentes técnicas de investigación propias del método etnográfico a nivel de campo. Se efectuaron entrevistas estructuradas, presenciales y a distancia (virtuales y telefónicas) con pobladores mazahuas y otomíes de 11 localidades que se ubican en 5 municipios del Estado de México: Jocotitlán, Temascalcingo, San Felipe del Progreso, Ixtlahuaca y Lerma.

En ese sentido, fue relevante identificar las dinámicas socioculturales de las sociedades ante factores y situaciones de riesgo sanitario, los flujos de información y comunicación y, en gran medida, cómo los posicionamientos sociales sobre el coronavirus generaron aprendizajes que replantearon las bases organizativas y la convivencia comunitaria.

Narrativas y aprendizajes sobre el riesgo. Algunos referentes conceptuales

Un elemento central de la interacción entre el ser humano y su entorno es la forma en que éste último es concebido, a partir de los procesos narrativos. Las experiencias sensoriales se interpretan y adquieren significado a partir de las pautas culturales e ideológicas aprendidas desde la infancia (Halwachs, 2004). Esta condición nos acerca a un proceso mayor, donde la experiencia concreta adquiere significado y sentido, la cual es valorada a partir de referentes ontológicos y axiológicos, que involucran conocimientos y praxis desde la contextualidad narrativa (Figuroa, 2015).

Nuestra realidad biocultural enmarca la dinámica de transmisión de conocimientos generacionales, que implican la continuidad, reproducción o transformación del entorno y lo que se percibe y concibe sobre éste. Por tanto, las dinámicas que son necesarias o significativas para la sociedad son perpetuadas y legitimadas convirtiéndose en el legado cultural. Como lo plantea Lazos y Paré (2000: 23): “La estructuración adoptada, la cual estará siempre sujeta a una dinámica, jugará un papel fundamental en la determinación de acciones y de selecciones futuras”.

La narrativa, es el resultado de las interaccio-

nes sociales, no sólo en el sentido comunicativo, sino en la posibilidad creativa de sus representaciones. Es un proceso tan amplio que entreteje las valoraciones de diferente escala, tanto de un orden macrosocial como en las dinámicas locales y corporales. En ese contexto, la percepción y su transmisión narrativa, además de configurar una visión “naturalizada” de la realidad, también define y clasifica condiciones que pueden implicar algún tipo de riesgo.

Boholm (2003) plantea que la cultura debe abordarse desde fundamentos cognitivos donde están presentes esquemas compartidos que definen categorías, relaciones y contextos, permitiendo procesar significados y ordenar información. Esta autora asume que la percepción del riesgo se plantea como un orden relacional inherentemente dinámico de conexiones significativas entre los términos que la integran. Si queremos comprender la dinámica de la variación cultural con respecto a cómo se conceptualizan y gestionan los riesgos, debemos abordar la formación del conocimiento relevante. Para ser percibidos y gestionados, los riesgos deben identificarse y comunicarse. Esto implica conocer las bases cognitivas de la comunicación de los riesgos, la experiencia personal y la información global derivada del conocimiento de diferentes fuentes expertas.

Boholm plantea que en la percepción de los riesgos participan tres modos básicos de generación del conocimiento: a) la experiencia cotidiana; b) los conocimientos de origen científico; c) Las narrativas colectivas sobre los eventos.

En los tres niveles es de gran relevancia los procesos comunicativos, en algunos enfocados en la información transmitida cotidianamente, en el día a día, mientras que en el segundo y tercer modo de conocimiento está implícito el conocimiento científico, la opinión de expertos y la construcción de la información a través de los medios masivos de comunicación. Para los medios de comunicación, la estructura narrativa dramática es crucial: debe haber una historia que contar sobre intenciones y motivos, víctimas, villanos y héroes, todo escenificado en un escenario específico. Las consecuencias humanas están detalladas y también los significados y las emociones. Los temas de culpa, responsabilidad y confianza son de actualidad y se entremezclan con preguntas sobre causalidad y especulaciones sobre efectos plausibles. Se convierten en epítomas que pueden usarse para etique-

tar otros eventos que, por lo tanto, quedan subsumidos bajo un marco interpretativo del evento de etiquetado. En los tres modos de conocimiento hay interfaces que se articulan a partir del intercambio de información. Es así como los resultados de la ciencia se llegan a incorporar en la vida cotidiana.

Esto implica una vinculación entre diferentes niveles del conocimiento que están entrelazados por distintas circunstancias, tanto la propia cotidianidad de las sociedades y lo que ésta significa en términos de comunicación social en los ámbitos comunitarios, así como la amplia presencia de los medios de comunicación que generan una apertura de discursos, ya sea de carácter científico, como de los conocimientos locales transmitidos en aspectos anecdóticos y en diferentes formas narrativas. Es en ese sentido en el que Boholm pone atención en los riesgos, no como fenómenos aislados, sino en un orden relacional donde hay un conjunto de conexiones entre personas, cosas y consecuencias.

La formación de narrativas sobre el riesgo se funde en un proceso intertextual desde el cual diferentes influjos comunicativos y de información tienen distintos niveles de interiorización en nuestras formas de pensar, de marcar nuestras diferencias culturales. Los referentes del pasado vivenciado con la experiencia compartida con miembros de otras generaciones, se aglutinan a las propias expectativas de vida que se transmiten por los medios masivos y redes digitales, aunado a ello, los diferentes procesos educativos formales e informales, institucionalizados y no institucionalizados generan un conglomerado de información, de soportes informativos que delinean una pléyade de alternativas para la interpretación de la realidad.

La narrativa misma nos remite al sentido exteriorizado de la visión del mundo expuesta en la discursividad. La memoria no constituye sólo la conjunción y la fuente referencial de las creencias, experiencias y valoraciones significativas de la colectividad, sino que fundamentalmente es generadora de resignificaciones y metaforizaciones en la medida en que la memoria como referente dilucida el sentido en la interpretación del acontecimiento, la vivencia, o en general, de la realidad emergente.

Es la narración la que revela las formas de comunicación intersubjetivas (Bajtín, 1989). A su vez, la narrativa provoca la intersección de los discursos, de las tramas, de los diferentes horizontes

1 https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2020_318.html. Consultado el 21 de enero de 2021.

en los cuales se asienta la visión del narrador, del que escucha, del que se pregunta por la experiencia propia y ajena, y en sí mismo, el horizonte de comprensión colectiva (Figuroa, 2020).

El proceso narrativo como base de aprendizajes socioculturales, trata de arraigar el *ethos* social desde una posición activa. En ese sentido, la dialogicidad es parte central del proceso de aprendizaje y al mismo tiempo de enseñanza a partir de la transmisión de valoraciones, experiencias, conceptualizaciones y, de forma general, posibilidades de ver la realidad que en cierta forma ha sido domesticada, asequible para el ser humano a pesar de que ésta sea inconmensurable. El sentido activo en el proceso pedagógico, además de hacerse presente en la posibilidad del contar historias, de ser narrador, también está presente en la expectativa del escuchar.

La receptividad es fundamental en los procesos de aprendizaje, en la intención de hacerse accesible al discurso del otro, es decir, estar al acecho del significado de lo narrado. Esta condición pareciera simple, sin embargo, las sociedades que han marcado un proceso de neutralidad en la capacidad del narrar en el cara a cara y han dependido de los procesos mediáticos, han limitado su condición de apertura para escuchar al otro humano, que no es potencializado por un medio. No obstante, la dialogicidad como dinámica de interacción con el otro, genera la posibilidad del cuestionamiento, de la duda y la resignificación de valores establecidos, lo cual, al mismo tiempo, da la posibilidad de resemantizar las propias narrativas y los significados construidos socialmente. En las percepciones del riesgo, este fenómeno es central, puesto que es en la dialogicidad donde la realidad es examinada y diferenciada dependiendo de los diferentes flujos informativos y posicionamientos políticos, sociales y éticos.

Los aprendizajes socioculturales están acompañados de una reflexión contextual. Así, entenderíamos de forma más clara nuestro lugar en el mundo. Esta discursividad debe ser pensada desde la discursividad en relación con los otros, para los otros y forjadora de mí en comunidad, ya sea comunidad social y como comunidad ecológica.

Diferentes procesos de aprendizaje han acompañado a la sociedad en esta época de pandemia por COVID-19, desde la propia experiencia de la convivencia, la interacción humana que cada vez

parece alejarse del “cara a cara” y se dirige a una mediatización electrónica, hasta lo que algunos autores denominan la “sociología de los saludos” (Santoro, 2020) y otras interacciones sociales que parecen normalizar el distanciamiento social en sociedades que se caracterizaban por ser “afectivas” a partir del saludo de mano, el abrazo y/o beso.

A su vez, también ha marcado nuevas formas de interacción entre generaciones, los miedos a contagiar a nuestros adultos mayores; la convivencia confinada en los hogares, que puede fortalecer lazos de apoyo, así como la ansiedad y los desacuerdos familiares; los riesgos económicos que ha implicado la pandemia y sus efectos en la sobrevivencia familiar. Como lo plantea Santoro (2020), si algo nos enseña la historia social de las epidemias es cómo (sobre)vivir juntos, qué es lo que nos une y qué es lo que nos separa.

Narrativas de riesgo ante la COVID-19 en los pueblos indígenas

La pandemia COVID ha trastocado un aspecto central de la vida de las personas, al convertirse en un riesgo de salud inminente. La forma en que el coronavirus es percibido por las comunidades indígenas es muy diversa, implica ciertos patrones de valoración que se ligan a distintas circunstancias: tipo de actividad laboral, condición generacional y de género, sistema de creencias vinculadas a la salud y la enfermedad, entre otras. La percepción de riesgo en la vida cotidiana está ampliamente relacionada con la percepción de la salud y la capacidad de afrontar sus circunstancias (Douglas, 1996). Estas circunstancias sanitarias emergentes, también han sido una base de nuevos aprendizajes colectivos necesarios para la sobrevivencia de nuevos marcos de convivencia social.

En las poblaciones indígenas del Estado de México, las cuales están ampliamente vinculadas a las actividades agrícolas, la noción de la enfermedad es algo que puede estar presente constantemente, es decir, contiene un sentido de “naturalidad”. La salud, la enfermedad y la muerte son entendidos como parte de un ciclo, tal y como sucede con diversos ciclos naturales (como la temporada de lluvias y secas) y, por consiguiente, los ciclos vitales.

En la percepción del riesgo ante la COVID-19 en estas comunidades, se hacen presentes conocimientos previos sobre las relaciones de poder con

diferentes actores sociales, la forma de valorar las posturas gubernamentales y cómo se genera una readaptación a estos procesos emergentes.

Al inicio de la pandemia, hubo una amplia especulación de la población, la cual derivó, en varios casos, en la negación de la COVID-19 o en la vinculación de su origen con el actuar de los gobiernos. Comenta un poblador otomí “aquí la gente no cree, muchos piensan que es como eso del Chupacabras, nomás para distraer”².

Algunas perspectivas de la población indígena se han vinculado a cierto tipo de posicionamientos que están presentes en las redes sociales, en las cuales se manifiesta que el SARS-CoV-2 fue creado por los gobiernos poderosos para acabar con la población, ya sea para acabar con los pobres o “para acabar con los viejitos” y personas que tienen enfermedades crónicas. Estas posturas trascienden el hecho de la culpabilidad del Estado y se dirige hacia los campos internacionales y al modelo económico global. Una joven mazahua comentó lo siguiente:

Son muy raras las personas que sí se protegen, pero la mayoría no creé que exista la enfermedad... Piensan que es política del mundo, que quieren como que quitar a algunas personas porque ya somos muchos. Como desalojar al mundo, para evitar la contaminación o para fines políticos.

Dicen que es un virus, pero que en realidad es sólo para desaparecer o extinguir a algunas personas... Luego las personas pues también, no sé si como ya son personas adultas, no sé, yo lo veo así, dicen yo ya viví, no me importa si me muero mañana, pase lo que pase yo voy a morir, y no se cuidan³.

Estas tendencias están enmarcadas en la incredulidad del origen de la COVID-19 como una enfermedad “natural”, es decir, generada por procesos biológicos de mutación de los virus de especies animales y transmitidas a la especie humana. En ese sentido, lo que enfatiza dicha incredulidad de un sector importante de las comunidades indígenas ha sido la inercia política del control mediático gubernamental para beneficios sectoriales, así como la ausencia histórica de los diversos niveles de gobierno ante diversas problemáticas sociales y la continuidad de las condiciones de marginación.

² Entrevista telefónica a un poblador de Huitzilapan, Estado de México, 29 de diciembre de 2020.

³ Entrevista a una pobladora de San Pedro del Rosal, Estado de México, 2 de diciembre de 2020.

⁴ Entrevista a una mujer mazahua de San Nicolás Guadalupe, 5 de septiembre de 2020.

Estos elementos han favorecido la especulación y la aceptación de información no oficial que tiende a aumentar el encono, la desconfianza e incluso ha puesto en riesgo a servidores públicos municipales y estatales. Algunos de ellos fueron retenidos por sospechas basadas en *fake news*, las cuales se transmitieron a través de redes sociales y Whats App.

En otra tendencia de gran relevancia, la población indígena acepta la existencia de la COVID-19, entendiéndola como “otra enfermedad más”, “como las gripas, pero más fuertes”. Este tipo de percepción es muy significativa, porque asume el riesgo del coronavirus, pero no desde los parámetros oficiales; es decir, consideran que el gobierno genera cierto miedo y presión ante los efectos de dicha enfermedad, pero ésta en realidad “es una enfermedad común, como cualquier otra”. Incluso en algunos casos, como en las comunidades mazahuas, se llegó a manifestar que esta enfermedad ya existía, la conocían como “neumonía negra”, ya que tiene síntomas semejantes y en varios casos era mortal. Comenta una mujer mazahua: “nuestros abuelitos dicen, es que el COVID lo están confundiendo con una gripe y en esta temporada y en esta zona. En la zona donde nosotros vivimos hace muchísimo frío, entonces dicen, ¡Ay es que eres propenso a que te de gripa y ya dicen que es COVID!”⁴.

En otros casos, el coronavirus simplemente es entendido como una enfermedad nueva, con sus riesgos y, debido a que la sintomatología está ligada a enfermedades respiratorias, se considera que puede ser atendida a partir del sistema frío-calor, es decir, a partir de la generación de un equilibrio corporal. Este tipo de perspectivas suelen acompañar la creencia en estas enfermedades “naturales” con alternativas terapéuticas tradicionales, principalmente sustentada en la herbolaria.

Otra de las tendencias significativas es la de un sector poblacional que asume una causa moral en el origen de la COVID-19. En ella se identifica la violación de normas sociales y la afectación de la naturaleza como causantes. Se ha llegado a considerar que la pandemia es un “castigo de Dios”, “por nuestros malos comportamientos contra nosotros mismos”. En otros casos, se le considera un “castigo de la naturaleza”. En el primer caso, el castigo es entendido como resultado de una rup-

tura moral por parte de la sociedad; mientras que, en el segundo, se asume que la naturaleza tuvo una acción de respuesta ante los actos predadores de los seres humanos.

*Incluso mi abuelita me dice ¡No, es que esto viene porque el ser humano no se está portando bien en la tierra, porque la tierra nos está dando una segunda oportunidad y nosotros seguimos... Entonces sí, me quedo con la idea de mi abuelita, ella dice que es como un globito, que entre más le echas aire y se rompe, y así estamos nosotros, ahorita le estamos echando muchas cosas*⁵.

En casos mínimos, los pobladores indígenas llegaron a manifestar su descontento ante las prácticas alimentarias de los chinos por el consumo de murciélagos. En el origen de la pandemia, se argumentó que ésta había sido una de las posibles causas del SARS-CoV-2. Esta imagen, aunque presente, no ha sido un referente del posicionamiento de las comunidades indígenas ante la pandemia, e incluso algunos pobladores lo han tomado como una justificación falsa por parte de los gobiernos de los países poderosos que son los que crearon el virus.

Existe un amplio sector social que identifica a la COVID-19 desde su origen viral y toman sus precauciones, tratan de salir lo menos posible y asumen las medidas sanitarias. A pesar de que, en la mayoría de los casos, las personas de mayor edad tienen una aceptación a la existencia del coronavirus, la forma en que se actúa ante éste es muy diversa. Algunos adultos mayores no tomaban medidas precautorias por considerar a esta enfermedad como otra de tantas enfermedades respiratorias, en otros casos, sí se asumió que ellos eran la población de mayor riesgo y se generaron las medidas de prevención.

En las festividades religiosas, que en gran medida están relacionadas con la percepción del bienestar, la salud y las buenas cosechas, se decidió tomar ciertas precauciones. En algunos pueblos se suspendieron las fiestas de manera general, sobre todo la parte profana de la festividad; en otros casos el aspecto sagrado de los rituales se continuó efectuando con la presencia de pocas personas, entre ellos los mayordomos y topiles, incluso se llegaron a realizar los recorridos con los santos de forma moderada, para cumplir con la tradición. En algunas localidades donde no se realizaron las fies-

tas religiosas, se llegó a considerar que esto podría tener un efecto negativo ante la pandemia: por no cumplir con los rituales de los santos podrían sufrir un castigo.

En algunas comunidades mazahuas y otomías, la presión social ha sido muy fuerte y, debido a que buena parte de la población llega a considerar esta pandemia como una falacia o algo creado por el gobierno, entonces cuestionan a las personas que sí creen en el virus o que han incumplido con normas sociales, como la asistencia a los velorios o por usar cubre bocas dentro de la comunidad. Una mujer mazahua comenta su experiencia:

En la comunidad muchas personas se nos quedan viendo así, como que nos señalan porque usamos tanto el cubre bocas, que si tenemos miedo a la enfermedad. De hecho, una abuela dice: no, pues es que a mí ya me dio la enfermedad y pues no me pasó nada, pues no existe, no es cierto...

*Como que, si nos ven feo de que nos cubrimos mucho, de que nos lavamos las manos o que, si ocupamos el gel, la gente si nos ve feo*⁶.

La incredulidad que se vivió en buena parte de las comunidades indígenas ha ido cediendo, en la mayoría de los casos, ante los contagios que la gente vivió en carne propia o los fallecimientos de personas cercanas a su círculo familiar, de amistad y vecinal, lo cual provocó que la gente empezara a creer en la pandemia como un asunto de salud real.

La experimentación del fenómeno fue crucial para la redefinición y aprendizajes sobre el riesgo sanitario. Poco a poco la gente empezó a asumir la existencia de la COVID-19, pero las causas de su origen estuvieron enmarcadas principalmente desde una acción de confrontación, asumiendo que era una situación creada por los gobiernos.

Esta transición ha tenido sus altibajos, la gente empezó a experimentar las muertes de familiares y vecinos, pero se asumió que éstas se debían a enfermedades que las personas ya tenían, principalmente ligadas a la diabetes e hipertensión u otras de carácter crónico; esta posición fue recurrente a pesar de que en las actas de defunción se especificaba la causa de muerte como COVID-19. Se ha llegado a considerar que los médicos lo catalogan de esta forma para cubrir una “cuota” de defunciones por esta enfermedad. Incluso también

5 Entrevista a una mujer mazahua de San Nicolás Guadalupe, 12 de diciembre de 2020.

6 Entrevista a una mujer mazahua de San Felipe del Progreso, 2 de diciembre de 2020.

se empezó a generar un rumor en el cual se decía que los médicos les recomendaban a los familiares de los difuntos aceptar que se colocara COVID-19 como causa de muerte para que las personas pudieran obtener algún apoyo gubernamental y que el entierro o incineración no les generara algún costo.

La percepción sobre los gobiernos y los diversos poderes políticos y económicos globales han puesto en entredicho la credibilidad de la presente pandemia y, cuando se creó en ella, se ha cuestionado el origen del virus que la causa. Si bien la Organización Mundial de la Salud a finales de septiembre afirmó que el origen del virus SARS-CoV-2 es “natural”, no obstante, un amplio sector de la población ha tomado una posición de desconfianza a los diferentes niveles de gobierno, a las empresas farmacéuticas, a los líderes mundiales y las instituciones de salud internacional, asumiendo que este virus fue “creado” para fortalecer diversos campos económicos, para acabar con la población no productiva o simplemente como lo han manifestado algunos, “porque el gobierno siempre nos quiere afectar”.

Estas posiciones, si bien están acompañadas de intereses políticos y valoraciones construidas por diferentes fuentes, lo cierto es que demuestran el potencial que tienen los flujos de información comunitarios y masivos. Estos últimos, en gran medida, han sido la base de la formación de “postverdades”. Esta situación nos habla de relaciones porosas y desgastadas entre los gobiernos, los círculos empresariales y de potencial político y económico ante la sociedad civil.

Intertextualidades comunicativas y redes sociales en la configuración del riesgo COVID-19

De acuerdo con el trabajo etnográfico presencial y virtual realizado en las localidades mazahuas y otomías del Estado de México, la población se enteró de la pandemia generada por COVID-19 por diversos medios, principalmente la televisión y algún medio digital. En conjunto, tanto noticias de internet, como Facebook, Twitter, Instagram y WhatsApp, fueron identificadas como fuente de información por la mitad de la población. De igual forma, la radio sigue siendo un referente informativo de trascendencia en las comunidades. Una tercera parte de la población entrevistada se enteró por familiares o vecinos; este tipo de comunica-

ción fue principalmente identificada entre personas que no tienen acceso a algún medio digital.

La información de boca en boca, a través de familiares y vecinos, sigue siendo relevante en los contextos rurales, con población que no cuenta con algún medio masivo de información y, en muchos casos, llega a ser población monolingüe, hablante de alguna lengua indígena. Muy pocas personas se mantienen informada a través de esta forma de interacción comunitaria y familiar.

En conjunto a estos medios masivos y digitales, la información proporcionada por algunas autoridades comunitarias, así como la información que se transmite en los ámbitos familiares y vecinales, ha sido de gran trascendencia en la configuración de la percepción del riesgo y sus connotaciones.

A pesar de que los sistemas informativos televisivos gozan de credibilidad, una buena parte de los pobladores consideran que son instancias informativas vinculadas a intereses gubernamentales o de grupos contrarios a éste. Mayoritariamente las personas de más de 45 años, se informa sobre la pandemia a través de la televisión y radio. Hay una población femenina mayor en este sector y generalmente es población que no cuenta con internet.

En contraparte, la población más joven que vive en sus comunidades, que estudian dentro o fuera de ellas en nivel medio y superior, así como la población que trabaja en las ciudades, tienen un mayor acceso al internet por medio de dispositivos móviles. A pesar de que esto no exenta de que también se informen por televisión, la posibilidad de contar con información en el momento ha afianzado al internet como una fuente central en los procesos de información y la construcción de valoraciones sobre diversas realidades. Este proceso, comúnmente, pasa por diversas pláticas familiares y con los círculos cercanos, donde se exponen dichas valoraciones; sin embargo, la presencia informativa a través de los dispositivos móviles sí ha sido central y ha definido condiciones de acción.

Las comunidades indígenas se han sumado, desde hace tiempo, a la generación de páginas comunitarias en Facebook, donde se transmite información local y regional. En varios de los casos ha sido una forma de afianzar las identidades étnicas, así como mantener la comunicación con la población migrante. Estas redes virtuales comunitarias llegan a tener notoria influencia en la acción local.

La información, por sí misma, no garantiza su veracidad. Esto deja la duda sobre las causas del origen de los datos creados para “desinformar”: ¿Quiénes los crean y cuál es su intencionalidad? Los flujos de información virtual pueden potenciar cierto tipo de acciones individuales y sociales, ya que se vuelven un referente ante la necesidad de decidir o dar respuesta a diferentes condiciones de emergencia social.

La presencia de *fake news* tuvo consecuencias relevantes en algunas comunidades indígenas del centro del país. En el mes de mayo, a pocos meses de inicio de la pandemia, las comunidades mazahuas empezaron a recibir información en redes sociales y WhatsApp sobre las acciones de los gobiernos locales, los cuales supuestamente estaban contaminando las fuentes de agua para enfermar a la gente con el coronavirus, esto generó una movilización en la mayoría de los pueblos. La gente se organizó y empezó a cerrar los accesos a sus comunidades, se formaron grupos de vigilancia para cuidar durante el día y la noche los manantiales, pozos, ríos y otras fuentes de agua. Esto no fue un caso aislado, pudimos contabilizar por lo menos 30 localidades de los 8 municipios con alta presencia de población mazahua (San Felipe del Progreso, San José del Rincón, Ixtlahuaca, Jocotitlán, Temascalcingo, Atlacomulco, Villa Victoria y Villa de Allende).

Esta situación se complicó con otra información falsa que circuló por los mismos medios, donde se decía que trabajadores de los municipios estaban fumigando en las comunidades, pero que en realidad estaban “regando el virus”.

Esta información llegó a mí, llegó a mi familia. Era información que se decía que estaban contaminando nuestros ríos, que estaban poniendo sustancias químicas que nos enfermaban, que estaban matando a la gente, incluso en mi comunidad se dio un proceso de estar de guardia, porque decían que venían a sanitizar, pero en realidad venían a matar a la gente, que pasaban médicos, que se decían médicos y que pasaban a inyectar a los abuelitos, a las mujeres embarazadas y que por eso mucha gente se moría. Entonces hubo como una semana en las noches de que en mi pueblo se empezaron a hacer como estas guardias en las carreteras, cerraban los caminos, hacían fogatas, se

7 Entrevista a una mujer mazahua de San Nicolás Guadalupe 12 de noviembre de 2020.

8 Entrevista con una pobladora mazahua de San Pedro de los Baños, Estado de México, 5 de septiembre de 2020.

*turnaron para estar cuidando a la comunidad*⁷.

En algunos casos, los municipios habían implementado campañas de sanitización, pero cuando se acercaban a las comunidades, eran retenidos y no se les permitía entrar. Incluso por estas noticias falsas hubo algunos acontecimientos que estuvieron por acabar en linchamientos, tal fue el caso de dos trabajadores de una empresa funeraria que fueron agredidos y su camioneta incendiada.

A ello se sumaron diversas circunstancias que también generaron confusión y especulación ante el coronavirus. En el centro del país, se hicieron virales audios que fueron transmitidos por WhatsApp, en los cuales se alertaba a la población ante supuestas acciones del gobierno federal. Se decía que el virus lo estaban “soltando” por medio de avionetas, esta operación era realizada durante la tarde-noche. Cuando empezó a circular esta información, coincidió con la presencia de ruidos atmosféricos: sonidos semejantes a los que generan los aviones cuando atraviesan el espacio aéreo, algunas personas también los identificaron como sonidos de trompetas.

Si bien, los científicos han dado diversas explicaciones al fenómeno, comúnmente definiendo que las causas de dichos sonidos son los “cielomotos”, la propagación de ondas a larga distancia, además de otras posibles causas, la cuestión es que este aspecto alimentó la creencia de las supuestas avionetas que “riegan en virus”. En el caso de las comunidades mazahuas de los municipios de Ixtlahuaca, Jocotitlán y San Felipe del Progreso, esta información la vincularon con las avionetas de una empresa privada, que desde hace años lanza bombas antigranizo para disminuir la precipitación pluvial en ciertas épocas del año: “Aquí fue el tema del agua, pero también de las avionetas. Yo relaciono mucho ese hecho con Bionatur y lo que está pasando por la falta de agua de lluvias”⁸.

Como podemos identificar, hay un impacto significativo de la información generada por los medios de comunicación, que en el caso de las *fake news* suelen estar acompañadas de sensacionalismo y dramatismo, generando mayor incertidumbre en la población. De igual forma, fueron notorios dos aspectos que podemos considerar de relevancia: las redes comunitarias en los pueblos indígenas suelen

ser robustas, ya que las instituciones tradicionales y la propiedad social han marcado procesos continuos de participación y apoyo; el acceso a internet es cada vez más constante, si bien es cierto que no todas las comunidades tienen posibilidad de un buen servicio de internet, la utilización de dispositivos móviles ha ampliado este aspecto, siendo una ventaja en cuanto al acceso a la información, aunque generando cierta susceptibilidad a ser afectados por información falsa.

En el caso de las poblaciones mazahuas, la creencia respecto a la COVID-19 era limitada, sin embargo, la organización comunitaria fue efectiva ante un riesgo que ellos consideraron más evidente: la contaminación de las fuentes de agua y la propagación deliberada del virus por parte de los gobiernos municipales, estatal y federal. Se formaron los filtros de acceso a las comunidades y los grupos de vigilancia comunal, que en algunos casos siguen operando; en otros, sólo fue mientras se consideró que el riesgo era latente.

Lo cual significa que, a pesar del desgaste en credibilidad de las autoridades locales y comunitarias, existe una base organizativa relevante en los pueblos indígenas de esta región. Históricamente, estas comunidades han sido una base política de diversos partidos, aunque los beneficios han sido muy limitados. Por ello, la gente ha reaccionado ante esta situación y su respuesta se identifica en la baja credibilidad que tienen los gobiernos. La necesidad de atender diversas condiciones de riesgo, ha motivado la organización comunitaria para dar respuesta a las contingencias.

Los procesos de aprendizaje comunitario ante la COVID-19

La pandemia COVID-19 como contexto que trastocó la “normalidad” de forma profunda, se convirtió en un campo de aprendizaje y rediseño de vida. Si bien es cierto que hay una amplia tendencia de la población y sobre todo de los gobiernos y empresas por regresar a los esquemas de la “normalidad” capitalista, partiendo del crecimiento económico como referente; no obstante, una buena parte de la sociedad ha generado diversas reflexiones que plantean la necesidad de transformar nuestras formas de vida de manera profunda: Ya sea la reducción del consumo, la redefinición de campos de explotación económica pensados

desde una tendencia ecológica, mercados orgánicos, seguridad alimentaria, etc., así como nuevas estrategias de aprendizaje y trabajo donde las tecnologías digitales ocupan un papel central.

En las comunidades indígenas se han forjado diversos procesos de ajuste de la cotidianidad que, en cierta forma son características de las comunidades agrícolas, las cuales suelen contar con una diversificación de actividades para la subsistencia. Algunos pobladores que además de dedicarse a la agricultura contaban con algún empleo formal o informal, vieron la posibilidad de mantener su subsistencia en las actividades agrícolas ante el desempleo, o en los periodos en que las empresas donde trabajaban no tuvieron labores.

A su vez, otros pobladores que vivían en las ciudades y perdieron sus empleos, regresaron a sus comunidades. La situación los llevó a repensar la importancia de los escenarios comunitarios y el trabajo agrícola como oportunidad para resistir la pandemia. De nuevo, el campo se volvió un escenario de convivencia y aprendizaje tal como sucede con gran parte de las poblaciones campesinas que siguen aprendiendo de la naturaleza y de sus ciclos de forma integral.

La perspectiva de las comunidades indígenas plantea una relación intergeneracional a partir de los procesos de comunicación de diversos conocimientos tradicionales en los cuales, la tradición oral ha tenido un papel relevante. En ese sentido, la relación con el entorno suele pensarse como una continuidad en su convivencia, más que como un proceso de beneficio a corto plazo.

En relación a ello, algunos autores han reflexionado sobre la necesidad de replantear nuestra perspectiva sobre el futuro, sobre la forma en que queremos entender nuestra relación intergeneracional. Roman Krznaric (2020) identifica que la mentalidad explotadora “a corto plazo” ha colonizado el futuro. En las empresas, en la política hay una búsqueda por generar ganancias sin importar los aspectos morales y los efectos para las siguientes generaciones y el entorno. Las amenazas existenciales han llevado a nuestra especie a la orilla del precipicio. Krznaric retoma el “pensamiento catedral” a partir de la necesidad de generar proyectos que tardarán más de una vida en concluirse, puesto que nuestra existencia es sólo un parpadeo cósmico. Lo importante en esa mentalidad es hacer adecuadamente la tarea que corresponde, sin

la obsesión por la comparación y la competencia característica de nuestro tiempo (Díaz, 2020).

El énfasis en el aprendizaje con el entorno natural y sus ciclos ha sido una constante en diversas comunidades indígenas de Latinoamérica, algunas de ellas a partir de sus filosofías ancestrales (Skolimowski, 2017). En ellas, han antepuesto el sentido de integración humana en un sistema relacional mayor. Estas posturas han puesto atención en la importancia de vivir con el entorno y dejar que los ciclos del tiempo tomen su camino. Los pueblos indígenas que mantienen fuertes vínculos con la tierra y con los ciclos de la naturaleza, del tiempo y el espacio-principalmente, en el caso de las poblaciones agrícolas- han sabido dar continuidad a estos procesos.

La presencia de la COVID-19 se ha convertido en una posibilidad de reaprendizaje para las propias comunidades, las cuales han replanteado sus relaciones comunitarias y vinculación con otros sectores sociales. El contexto comunitario es un espacio de apoyo social de gran trascendencia, no sólo por las redes de vinculación, sino por las instituciones de carácter tradicional que gozan de legitimidad y reconocimiento local. Precisamente, en ellas recae la sensibilidad hacia ciertos riesgos comunitarios, como pueden ser sequías, inundaciones, inseguridad social o una epidemia. Si bien es cierto que los sistemas morales locales pueden marcar o estigmatizar cierto tipo de conductas, así como el reconocimiento positivo de otras, no obstante, dichas redes sociales son las que permiten conciliar estrategias de apoyo ante dificultades y contingencias diversas.

La pandemia ha resaltado las capacidades organizativas de las comunidades indígenas. Una parte positiva en términos organizativos han sido las estrategias de control espacial para evitar el ingreso de personas externas a las comunidades, control de los ingresos de migrantes de la comunidad (jornaleros, trabajadores de la construcción, etc.). En algunos casos, estas estrategias han funcionado, en otros casos, el alto porcentaje de población migrante ha propiciado que este tipo de control no sea tan fácil de efectuarse.

En las poblaciones mazahuas y otomías, como ya hemos referido, la creencia respecto a la COVID-19 era limitada, sin embargo, la organización comunitaria fue efectiva ante un riesgo que ellos consideraron más evidente: la contaminación de

las fuentes de agua y la propagación deliberada del virus por parte de los gobiernos municipales, estatal y federal. Se formaron los filtros de acceso a las comunidades y los grupos de vigilancia comunal, que en algunos casos siguen operando; en otros, sólo fue mientras se consideró que el riesgo era latente. Lo cual significa que, a pesar del desgaste en credibilidad de las autoridades locales y comunitarias, existe una base organizativa relevante en los pueblos indígenas de esta región.

Algunas tendencias que se identificaron en los pueblos indígenas es que la medicina tradicional sigue siendo considerada como relevante y una alternativa funcional ante el SARS-CoV-2. La pandemia obligó a la gente, sin recursos económicos, a mirar hacia este tipo de medicina como alternativa, mientras que otras personas, sobre todo los de mayor edad, siguen creyendo en su efectividad, asumiendo que es una herencia y que la gente “de antes” casi no se enfermaba, debido a que utilizaban plantas curativas y tenían una buena alimentación.

En ese sentido, se asume una vinculación entre la forma de alimentación y la salud, es decir, es una visión integral del bienestar que tiene que ver con las formas de producción natural, sin fertilizantes, el consumo de plantas silvestres que pueden ser recolectadas cerca de los manantiales o en la propia milpa, la cual se caracteriza por ser de policultivo donde el maíz es la planta principal y, alternamente, se siembra calabaza, frijol, chile y otros productos. Por ello, sigue siendo vigente la idea de la buena alimentación para no enfermarse.

El por qué la mayoría de la gente considera relevante a la medicina tradicional, se debe a que identifican tanto sus propias experiencias, como la historicidad de la salud en sus localidades, es decir, los procesos preventivos y curativos utilizados en sus familias, así como las características que identifican de la COVID-19, de acuerdo con sus síntomas. En el primer aspecto, la población identifica cómo las familias se curaban sólo con plantas, sobre todo en la época en que la presencia de los médicos alópatas era limitada o inexistente. Varios de los pobladores resaltan que “los abuelos tomaban té y no se enfermaban”. En conjunto a esta perspectiva, la gente resalta el carácter “natural” de la medicina tradicional, fundada en la herbolaria, lo cual implica la utilización de remedios sin químicos, a diferencia de la medicina alopática. Además de que las plantas medicinales ayudan a fortalecer

el sistema inmunológico. A su vez, identifican a la COVID-19 con otro tipo de enfermedades respiratorias, por ello, consideran que puede ser como otro resfriado, que afecta a los pulmones. Las plantas medicinales y las infusiones pueden servir para atender la enfermedad.

El coronavirus a pesar de la especulación sobre su origen, de forma general, ha sido aceptada como una enfermedad nueva, con sus riesgos y, debido a que la sintomatología está ligada al de enfermedades respiratorias, se considera que puede ser atendida a partir del sistema frío-calor, presente en la medicina tradicional, con fuerte arraigo en la cosmovisión mesoamericana. Esto ha permitido la utilización de la herbolaria tradicional, tanto en los aspectos preventivos como de atención de la enfermedad, cuando los síntomas no presentan cuadros de complicación, ni se requiere hospitalización u otro tipo de tratamientos médicos.

El patrimonio biocultural de las comunidades indígenas tiene varios aspectos que no se limitan sólo a la dimensión agroecológica. La subsistencia misma implica una valoración sobre el sentido de la vida y la salud. Ésta, en conjunto con la alimentación, son parte de una misma evocación de vida que se enmarca en las formas de aprendizaje y de aprehensión del entorno.

Apuntes finales

Las narrativas sobre el riesgo de las comunidades indígenas ante la COVID-19, ha puesto en escena diversos aspectos que no sólo se relacionan con la salud, también se vinculan con la credibilidad en la información gubernamental, los medios de comunicación y, en general, la perspectiva política y económica que puede estar implícita en este fenómeno. El coronavirus tiene una valoración social que constituye un referente que marca las tendencias de interpretación de la situación y las formas en que la sociedad decide hacer frente a este riesgo. Por ello, los contextos comunitarios y sus procesos informativos han sido un marco relevante para la interpretación y la construcción de narrativas sobre la pandemia.

Diferentes sectores indígenas consideran que la COVID-19 es una “invención” del gobierno, una estrategia de control. Esta perspectiva engloba a los gobiernos locales, estatales y federal. Ante dicha situación, hay una tendencia de la acción so-

cial ligada a la desobediencia de las medidas preventivas. Esta incredulidad también ha afectado la perspectiva que se tiene sobre los centros de salud, no tanto en el aspecto del quehacer del personal médico, sino en la tendencia en que estos espacios son percibidos como zonas de riesgo latente, vinculados a la muerte de los pacientes, más que a su recuperación.

Estos escenarios eminentemente son mediáticos, es decir, no sólo se alimentan de las experiencias locales, también de la información que está activa en los medios de comunicación. En ese sentido, los medios digitales se han convertido en un referente significativo para la configuración de las percepciones en las poblaciones indígenas.

Podemos entender que esto puede generar riesgos como los ya expresados en el texto, sin embargo, esto es una llamada de atención para comprender que la emergencia de una pandemia que nos ha tomado mal parados, no sólo se enfrenta a los riesgos de la infodemia, en la cual existe información falsa generada deliberadamente, sino también a las confusiones que las propias fuentes oficiales pueden generar.

A pesar de las condiciones de marginalidad de la mayoría de las poblaciones indígenas, la relación con los medios tecnológicos informativos es amplio. Aunque puedan existir problemas de accesibilidad a las redes inalámbricas de internet, es evidente que estas poblaciones están ampliamente vinculadas a los esquemas globales de la información. Este aspecto genera ciertas ventajas en cuanto al acceso de la información oficial sobre la pandemia COVID-19, pero también es relevante mencionar que condiciona cierta vulnerabilidad ante la información falsa, lo cual ha propiciado diversas conductas ante la especulación y el miedo.

Estos aspectos son de relevancia para entender la interpretación sobre la pandemia, así como las dinámicas de interacción social que, valorando los contextos culturales específicos, son importantes para generar propuestas gubernamentales que apoyen a la prevención de contagios. De forma general, una política de atención de los riesgos generados por la COVID-19, así como otros riesgos pandémicos, deben contemplar las percepciones sociales de los diversos sectores sociales, no sólo en materia de salud, sino en sus perspectivas sobre la vida, la muerte, la convivencia familiar y las relaciones comunitarias. Eminentemente estos aspectos están

anclados a diversos procesos sociales, económicos y políticos, no obstante, un acercamiento profundo a esta realidad compleja permitirá tomar acciones precisas que puedan ser efectivas ante procesos sanitarios emergentes.

Referencias

Bajtín, Mijail (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.

Boholm, Asa (2003). "The cultural nature of risk: Can there be an anthropology of uncertainty?". *Ethnos: Journal of Anthropology* 68 (2): 159-178.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (Coneval) (2018). *Informe de evaluación de la política de desarrollo social* [en línea]. Disponible en <https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/IEPSM/Documents/IEPDS_2018.pdf> (Consulta: 28 de mayo de 2020).

Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (Coneval) (2019). *La pobreza en la población indígena de México* [en línea]. Disponible en <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/Pobreza_Poblacion_indigena_2008-2018.pdf> (Consulta: 26 de mayo de 2020).

CONEVAL. 2018. *Informe de evaluación de la política de desarrollo social*. Disponible en: https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/IEPSM/Documents/IEPDS_2018.pdf.

Crutzen, Paul y Eugene Stoermer. 2000. "The 'Anthropocene'", *Global Change Newsletter*. 41: 17-18.

Dehouve, Danièle (2016). *Antropología de lo nefasto en comunidades indígenas*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis.

Díaz, Itzu (2020). "Why Conservatives Need To Engage In 'Cathedral Thinking'" [en línea]. Disponible en <<https://www.theamericanconservative.com/articles/why-conservatives-need-to-engage-in-cathedral-thinking/>> (Consulta: 11 de enero de 2021).

Douglas, Mary (1996). *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Barcelona: Paidós.

Espinoza, Carlos (2020). El acceso a la información, un derecho restringido para los pueblos indígenas de Jalisco. Jalisco: ITESO.

Figuroa, David (2020). "La narrativa oral como proceso pedagógico". En Eikón, logos y saber. *Imagen y palabra en los procesos formativos*. México: Universidad de Ixtlahuaca.

Figuroa, David (2015). *Litorales de la memoria*. Percepción del territorio y las relaciones interétnicas en Pómaro, Michoacán. Zamora: El Colegio de Michoacán.

Gadamer, Hans Georg (2005). *Verdad y Método*. Salamanca, España: Sígueme.

Halbwachs, Maurice (2004). *La memoria colectiva*. España: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

Hernández, Isabel y Calcagno, Silvia (2003). *Los pueblos indígenas y la sociedad de la información en América Latina y el Caribe*. Un marco para la acción. Chile: CEPAL.

Lazos, Elena y Luisa Paré (2000). *Miradas indígenas sobre una naturaleza entristecida: Percepciones del deterioro ambiental entre nahuas del sur de Veracruz*. México: Plaza y Valdés.

Luque, Diana (2020). *COVID-19: atención a indígenas y comunidades marginadas*. Disponible en <https://patrimoniobiocultural.com/covid-19-atencion-a-indigenas-y-comunidades-marginadas/> (Consulta: 15 de junio de 2020).

Merleau-Ponty, Maurice (1999). *Fenomenología de la percepción*, Barcelona: Altaya.

Merleau-Ponty, Maurice (2003). *El mundo de la percepción*. México: Fondo de Cultura Económica.

Moore, Jason (2013). "El auge de la ecología-mundo capitalista (I). Las fronteras mercantiles en el auge y decadencia de la apropiación máxima". *Laberinto*, 38: 9-26.

Organización Panamericana de la Salud (2020a). *Actualización Epidemiológica: Nuevo coronavirus (COVID-19)*. 14 de febrero, Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud. Disponible en: > <https://www.paho.org/es/documentos/actualizacion-epidemiologica-nuevo-coronavirus-covid-19-14-febrero-2020>> (Consulta: 16 de mayo de 2020).

Organización Panamericana de la Salud (2020b). *Entender la infodemia y la desinformación en la lucha contra la COVID-19*. Hoja informativa. OPS. Disponible en: <https://www.paho.org/es/documentos/entender-infodemia-desinformacion-lucha-contra-covid-19>> (Consulta: 19 de noviembre de 2020).

Pérez, Asier (2008). "Merleau-Ponty: percep-

ción, corporalidad y mundo". *Eikasía, Revista de Filosofía* 4 (20): 197-220.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (2020). *Seis datos sobre la conexión entre la naturaleza y el coronavirus*. Disponible en: <<https://www.unenvironment.org/es/noticias-y-reportajes/reportajes/seis-datos-sobre-la-conexion-entre-la-naturaleza-y-el-coronavirus>> (Consulta: 30 de mayo de 2020).

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (2016). *Informe Fronteras 2016*. PNUMA, OMS, Banco Mundial.

Rippl, Susanne (2002). "Cultural theory and risk perception: a proposal for a better measurement". *Journal of Risk Research* 5(2): 147 - 165.

RTPBM (2018) *Diagnóstico de los Complejos Bioculturales de México: Bienestar comunitario y Derechos Humanos*. México: Red Temática Conacyt del Patrimonio Biocultural de México.

Santoro, Pablo (2020). "Coronavirus, la sociedad frente al espejo". *The Conversation*. Disponible en: <<https://theconversation.com/coronavirus-la-sociedad-frente-al-espejo-133506>> (Consulta: 10 de noviembre de 2020).

Skolimowski, Henryk, 2017, *Filosofía viva. La ecofilosofía como un árbol de la vida*, Girona, Atalanta.

Surrallés, Alexandre (2004). "Horizontes de intimidad. Persona, percepción y espacio en los candombi". En Tierra adentro. Territorio indígena y percepción del entorno, coordinado por Alexandre Surrallés y Pedro García, 137-162. Lima: IWGIA.

Tello, Edgar, (2008). *Las tecnologías de información y comunicaciones (TIC) y la brecha digital: su impacto en la sociedad de México*. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento 4(2): 1-8.

Vargas, Luz María (1994). "Sobre el concepto de percepción". *Alteridades*, 4 (8): 47-53.



NUEVAS SUBJETIVIDADES EN LA SOCIEDAD DEL RENDIMIENTO

MARLENE CARRASCO ORTIZ

El presente artículo tiene como objetivo reflexionar sobre las nuevas subjetividades en la sociedad contemporánea a partir del pensamiento de Byung Chul Han, filósofo surcoreano en quien reconozco un arduo trabajo de reflexión y análisis respecto a un tema de mi interés y que cuenta con una extensa obra de reciente aparición.

Como sociedades vemos con asombro que de forma cada vez más acelerada la humanidad se encamina a su descomposición, en el sentido de que no sólo no se han resuelto los problemas que por larga data han marcado a la sociedad —problemas tales como la distribución desigual de la riqueza, con todo lo que ello comporta de consecuencias—, sino que se añade de forma más manifiesta una indiferencia ante los eventos que consideraríamos debieran conmover a los seres humanos: la devastación del ecosistema, la contaminación, la pérdida de aquello que nos unía e identificaba como pertenecientes a un grupo y la cada vez más común tendencia a la soledad. Muchas veces dichos fenómenos nos dejan sin posibilidad de accionar sobre tal descomposición.

El sujeto de la actualidad se mantiene informado como nunca antes, mira en la pantalla de su dispositivo la cruenta realidad y pasa de eso como si observara un anuncio publicitario, y mira por igual el aparador de una tienda o el anuncio del último iPhone que las noticias sobre los inmigrantes ahogados en su anhelo por buscar mejores condiciones de vida. Por otro lado, paradójicamente, la ciencia está también abocada a instalar “sentimientos” en las inteligencias artificiales; no sólo los sujetos no reaccionan empáticamente en relación con sus semejantes, sino que parecen embotados en su propia esfera. La obsesión por la demanda de éxito y de vivir al máximo comanda las vidas de los sujetos del rendimiento. Ni el ocio ni la sexualidad escapan al mandato, de ahí que se hable también de la crisis del amor. El sujeto contemporáneo se ha convertido en una fábrica de sí, donde él es su propia medida, siempre con la meta de superarse a sí mismo, de ahí que el síntoma característico de nuestra época sea el cansancio.

De acuerdo con Byung Chul Han, esto es consecuencia de un sistema económico y político que desgarrar a los seres humanos en aquello que los constituye como entes sociales.

En un artículo publicado por Nicolás Mavrakis que lleva por título “Quién es Byung Chul Han...”,

presenta al filósofo, quien nació en 1959 y realizó estudios de filosofía en la Universidad de Friburgo y de literatura alemana y teología en la Universidad de Múnich. En 2010 se convirtió en miembro de la facultad Staatliche Hochschule für Gestaltung Karlsruhe, donde sus áreas de interés fueron la filosofía de los siglos XVIII, XIX y XX, la ética, la filosofía social, la fenomenología, la antropología cultural, la estética, la religión, la teoría de los medios y la filosofía intercultural. Desde 2012 es profesor de estudios culturales y de filosofía en la Universidad de las Artes de Berlín (UdK). Es considerado uno de los filósofos más destacados del pensamiento contemporáneo por su crítica al capitalismo, a la sociedad del trabajo, la tecnología y la hipertransparencia. Analiza al ser humano en los tiempos del capitalismo tardío y encuentra que existen algunas características que lo definen, tales como la depresión, el cansancio, la eliminación de la otredad, entre otras. Describe un panorama en el que el sujeto no alcanza a superar aquello que parece llevarlo a su destrucción. (Mavrakis, 2018)

Byung Chul Han (2012) propone que, a partir de la introducción de las nuevas tecnologías de comunicación, la sociedad está sufriendo un cambio de paradigma, y este no se reduce al ámbito de la política y de la economía, vivimos el tránsito hacia una sociedad positiva. Para dar cuenta de este cambio, remite al concepto de sociedad disciplinaria de Michel Foucault (1975) al cual Byung Chul Han, asume como una sociedad de la negatividad, caracterizada básicamente por la prohibición. El poder disciplinario tiene como función la imposición completa de la vida.

El cambio de la forma de producción agraria a la industrial requiere disciplinar el cuerpo y ajustarlo a la producción mecánica. En lugar de atormentar al cuerpo como ocurría con el poder soberano, el poder disciplinario lo fija a un sistema de normas, preceptos y prohibiciones; estas técnicas no operan sólo sobre el cuerpo, sino también sobre la mente y tienen como finalidad crear al sujeto obediente. No obstante, la psique no está en la mira del poder disciplinario, pues se vale de la prohibición y del castigo para regular el comportamiento de los sujetos; ejemplo de esto es el panóptico de Bentham, ideado como una prisión con fines multiusos, pues dentro de sus fines estaba solucionar problemas tanto estructurales como salubres, de confinamiento, económicos, prácticos y de comunicación, pero ante todo tenía como fin vigilar y controlar a la

población. Desde el panóptico dicha tarea se lleva con el menor esfuerzo. Las celdas dispuestas en círculo en torno a la torre de control están estrictamente aisladas entre sí, de esta manera los ocupantes no se pueden comunicar los unos con los otros. Y los muros de separación impiden que se vean entre ellos. Están expuestos a la soledad. Nada se escapa a la mirada del vigilante, llega a cualquier ángulo de la celda, mientras él mismo permanece invisible para los vigilados. Se despierta la ilusión de una vigilancia permanente. En tanto, de manera análoga, los que habitamos el panóptico digital creemos que estamos en libertad, nos conectamos y nos intercomunicamos intensamente.

El panóptico de Bentham se encuentra ligado a la visión, no tiene acceso al pensamiento de los que vigila, tiene sobre todo una motivación moral o biopolítica. Para Michel Foucault, en su libro *Vigilar y castigar*, concluye que dicha estructura que en el fondo parece un desarrollo arquitectónico moderno, termina siendo un instrumento de control; se vincula a la biopolítica con la forma disciplinaria del capitalismo, que en su forma de producción socializa al cuerpo, donde la reproducción, las tasas de natalidad y mortalidad, el nivel de salud, la esperanza de vida, se convierten en objetos de control regulador. Así, la biopolítica se asocia fundamentalmente con lo biológico y lo corporal. Pero para Byung Chul-Han la biopolítica no es adecuada para el régimen neoliberal, que no se circunscribe sólo a la explotación del cuerpo sino a la explotación de la psique principalmente. Así, introducirá una nueva manera en que los sujetos son controlados en una forma inédita. Y devela cuáles son esas técnicas de poder del régimen neoliberal.

En primer lugar, el neoliberalismo, como una forma de mutación del capitalismo, no se ocupa de lo biológico, lo somático y lo corporal. Por lo contrario, descubre a la psique como fuerza productiva. Este giro está fundamentado en la premisa de que la forma de producción del capitalismo actual ya no concierne sólo a objetos físicos, sino a objetos no-físicos, como información y programas. Para el incremento de la productividad no sólo hay que superar resistencias corporales, hay que optimizar procesos psíquicos y mentales. A partir de ahora el cuerpo queda aparentemente liberado del

proceso productivo y pasa a convertirse en objeto de optimización estética, el cuerpo cobra otra dimensión. El *sexness* y el *fitness* son recursos económicos que se pueden comercializar y explotar. Ya Bauman analizaba este punto en su libro *Generación líquida*:

No hay negocio como el negocio de la cirugía plástica... La idea de no aprovechar las oportunidades disponibles para mejorar el aspecto del cuerpo (entiéndase: aproximarlos a la moda actualmente dominante) se plantea como algo repugnante, despreciable; tiende a ser ampliamente considerada como degradante, nociva para el valor y la estima social del <<culpable>>. La conciencia de este estado de cosas es también, como consecuencia, un golpe nefasto, humillante y doloroso, para la propia autoestima. (Bauman, 2018: 33-34)

Para Byung Chul Han, el régimen neoliberal acapara totalmente la tecnología del yo y la convierte en una eficiente forma de dominación y explotación de una manera sutil, no se apodera directamente del individuo, sino que hace que el individuo actúe de tal modo que reproduzca por sí mismo el entramado de dominación que será interpretado por él como libertad.¹

El poder, cuanto más eficaz es, opera con más sigilo, no tendría por qué asumir la forma de la coerción. “Es un signo de poder superior cuando el súbdito *quiere* expresamente, por sí mismo, lo que quiere el soberano, cuando el súbdito obedece a la voluntad del soberano *como si fuera la suya propia*, o incluso la *anticipa*.” (Han, 2016: 7-8) Para obtener un poder absoluto no se requiere hacer uso de la violencia, sino de la libertad del otro. Pero ¿cómo es posible llevar al otro a anhelar lo que el soberano quiere de él?, ¿en qué consistiría este proceso? Han propone que para que el poder sea eficaz, éste no debe operar contra el proyecto de acción del otro, sino más bien desde él; el poder influye o trabaja sobre el entorno y los preliminares de la acción del otro, de modo que el otro se decide voluntariamente a favor de lo que se corresponde con la voluntad del yo.

El poder configuraría entonces el futuro del otro. La estructura del poder consiste en la capacitación del yo para recobrar a sí mismo en el otro, generando una continuidad. Realiza en el otro sus

propias decisiones, le proporciona espacios que son los suyos y en los que es capaz de recobrar a sí mismo pese a la presencia del otro. Esta ininterrumpida continuidad de sí mismo le proporciona al yo placer. “La continuidad y la subjetividad son elementos estructurales comunes a todas las formas de manifestación del poder.” (Han, 2016: 25)

El poder, como medio de comunicación, se encarga de que esta fluya sin interrupción en una dirección determinada. Lleva a cabo la transferencia de selecciones de acciones para restringir la indefinida complejidad de las posibilidades de acción humanas. Se hace necesario, cuando se ve que es improbable que la acción que se ha seleccionado sea aceptada por el otro, que el poder transforme el <<no>> en un <<sí>>. Por lo tanto, la función del poder como medio de comunicación consistirá en incrementar la probabilidad del sí. En esta pretensión puede aparecer la violencia como ejercicio del poder. La violencia y la libertad son los dos extremos de una escala del poder. Sin embargo, cuando la violencia irrumpe, la comunicación se extingue. No hay ninguna intencionalidad comunicativa por parte de quien ejerce la violencia, no se trataría tampoco de pretender la obediencia a través de la violencia, pues la obediencia es un acto comunicativo, al autor de la violencia le resulta irrelevante lo que el otro haga. Lo que pretende la violencia pura es un exterminio completo de la alteridad.

Entre las características del poder se encuentra, de acuerdo con la lectura que Byung Chul Han hace de Nietzsche, la creación de sentido. Así, el origen del lenguaje sería la expresión de poder de los gobernantes, al denominar o enunciar algo se está creando un sentido, un hacia dónde y un para qué de las cosas. Esta creación de sentido es al mismo tiempo una continuidad de sí mismo.

El poder crea significatividad configurando un horizonte de sentido en función del cual se interpretan las cosas. Las cosas sólo se vuelven significativas y obtienen un sentido en atención al poder. La referencia al poder es constitutiva de sentido. No existe, pues, un <<sentido por sí mismo>>. (Han, 2016: 35)

Byung Chul Han hace un análisis sobre la concepción de poder que tiene Michel Foucault y constata que, para éste, el poder es lo que reprime; sin embargo, la represión representa sólo una forma del poder, con la característica de implicar una intermediación pobre o carente de ella. El poder no

se basa sólo en la represión, no sólo produce efectos negativos, también genera fuerzas, produce realidad. Foucault se va distanciando de esa concepción negativa del poder y sostiene que el poder produce cosas, traspasa los cuerpos, causa placer, engendra saber, produce discursos. Lo concibe como una red productiva que recubre el cuerpo social. Han destaca las indicaciones que Foucault da respecto de la productividad del poder. Cuando aborda el tema de la sexualidad sostiene que el poder no sólo no silencia la sexualidad, sino que desarrolla un <<erretismo discursivo>>. El poder no conduciría a una disminución sino a una intensificación del placer. “El poder forma un cuerpo sexual que habla y significa incansablemente. La semántica del placer sexual está conectada de múltiples modos con la semántica del poder. El cuerpo nunca está desnudo. Más bien está transido de significados que, según Foucault, son efectos del poder.” (Han, 2016: 39) En este sentido, el poder opera a través del placer.

El poder disciplinario se apodera del cuerpo inscribiéndolo en una red semántica, de esta forma actúa veladamente, se va apoderando de los cuerpos desde dentro, funciona por medio del sentido o de la significación. Asume la forma cotidiana de la norma, así incrementa su eficiencia y estabilidad. Sin embargo, a decir de Byung Chul Han, Foucault no se entera suficientemente del poder que opera creando hábitos en un nivel simbólico. El hábito surge por la asimilación de valores o por las formas de percepción que están planteadas por un determinado orden dominante. Posibilita un amoldamiento a dicho orden, que genera un automatismo de la costumbre. “Cosas a las que uno se ve obligado a causa de su situación social inferior se vivencian como si fueran una elección *propia*. Lo inevitable se <<sublima en un gusto nacido por elección libre>>.” (Han, 2016: 47)

El orden dominante se sirve de los signos y de las configuraciones de sentido, creando cosmovisiones que son asumidas y vivenciadas como un orden natural; así se crea una continuidad de sentido a través de la cual la clase gobernante se recobra a sí misma. El sentido social lleva por tanto una dimensión de poder y de dominio que los sometidos no cuestionan, están afianzados en el hábito y la costumbre.

La globalización disuelve las estructuras cerradas para acelerar el flujo de capital, de mercancías y de informaciones. Elimina las fronteras y desubi-

¹ Cabe aclarar que el concepto de libertad, de acuerdo con su raíz indogermánica *fri*—de la que derivan los conceptos, libre, paz y amigo— hace referencia a una condición de pertenencia, donde libertad no sólo significaría independiente o sin compromisos, sino que también es libre quien establece vínculos. Así, la carencia absoluta de relaciones genera miedo e inquietud.

ca el mundo convirtiéndolo en un mercado global. Debido a que tanto la red como el mercado global son un no-lugar, se vuelve imposible habitarlos. Así la globalización, al hacer que los espacios culturales pierdan sus límites e implosionen, convierte a la cultura en una *hipercultura* y surge un *hipermercado* de la cultura.

Nos encontramos en la época de la revolución digital donde los individuos conforman una masa a la que Chul Han llama “el enjambre digital”, pero es una masa que tiene como característica carecer de *alma*, de *espíritu*, así mismo es una masa que no es masa, es decir, se compone de individuos aislados, que no alcanzan a desarrollar un “nosotros”. A diferencia de las masas regulares conformadas por individuos que se funden en una unidad, “el enjambre digital”, por contraposición a la masa, no es coherente en sí. Byung Chul Han lo asemeja más a un conjunto que produce un ruido. La red digital nunca descansa, la actividad es incesante. Dentro de este enjambre los sujetos que lo componen, a diferencia de las masas comunes donde los sujetos pasan desapercibidos, aquí los sujetos quieren ser centro de atención. Mantienen su identidad privada, se manifiestan de forma anónima, pero por lo regular tienen un perfil y trabajan incesantemente para optimizarlo.

El hombre digital se mueve al margen de la sociedad, no sale de casa, no se congrega en espacios de encuentro social. Los medios digitales aíslan a los hombres, mientras que los medios electrónicos como la radio los congregan. Estos individuos digitales pueden llegar a formar colectivos como los “smart mobs”,² pero estos movimientos colectivos son muy fugaces e inestables, no los vincula ninguna ideología. Por tanto, no son capaces de engendrar un movimiento que ataque las relaciones existentes de dominación, como en el caso de la masa de trabajadores, en ellas existe un nosotros, comparten una ideología, son susceptibles de una acción común, tienen una dirección. Los enjambres digitales, debido a su volatilidad, no desarrollan energías políticas, crean “shitstorms”,³ que tampoco cuestionan las relaciones dominantes de

poder, pues carecen de espíritu analítico. Lo que caracteriza a la actual constitución social es la soledad, la cual está inmersa en una decadencia de lo común y lo comunitario, desaparece la solidaridad y se impone la privatización.

La sociedad disciplinaria se rige por el “no”, es una sociedad de la negatividad. Cuenta con espacios disciplinarios de reclusión, que le permiten el control de los sujetos. Se encuentra delimitada por instituciones como la familia, la escuela, la cárcel, el hospital, el psiquiátrico y la fábrica, cuyos muros delimitan el espacio entre lo normal y lo anormal, se define por la negatividad de la prohibición y la caracteriza el verbo modal negativo <<no-poder>>; pero dicha sociedad ya no se corresponde con la de hoy en día, en su lugar se ha establecido una sociedad de rendimiento, que se caracteriza por el verbo modal positivo <<poder sin límites>>; esta nueva sociedad se encuentra constituida por gimnasios, edificios de oficinas, bancos, aviones, grandes centros comerciales y laboratorios genéticos.

La sociedad disciplinaria del siglo XXI devino sociedad de rendimiento. Sus habitantes tampoco se llaman ya “sujetos de obediencia”, sino “sujetos de rendimiento”. Así mismo el régimen capitalista devino neoliberal. El mecanismo que se sigue en esta sociedad de rendimiento para aumentar la productividad ya no está basado en el de la obligatoriedad, sino en el esquema positivo del *poder hacer*. Este resulta más eficiente que la negatividad del deber. Sin embargo, no hay que olvidar que el sujeto ya está disciplinado, esto no significa que el sujeto se encuentre en libertad de decidir hacer o no; el poder no anula el deber, es decir que hay una continuidad entre el deber y el poder. Esto tendrá sus efectos en el sujeto del rendimiento.

Entre las características que definen a la sociedad positiva se encuentra la exigencia de transparencia sobre todo en relación con la libertad de información.

La transparencia es una coacción sistemática que se apodera de todos los sucesos sociales y los

somete a un profundo cambio. El sistema social somete hoy todos sus procesos a una coacción de transparencia para hacerlos operacionales y acelerarlos. (Han, 2016: 12)

Es condición para alcanzar la transparencia eliminar toda negatividad, de lo otro y de lo extraño, o la resistencia de lo otro que perturba y retarda la comunicación de lo igual. Se trata incluso de alcanzar la uniformidad en el hombre mismo hasta convertirlo en un elemento funcional de un sistema. La sociedad de la transparencia tiene un carácter totalizador, concibe a las sociedades como iguales y uniformes, las despoja de cualquier contenido cultural que permita reconocer la diferencia.

El ser humano, a decir de Byung Chul Han, está constituido por un cúmulo de negatividad que se contrapone al requerimiento de positividad y transparencia, incluso la imposibilidad de ser transparente para sí mismo. Según Freud, “el yo niega precisamente lo que el inconsciente afirma y apetece sin límites. El “ello” permanece en gran medida oculto al yo.” (Han, 2016: 15) Esta inaccesibilidad al inconsciente imposibilita la propia transparencia, y qué decir del encuentro con el otro, la comunicación entre hablantes se da en un mal entendido permanente: “Ya Humboldt señala la fundamental falta de transparencia inherente a toda lengua humana: <<Al escuchar una palabra no hay dos personas que piensen exactamente lo mismo, y a esta diferencia, por pequeña que sea, se extiende, como las ondas en el agua, por todo el conjunto de la lengua.>>” (Han, 2016: 13)

La sociedad positiva se encuentra dominada por la transparencia y la obscenidad de la información; sin embargo, abundancia de información no es sinónimo de verdad, ésta cae en el rubro de la negatividad, pues al afirmarse algo como verdadero, al mismo tiempo se afirma la falsedad de lo otro, consecuentemente se llega también al fin de la teoría, caracterizada por la negatividad de establecer divisiones entre lo que pertenece a ella y lo que no. Tal positividad, tal transparencia no dejaría lugar a la ignorancia y a la duda; todo se convierte en datos e informaciones que se acumulan y crecen sin límites; el dataísmo, que pretendería superar toda ideología, es en sí misma una ideología. En una ciencia basada en los datos no hay lugar para la intuición. La ciencia positiva tendrá como sustento los datos. “Hoy se está produciendo de forma silenciosa un nuevo cambio de paradigma. El giro antropológico copernicano, que había elevado al

hombre a productor autónomo del saber, es reemplazado por un giro dataísta.” (Han, 2020) El ser humano ha dejado de ser autor del saber.

Según Byung Chul Han, la producción de saber se hace sin sujeto humano ni conciencia. En dicha sociedad abundan las opiniones, pero ellas son positivas, no profundizan, no cuestionan, no ponen en riesgo nada, carecen de consecuencias, a diferencia de las ideologías, que son radicales. De esta forma todo queda intacto. La velocidad y la cantidad del intercambio de información es lo que le da su valor económico y esto se consigue en la medida en que se elimina toda negatividad. Consecuentemente la hiperinformación y la hipercomunicación atestiguan la falta de verdad. Según Benjamin, “En la sociedad positiva, en la que las cosas, convertidas en mercancía, han de *exponerse* para *ser*, desaparece su valor cultural a favor del valor de exposición”. (Han, 2016: 25-26) El valor de las cosas ya no está dado por su valor de uso, por su utilidad; para que algo exista, y esto incluye los acontecimientos de la vida cotidiana, deben ser expuestos. En esta sociedad, cada sujeto se vuelve su propio objeto de publicidad, esta exposición pretende mostrarlo todo, no dejar ninguna huella a duda, sin secretos, sin misterio, en la transparencia absoluta; en esta pretensión de decirlo todo de golpe, se termina por convertir al objeto en mercancía. Algo vale en la medida en que es expuesto. Todo lo que no se somete a la visibilidad se vuelve sospechoso.

La sociedad positiva rechaza también los sentimientos negativos, en este sentido, el amor, como fuente de sufrimiento y de incertidumbre, presupone la muerte, tiene que ser domesticado para quitarle esos filos cortantes. Deviene así un arreglo de sentimientos agradables sin complejidad ni consecuencias, como fórmula de consumo y de confort. Se le coloca en catálogos de encuentros para solteros, listo para su consumo. El amor se positiva hoy como sexualidad, pues se encuentra sometido al dictado del rendimiento. El cuerpo, con su valor de exposición, equivale a una mercancía. En tanto el otro es despojado de su alteridad, no es factible de ser amado, sólo puede ser consumido.

De tal forma que lo que conocíamos como “amor romántico” ha devenido en una serie de cambios, la famosa expresión que lo definía, “hasta que la muerte nos separe”, se encuentra pasada de moda. De acuerdo con Zigmunt Bauman, en su libro *Amor líquido*, los estándares del amor son cada

² Smart mobs, flash mobs o mobs en inglés, son una forma de organización social que nace y se estructura a través de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. El término fue acuñado por Howard Rheingold en su libro *Smart Mobs: The Next Social Revolution (Smart Mobs: La Próxima Revolución Social)* (2002) y se puede traducir como “Multitud o Muchedumbre Inteligente”. Según Rheingold, los “smart mobs” son un indicador de la evolución de las tecnologías de comunicación y son éstas las que otorgan poderes a las personas. (Sierra Gutiérrez, 2009)

³ El anglicismo *shitstorms* hace referencia a la crítica masiva contra una persona, grupos de personas o empresas en las redes sociales, en blogs o en otros sitios web con posibilidad de dejar comentarios. Este fenómeno propio de Internet se diferencia de una “tormenta mediática” o de una “ola de indignación” por su carácter torrencial y por estar dotado de un vocabulario altamente emocional u ofensivo con tintes agresivos. Sin embargo, en el espacio lingüístico anglosajón, el término, considerado de uso vulgar, se refiere a cualquier situación desagradable o “marcada por la controversia violenta” (“A situation marked by violent controversy”), como lo define el diccionario Oxford. La escasez de su uso en el periodismo anglosajón habla por sí misma. Fundéu, la fundación asesorada por la RAE para el buen uso del castellano en los medios, propone expresiones más adecuadas como “linchamiento digital”. (Digital Guide. Ionos, 2021)

vez más bajos, en consecuencia, el conjunto de experiencias definidas con el término “amor” se ha ampliado enormemente.

...el amor no encuentra su sentido en el ansia de cosas ya hechas, completas y terminadas, sino en el impulso a participar en la construcción de esas cosas. El amor está muy cercano a la trascendencia, es tan solo otro nombre del impulso creativo y, por lo tanto, está cargado de riesgos, ya que toda creación ignora siempre cuál será su producto final. (Bauman, 2019: 21)

En la sociedad positiva ya no hay lugar para el amor romántico, en su afán de transparencia se coloca al amor como cualquier mercancía al alcance de la mano, ofreciéndolo incluso en catálogos, basta revisar la variedad de aplicaciones que brindan esa posibilidad; los sujetos se ofrecen describiendo sus cualidades, gustos, intereses, preferencias sexuales; a quien revisa el catálogo solo le basta elegir la opción que mejor convenga a sus intereses, pareciera que de esta forma se gana tiempo, se evitan malos entendidos o desencuentros, pues la descripción es bastante clara respecto a lo que cada quien busca, incluso algunas *apps* operan con algoritmos que después de proporcionar una serie de datos ofrecen en porcentajes a las personas más afines; es la promesa del encuentro con uno mismo. Nunca el encuentro “amoroso” fue tan prometedor de éxito. El otro, sometido al cálculo económico, a la valoración, se vuelve transparente, es degradado a objeto económico. Para que exista el amor, es necesaria la alteridad, el otro en cuanto enigma que es inasequible a todo aprovechamiento; no sólo la alteridad del otro, sino también la alteridad de uno mismo.

El amor hace posible volver a crear el mundo desde la perspectiva del otro y abandonar lo habitado. Es un acontecimiento que hace que comience algo totalmente distinto. Hoy, por el contrario, habitamos el escenario del uno. (Han, 2018: 110)

En el capitalismo se aspira a maximizar el valor de exposición, se agudiza el proceso pornográfico de la sociedad en cuanto entrega todo a la hipervisibilidad y lo convierte en mercancía, no conoce otro uso de la sexualidad. El cuerpo pornográfico, despojado de significativo, remite exclusivamente al significado desnudo, es decir, al sexo. El erotismo se encuentra ausente. No hay ninguna erótica de la transparencia. Allí donde desaparece el misterio a favor de la total exposición comienza la

pornografía. Se vuelve obsceno todo aquello que se ubica en lo “hiper”, la hiperactividad, la hipercomunicación, la hiperproducción, que se aceleran más allá del fin. Esta aceleración sólo es posible si se trata de un proceso aditivo y no uno narrativo, el enlace de lo igual con lo igual. La seducción, por el contrario, es la capacidad de arrancarle a lo igual lo que tiene de igual, de hacer que diverja de sí mismo.

Byung Chul Han profundiza en las actividades humanas que pertenecen al juego y que gradualmente se han modificado y han perdido su propósito lúdico. Establece una comparación entre sociedades arcaicas y la sociedad actual; las primeras no conocían una separación tajante entre vida y muerte, para ellas la vida es posible únicamente en un intercambio simbólico con la muerte. “Una sociedad que está orientada al trabajo y a la producción, que trata de aumentar el capital humano mediante la biopolítica de la salud, percibe como una amenaza la soberanía, la libertad para la muerte.” (Han, 2020)

En la actualidad ya no hay lugar para lo lúdico, todo lo abarca el trabajo, el uso del lenguaje se reduce a la transmisión de información clara y concisa, produce sentido; ya no tiene un uso lúdico, ya no resplandece, no seduce. Así, ya no hay lugar para la poesía, pues a ésta le es inherente una oscuridad, el poema busca la conversación con el otro; representa el uso excelso del lenguaje, ella no tiene el objetivo de producir sentido, se caracteriza por el sobreexcedente y lujo del significativo.

El poema no permite una lectura ni una nitidez pornográfica, es oscuro. “El principio poético devuelve al lenguaje su gozo al romper radicalmente con la economía de la producción de sentido.” (Han, 2020) El haikú se define también por el exceso de significativo, está dominado por rigurosas reglas de juego de tal manera que no es posible traducirlo a otros idiomas. El misterio se encuentra en el significativo sin significado, similar a lo que ocurre con los conjuros mágicos y los signos rituales. No se les puede atribuir un sentido unívoco.

Pero los requerimientos de la sociedad del rendimiento cancelan los usos del lenguaje que no permitan la fluidez y la concordancia significado-significante, necesaria para que la información fluya con rapidez. Sólo se admiten cosas que puedan ser consumidas fácilmente. Vivimos en una cultura del significado. Byung Chul-Han cita a R. Bar-

thes en *El imperio de los signos*, para referirse al formalismo y el esteticismo intensos que forman parte de las prácticas rituales cotidianas en Japón, ejemplo de ello, el empaquetamiento, que tiene la característica de ser una envoltura fastuosa que recubre una cosa que puede incluso ser fútil, es decir, el significativo es más importante que lo que él designa; contrario a la mercancía, cuyo envoltorio es lo de menos.

La sociedad ritual no se encuentra sometida a ninguna ley, sino a reglas, a significantes sin significado. No tiene pretensión de virtuosismo. A diferencia de la ley moral las reglas no se asimilan, se obedecen. La ley moral presupone un Dios que dicta coerciones y prohibiciones. La moral presupone una persona que trabaja en su perfeccionamiento: en la medida en que más metas conquista en ese propósito, más gana en autoestima. A diferencia de la ley moral, las reglas se basan en un convenio, carecen de verdad profunda y de trascendencia. No tienen base metafísica ni teológica. La observancia de las reglas está dada por una pasión por el juego y la regla, es una forma distinta de placer.

La sociedad de la transparencia rechaza todo tipo de rituales y ceremonias, pues estos no pueden hacerse operacionales bajo las mediciones del cálculo, dado que son un impedimento para la aceleración de los ciclos de información, la comunicación y la producción. “La coacción de la transparencia destruye el aroma de las cosas, el aroma del tiempo. La transparencia no desprende aroma.” (Han, 2016: 64) El tiempo se vuelve aditivo y pierde toda narratividad, en esta pretensión de aceleración se pierde también historicidad, el sujeto queda arrojado al mundo en la sola acumulación de momentos sin más sentido que el disfrute inmediato.

La crisis de la época actual radica en la dispersión y la disociación temporal. El tiempo transcurre sin dirección en una mera sucesión de presentes temporales. La consecuencia de la desnarrativización es justamente la sensación de que la vida se acelera y, sin embargo, no es así. La vivencia del tiempo se ve alterada en relación a si se tiene una dirección o no. Y una característica del sujeto del rendimiento es que camina sin brújula. El tiempo forma parte de aquello que hay que optimizar, pareciera que a mayor número de vivencias la vida resulta más plena. Para Byung Chul Han no es así, ésta tiene que ver más con la experiencia de la du-

ración. Una vida apresurada, sin perdurabilidad ni lentitud, constituida por vivencias fugaces, por muchas que se acumulen, será siempre una vida corta.

Byung Chul Han describe al sujeto del sistema neoliberal como un sujeto enajenado de libertad.⁴ Paradójicamente vivimos en una fase en que la libertad misma da lugar a coacciones. A diferencia de la sociedad disciplinaria regida por el *deber*, que tenía un límite, la sociedad actual, regida por el *poder hacer*, no tiene ninguno. Por tal razón, la coacción que proviene del *poder hacer* es ilimitada. Dicha libertad sería entonces fuente de explotación.

Byung Chul Han hace referencia a la definición que Marx tiene de la libertad, quien la define como una relación lograda con el otro: “Solamente dentro de la comunidad con otros, todo individuo tiene los medios necesarios para desarrollar sus dotes en todos los sentidos; solamente dentro de la comunidad es posible, por tanto, la libertad personal.” (Han, 2014: 14) La libertad es, fundamentalmente, un concepto relacional y que deriva también en la amistad. La sensación de libertad deriva de una relación lograda, en una coexistencia satisfactoria. El sujeto neoliberal, que se encuentra en total aislamiento, pareciera libre, pero en realidad es un esclavo. En la sociedad de rendimiento no se ubica un amo, la creencia actual es que no somos un sujeto sometido, sino un proyecto libre que constantemente se replantea y se reinventa.

Se está en la creencia de haberse liberado de las coacciones externas y de las coerciones ajenas, sin embargo, el sujeto se somete a coacciones internas y a coerciones propias en forma de una coacción en pro del rendimiento y la optimización. Se exige así mismo. Quien fracasa es culpable y no puede hacer responsable a nadie de su fracaso. Tampoco tiene posibilidad de excusa ni de expiación. Con esto surge la crisis de la culpa y la gratificación.

El capitalismo no dispone de ninguna posibilidad de expiación que libere al sujeto de su culpa (deuda), muy por el contrario, lo vuelve un sujeto deudor (culpable), se vuelve una forma mucho más fuerte de sujeción al mecanismo de producción y rendimiento. Esta imposibilidad de desendeudamiento y de expiación es responsable también de la depresión del sujeto del rendimiento. El sujeto

4 La libertad, en sentido propio, está vinculada a la negatividad. Es siempre libertad de obligación que parte de lo otro inmunológico (ataque-defensa contra lo extraño).

neoliberal no es capaz de establecer relaciones con los otros, que sean libres de cualquier finalidad, la amistad no es un fin en tales relaciones. El neoliberalismo explota la libertad individual, y ésta representa para Marx una trampa del capital. “La <<libre competencia>>, que descansa en la idea de la libertad individual, es sólo <<la relación del capital consigo mismo como otro capital, vale decir, el comportamiento real del capital en cuanto capital>>”. (Han, 2014:14-15) En este sentido, no son los individuos los que están en libertad, sino el capital.

El neoliberalismo elimina de facto la noción de clase trabajadora sometida a la explotación ajena y convierte supuestamente al trabajador en empresario. Ahora el sujeto es, al mismo tiempo, amo y esclavo. El trabajador se explota a sí mismo. Cuando Marx planteaba la revolución social como una salida a la explotación, partía de la existencia de clases diferentes, una explotadora y otra explotada, hoy en día no es posible pensar que la revolución sería tal solución, pues no hay clase contra la cual rebelarse. Y debido al aislamiento del sujeto de rendimiento, explotador de sí mismo, no es posible la conformación de un nosotros político con capacidad para una acción común. El capital se erige en un nuevo amo, éste genera sus propias necesidades que son asumidas por el trabajador como propias. El capital representa una nueva trascendencia, una nueva forma de subjetivación.

En la construcción del panóptico digital, dispositivo del régimen neoliberal para el control y vigilancia de los individuos, todos participan de manera activa. Son los mismos individuos, sin coacción, quienes entregan datos por una necesidad interna, sin considerar quién, ni qué, ni cuándo, ni en qué lugar se sabe de nosotros. Esta forma de exhibición representa una crisis de la libertad. Para Byung Chul Han, nos dirigimos a la época de la psicopolítica digital.

La forma en que se manifiesta el poder en el neoliberalismo es contraria al poder disciplinario. Mientras que el poder disciplinario se articula de forma violenta, inhibitoria y no permisiva, en la actualidad dicho ejercicio pasa desapercibido pues es sutil y flexible. El sujeto sometido ni siquiera se percata de su sometimiento. De ahí que se presuma libre. Es tan sutil y eficiente que logra que los seres humanos se sometan por sí mismos al entramado de dominación. Este poder es seductor pues, en lugar de prohibir, exige participar, compartir, comu-

nicar, explota la libertad. Sin embargo, se elimina la decisión libre en favor de la libre elección entre distintas ofertas.

Las técnicas de dominación psicopolítica del régimen neoliberal estarían representadas en la motivación, el proyecto, la competencia, la optimización y la iniciativa.

El Big Data es un instrumento psicopolítico que, en ese sentido, permite adquirir un conocimiento integral de la dinámica inherente a la sociedad de la comunicación, incluso puede dirigir su mirada hacia la psique y hacer pronósticos sobre el comportamiento humano, se anuncia así el fin de la persona y de la voluntad libre. El Big Data posibilita una forma de control muy eficiente, pues es el mismo sujeto el que registra en la red todo lo que le acontece. Cada clic queda almacenado. Cada paso dado en la red puede rastrearse hacia atrás. En todos lados quedan huellas digitales. Vigilancia y control son parte inherente a la comunicación digital. En la sociedad de rendimiento empieza a desaparecer la diferencia entre el Big Brother y los habitantes, aquí cada uno observa y vigila al otro. Además de ser vigilados por el servicio secreto del Estado, también empresas como Facebook y Google trabajan ellas mismas como servicios secretos. Las empresas espían a sus empleados, los bancos examinan potenciales clientes, etcétera.

Pareciera que no existiese diferencia entre la vigilancia digital y el mercado de vigilancia en el Estado democrático.

La creencia en la mensurabilidad y la cuantificación de la vida domina toda la era digital; muestra de esto es el *Quantified Self*: se equipa al cuerpo con sensores que registran datos de forma automática. Se mide la temperatura corporal, la glucosa en sangre, el aporte calórico, el consumo de calorías, perfiles de movimiento, el número de pasos dados al día, el índice de grasa corporal, las pulsaciones, se toma nota de las sensaciones, de los estados de ánimo y de las actividades cotidianas, esto con el propósito de incrementar el rendimiento corporal y espiritual. El sujeto del rendimiento lleva un registro de todo lo que le acontece, sin embargo, todos estos datos no le alcanzan para dar cuenta de quién es él o ella, le dejan en un vacío respecto a su propia subjetividad. El dataísmo vacía al *Self-Tracking* de toda ética y verdad, se convierte en una mera técnica de autocontrol. El sujeto en red, digitalizado, es un panóptico de sí mismo. Todo paso por la red

es observado y registrado, incluso podría decirse que la red nos conoce mejor que nosotros mismos. El Big Data no olvida nada. “La psicopolítica neoliberal es la técnica de dominación que estabiliza y reproduce el sistema dominante por medio de una programación y control psicológicos.” (Han, 2014: 117)

Ejemplo de esto es la reciente emergencia del COVID-19, que tuvo como centro de infección la ciudad de Wuhan en diciembre de 2019, y que de allí se extendió al resto del mundo. Para el 20 de marzo de 2020, según el periódico “El País”, España reportaba 19,980 casos confirmados, Alemania 15,320, muy por debajo de Hong Kong y Taiwán, que reportaban 193 y 108 casos respectivamente. La razón de tal diferencia al parecer radica en que los países asiáticos apostaron por la vigilancia digital para enfrentar el problema.

En Asia prácticamente no existe la conciencia crítica ante la vigilancia digital, las personas confían más en el Estado que los europeos, por lo tanto, son más obedientes y menos renuentes. Esto se debe a su tradición cultural; la vida cotidiana está organizada de forma mucho más estricta que en Europa. China, por ejemplo, introdujo un sistema de crédito social que permite una valoración y una evaluación exhaustiva de los ciudadanos. Prácticamente no existe ningún momento de la vida cotidiana que no esté sometida a observación.

Se controla cada clic, cada compra, cada contacto, cada actividad en las redes sociales. A quien cruza con el semáforo en rojo, a quien tiene trato con críticos del régimen o a quien pone comentarios críticos en las redes sociales le quitan puntos... Por el contrario, a quien compra por Internet alimentos sanos o lee periódicos afines al régimen le dan puntos. Quien tiene suficientes puntos obtiene un visado de viaje o créditos baratos. Por el contrario, quien cae por debajo de un determinado número de puntos podría perder su trabajo. (Han, 2020)

La información de los usuarios circula entre compañías telefónicas, proveedores de internet y autoridades sin restricción alguna.

En China hay 200 millones de cámaras de vigilancia, muchas de ellas provistas de una técnica muy eficiente de reconocimiento facial. Captan incluso los lunares en el rostro. No es posible escapar de la cámara de vigilancia. Estas cámaras dotadas de inteligencia artificial pueden observar

y evaluar a todo ciudadano en los espacios públicos, en las tiendas, en las calles, en las estaciones y en los aeropuertos. (Han, 2020)

Toda la infraestructura para la vigilancia digital con la que ya contaba el país se puso al servicio de contener la pandemia. Cuando se ubica a una persona que puede estar contagiada, se envían notificaciones a todos los que se encuentran o se encontraban en ese momento en aquel lugar. Los equipos de investigación digitales se basan en macrodatos para determinar posibles infectados, potenciales infectados, quiénes deben estar en observación y quiénes deben ser aislados en cuarentena.

Quien se aproxima en Corea a un edificio en el que ha estado un infectado recibe a través de la “Corona-app” una señal de alarma. Todos los lugares donde ha habido infectados están registrados en la aplicación. No se tiene muy en cuenta la protección de datos ni la esfera privada. En todos los edificios de Corea hay instaladas cámaras de vigilancia en cada piso, en cada oficina o en cada tienda. Es prácticamente imposible moverse en espacios públicos sin ser filmado por una cámara de video. Con los datos del teléfono móvil y del material filmado por video se puede crear el perfil de movimiento completo de un infectado. Se publican los movimientos de todos los infectados. Puede suceder que se destapen amoríos secretos. En las oficinas del ministerio de salud coreano hay unas personas llamadas “tracker” que día y noche no hacen otra cosa que mirar el material filmado por video para completar el perfil del movimiento de los infectados y localizar a las personas que han tenido contacto con ellos. (Han, 2020)

Para Chul Han es posible que en el futuro el Estado controle también la temperatura corporal, el peso, el nivel de azúcar en la sangre, etc.; es decir, una biopolítica digital que acompañe a la psicopolítica digital que controlará activamente a las personas.

El Big Data es un gran negocio, los datos personales también se capitalizan, se trata a los hombres como paquetes de datos susceptibles de ser explotados económicamente, devienen mercancía. Los individuos son clasificados en categorías, se identifica a las personas alejadas u hostiles al sistema como no deseadas y se las excluye. Entre las consecuencias de esta exclusión pudiera estar el no ser sujeto de crédito. (Han, 2020)

El sujeto de la sociedad del rendimiento se encuentra deprimido por agotamiento debido al imperativo de maximizarlo, se explota a sí mismo, voluntariamente, sin coacción externa. La presión de producción y rendimiento abarca hoy todos los ámbitos de la vida, incluso la sexualidad. Reduce el cuerpo a una función convirtiéndolo en una máquina sexual. Así, la proyección de la escena pornográfica muestra el proceso de producción maquinalmente. El juego de la seducción es eliminado cada vez más en favor de la satisfacción inmediata del deseo sexual. No es extraño que vayan en aumento las disfunciones sexuales. De acuerdo con J. Baudrillard, somos una cultura de la eyacuación precoz.

Byung Chul Han sostiene que vivimos una época postsexual, donde la sexualidad se reduce a una actividad meramente carnal. El exceso de exhibición y la sobreproducción pornográfica acabaron con el sexo. No fueron la moral victoriana ni la represión las que destruyeron la sexualidad y el erotismo: lo que parecía liberador de la sexualidad terminó convirtiéndose en su destructor. El exceso de positividad, la sobreproducción, constituyen la patología de la sociedad actual. La depresión consiste, en una sociedad que se plantea que todo es posible, en un cansancio del crear y del poder hacer. “El no poder-poder más conduce a un destructivo reproche de sí mismo y a la autoagresión. El sujeto de rendimiento se encuentra en guerra consigo mismo, sometido a sí mismo.” (Vázquez Rocca, 2016)

Para Han la depresión y el *síndrome de Burnout* serían la expresión de la crisis profunda de la libertad. De acuerdo con Han (2012), cada época tiene sus propias enfermedades emblemáticas. La negatividad de la sociedad disciplinaria traería como consecuencia locura y criminalidad. La sociedad de rendimiento en su exceso de positividad generaría depresivos y fracasados.

La psicopolítica neoliberal tiene formas refinadas de explotación, entre estas se encuentran seminarios y talleres de management personal, inteligencia emocional, coaching empresarial y liderazgo, que prometen una optimización personal y el incremento de la eficacia sin límite. Este imperativo de optimización personal tiene como único propósito el funcionamiento perfecto dentro del sistema. De allí que la literatura de autoayuda norteamericana tenga tanto éxito al proponer como

curación la optimización personal.

Las emociones juegan un papel preponderante en el régimen neoliberal, se presentan paralelas al sentimiento de libertad, al libre despliegue de la personalidad; presuponen un recurso para incrementar la productividad y el rendimiento. Contraria a la emoción, la racionalidad se percibe como coacción, como obstáculo, tiene efectos rígidos e inflexibles; corre paralela a la duración, la constancia y la regularidad. La economía neoliberal, que en pos del incremento de la producción permanentemente destruye continuidad y construye inestabilidad, impulsa la emocionalización del proceso productivo. La temporalidad dada por la comunicación digital hace posible un transporte inmediato del afecto. La aceleración de la comunicación favorece su emocionalización.

El capitalismo del consumo introduce emociones para estimular la compra y generar necesidades, hoy no consumimos cosas, sino emociones. De esta forma se emplea a toda la persona en el proceso de producción. Entra en escena el management emocional, más parecido a un entrenador motivacional. La psicopolítica neoliberal se apodera de la emoción para influir y llegar a lo profundo del individuo, se vuelve un medio muy eficiente para el control de éste.

La individualización, la pérdida de creencias, la reducción de la actividad humana al nivel del trabajo, han hecho de la existencia humana algo efímero. El futuro no existe y el pasado es aniquilado.

El discurso neoliberal asume que conoce al sujeto y lo que este necesita, por tanto, sólo es cuestión de proveerlo, todo es posible, no hay límites, incluso se anuncia en algunas publicidades: “tú eres tu propio límite”. De tal modo que, en estas nuevas producciones de subjetividad, los emprendedores de sí, la fábrica del hombre endeudado (siempre en búsqueda de la última versión mejorada), son figuras que podríamos decir que tienen un dispositivo detrás. Es el malestar propio del capitalismo, de rendimiento y goce, donde la sexualidad, el trabajo y el deporte han hecho una amalgama en la que el sujeto está todo el tiempo más allá de sus propias posibilidades, mucho más allá de lo que para él es posible de sostener, es un rendimiento que lo lleva siempre a una lógica de “gestión empresarial” de la relación consigo mismo y con los otros.

El imperativo de autenticidad forma parte de las estrategias del neoliberalismo para someter a los

sujetos, ser auténtico se presenta como un atavío emancipador, pero resulta todo lo contrario. La búsqueda de la autenticidad se convierte en una vigilancia de sí mismo. Este esfuerzo de ser auténtico y de no asemejarse a nadie más desencadena una comparación permanente con los demás, provocando que la alteridad se trueque en igualdad. Todos quieren ser distintos a los demás y en esta voluntad prosiguen lo igual. Ser auténtico no tiene nada que ver con la singularidad. El primero remite para su afirmación a una comparación, el segundo no tolera ninguna comparación, no es ubicable, no sólo es distinto a los demás, es distinto a todo lo que es distinto a los demás. “La sociedad del consumo aspira a eliminar la alteridad atópica en favor de las diferencias consumibles heterotópicas.” (Han, 2018:3 9)

El imperativo de la autenticidad no conduce a la formación de un individuo autónomo y soberano, más bien es acaparado por el comercio. Uno se explota voluntariamente creyendo que se está realizando. Mediante el culto a la autenticidad el régimen neoliberal se apropia de la propia persona, transformándola en un centro de producción de una eficiencia superior. De este modo la persona entera se involucra en el proceso de producción. La autenticidad implica una vuelta al narcisismo que se caracteriza por borrar al otro.

Han afirma que el proyecto de la propia identidad no debería ser egoísta y tendría que hacerse teniendo de fondo un horizonte semántico social que otorgara una relevancia más allá de su propio yo, de esta forma ésta identidad no sería trivial. El autor remite a la sociedad del siglo XVIII que se encontraba definida todavía por formas rituales de interacción donde el espacio público semejava un escenario y había que ataviar al cuerpo de signos y símbolos –las pelucas, los peinados, los lunares pintados, se jugaba con los sentimientos–; en el siglo XIX el mundo es más parecido a una fábrica que a un teatro, desaparecen los atuendos teatrales y se da paso a la cultura de la interioridad, los trajes se vuelven más monótonos, casi parecen uniformes de trabajo. Se enseña más carne que formas. A partir del culto a la autenticidad se volvieron a poner de moda los tatuajes, pero ya no tienen el sentido que anteriormente tenían, donde bajo el contexto ritual simbolizan la alianza entre los individuos y la comunidad. Los tatuajes en la actualidad carecen de fuerza simbólica, no hacen referencia a ninguna comunidad, se asemejan más

a una cartelera publicitaria. “Hoy el mundo no es un teatro en el que se representen papeles y se intercambien gestos rituales, sino un mercado en el que uno se desnuda y se exhibe. La representación teatral deja paso a la exposición pornográfica de lo privado.” (Han, 2020)

La explotación y la exclusión son constitutivas del régimen neoliberal y engendran una injusticia masiva de orden global. La sociedad, a expensas de la ley mercantil neoliberal, se deshumaniza cada vez más y genera convulsiones sociales, surgen masas inseguras, que actúan movidas por el miedo y que se dejan captar fácilmente por fuerzas nacionalistas étnicas. Este miedo por el futuro propio se trueca en xenofobia, pero también se manifiesta como odio a sí mismo.

La sociedad del rendimiento expulsa del sistema todo aquello que le impide un buen funcionamiento. La negatividad de lo distinto, de lo otro, representa un obstáculo para la lisa y llana información, para que el sistema funcione se requiere de lo igual. En la actualidad se acumulan amigos y seguidores sin la experiencia del encuentro con alguien distinto. Las redes sociales no tienen nada de social. Sirven para encontrar personas iguales y que piensan igual, es la experiencia del encuentro consigo mismo. Esto tiene sus ventajas, se evita el dolor. Tener una experiencia con algo “distinto de mí” significa que eso nos concierne, nos arrastra, nos oprime o nos anima, su esencia es el dolor. A diferencia de lo igual que no duele.

La forma en que se procesa la información a través de las redes, en la inmediatez, para incrementar la eficacia y la producción, dispone de un acopio máximo de informaciones que son los macrodatos, con estos se averiguan correlaciones. No se está en condiciones de averiguar la relación causal. Algo es así y punto. No se responde a la pregunta de por qué algo es así, es decir, no se tiene el propósito de comprender nada. Tener información no significa necesariamente comprender. Incluso no es el propósito del sistema: para comprender hay que pensar. El pensamiento tiene acceso a lo completamente distinto, irrumpe en lo igual, tiene carácter de acontecimiento. Éste es transformante, genera un nuevo estado de conciencia. El conocimiento entabla una referencia amorosa con su objeto en cuanto distinto. En este sentido pertenece al campo de la negatividad, pues engendra una relación nueva con la realidad.

La positividad se manifiesta como un exceso de estímulos, informaciones e impulsos; se modifica radicalmente la estructura y la economía de la atención, ejemplo de esta modificación es el *multitasking* y los juegos de ordenadores que suscitan una amplia pero superficial atención que no significa un progreso para la civilización. Ya no se escucha, no se contempla, por tanto, tampoco hay asombro. La positivación del mundo produciría nuevas formas de violencia, cuyas características son la saturación y la exhaustividad, inaccesibles a una percepción inmediata. Tanto la depresión como el trastorno por déficit de atención o el síndrome de Burnout indican un exceso de positividad.

La violencia neuronal, así nombrada por Byung Chul Han (2012), es característica del sistema y tendría como consecuencia el colapso del yo, que se funde por un sobrecalentamiento que tiene su origen en la sobreabundancia de lo idéntico. La eliminación del otro traería como consecuencia un engrandecimiento del yo, que es también un peso, una carga, esta constitución existencial se expresaría como una fatiga, <<la fatiga de ser sí mismo>>. El contrapeso lo daría la existencia del otro que arrancara al sujeto de su ensimismamiento. El deseo, que gravita en el campo del otro, fuera del yo, es lo único que está en condiciones de liberar al yo de la depresión, de quedarse enredado en sí mismo de manera narcisista.

La psicopolítica neoliberal, con su industria de la conciencia, destruye el alma humana, que es todo menos una máquina positiva. El sujeto del régimen neoliberal perece con el imperativo de la optimización personal, vale decir, con la coacción de generar continuamente más rendimiento. (Han, 2014: 51)

El exceso de positividad todo lo iguala. Se trata de una coacción sistémica de uniformar a los individuos. La propuesta en las redes de entrar en contacto con los iguales, las páginas web o las sugerencias de Netflix –que hacen que se reproduzcan consumos siempre iguales sin límites–, Facebook que permite acumular amigos sin la necesidad de un encuentro: pues no es necesario, todo es lo mismo. La eliminación de la otredad se hace necesaria para el proceso de globalización.

El medio digital no sólo ofrece ventanas para la visión pasiva, sino también puertas a través de las cuales llevamos fuera las informaciones producidas por nosotros mismos... A través de las venta-

nas no miramos a un espacio público, sino a otras ventanas... Medios como blogs, Twitter o Facebook liquidan la mediación de la comunicación, la desmediatizan. (Han, 2016: 34)

La desmediatización pone fin a la época de la representación. La relación de representación se encuentra perturbada en todos los ámbitos. En el caso del sistema económico-político, éste se ha vuelto autorreferencial, ya no representa a los ciudadanos o al público. Los representantes políticos ya no son percibidos como peones del pueblo, sino como peones del sistema que se ha hecho autorreferencial. Los partidos políticos están en una crisis de representación, la vivencia del electorado es que ya no son representados por nadie. Hoy cada uno quiere presentar su opinión sin intermediarios. Ya no somos meros receptores y consumidores pasivos de informaciones, sino emisores y productores activos.

En cuanto a comunicación se refiere, el medio digital no puede transmitir ciertos elementos que participan de ella; la parte verbal de la comunicación es muy escasa; la comunicación se encuentra constituida básicamente por elementos no verbales como la expresión de la cara, el lenguaje corporal, gestos en general, que confieren a la comunicación su carácter táctil. El medio digital despoja a la comunicación de su carácter físico inmediato provocando una creciente descorporalización del mundo. Pensemos en los emails que nada tienen que ver con las cartas: “La caligrafía es todavía un signo corporal. Todos los alfabetos digitales se parecen. Los medios digitales lijan lo que el otro tiene de contrario”. (Han, 2018: 85) Debido a su eficiencia y comodidad se evita cada vez más el contacto directo con las personas reales y, en general, con lo real. El medio digital nos aleja cada vez más del otro.

Hay una pregunta actual respecto a la pandemia de COVID-19: ¿por qué ha resultado tan aterrador dicho virus y por qué ha ocasionado una respuesta tan desproporcionada? Ello sin minimizar los riesgos y efectos que conlleva, pero considerando que no es la primera pandemia que asola al mundo; ya la “gripe española” había hecho su aparición en 1918, durante la Primera Guerra Mundial, y fue considerada la pandemia más devastadora en la historia de la humanidad, pues en sólo un año cobró la vida de entre 20 y 40 millones de personas. Hasta mayo de 2020 se habían contabilizado en total –desde fines de 2019– alrededor de 3 millo-

nes de muertes a nivel mundial a causa del coronavirus. La diferencia de mortalidad entre las dos pandemias es contundente, sin embargo, persiste la pregunta. La sociedad de aquél entonces no es la de hoy. La sociedad actual organizada globalmente ha derrumbado los muros y las fronteras que impedían la libre circulación del capital, ha perdido su vigencia el paradigma inmunológico, se elimina la negatividad de lo desconocido o del enemigo. “Los peligros no acechan hoy desde la negatividad del enemigo, sino desde el exceso de positividad, que se expresa como exceso de rendimiento, exceso de producción y exceso de comunicación.” (Han, 2020)

La reacción inmunitaria es violenta debido a que hemos vivido durante mucho tiempo en una sociedad sin enemigos, en una sociedad de la positividad. Así, la cultura del “me gusta” suprime la negatividad de la resistencia. En esta época de las *fake news* y los *deepfakes*⁵ la realidad no tiene lugar. Pero el virus no es virtual, es real, y nos enfrenta con esa realidad de la que ya poco o casi nada sabemos ya, el encuentro con lo real siempre provoca conmoción.

En los medios digitales de comunicación la otredad ha desaparecido debido a la tendencia de lo igual, por lo tanto, ya no hay mirada. Lo digital desmonta lo real y totaliza lo imaginario. El smart phone hace de espejo digital y abre un estadio narcisista, una esfera de lo imaginario en la que se incluye el sujeto. No existe resistencia en el aparato, no hay complejidad en él, funciona como dispositivo de intermediación con el mundo, de tal forma que cancela la posibilidad de la experiencia, es un dispositivo por excelencia positivante.

La acción del “touchscreen” tiene una consecuencia en la relación con el otro. Para que el otro exista se requiere de una distancia, una cierta opacidad, una sombra, que los aparatos digitales eliminan. Si todo me es accesible, transparente, nítido, claro, evidente, ya no hay enigma, ya no estoy en relación con otro, sino conmigo mismo permanentemente, el aburrimiento y el hartazgo dan cuenta de ello.

La vida activa, característica de la sociedad del rendimiento, propone permanentemente que hay que actuar (trabajar), los slogans publicitarios remiten a no dejar pasar las oportunidades, el mundo

de quien actúa. El medio digital está cargado de información que invita a la acción, el medio mismo es interactivo, sin embargo, esta propuesta y posibilidad de actividad excesiva que carece de cualquier forma de contemplación sería la responsable del aburrimiento profundo característico de nuestro tiempo de acuerdo con Byung Chul Han.

Para Sartre, citado por Byung Chul Han, la mirada es lo que permite al sujeto comprender que el Otro es también un sujeto, la conexión con el otro como sujeto tiene que poder remitirse a la permanente posibilidad de ser visto por el Otro. Se experimenta al mundo como dotado de mirada. El otro como mirada lo ubica en todas partes.

Vivimos un mundo habitado por las imágenes, la existencia por tanto se basa en ellas y en su exhibición. Las imágenes se presentan como más vivas, más bellas, incluso mejores que la realidad, para muestra de esto podemos referirnos al hecho de que hay una fuerte competencia entre las empresas que producen los smartphones en cuanto a la posibilidad de crear cada vez mejores imágenes.

Las imágenes son domesticadas para hacerlas consumibles, esto implica una optimización de la imagen, por lo tanto, todo aquello que no tiene la dirección de lo que se pretende mostrar es eliminado de ella, y así son privadas de su verdad. Es curioso cómo muchas empresas de comida que presentan imágenes de sus platillos en las redes y en espectaculares, garantizan que el platillo que les sirvan se verá como el de la imagen, lo que, por supuesto, después de un tiempo dejó de garantizarse porque la imagen siempre era mucho mejor que la realidad. Las imágenes son un blindaje contra la realidad, cada vez hay más imágenes, todo el tiempo se trata de generar imágenes, los medios digitales prometen imágenes espectaculares, que es un sello de la marca *Apple*. Pareciera que esta producción masiva de imágenes tiene el propósito de protección y huida de la realidad. “Huimos hacia las imágenes, a la vista de una realidad que percibimos como imperfecta. Aquello con cuya ayuda nos contraponemos a la facticidad, ya sea la de los cuerpos, el tiempo, la muerte, etcétera, ya no son las religiones, sino técnicas de optimización.” (Han, 2016: 52)

Para Byung Chul Han, vivimos el tiempo de lo no muerto, los medios digitales imposibilitan la

⁵ Es una técnica de inteligencia artificial que permite editar videos falsos de personas que aparentemente son reales, utilizando para ello algoritmos de aprendizaje no supervisados, conocidos en español como RGAs (Red Generativa Antagónica), y videos o imágenes ya existentes. El resultado final de dicha técnica es un video muy realista, aunque ficticio.

acción; estamos entregados a procesos automáticos. Una acción marca un nuevo comienzo, implica una resistencia, habita una negación. Para plantearse un inicio de algo es necesaria la reflexión, habría que poner distancia, pero los medios digitales imposibilitan esto, el sujeto está sumergido en una continuidad permanente, sin fin, atrapado sin posibilidad de acción. En la actual sociedad positiva se evitan todas las formas resistentes, dominan tan solo diferentes estados de lo mismo.

En lo digital no hay resistencia material alguna que hubiera de superarse mediante el trabajo. Byung Chul Han afirma que el tiempo de la musa como posibilidad creadora, de juego, es eliminada en la época digital, pues es desplazada por el rendimiento. El tiempo de la musa inicia cuando cesa el trabajo, pero el imperativo neoliberal absolutiza el tiempo en tiempo de trabajo, por lo tanto, lo que hay son pausas de trabajo. El sujeto trabaja permanentemente, el *homo digitalis* lleva el trabajo consigo a donde quiera que vaya; a las vacaciones, al cine, incluso al sueño. Y esto se refleja en el dormir mal, es un síntoma de nuestra época. “Los agotados sujetos del rendimiento duermen de la misma manera que se duerme una pierna.” (Han, 2016: 58) La procuración de relajación y descanso está en función de una mejor productividad y rendimiento. “La producción acapara incluso el reposo, degradándolo a tiempo libre, a pausa para hacer un descanso.” (Han, 2020:652) No por nada se crearon licenciaturas en administración del tiempo libre, es decir, incluso el tiempo que es “libre” hay que administrarlo correctamente, no se puede desperdiciar.

El medio digital se presenta como una posibilidad de libertad en relación con el trabajo al no tener que desplazarse el sujeto a un lugar físico, sin embargo, este es un modo más de coacción porque ahora se lleva el trabajo a todas partes. Anteriormente había un lugar de trabajo al que había que desplazarse y esto marcaba una diferencia, existía un tiempo de no trabajo; en la actualidad cualquier lugar y cualquier tiempo son de trabajo. La presión para aportar rendimiento no hace posible el descanso. Es bastante sintomático que cuando se tiene un tiempo libre los sujetos se enferman. Esta enfermedad tiene nombre, *leisure sickness* o “enfermedad del ocio”, el no hacer nada se vuelve una tortura. El rendimiento no tiene fin, el imperativo neoliberal perpetúa el trabajo.

...la comunicación digital hace que se erosione fuertemente la comunidad, el nosotros. Destruye el espacio público y agudiza el aislamiento del hombre. Lo que domina la comunicación digital no es el <<amor al prójimo>>, sino el narcisismo. (Han, 2016:74)

El empleo de la tecnología traería aparejada una aceleración de la vida social. Del smartphone sale la coacción de la comunicación. Se tiene una relación obsesiva con el aparato digital, el sujeto es ubicable en cualquier lugar y momento. No se escapa a la posibilidad permanente de la comunicación, las redes sociales fortalecen esta coacción. Y es que existe una lógica en la relación de comunicación y capital: más comunicación significa más capital. Recientemente los bancos actualizaron sus contratos para aclarar que por “seguridad de los usuarios” tendrán el derecho de conocer también su ubicación en tiempo real. Ya no es posible estar al margen de la tecnología, quienes son atrapados por las pantallas son presa fácil del consumo, no se puede dejar de mirar. La velocidad de la información es tan rápida que se teme perder algo. En la sociedad del rendimiento lo que menos rinde es preocuparse por el otro. Se trata de salvarse a sí mismo, el cual ya naufraga en el mar turbulento de las aguas neoliberales.

Referencias

- Bauman, Z. (2019), *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, México, FCE.
- Bauman, Z. y Leoncici T., (2018), *Generación líquida*, México, Paidós.
- Digital Guide. Ionos (2021), “*Shitstorm, cuando la indignación sacude las redes*”. Ionos. Consultado el 10 de abril de 2021. [https://www.ionos.mx/digitalguide/online-marketing/redes-sociales/shitstorm-crisis-en-las-redes-sociales/]
- Foucault, M. (2009), *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, México, Siglo XXI.
- Han, B. (2020). “*La emergencia viral y el mundo de mañana*”. Byung-Chul Han, el filósofo surcoreano que piensa desde Berlín”. *El País*. 22 de marzo. [https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html] Consultado el 10 de abril de 2021.
- Han, B. (2020), *La desaparición de los rituales. Una topología del presente*, (1.ª ed.). [EPub], Barcelona, Herder.
- Han, B. (2018), *Buen entretenimiento*, Barcelona, Herder.
- Han, B. (2018), *Hiperculturalidad*, Barcelona, Herder.
- Han, B. (2017), *La sociedad del cansancio*, Barcelona, Herder.
- Han, B. (2017), *La expulsión de lo distinto. Percepción y comunicación en la sociedad actual*, Barcelona, Herder.
- Han, B. (2016), *Sobre el poder*, Barcelona, Herder.
- Han, B. (2016), *Topología de la violencia*, Barcelona, Herder.
- Han, B. (2015), *La salvación de lo bello*, Barcelona, Herder.
- Han, B. (2014), *La agonía de eros*, Barcelona, Herder.
- Han, B. (2014), *Psicopolítica*, Barcelona, Herder.
- Han, B. (2014), *En el enjambre*, Barcelona, Herder.
- Han, B. (2014), *El aroma del tiempo. Un ensayo*

filosófico sobre el arte de demorarse, Barcelona, Herder.

Han, B. (2013), *La sociedad de la transparencia*, Barcelona, Herder.

Mavrakis, Nicolás (2018). “*Quién es Byung-Chul Han, el filósofo surcoreano que está en boca de todos*”. *Infobae*. Recuperado de: https://www.infobae.com/america/cultura-america/2018/02/24/quien-es-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-esta-en-boca-de-todos/ Consultado el 10 de abril de 2021.

Sierra Gutiérrez, Luis Ignacio (2009). “*Reseña de Multitudes inteligentes. La próxima revolución social (Smart Mobs)* de Howard Rheingold”. *Signo y Pensamiento*, vol. XXVIII, núm. 54, enero-junio, 2009, pp. 382-383. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. [https://www.redalyc.org/pdf/860/86011409027.pdf] Consultado el 10 de abril de 2021.

Vázquez Rocca, Adolfo (2016), “*Byung-Chul Han La sociedad de la transparencia, psicopolítica y autoexplotación neoliberal: de lo viral-inmunológico a lo neuronal-estresante*”. *Litorales. Errancia*. Marzo. Vol. 13. [https://www.iztacala.unam.mx/errancia/v13/litorales_2.html] Consultado el 10 de abril de 2021.



REFLEXIÓN SOBRE LA DESIGUALDAD EDUCATIVA Y SOCIAL EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DEL SARS-COV-2 (COVID-19)

TEODORA MARTHA QUINTANA DÍAZ

La historia ha conocido muchas pandemias, pero la novedad radical del COVID-19 es que ha provocado una policrisis mundial de componentes, interacciones e incertidumbres múltiples en temas como la salud, educación, economía, política, derechos humanos, entre muchos otros...

Edgar Morín, 2020

Introducción

Como profesional de la Enfermería es invaluable el sentido de responsabilidad hacia la sociedad derivado del trabajo conjunto con el personal del hospital “Centro Médico ISSEMYM”, donde el conocimiento y experiencia permitieron atender de forma oportuna la pandemia del SARS-CoV-2 (COVID-19), que se vive en el país, debido a que se realizaron diagnósticos y tratamiento del virus a pacientes que así lo requirieron, es por ello que reconozco y aplaudo el desempeño de mis compañeros en sus áreas de labor, particularmente durante la etapa crítica de la pandemia.

A partir de esta situación se generó la siguiente investigación que tiene como objetivo plantear una reflexión sobre la importancia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), en la formación profesional del licenciado en Enfermería, como una herramienta que les permita hacer frente a contingencias sanitarias como la del COVID-19 y, con ello, actualizar el perfil profesional del egresado que se integrará al mercado laboral de los servicios de salud, haciendo notar que la práctica determinará el uso y manejo de las herramientas tecnológicas.

Es este sentido, la educación superior se considera como el instrumento que dará los conocimientos teóricos-prácticos a los estudiantes de la licenciatura en Enfermería, mismos que en el mercado de trabajo mostrarán su aprendizaje, capacidades, habilidades y manejo de las herramientas informáticas de acuerdo con el tipo de formación adquirida. También es el pilar del desarrollo de los profesionales de la Enfermería, no sólo como un tema de escolarización, sino como resultado de un proceso educativo integral que facilite a los egresados desarrollar de mejor forma sus conocimientos en el ejercicio profesional, ya que aunando a su sentido de solidaridad humana, valores y conciencia social, mostrarán sus habilidades en el manejo de las TIC, y con ello responder a las exigencias de

la medicina moderna en aras de fortalecer la importancia de su trabajo, así como las bondades de su profesión en el sector de la salud.

La metodología utilizada se sustentó en una investigación de corte deductivo que buscó como objetivo adquirir nuevos conocimientos sobre la importancia del perfil profesional del licenciado en Enfermería y las diferentes estrategias educativas en función de las TIC, para tal efecto se utilizó la observación participante para conocer la percepción de un grupo de alumnos de la licenciatura en Enfermería sobre el contenido temático de las asignaturas de: Enfermería quirúrgica y Enfermería quirúrgica (práctica), cuando asistían a clases presenciales y en la modalidad del aula virtual, dando como resultado un trabajo descriptivo sobre los efectos de la pandemia del COVID-19, desde el contexto de la desigualdad educativa entre los estudiantes de la licenciatura en Enfermería, permitiendo describir los factores de mayor impacto para el desarrollo de su aprendizaje (Tonon, 2013).

La estructura del documento inicia con una reflexión sobre la pandemia y sus efectos en la población desde una óptica social respaldado en un análisis sobre la dinámica individual para enfrentar el problema del COVID-19, investigación que se contextualizó desde el abordaje que se hizo desde las diferentes herramientas de comunicación y educación, de igual forma se contextualizó el cambio de escenario, donde la vida dio un giro radical llevándonos al encierro en casa y actividades en línea, destacando que una de las profesiones que más trabajo realizó, fue justamente el profesional de la enfermería. Posteriormente se integró un análisis de la educación y la desigualdad social, con mayor atención sobre el perfil del licenciado en Enfermería y su relación con las TIC, dejando en evidencia que la educación superior debe estar inmersa en el proceso de adquisición de capacidades y habilidades para responder al contexto social, así como al mercado laboral del sector salud en el mundo globalizado.

La pandemia como realidad entre lo social y lo individual

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que el brote de COVID-19 se había convertido en una pandemia, situación que significó poner en marcha planes de contingencia para disminuir el impacto venidero, donde el acceso igualitario a la educación en línea y a los servicios médicos de calidad, así como atender los efectos sociales y económicos de la población más vulnerable, propició que se desarrollaran estrategias de control, tomando en cuenta los aspectos socioculturales que los rodeaban.

México puso de manifiesto que ningún sector de nuestra sociedad estaba preparado para enfrentarla, por ello, fue necesario modificar las actividades más esenciales, situación que aun con el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) mostró un rezago respecto a las bondades de esta herramienta para facilitar el uso universal en la educación, evidenciando una marcada desigualdad de acceso a la tecnología, muestra clara de ello son los estudiantes de la licenciatura en Enfermería de la UAEMex, se requirió mejorar las condiciones de educación en la aulas virtuales, también, dotar de más equipo y medicinas a los centros hospitalarios y, desde luego, una urgente reestructuración que fortaleciera las políticas públicas en favor de los sectores que mayor grado de afectación han sufrido por la pandemia bajo la consigna de, no dejar a nadie atrás (Aróstegui, 2008).

La población se vio inmersa en un bombardeo de noticias tanto reales como falsas, las cuales se propagaban a través de los medios tradicionales de comunicación como; la radio, la televisión y, las llamadas redes sociales, es decir, la gran cantidad de información contenida en los medios y la red, ocasionó confusión entre los ciudadanos sobre qué hacer y qué no hacer para evitar contagiarse de COVID-19, ocasionando que solo cierta parte de la población llevara a cabo las medidas de prevención emitidas por las instancias oficiales del sector salud.

El número de muertes en el país registradas al 15 de marzo del 2021 fueron 209, 949 personas fallecidas, según datos oficiales de la Secretaría de Salud del Gobierno de México (2021), mostrando la gravedad de la situación y las condiciones en que viven los ciudadanos en el país. Por un lado, se detuvo la actividad económica en marzo del 2020

ocasionando una caída del PIB de (-8.2%) respecto al año 2019, lo que repercutió en la caída del empleo en un 4.4% de la población económicamente activa (INEGI, 2021). Por otro lado, las autoridades generaron una serie de programas y acciones básicas para enfrentar la pandemia, desde el diseño e implementación de cursos sobre el COVID-19, el lavado correcto de manos, medidas de cómo evitar el contagio, qué significa la sana distancia, en caso de enfermarse saber qué hacer y sobre todo el resguardo en casa y las diferentes formas de sanitización.

Con estas medidas se buscó generar mayor conciencia, la cual se vería reflejada en la disminución de casos positivos y aplicación de medidas preventivas en el contexto de los efectos de la pandemia y su afectación en la vida diaria, uno de los sectores que vio un cambio radical en su cotidianidad fue justamente el de la educación, ya que como parte de las estrategias dictaminadas desde el gobierno federal, las clases cambiaron de la forma presencial a la modalidad virtual, lo cual modificó el proceso de enseñanza-aprendizaje, desde luego la educación superior no fue la excepción y se adaptó con la firme idea de evitar el contacto humano y con ello la posibilidad de contagio, sin embargo; los estudiantes de la licenciatura en Enfermería adolecieron de la falta de práctica de los conocimientos adquiridos, ya que debido a la pandemia las instituciones hospitalarias limitaron el acceso a los alumnos, es importante señalar que esta actividad es necesaria para su desarrollo académico y profesional.

El nuevo modelo de aprendizaje basado en el uso de plataformas digitales y clases en línea que requirieron de un mayor uso del Internet, mostró la brecha tecnológica entre los que tienen acceso a la red y los que carecen de la misma, de forma agregada se habla de la crisis económica, de la desigualdad en el acceso a los servicios de salud, del incremento del desempleo y demás temas que desestabilizaron el aspecto sociopolítico, toda vez que la población civil se vio inmersa en un grado de incertidumbre que fue más allá del tema de salud pública, alcanzando también al económico y el político por las diversas posturas sobre cómo atender la crisis, situación que obligó a mirar el impacto de la pandemia desde dos posturas, la lucha cotidiana que los alumnos experimentaron en su hogares y, los grandes problemas nacionales ya mencionados (ONU, 2000).

Ahora bien, según cifras del INEGI (2021), en el año 2019 había 33.6 millones de personas entre 3 y 29 años inscritas en el ciclo escolar 2019-2020, de las cuales el 2.2% (740 mil) no concluyeron el ciclo escolar por alguna causa relacionada con el COVID-19, para el ciclo escolar 2020-2021, 5.2 millones de personas (9.6%) no se inscribieron al ciclo correspondiente, de los cuales el 26.6% considera que las clases a distancia son poco funcionales para el aprendizaje, 25.3% señala que alguno de sus padres o tutores se quedaron sin trabajo y 21.9% carecían de computadora u otro dispositivo con conexión a internet. Respecto al nivel de escolaridad, 55.7% de la población de educación superior usó la computadora portátil como herramienta para recibir clases virtuales, mientras que 70.2% de los alumnos de educación básica utilizaron un celular inteligente.

La pandemia acentuó el análisis en la educación y la desigualdad social como dos variables de gran impacto en la dinámica de la población, generando grandes discusiones sobre su relación, importancia y participación en el diseño de políticas públicas, las cuales son pensadas desde el Estado para atender las necesidades de su población. De igual forma, se requirió atender la emergencia sanitaria ya que su resultado permitió determinar el impacto de la intervención pública en las variables educativas que conforma el marco institucional de la educación superior, debido a que ésta es la que se vincula con el mercado laboral, el cual está inmerso en el proceso de adquisición de capacidades y habilidades para responder a las demandas del sector salud. Por tanto, la creencia de que el progreso tecnológico trae consigo el desarrollo necesario para el bienestar social es efímero, ya que no considera aquella parte de la sociedad que no tiene acceso a la educación superior, a la tecnología, a los servicios de salud, a la seguridad social, a los servicios básicos en la vivienda y a la alimentación, entre otros derechos sociales.

En este sentido el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) estimó “un aumento promedio de 10 millones de mexicanos más en pobreza, debido a una disminución de los espacios de trabajo y sus ingresos, en marzo del 2020 se tenía una tasa de desocupación abierta del 3.4% con una tasa de informalidad laboral del 56%, con 20 millones 482 mil 943

¹ La relación entre educación e ingreso es fundamental cuando se analiza a los países de la OCDE que muestran mayores ingresos, PIB per cápita, Índice de Desarrollo Humano (IDH), productividad, desarrollo tecnológico y nivel de vida.

trabajadores registrados en el IMSS y que, para diciembre del 2020 se redujo en 780 mil 751 dando un saldo de 19 millones 702 mil 192 trabajadores, datos que simbolizan pérdidas importantes en los avances que se habían logrado en materia de desarrollo social, y con ello se amenaza la capacidad de recuperación de los ingresos de los hogares en el corto plazo” (Salinas, 2021).

El acceso a un trabajo digno en el mercado laboral no sólo tiene que ver con el nivel educativo, existen factores que limitan las oportunidades de empleo generando desigualdad salarial, por un lado, el techo de cristal que enfrenta la mujer en el sector productivo en que se desarrolle y, por el otro, los candidatos con bajo perfil educativo que perciben menor salario (Pérez, 2014). Por lo tanto, el análisis sobre la desigualdad social se estudia desde diversos enfoques, siendo una de las muchas explicaciones la que tiene que ver con la segmentación y flexibilidad del mercado laboral, a mayor ingreso, mejor posibilidad de adquirir los bienes y servicios que garanticen los derechos sociales de cada persona.

Segmentación laboral que obedece a la lógica de la globalización como fenómeno del mercado, debido a que estimula el libre flujo de mercancías (trabajo), ideologías y valores, donde la educación y desigualdad son dos variables directas del diseño de las políticas públicas, pues a través de éstas se determina si las necesidades de la sociedad son cubiertas.

Se asume que el sistema educativo prepara académicamente a los individuos con el objetivo de acceder a un empleo en función del mercado laboral, aceptando que si una persona tiene mayor nivel educativo, generará mejor productividad y en consecuencia mejor ingreso, destacando que el capital humano con mayor formación educativa se asocia a altas tasas de acumulación arrojando mejores niveles de ingreso per cápita¹ (Pérez, 2014). Sin embargo, hay que considerar la realidad de nuestro país que experimenta tasas de desempleo que presionan a los salarios en la obtención de un puesto de trabajo independientemente de su grado escolar.

La preocupación radica sobre los que no pueden acceder a la educación superior, estos enfrentan un reto mayor, ya que al no contar con los conocimientos necesarios retrasan el acceso a un trabajo

digno que permita mejorar el nivel de vida, aumentando la probabilidad de caer en la pobreza, por lo que los jóvenes demandan educación de calidad y acceso a la misma para obtener mejores oportunidades de trabajo y mejores expectativas de desarrollo individual y social (De Sousa, 2020).

En esta misma lógica, la crisis sanitaria de COVID-19 mostró la dependencia tecnológica en el sector salud, ya que la producción de insumos médicos se realiza fuera de México, que al estar inmerso en una economía de escala muestra mayor ventaja en la mano de obra no necesariamente educada, es por ello que se requiere la generación de insumos que permitan elevar la educación, productividad y por lo tanto los ingresos reales.

La dependencia económica del país en la producción de bienes de capital, la generación de empleos y riqueza, en conjunto con la administración del Estado; se ha caracterizado por una hiperburocracia, que frente a la crisis sanitaria ha agudizado la dependencia tecnológica, ya que una gran parte de la producción y venta de medicamentos, caretas, oxígeno e incluso vacunas, se compran fuera de las fronteras de país. Se requiere que las universidades y centros educativos desarrollen mayor tecnología que pueda ser llevada al sector privado y con ello, ayudar a disminuir la dependencia de los productos sanitarios que repercute, en una menor disponibilidad de insumos médicos, baja productiva, menores ingresos y falta de conocimientos de alta especialidad, es decir, las vacunas son de: Pfizer-Biontech, empresa estadounidense; Aztra-Zeneca, Universidad de Oxford; Cancino Biologics, se produce en China, y la Sputnik V, de origen ruso, ejemplo por demás ilustrativo de la dependencia tecnológica en la producción de vacunas que impactan en la generación de empleos y riqueza en el país, acentuando la desigualdad de salud pública y social (Morín, 2020).

En el caso del licenciado en Enfermería se buscó, justamente, priorizar la salud del paciente, pues a pesar de la peligrosidad de contraer el virus, siguió con su jornada de trabajo, atendiendo las medidas de seguridad² estipuladas, para evitar posibles contagios, además del uso de gel antibacterial y mascarilla, fue necesario el uniforme de trabajo, aunque era una indumentaria protectora, la mayoría de ocasiones resultó incómoda debido al sofo-

camiento, mientras que el uso de gafas no permitía ver con claridad porque la respiración las empañaba, de ahí que resultaron complejos los cuidados que este profesional otorga, sin embargo fue preciso propiciar soluciones que facilitaran la práctica de los conocimientos del enfermero y, al mismo tiempo, atendieran las necesidades del paciente.

Las condiciones de acceso a la atención de los servicios de salud, provocó desabasto de medicamentos relacionados con la enfermedad y escasez de equipo electromédico, ante esta situación los licenciados en Enfermería tuvieron que realizar el doble o triple de funciones a las realizadas normalmente, durante la etapa más difícil de la crisis, fue muy complicado el acceso a una cama hospitalaria, ya que algunos enfermos tuvieron que esperar a que algún paciente del área de Urgencias de COVID-19 falleciera para poder ocuparla.

Situación que puso a prueba su compromiso con la población afectada, pues la falta de recursos materiales (temporal) por la excesiva demanda de pacientes que así lo requerían dejó en evidencia la magnitud del problema, por citar un ejemplo, en el “Centro Médico ISSEMYM” se utilizaron sábanas negras para cubrir las ventanas del área de patología, debido a que el espacio fue insuficiente para contener los cadáveres, pero a pesar de dicha situación experimentada en la etapa más crítica de la crisis sanitaria, el discurso del gobierno anunciaba que la pandemia estaba siendo controlada, pues desde el sitio de poder, se produjo una negatividad en cuanto a la verdadera situación social y de salud pública existente, mientras tanto el trabajo al interior del hospital se acrecentaba (Escudero, 2020). De ahí la importancia de los valores, principios morales y éticos de los profesionales de la enfermería, quienes con su trabajo promovieron el cumplimiento de la atención de calidad en los pacientes contagiados por el virus del COVID-19.

Para ilustrarlo mejor, mencionaré que el manejo de los informes sobre los contagiados desde las autoridades del hospital fue con suma responsabilidad y veracidad, pues a pesar de la angustia de los trabajadores de la salud, la ética profesional siempre se puso al principio, no obstante, el alto riesgo de transmisión. Una política de atención derivado del incremento de los enfermos fue la implementación de los “Centros de Atención Temporal CO-

VID-19 (CAT-COVID19)” a través de módulos provisionales habilitados durante la contingencia, ubicados en estacionamientos, espacios aledaños a un hospital de reconversión y a los habilitados como estructuras extra hospitalarias con la intención de ampliar la capacidad de atención, información oficial que se podía consultar en los “Lineamientos de implementación de centros de atención temporal COVID-19”, señalando que tenían como objetivo: brindar atención médica directa a las personas con enfermedad por COVID-19, disminuir la sobrecarga y saturación hospitalaria derivada de los pacientes que ameritarán hospitalización por enfermedad moderada y, estabilizar y referir a los pacientes que evolucionaban a una enfermedad grave, a instalaciones hospitalarias con mayor capacidad resolutive y que contaran con unidad de cuidados intensivos (Gobierno de México, 2021).

Información oficial que abundó en los medios, pero que a través de las redes sociales se distorsionó la función de los “Centros de Atención Temporal”, ya que se leía que, no estaban terminados, no había disponibilidad de camas, carecían de equipo especializado como respiradores, estaban subutilizados, no había personal suficiente, no sabían su ubicación y no respondían a la creciente demanda de enfermos. Así como este caso de los centros de atención hospitalaria hubo muchas más *Fake news*³, que alarmaron a la ciudadanía e impidieron el correcto tratamiento social de la pandemia que se movía entre el pánico de un posible contagio, el desconocimiento de los efectos de virus y el aprendizaje sobre las formas de sanitización en casa y a la persona, generando que cuando llegaran los enfermos al hospital se buscaran las soluciones más efectivas que contrarrestaran en primera instancia, el pánico de la población sobre la información recibida y, atender los efectos que generaba el virus en el paciente.

Por otro lado, para atender a todos los pacientes infectados se requirió de la colaboración de un equipo multidisciplinario, sin embargo, en los hospitales se mostró que, los enfermeros como profesionales de la salud atendieron el exceso de carga de trabajo, paralelamente afrontaron situaciones como la del enfermo que vive esperanzado por sobrevivir y apostar a que sus condiciones de salud lo permitan, situación que tomó relevancia

a partir de que muchos pacientes fueron conectados a un respirador artificial, el cual suplía las funciones de los pulmones, para lograr el proceso, los enfermos son impregnados con medicamentos que los mantienen relajados o dormidos, al no estar conscientes no pueden realizar funciones tan simples como escupir o toser para expectorar las secreciones que se acumulan en los pulmones o tragarse la saliva que están produciendo, hay que ayudarlos, utilizando un tubo flexible para extraer mecánicamente esas secreciones, tarea verdaderamente lastimosa y “entiéndase como sinónimo de daño físico”, ya que realizar el procedimiento hace que el paciente se asfixie, debido a que es un tubo dentro de otro tubo en las vías respiratorias, cuando finalmente se termina con esta tarea, se queda quieto y se puede observar que de sus ojos, brotan lágrimas y a manera de consuelo se les limpian con ternura y cuidado, se espera recuperen su salud, realicen sus sueños, simplemente vivan, ya que la muerte esperada puede tomarse con resignación, pero aquella que llega de súbito es muy difícil de superar, mucho más cuando el paciente es una joven de tan solo 19 años. Es por eso que mientras los medios tradicionales de comunicación y las redes sociales generaban una serie de mensajes (positivos o negativos), la lucha de cada paciente por vivir se convertía en una batalla individual donde el licenciado en Enfermería ofrecía su mejor versión de trabajo y humanidad. Escenario que mostró aspectos poco conocidos de esta nueva realidad en donde la utilidad del conocimiento adquirido de los profesionales de la enfermería deberá fortalecerse con planes emergentes para atender a mayor número de pacientes en caso de existir una nueva emergencia sanitaria, de tal suerte que el acceso a la tecnología deberá ser garantizado en todos los escenarios educativos.

El análisis de la pandemia desde la óptica nacional permitió analizar la forma en cómo se ejecutaron las políticas públicas, así como las relaciones que las determinaron, distinguiendo los efectos por el cambio en los incentivos⁴ y aquellos generados por la interdependencia de los actores, es decir; la extrema urgencia vivida y la mesurada coordinación intergubernamental supeditada a que la población no atendió las recomendaciones, dejó roto el eslabón de provisión de bienes públicos requeri-

² Medidas de seguridad como son: uso de overol, cubrebocas y careta, lavado de manos, distanciamiento entre pacientes, no tocarse ojos ni nariz, cubrirse la boca y nariz en caso de toser y, estar en constante revisión médica sobre la temperatura.

³ Las Fake news, son noticias falsas que consisten en un tipo de contenido pseudoperiodístico difundido a través de portales de noticias, prensa escrita, radio, televisión y redes sociales cuyo objetivo es la desinformación.

⁴ Incentivos entendidos como los beneficios que recibe o espera cada actor participante.

dos. La evidente ruptura de la cadena de producción impactó al resto de actividades del país, acentuando la disminución global de la producción en la industria manufacturera, de servicios, turística y hotelera entre otras (Castañeda, 2020).

Se distinguen las indicaciones a nivel nacional sobre el confinamiento social, las medidas de higiene, la sana distancia y el proceso de atención médica, sin embargo, la interdependencia o voluntad de los ciudadanos es donde se encuentra la responsabilidad y el compromiso de cada persona para llevar a cabo las indicaciones que eran por el bien común, sin embargo, no toda la población atendió las recomendaciones.

La política de salud a nivel nacional se encontró con escenarios no previstos, ya que los inventarios de camas de hospital, respiradores, medicamento e incluso centros de atención públicos como privados no eran suficientes para atender la demanda de enfermos. Situación que muestra las condiciones de la infraestructura hospitalaria en el país al contar con una población de 65.5 millones de personas sin derechohabencia a los servicios de salud y por cada 100 mil habitantes se contaba con 56.69 consultorios, con una densidad de 0.59 camas, con una distribución de 1.4 médicos, 1.9 enfermeras, 2.9 quirófanos, 3.35 electrocardiógrafos y 1.4 electroencefalógrafos, cifras que se observan menores si las comparamos con el tamaño de la demanda en la pandemia y los datos de la OCDE que registra un promedio de 3.3 médicos, 4.7 enfermeras y 3.6 camas por cada 100 mil habitantes, es decir, de entrada la oferta de infraestructura está por debajo de los requerimientos mínimos establecidos (OMS, 2016).

La infraestructura de los hospitales de la Secretaría de salud son un reflejo de lo que tiene nuestro gobierno, ya que con un simple control de inventarios se pudieron pronosticar los escenarios de provisión de insumos en la atención de la demanda generada por la crisis sanitaria, es decir; frente a la extrema urgencia se debió trabajar el sistema de redes de distribución de medicamentos y equipo médico tanto públicas como privadas, sin embargo la lenta coordinación intergubernamental dejó roto el eslabón de atención y bienes públicos requeridos, aunando a la deficiencia que se viene arrastrando en la infraestructura del sector salud. Por otro lado, el cierre temporal de las actividades económicas impactó de forma individual como colectiva porque hubo recorte de personal, despidos,

menor producción y bajas ventas, cierre de negocios informales y escuelas, lo cual denotó falta de oportunidad en las políticas públicas para enfrentar la contingencia.

La pandemia trajo una contracción de (-1.3%) en el Indicador Global de Actividad Económica (IGAE) en marzo del 2020, respecto a marzo del año 2019, contracción que fue provocada entre otros factores, por una caída mensual promedio de (-26% y -8%) en los sectores de servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas y, de servicios de esparcimiento, culturales y deportivos, respectivamente, las actividades manufactureras tuvieron una caída importante de (-4.7%), siendo más profunda en los servicios de alojamiento temporal y de alimentos y bebidas, que cayeron en un 60% adicionalmente, seguido del comercio al menudeo (-31%), transporte, correos y almacenamiento (-26%), servicios de esparcimiento, culturales y deportivos (-24%) y comercio al mayoreo (-15%). En la industria la caída viene tanto de la construcción (-33%) como de las manufacturas (-31%) y para marzo del 2020 se perdieron poco más de 1.1 millones de empleos formales, reducción de 5.4% con respecto a empleos formales registrados ante el IMSS, dejando claro que no sólo era la crisis sanitaria la que se debía atender urgentemente sino la crisis económica que repercute en lo social (Esquivel, 2020).

Aun con las privaciones, el sector salud de México continuó operando para salvaguardar la vida y prevenir mayores contagios, su labor continua por encima de la generación de actividades productivas que disminuyeran el desgaste de muchas familias al borde de la pobreza, de forma paralela se habla de casi 10 millones más de nuevos pobres que estima el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2021), que sumados a los 52.4 millones que ya se contabilizaban en el país deja la alarmante cifra de 62.4 millones de personas en pobreza, de una población de 126 millones de personas, INEGI (2020), debate público que deja un discurso álgido sobre la atención de enfermos o reactivación económica en el país, en paralelo con la cifras oficiales de los muertos por COVID-19. Al respecto el INEGI desplegó el comunicado de prensa 61/21 el día 27 de enero del año 2021, donde especifica que de manera preliminar entre enero y agosto del 2020 murieron en México 108,658 personas a causa de la enfermedad COVID-19, su presidente

“Julio Santaella Castell”, expuso que la Secretaría de Salud confirmó para el mismo periodo 75,017 muertes por coronavirus, cifra menor en un 44.8% de muertes confirmadas, en tanto el INEGI precisó que “las cifras definitivas serán resultado del proceso de confronta” que realice con el gobierno de México, las cuales serán publicadas en el mes de octubre de 2021 (INEGI, 2021), información oficial que deja entrever que el número de muertes reportadas oficialmente es mayor a lo que se difunde diariamente en los noticieros nocturnos, además de alimentar la duda en la población sobre el impacto real de la tragedia.

La magnitud de la crisis sanitaria en México requirió de estrategias que tuvieran como objetivo la disminución de contagios, la atención de los enfermos, la provisión de medicamentos para COVID-19 y atender paralelamente enfermedades como el cáncer o crónicas degenerativas (diabetes e hipertensión entre otras), –padecimientos que se agudizaron durante la pandemia–, así como el mejoramiento del proceso de vacunación, en el entendido de que la urgencia sanitaria pudo ser atendida sin dejar de lado la actividad económica y prorrogar la atención de enfermedades terminales. Ya que como Enfermera en lo individual se atiende lo solicitado y desde lo social se trabajó en mayor comunión con mis compañeros para seguir atendiendo esta terrible crisis sanitaria, con la firme convicción de que disminuyan los contagios, esperando que se pueda determinar una ruta de atención más razonable y descansar física y mentalmente.

Asimismo, el sistema de relaciones dentro una pandemia requiere una estructura determinada por el Estado y su gobierno, que muestre la capacidad de reacción casi inmediata, –dejando claro la fortaleza de las instituciones e infraestructura disponible–, para dar respuesta a las demandas globales mediante políticas innovadoras que disminuyan o resuelvan de raíz el problema. Por ello, se deberá trabajar en los factores internos que facilitan dichas tareas y los externos que muestren la eficacia de las políticas en otros países (Castañeda, 2020).

Lo anterior requiere de una visión que permita, por un lado evitar el mayor número de contagios posibles como lo solicita cualquier análisis epidemiológico y con ello combinar la atención en el frente de las actividades que demanda la econo-

⁵ Estos países en general reaccionaron rápido al Covid-19, con el confinamiento de zonas con mayor incidencia de contagios y desplegaron una poderosa estrategia de rastreo, pruebas masivas y cuarentenas obligatorias, e incluso cerrando fronteras.

mía, implicando con ello no estar entre la espada y la pared, sino dar a cada uno de los problemas atendidos su justa dimensión, como lo demostraron países que han logrado enfrentar exitosamente las medidas restrictivas con rigurosidad, y que ahora gozan de una economía que ha vuelto más rápidamente a la normalidad, como son: Nueva Zelanda⁵, Japón, Taiwán o Finlandia frente a los de mayor caos como los de América Latina y particularmente México o Brasil, las instituciones e infraestructura deben estar vinculadas con el desarrollo tecnológico; en el caso de la salud, se requiere equipo médico y sobre todo enfermeros eficientes para la detección y tratamiento del virus (ONU, 2020).

Mientras que el sector de la educación demanda nuevas plataformas educativas, equipos de telefonía celular, computadoras y transmisión de datos por medio de redes de abastecimiento de Internet y material didáctico y pedagógico que facilite el proceso de enseñanza-aprendizaje, para lograr dichos objetivos, se requiere mayor capacidad organizacional por parte del sector público y productivo, sobre todo de las autoridades e instituciones educativas (Castañeda, 2020).

En definitiva, la pandemia mostró que los sectores de la salud y educación fueron los más vulnerables frente a este tipo de fenómenos, en tanto que el gobierno federal requirió mayor oportunidad en la atención de las demandas públicas, por un lado los gobiernos estatales dictaminaban el color de los semáforos (rojo, verde o amarillo), y por otro, se presentó retraso en la cadena de entrega de medicamentos, equipo médico y atención hospitalaria, en gran medida por el excesivo número de enfermos. Tal es el caso del reestructurado Seguro Popular que el año 2020 dio paso a la creación del Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI) que atiende a personas que no tienen seguridad social del IMSS o ISSSTE (Gobierno de México, 2021). Dejando en evidencia la falta de un padrón claro de derechohabientes, clínicas con poco equipamiento especializado, falta de personal médico y de enfermería, así como disposición suficiente de medicamentos.

Por otra parte, a pesar de que existen mejores canales de información y comunicación, desafortunadamente proliferaron las *Fake news* sobre la emergencia sanitaria, los tradicionales medios de

comunicación fueron rebasados por los llamados digitales y las redes sociales, siendo las TIC las que mostraron diversas opiniones sobre el impacto del COVID-19 en México.

Es decir, el gran poder de atracción, homogeneización e incluso persuasión que ostentan los medios a través de los diferentes mensajes, radica en que estamos rodeados constantemente de esquemas publicitarios y, no sólo cuando consumimos algún medio de comunicación, sino cuando vemos un espectáculo o paseamos por la calle y topamos con muchas vallas y anuncios exteriores, el resultado de este bombardeo es aprender a conocer el tipo de publicidad utilizada, la información recibida y no caer en descalificativos solo por no estar de acuerdo con el tipo de mensaje que nos está llegando, particularmente en esta crisis sanitaria que tanto medios oficiales y no oficiales inundan al ciudadano de datos que deben ser ratificados con la realidad, no olvidemos que la información es un bien público y se genera una imagen de lo que se puede o debe consumir, en donde incluso; en términos de información oficial hay discrepancias como en el número de muertos por COVID-19, entre el INEGI y la Secretaría de Salud del Gobierno de México (Reyes, 2011).

En tal sentido, el sistema público debió entender y asumir las consecuencias de un sistema de información que puso en medio de la opinión pública a la salud, destacando el rezago estructural, la condición de la población, el miedo al contagio y el reto de estar en cuarentena como forma de vida, es por eso que se buscaron estrategias que dieran respuesta a las necesidades sociales y educativas que requería la contingencia del COVID-19, en esta lógica las actividades cotidianas se realizaron con gran respaldo de las TIC como herramienta que vinculó la educación, el trabajo, la comunicación familiar y sobre todo la atención sobre la evolución de la crisis sanitaria, en los medios de información, destacando que dichas tecnologías fueron insuficientes como lo menciona González (2020).

Educación y desigualdad social

El significado de la educación frente a la pandemia

La educación es fundamental en nuestra sociedad, debido a que transmite la cultura entre generaciones y con ello, el progreso social mejorando la reproducción de las formas de vida que permiten

conocer el grado de evolución determinado por el conocimiento adquirido, es por ello que, como lo menciona Morín (2020) el día de hoy la tecnología vigente, los patrones de conducta y, el nivel y calidad de vida que cada ser humano experimenta, forman parte de una sociedad específica, por lo tanto es importante conocer las políticas que determinarán el modelo educativo pospandemia en cada México, así como su relación con las TIC y las condiciones de vida entre los individuos.

La educación desde la óptica de los derechos sociales, es el motor que estimula la movilidad social y estimula la búsqueda de un mejor nivel de vida, con ello reduce las diferencias existentes entre la población, debido a que provee las herramientas necesarias para que los individuos de cualquier nivel o estrato social tengan la posibilidad de mantener la calidad de vida que ya ostentan y, mejorarlo según sea el caso, para ello se requiere que la educación superior sea un bien universal, sólido en su formación y, asequible para la sociedad en su conjunto.

Bajo este contexto, existen diferentes variables que la definen a la luz de su importancia e impacto entre los ciudadanos, en función de la política pública que la regula, es decir; se define el sentido de la educación superior como respaldo al modelo social, cultural e ideológico predominante, en donde los requerimientos del mercado inciden en la decisión del tipo de educación esperada.

En este sentido, se determina que un sistema educativo de educación superior es de calidad, cuando en la dimensión filosófica se considera que sus contenidos son relevantes al grupo social que requiere del profesional deseado y, por lo tanto, responden a sus necesidades y aspiraciones (Márquez, 2004), por lo tanto; además de la calidad debe pensarse también la equidad ya que la formación terminal requiere de los pedagógico y curricular, así como un manejo de idiomas, lo que facilita comunicarse en el lenguaje universal, mayor uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), adquisición de habilidades en el manejo de computadoras, teléfonos celulares e incluso, mayor consumo de Internet, como referentes de un proceso educativo que estandariza patrones culturales entre diferentes habitantes de un mismo país, destacando que la educación es un bien que requiere satisfacer la demanda del mercado global consiente de los intereses de los ciudadanos y sus necesidades.

La educación superior y el licenciado en Enfermería cobraron mayor relevancia durante la pandemia, las dependencias públicas y privadas implementaron las modificaciones necesarias para continuar con el aprendizaje, se pasó de una modalidad presencial a una en línea, no obstante, a pesar de ser una medida paliativa, se discutió sobre la calidad, la cobertura y la pedagogía de las sesiones en línea, argumentado que no todos los estudiantes aseguraron el acceso y cobertura a Internet, no todos disponían del equipo necesario para conectarse y desde luego la inactividad e interacción física implicó robustecer gradualmente el compromiso por parte de los alumnos y docentes en esta nueva modalidad (Ordorika, 2020).

En consecuencia, se adaptó un modelo educativo pensando en la emergencia sanitaria que tenía como eje central evitar el contacto físico, aunque algunos lo llamaron educación para emergencias sanitarias, bajo este razonamiento se debió discutir sobre la igualdad de oportunidades para la educación superior, pues la modalidad de educación a distancia destacó el uso de plataformas en línea asincrónicas o sincrónicas con procesos educativos que rompieron la armonía existente de las clases presenciales, la necesidad de mantener la continuidad de las clases ha impuesto desafíos que se han abordado mediante diferentes alternativas y soluciones en relación con las formas de implementación del currículo.

Respecto a las condiciones de infraestructura en la educación superior se tiene que del 100% de la matrícula de educación superior el 76.0% es del sector público y el 24.0% es del privado, de la disposición de aparatos o dispositivos electrónicos el 1.25% utiliza Tablet, 12.9% computadora de escritorio, 33.4% celular inteligente y 52.4% computadora portátil. Respecto a la propiedad del equipo, 28.5% utiliza equipo propiedad de la vivienda, el 67.7% menciona que el equipo es de su propiedad y 2.7% mencionó que lo pide prestado y el 1.1% no especificó. De los 13.7 millones de alumnos inscritos al inicio del ciclo escolar 2019-2020, el 2.5% no terminó (342 mil 500), de los cuales el 44.4% fue por contagio de COVID-19 en casa, 8.0% por falta de recursos monetarios, 17.4% porque tuvo que trabajar y 30.2% por otras razones. Respecto a los estudiantes no inscritos al ciclo escolar 2020-2021, 615 mil mencionaron que las clases son poco funcionales, 584 mil, porque alguno de los padres se quedaron sin empleo, y 581 mil por carecer de

computadora u otros dispositivos según la Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (INEGI, 2021).

La educación como proceso formativo ha generado mayor información, conocimientos y saberes prácticos que facilitan la construcción de identidades, el aprendizaje muestra no solo la historia de una cultura, sino además el sentido de aspiración intelectual y social para mejorar la condición de vida en cada individuo. Durante la pandemia, el acceso a las TIC, la brecha educativa y el liderazgo en el gobierno, generó un ensayo sobre el esquema de escolarización, el cual se replanteó para enfrentar el proceso educativo en México.

La tecnología es un elemento fundamental de la educación básica hasta la educación superior, aunque falta un largo camino por recorrer para considerar que la tecnología, por sí sola, puede tomar el papel central, no solo es el uso de dispositivos o un aparato mediante una plataforma sino el conjunto de factores que dan sentido a su uso: los planes y programas de estudio, la misión y visión de las instituciones educativas, la planeación docente, sobre todo si se considera que “en México se continúa dando prioridad a la disponibilidad de equipos y software, pero no se documentan cambios profundos en las formas de enseñanza, uno de los atributos indiscutibles que debería tener la educación es la adaptabilidad en donde docentes y alumnos deberán estar dispuestos a cambiar los modelos tradicionales y encontrar roles más participativos, para que esta situación que se dio en la emergencia se traduzca en un cambio que perdure en el nivel educativo (SEP, 2021).

La escolarización y educación van de la mano, a través del aprendizaje de los alumnos que desarrollan conocimientos, habilidades y aptitudes útiles para la práctica profesional y la vida diaria, al ser entes comprometidos con la sociedad; de ahí la importancia de mejorar la escolarización en todos los niveles y trabajar en la planeación de nuevos modelos educativos que lleguen a todos los sectores sociales.

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020;4), “15,5% de los alumnos no continuarán sus estudios en el nivel medio superior, el mismo porcentaje que se proyecta en la matrícula de jóvenes registrados en educación superior y posgrado”, esta situación puso de relieve las carencias en las políticas públicas para hacer

frente a una situación de tal magnitud que reafirma la necesidad de un trabajo conjunto entre el gobierno y la sociedad para garantizar una escolarización y educación para todos.

Esto es, la propagación del virus obligó a tomar medidas sobre el distanciamiento social para minimizar el contagio, se suspendió clases presenciales, se prohibieron las reuniones de más de 100 personas y se suspendieron las actividades laborales que involucraran movilización social, destacando que el aislamiento provoca una menor demanda de trabajo y, mayor necesidad de aplicaciones digitales. La pandemia nos enseñó que no existen límites para su propagación y que el bienestar de la población dependió de estrategias que, ayudarán a mantener un nivel mínimo de bienestar a través de una política económica y social bien diseñada que puede incluir medidas de impacto inmediato (Meza y Pederzini, 2020).

La Enfermería: educación superior en la salud

Después de que el director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), “Tedros Adhanom Ghebreyesus”, declaró el 11 de marzo de 2020 que el virus Covid-19 pasó de epidemia a pandemia, la humanidad recordó la fragilidad de la vida, un virus mostró que el ser humano con todo y el desarrollo tecnológico en la búsqueda del bienestar social no ha logrado garantizar la vida, es decir, los mitos de la inmortalidad y el control de la vida, vía la inteligencia artificial sigue en pie de duda, ya que aún persiste el dolor y la muerte dejando claro que el confinamiento mostró que la humanidad sigue aprendiendo sobre la salud.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) después de la declaración de la OMS anunció la suspensión de clases presenciales en todos los niveles educativos y optó porque el proceso de enseñanza-aprendizaje continuara en modalidad virtual (línea). Apostando que la innovación de los métodos didácticos en la práctica pedagógica permitiría educar a distancia desde un nuevo escenario, cuyo reto fue superar la desigualdad tecnológica, a partir de entonces, la red fue el principal medio para dar seguimiento a la educación.

De esta forma, las instituciones de educación superior también modificaron su dinámica educativa y enfrentaron a una nueva realidad, el gobierno y

las instituciones académicas diseñaron una nueva forma de escolarización, sin embargo, no se garantizó que todos los estudiantes tuvieran acceso a las nuevas formas de enseñanza, pues de acuerdo con los resultados del Censo de Población y Vivienda 2020 que realizó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), en México solo 37.60% cuenta con acceso a computadora, 37.5% a línea telefónica fija, 87.5% a telefonía celular, 52.10% dispone de Internet, 43.30% señal de televisión de paga y 92.5% equipo de televisión.

Para la educación superior, pasar de la enseñanza presencial a la modalidad en línea fue relativamente más sencillo, debido a que los conocimientos y habilidades de los estudiantes para el manejo de las herramientas tecnológicas se facilita en gran medida con la interacción con los dispositivos electrónicos, en especial, con las aplicaciones de las redes sociales y el uso de teléfonos celulares, favoreciendo la inclusión de algunas herramientas digitales en la enseñanza y el aprendizaje, nueva modalidad que implicó diversificar los canales de comunicación para que alumnos no tuvieran la sensación de soledad y si una retroalimentación de cada tema impartido, aspecto común en este tipo de modalidad.

Aun con acceso a un equipo digital e Internet, los estudiantes realizaron adaptaciones socioeducativas para tomar las asignaturas correspondientes a su perfil profesional, como en el caso de “La Clínica de Enfermería Quirúrgica” que imparto, pues hubo casos en donde sólo había una computadora en el hogar y más de un integrante que la compartía, situación que pudo representar inconvenientes académicos si se querían cubrir todas las necesidades escolares.

La educación superior, sobre todo, se vio afectada no sólo en matrícula y modelo pedagógico, sino que los intercambios académicos, las investigaciones de campo, las estancias de trabajo y académicas fueron suspendidas por dos razones: la falta de recursos económicos para costearlas y evitar la propagación del virus durante los viajes de intercambio (Ordorika, 2020).

Particularmente, los estudiantes de la licenciatura en Enfermería enfrentaron mayores retos, ya que, a pesar de adaptarse al nuevo modelo digital, de cierta manera, el aprendizaje se vio paralizado, pues la concentración de enfermos de COVID-19 en los Centros de Salud, obligó a las autoridades

hospitalarias y de la Facultad de Enfermería y Obstetricia de la UAEM, a suspender las actividades de práctica y aprendizaje en los hospitales como medida de protección y seguridad para los alumnos, acción que repercutió en la dinámica de enseñanza, por un lado los alumnos no pudieron llevar a la práctica los conocimientos aprendidos, pues los hospitales no daban esta oportunidad y los docentes se vieron en la necesidad de ajustar las competencias que debía lograr el alumno en el área hospitalaria a una modalidad virtual.

Situación que se experimentó en la asignatura de “La Clínica de Enfermería Quirúrgica”, que imparto en la Facultad de Enfermería y Obstetricia de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), la cual tiene como objetivo: aplicar el proceso de enfermería, en el cuidado del adulto con alteraciones quirúrgicas durante el pre, trans y post operatorio en el marco de la ética y humanismo, haciendo uso de la tecnología existente. Destacando que los grandes temas son: el análisis y descripción de la estructura del área quirúrgica, central de equipos y esterilización y la unidad de recuperación post anestésica, (UAEMéx, 2021).

Al revisar un tema de clase con los alumnos del semestre “A” del año en curso, y al solicitarles llevarlo a la práctica con las consideraciones y sugerencias pertinentes para cada caso, su responsabilidad y compromiso fue sorprendente, ellos diseñaron a escala los tipos de esterilizadores usados en los hospitales (autoclave de vapor y de plasma), describiendo las etapas del proceso de esterilización, también la manera en que se deben colocar los productos e instrumental en las cámaras y recrearon pequeños artículos que colocaron minuciosamente dentro de los autoclaves.

Es importante señalar que para el logro y desarrollo de muchas actividades, el apoyo y participación de los familiares se hizo presente, pues al solicitar recrear la desinfección del área anatómica a intervenir quirúrgicamente, papá, mamá, hermano, sobrino o tía, permitieron que impregnaran alguna parte de su cuerpo con un antiséptico, con la única finalidad de que se lograra la actividad señalada por el docente; los familiares fueron pacientes, enfermeros, médicos, anesthesiólogos, colaborando activamente con los alumnos para el desarrollo de las actividades que debían realizarse en el hospital pero que debido a la pandemia fue imposible, sin embargo, las competencias se adaptaron a la

situación y los alumnos las desarrollaron echando mano de lo que se tenía en el hogar, por ejemplo: la técnica de lavado quirúrgico es un proceso que se realiza antes de iniciar un procedimiento quirúrgico, en condiciones reales se ejecuta evidentemente en el hospital en una tarja especial para ello, en el hogar de cada alumno se realizó en el lavabo del baño, utilizando el chorro del agua de la regadera, en el lavadero o en el fregadero de la cocina, situación complicada, pero los resultados fueron realmente satisfactorios, porque se logró el objetivo: que aprendieran y que lo llevaran a la práctica.

Lamentablemente, la crisis sanitaria impidió el regreso a clases, por ello fue necesario que el gobierno y las instituciones educativas garantizaran la seguridad de acceso a la tecnología, para completar en su totalidad las exigencias que demandaban los licenciados en Enfermería, por ejemplo, se planteó promocionar el uso de simuladores informáticos para recrear casos clínicos, y con ello dar conclusión a la actividad formativa y poner en práctica los conocimientos. Se insistió en que la vocación y el servicio deben equilibrar el conocimiento teórico con el práctico y, evaluar en tiempos próximos cómo las primeras generaciones virtuales se desarrollan en el campo profesional (Rodríguez, 2020).

Es necesaria la modificación de los planes de estudio que requieren los profesionales de la enfermería, entre su educación y escolarización, deberán dar respuesta a las nuevas aptitudes que deben tener para enfrentarse a las demandas del sector salud y, atender los requerimientos de un paciente con perfil cada vez más digital, es decir, conciliar entre el requerimiento formativo y adaptativo.

Ahora bien, es de vital importancia destacar que la profesión de enfermero es uno de los trabajos que más ha contribuido en la disminución de la pandemia, ya que desarrolló estrategias para atender directamente a los enfermos con diagnóstico de COVID-19, además de las actividades de seguimiento y control sanitario para la seguridad de todo el equipo multidisciplinario del hospital.

Las actividades de este profesionista, al interior del hospital, se relacionan con la valoración, diagnóstico, planeación, ejecución y evaluación de los cuidados de enfermería, con el objetivo de cubrir de manera individualizada las necesidades del paciente. Además de que la información obtenida se

digitaliza y con ello, se obtienen los datos que serán comunicados al mismo paciente, sus familiares y la comunidad médica, de tal suerte que se fortalece la importancia del conocimiento y uso de las TIC en esta profesión.

El equipo electro médico que se utiliza al interior de los quirófanos, muestra como la tecnología cada vez más, influye en los resultados de un procedimiento quirúrgico, tratamiento o diagnóstico médico, se habla ya de la “Enfermería Informática” como la aplicación de la ciencia-tecnología en la práctica de la enfermería, como lo menciona Naldy (2020).

La enfermería paulatinamente utilizará más las TIC, como una herramienta de respaldo clínico, para asegurar el cuidado del paciente, de forma transversal al interior de los centros de trabajo, dicha tecnología auxilia en el control y registro de la documentación del paciente, facilita la comunicación con otros departamentos, genera un registro histórico de los datos más importantes, almacena la vida clínica de los pacientes y, apoya en el diagnóstico de las enfermedades más frecuentes, el día de hoy se concentra en todo lo relacionado al virus del COVID-19 (Vialart, 2016).

Las TIC en la enfermería son aplicables a las actividades de la profesión, docencia, administración, asistencia e investigación, por lo que el perfil profesional del enfermero, ya tiene una línea de trabajo para el desarrollo de la nueva curricula (Vialart, 2016). En esta nueva modalidad de trabajo, han desarrollado una serie de recomendaciones que las instituciones de salud a nivel mundial han determinado como básicas y obligatorias en cada hospital del mundo.

El objetivo continúa siendo la mitigación de la pandemia, para lo cual se reorganizó la atención entre el tipo y número de pacientes, se capacitó no solo a los profesionales de la salud, sino a todo aquel trabajador que tuviera contacto en el hospital con los pacientes infectados, incluso con las pertenencias de los que desafortunadamente fallecieron, reestructurando espacios de atención con áreas específicas de tratamiento COVID-19, surgiendo el valioso dato de “camas disponibles”.

El licenciado en Enfermería trabaja en las áreas de cuidados críticos, por lo que utilizó y capacitó sobre el uso de Equipos de Protección Personal (EPP), también es el encargado directo del traslado de pacientes infectados, así como de la detección

inicial de los signos de COVID-19, el trabajo que realizan estos profesionales representa una amenaza para su propia salud y la de sus familiares.

Destacan de forma importante, los protocolos que realizan para la contención de la pandemia, muchos de los cuales se diseñaron en el aula universitaria y se aplican en la vida laboral, la relación con el paciente, capacitación para compañeros enfermeros, aplicación de los protocolos de protección, asesoramiento psicológico y sobre todo, trabajando con el respaldo de la experiencia en la atención a pacientes (Naldy, 2020).

Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)

La pandemia del Covid-19 implicó atender la contingencia a través de todas las opciones posibles, las TIC fueron la principal herramienta para llevar a cabo la mayor parte de las actividades económicas y educativas, debido a que había que dar una respuesta inmediata al devenir de las actividades diarias, la educación puede lograr su finalidad a través del uso sistemático de la tecnología, empleando diversos medios y recursos para el aprendizaje, destacando que las TIC son una herramienta comparable en su momento a las tradicionales (libros, pizarrones, imprenta, entre otros), afirmando que la diversidad de equipos que en la actualidad existen y la familiaridad de su manejo y cotidianidad de uso son solo elementos de la práctica profesional, donde los sistemas educativos deben integrar esta importante herramienta (TIC) en los planes y programas de estudio de los profesionales de la enfermería.

El proceso de enseñanza-aprendizaje facilitó el acceso a nuevos conocimientos, utilizando estrategias innovadoras de comunicación, que tuvieron que ver con el uso de las TIC, el papel del nuevo alumno de la era digital, es conjugar el conocimiento con la vida diaria, sin olvidar el rol del docente de enfermería como guía del aprendizaje.

La combinación de las TIC con la educación superior, son la clave del futuro en cualquier sociedad, sin dejar a un lado, que los actores (padres de familia, directivos, y gobierno) también participan en la educación, la sinergia entre ambos elementos dará como resultado un mayor nivel de conocimiento, pues la docencia tradicional abrió paso

a la nueva enseñanza requerida por los cambios sociales.

La nueva era digital ha transformado la vida, sin embargo, sigue latente la desigualdad de acceso a la red, la pandemia no solo exigió una nueva forma de enseñanza, sino una nueva búsqueda de opciones para que la educación no se limitara a una relación entre ordenadores, Internet y conocimiento, sino que, permitiera incrementar los beneficios de un proceso virtual en cuanto mayores herramientas de conocimiento dentro de la era digital, como lo menciona Aróstegui, (2020).

De igual forma, se observa la crisis de desigualdad, resultado de la innovación y la tecnología generada en la investigación, educación superior e inversión productiva, por un lado, se tienen países que disponen de mejores condiciones de infraestructura hospitalaria y tecnología médica, en franca comparación con los de menor inversión, como ejemplo, la provisión de vacunas y la concentración de la dosis, tema que incluso se ha discutido en la Organización Mundial de la Salud (OMS).

La pandemia mostró que la profesionalización de los licenciados en Enfermería representa el soporte de la estructura orgánica del sector salud manteniendo a flote la atención hospitalaria en las zonas COVID-19, los años de estudio y especialización son acordes con la profesionalización que demandan las actividades del sector sanitario. Este profesional no solo atiende a los pacientes en su labor cotidiana, también se le asignó la tarea de capacitar a los trabajadores de los oficios que no requieren tantos años de estudio y son importantes para atender la crisis sanitaria, destacando a los que trabajan en la limpieza, los repartidores, cuerpos de seguridad y pequeños vendedores que se encuentran dentro en el contexto de los hospitales.

Los profesionales de la enfermería requieren, a partir de esta pandemia, tener mucha más claridad de la ventajas de las TIC que utiliza la población en términos generales y centrarse en las Tecnología de la Información en Salud (TIS), destacando que son específicas para este campo de trabajo, cada día se habla más de la tecnología especializada con utilidad exponencial para diagnosticar⁶ y prescribir sobre la salud del paciente.

⁶ Intuitivamente la población compró oxímetros de pulso para medir la saturación de oxígeno de la sangre, sin asistir a un centro de salud oficial, compra muy simple pero que implica que la población empieza a utilizar la tecnología disponible sobre su propia salud.

Las TIC utilizan cada vez más conceptos como el *Big Data*, el cual es una base de datos alfanuméricos que sistemáticamente concentran información sobre los pacientes, características de las enfermedades, tipo de atención, medicamento aplicado y demás variables que se quieran alimentar, destacando que la revolución tecnológica está cambiando el paradigma de atención, incorporándose la telemedicina que permite transportar datos por teléfono, telesalud vista como la incorporación de las TICs, computadoras, celulares y plataformas digitales al servicio de la salud y, teleconsulta como herramienta de atención al paciente a la distancia y otros formas de comunicación con el usuario-paciente.

El profesional de la enfermería debe desarrollar la competencia digital equivalente a la suma de conocimientos, habilidades y actitudes que le permiten realizar un uso consciente, seguro y creativo de las TIC. Se asume como la competencia transversal clave, ya que permite equilibrar el resto de las competencias necesarias para el desarrollo profesional en la atención a los pacientes y mejorar la calidad asistencial (Naldy, 2020).

Se espera que el desarrollo de las competencias digitales en la enfermería sea acorde con dos conceptos elementales, el primero, obedece a la necesidad urgente de atender la pandemia con el menor contacto físico con el paciente infectado y, el segundo debe ser acorde a la reestructuración de los programas de estudio que integran el perfil profesional de egreso. En donde las nuevas generaciones requieren abordar esta temática desde la formación temprana para que de esta forma los profesionales de la enfermería adquieran herramientas efectivas para el logro de competencias.

En el contexto mundial, la innovación digital y tecnológica en la salud, ha evidenciado la carencia de las competencias digitales necesarias para trabajar en el entorno actual, países como México requieren tecnificar de forma importante sus sistemas de salud, ya que como se mencionó anteriormente, los Hospitales COVID-19 no disponían de toda la tecnología necesaria, es por ello que se requiere invertir en mayor equipamiento médico y sobre todo, que los enfermeros dispongan de la tecnología necesaria para realizar su trabajo. El seguimiento a través de la telemonitorización en

tiempo real, es una característica que ejemplifica lo que muchos pacientes ya demandan, cuando están siendo atendidos, hablan con un lenguaje diferente, se empoderan, incluso disponen de mejor tecnología para cuidar su propia salud, por encima de la que tienen o utilizan los enfermeros (Pérez: 2020).

Cambio de escenario

El cambio de paradigma se refiere a la transformación del pensamiento, la acción y el actuar de la sociedad en conjunto, después de la pandemia el mundo ya no es el mismo, las actividades cotidianas cambiaron, la educación pasó a la modalidad en línea y la salud se resignificó. Las actividades cotidianas han cambiado, la educación se mueve con otros parámetros, la salud ha regresado a ser el bien máspreciado por cada individuo, el trabajo ahora es más escaso pero que no deja de ser el sinónimo de sustento de la vida diaria (Morín, 2020).

Se trabaja para vivir, no vivir para trabajar como lo preconizaba el modelo de producción capitalista y su tendencia neoliberal vista como garantía de una mayor justicia social, destacando que el crecimiento económico muestra las condiciones en que la globalización que considera no solo la compra y venta de bienes y servicios en el mundo, sino todo lo referente a la apropiación de estilos de vida de otras parte de la aldea global llamada mundo, apropiándose de las condiciones de vida, señalando que la educación no ha sido siempre la referencia para potenciar a los individuos, sobre todo si asumimos que cada vez es mayor el número de población que tiene acceso a la educación, sin mejorar significativamente su nivel y calidad de vida. Argumento que se refleja en la estructura social, por un lado, crece la oferta educativa (pública-privada) generando mayor número de egresados que frente al mercado laboral se enfrentan a las altas tasas de desempleo y a sueldos bajos con pérdida de poder adquisitivo, derivado de la falta de competitividad dando como resultado que sea negativa la relación educación-ingreso (Pérez, 2014).

Nunca habíamos estado encerrados físicamente como ahora en el confinamiento y, nunca tan abiertos a los nuevos retos de nuestra nueva vida, las preguntas saltan una tras otra, ¿cómo vives la pandemia?, ¿qué obtenemos de esta dura lección? ¿hacia dónde vamos? pues bien, se acentúa la distante condición de los que han vivido en la pobreza

y escasez frente a los que han tenido el acceso a la satisfacción de todas sus necesidades.

No es lo mismo que un enfermo, sin hacer fila, ingrese a la clínica privada que cuenta con el espacio requerido, cama, respirador, oxígeno, medicamentos y demás insumos para ser atendido, frente a las largas horas de espera del ciudadano común que no tiene garantizado ni siquiera un respirador, tan solo oxígeno. De igual forma se vive entre los que tienen que presentarse a trabajar porque de no hacerlo pierden su ingreso y complican su existencia diaria frente a los que tienen mayor margen de maniobra entre trabajo, ingreso y sustento cotidiano.

La pandemia ha mostrado de forma cruda la crisis de la inteligencia humana, debido a las características de cómo enfrenta la complejidad del confinamiento que requiere una mejor racionalidad entre los ciudadanos para ser responsables en el contexto social, no contagiarse y mucho menos contagiar a terceros, es decir, pareciera que no se tiene consciencia de la fragilidad de la vida; en otras palabras, se vive en una sociedad que a pesar de sus grandes progresos y conocimientos sobre el desarrollo tecno-científico, sigue siendo cuestionada ya que buscan satisfacer sus necesidades individuales sin pensar en los demás y que a pesar de ser un virus muy contagioso, se sigue sin acatar la cuarentena.

Cuarentena que se cumplió con los individuos que asumieron el papel de resguardarse en casa y si salían lo hacían con todas las medidas necesarias, razón por la cual se asume que tenían una mejor lógica del conocimiento recibido y del criterio de sobrevivencia, esto es, nos han enseñado que lo aprendido es lineal, y muchas veces se reduce a un solo elemento lo que es único y múltiple a la vez, es decir, separamos y compartimos los saberes en vez de relacionarlos (peligrosidad del virus con la vida misma), nos limitamos a prever lo probable o esperado con un análisis muy lineal y, sorprende e incluso se carece de respuestas cuando surge sin cesar lo inesperado (muerte).

Conocimiento que da respuesta a lo inmediato, destacando que se alude al beneficio individual, satisfaciendo necesidades que bien pueden postergarse, dejando de lado el resguardo de nuestra propia vida, es decir; la modernidad no lleva a pensar menos y actuar más sin razonar nuestros actos, pareciera que nos adoctrinamos sin medir el

impacto colectivo de nuestras acciones cotidianas. Escuchamos, pero no contextualizamos, ni mucho menos relacionamos la información recibida, es como cuando se habla del PIB, inflación, empleo o inversión, temas que no nos afectan directamente hasta que nos impactan en nuestro entorno como con el desempleo, no ponemos atención hasta que en casa alguien pierde el trabajo y falta el ingreso, lo mismo sucede cuando en casa hay un enfermo de COVID-19.

El cambio de escenario obedece a la necesidad de un conocimiento que base su pensamiento en un proceso que vincule sus opiniones inmediatas en un contexto de complejidad para responder de la mejor manera a las necesidades individuales con plena consciencia de lo familiar y su impacto en lo social, razón por la cual la urgencia sanitaria sobre el COVID-19 ha mostrado los efectos directos e indirectos entre la población que ha respetado el confinamiento frente a los escenarios de falta de conocimiento, inmadurez o irracionalidad de los que no lo respetan (Morín, 2020).

Análisis que se fortalece cuando se habla de diferentes contextos sociales ya sea por ingreso o nivel educativo, reflejándose en las condiciones de los alumnos que buscan ingresar a la educación superior con las herramientas, equipo y condiciones necesarias para terminar la profesión oportunamente, mientras que algunas personas ni siquiera la educación básica terminan, es decir; hay población que puede pagar hospital privado y educación superior al mismo tiempo sin verse afectado por los ingresos recibidos, mientras por otro lado hay quienes ni siquiera tienen derechohabencia en una institución de salud (Esquivel, 2020).

Durante el confinamiento social, el individualismo empieza a quedar atrás, las esferas pública y privada trabajaron en sinergia para lograr objetivos comunes, y con ello priorizar el diálogo como procedimiento frente al discurso público, en aras de actuar por el bienestar conjunto; es decir, se pasó de la negociación al consenso para mejorar el escenario social.

Sin embargo, el acceso a la tecnología significó desigualdad que, si bien ya era evidente, impactó en otras áreas, por ejemplo, en lo laboral, pues a pesar de que el teletrabajo en casa resultó ser una estrategia para garantizar la continuidad operativa, representando costos, como el pago del consumo de la luz, la contratación de servicios de Internet y

la compra de un equipo de cómputo, en caso de no contar con él.

Las sociedades modernas, cada día están más informadas y con ello la generación de modelos, sistemas y estructuras de cualquier parte del mundo, se pueden implementar en países que así lo determinen, para ello; se requiere la participación tanto de la esfera pública como privada, destacando que los individuos y la sociedad en conjunto estén plenamente identificados con el modelo a seguir. Información que requiere de procesos de selección sobre lo que sí es verdad y benéfico para los individuos y lo que debe catalogarse como una *Fake news*, como en el caso de la pandemia de COVID-19, en donde investigando o preguntándole a los licenciados en enfermería se podrá discernir si la información es correcta, por lo tanto, el perfil profesional de cada profesión y el tipo de información así lo determinarán (Naldy, 2020).

Se requiere priorizar el diálogo como procedimiento frente al discurso público en aras de actuar por el bienestar propio y el de los demás, pasando de la negociación al consenso, destacando que la modernidad debe generar un desarrollo de la sociedad con mayores acciones colectivas para la defensa de los derechos sociales como el acceso a la salud, el trabajo y la educación. Desafortunadamente, el uso creciente de las redes digitales no toma en cuenta las condiciones de marginalidad o de exclusión social, más bien prioriza el desarrollo de prácticas sociales y educativas para la atención de la emergencia sanitaria (Aróstegui y Martínez, 2008).

REFLEXIÓN FINAL

Con base en la reflexión planteada, se concluye que la pandemia acentuó las carencias sociales en México y destacó la desigualdad de acceso a las tecnologías en la educación y los servicios de salud, además, mostró la falta de conciencia humana para atender las medidas de prevención del COVID-19.

Asimismo, la necesidad individual por encima de la social trajo consigo repercusiones en la salud del sector más vulnerable, la disponibilidad de información no oficial y la falta de atención a las recomendaciones señaladas causaron un mayor nivel de contagios, lo que impactó desafortunadamente

en el incremento de pacientes que debían atenderse en los hospitales, insuficiencia de medicamentos y menor disponibilidad hospitalaria, sin embargo destaca el gran aporte de los Licenciados en Enfermería que aún el día de hoy siguen realizando su trabajo de forma profesional.

Se planteó que a partir del nuevo proceso de enseñanza-aprendizaje en el contexto de la educación en línea, requiere que dentro de la profesionalización del perfil de enfermero se implemente la enseñanza basada en la tecnología para fortalecer la parte práctica en los hospitales, omitida por cuestiones de contingencia sanitaria. Las competencias que los especialistas en enfermería requieren acentuar con mayor énfasis en su formación profesional, es el conocimiento de las bondades que representan las TIC sobre la salud.

Los profesionales de la enfermería han sido los responsables de contener la pandemia por medio de la conjugación de conocimiento, operación práctica y experiencia profesional resultado de su compromiso de trabajo, es por ello que a partir de lo anterior, resulta fundamental la reflexión en torno a los procesos educativos, los modelos pedagógicos y el uso de tecnologías, tomando en cuenta las condiciones de acceso y el tipo de plataformas existentes en el mercado de la educación superior en enfermería.

Esta emergencia sanitaria mostró las condiciones del sector salud su capacidad en cuanto a atención y limitaciones en recursos humanos, infraestructura, equipamiento y dotación de insumos médicos, condiciones que evidenciaron que la atención a los enfermos representó el mayor reto para los Licenciados en Enfermería.

Durante las clases en línea y el trabajo en el hospital se ratificó que el acceso a las tecnologías de información y comunicación es completamente diferente entre alumnos del mismo grupo, se detectó que había problemas de la calidad de la señal, acceso a la red, disposición de una computadora, hasta tiempo de conexión en las clases. Es por ello que se requiere aprovechar la oportunidad de revalorar la educación a distancia, mejorar la capacitación técnica y pedagógica para aprovechar las ventajas de esta modalidad y tener en cuenta que deberá atenderse la disponibilidad de una red confiable con equipo de cómputo para dar continuidad a los programas educativos ante la contingencia y ratificar las funciones que toda universidad tiene,

creación del conocimiento, enseñanza y acreditación de estudios.

Otro aspecto de vital importancia es justamente la disponibilidad de la información y la calidad de la misma ya que, los pacientes que ingresaban al hospital o sus familiares daban versiones muy diferentes de lo que el sector oficial mostraba en las conferencias matutinas o nocturnas sobre la evolución de la pandemia. Se mencionaba que era muy importante tener información de los contagios incluyendo las estrategias y protocolos a seguir en las diferentes fases, sin embargo, había reacciones de enojo que expresaban desacuerdo con el manejo de la situación, había preocupación por la falta de recursos materiales y humanos, algunos pacientes señalaron que «el coronavirus no existía», que era un invento de las grandes potencias, un distractor político, entre muchas otras barbaridades. fundamental fue la preocupación por los eventos masivos como las fiestas y la falta de claridad sobre las acciones del gobierno que daban cifras de personas muertas siempre con un discurso de que la situación estaba controlada y, ni siquiera había pruebas suficientes, la desinformación fue muy grave en las acciones comunitarias de distanciamiento social, se observó una valoración negativa de las autoridades públicas por el número real de casos y emergió el tema de la falta de equipo de protección para el personal de salud así como la disponibilidad de camas y respiradores.

El cambio de escenario debe, entre otras cosas, generar proyectos innovadores e iniciativas de política pública que den respuesta a las transformaciones educativas, de salud y económicas derivadas de la pandemia, considerando que el tema de la educación en relación con el acceso a un trabajo digno, demanda mejores espacios laborales e ingresos justos para mejorar la calidad de vida.

Finalmente, la investigación permitió diagnosticar la relación entre educación superior en enfermería y desigualdad social dentro del contexto de la pandemia, pues a un año y medio de la crisis, las perspectivas sobre el impacto son variadas, se pretende que el uso de la tecnología sea en áreas de mejora para los hospitales y centros educativos de México y con ello trabajar en mejorar el perfil de los egresados de Enfermería.

Referencias

Aguilar, J. P. et al. (2020) *Educación y Pandemia, una visión académica*. Ciudad de México. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Aróstegui, J. y Martínez J. (2008) *Globalización, Posmodernidad y Educación: La calidad como coartada Neoliberal*. España. Universidad Internacional de Andalucía. Akal S.A.

Castañeda, G. (2020) “El Covid-19, la complejidad y las políticas contracíclicas”, *Revista CIDE*, (2). Disponible en: <https://www.cide.edu/coronavirus/wp-content/uploads/sites/11/2020/04/Covid-19-complejidad-y-politicas-contaclicicas-GCastaneda.pdf> [Consultado 10 de enero del 2021].

Consejo Nacional de Evaluación de la política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2018) “*Medición de pobreza 2008-2018: Estados Unidos Mexicanos*”. Disponible en: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx> [Consultado el 25 de febrero del 2021].

De Sousa, B. (2020) *La cruel pedagogía del virus*. Estados Unidos. Edición de Nicolás Arata.

Esquivel Gerardo (2020), *Los impactos económicos de la pandemia en México*. Banco de México. Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/articulos-y-otras-publicaciones/%7BD442A596-6F43-D1B5-6686-64A2C-F2F371B%7D.pdf>. [Consultado 05 de mayo del 2021].

Escudero Xavier, Guarner Jeannette y otros (2020). *La pandemia de Coronavirus SARS-CoV-2 (COVID-19): Situación actual e implicaciones para México*. Archivo, Cardiología, Vol.90 Supl.1, Ciudad de México. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-99402020000500007 [Consultado 18 de mayo del 2021].

Salinas M.C. (2021) “*La pobreza en México aumenta pese a los programas sociales del Gobierno*”. El País. Disponible en: <https://elpais.com/mexico/2021-02-10/la-pobreza-en-mexico-aumenta-pese-a-los-programas-sociales-del-gobierno.html#:~:text=El%20Coneval%2C%20el%20organismo%20que,crisis%20de%20la%20covid%2D19> [Consultado 27 de febrero del 2021].

Tonon. T., Graciela (2013). “*La integración de*

métodos de investigación en Ciencias Sociales: la triangulación y los métodos mixtos”. El Colegio Mexiquense A.C., Cuadernos de Investigación. Zinacantepec, México, p.p. 122-147.

Gobierno de México (2021) “INSABI, Instituto Nacional para la Salud y el Bienestar”. Disponible en: <https://www.gob.mx/insabi> [Consultado el 14 de enero del 2021].

(2021) *Lineamientos de implementación de centros de atención temporal COVID-19 (CAT-COVID19) y Hospitales móviles (EMT)*. Disponible en: https://coronavirus.gob.mx/wp-content/uploads/2020/04/Lineamientos_Centros_Atencion_Temporal.pdf. [Consultado 14 de marzo del 2021].

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2020) “Censo de Población y Vivienda 2020”. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/> [Consultado 01 de marzo del 2021].

(2021) *Encuesta para la Medición del Impacto del COVID-19 en la Educación, (ECOVID-ED)*. segunda edición. Disponible en: <file:///C:/Users/acer-pc/Documents/PAP%20C3%81%20CAMPE-RO/TESIS%20MARTHA%20CUIC/INEGI%20resultados%20del%20covit..pdf>. [Consultado 08 de mayo del 2021].

(2021), *Características de las defunciones registradas en México durante enero a agosto de 2020*. comunicado de prensa núm. 61/21, 27 de enero de 2021, disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/DefuncionesRegistradas2020_Pnles.pdf. [Consultado 08 de mayo del 2021].

Morín, E. (2020) *Cambiamos de vía: Lecciones de la Pandemia*. España. Paidós.

- (1999) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Márquez Jiménez, Alejandro (2004), *Calidad de la educación superior en México. ¿Es posible un sistema eficaz, eficiente y equitativo?, Las políticas de financiamiento de la educación superior en los noventa*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Vol. 9, núm. 21, abril-junio, 2004, México, pp. 477-500.

Meza, Liliana y Pederzini Carla (2020). *El contexto económico político y social de México y Estados Unidos, "Empleo y migración en México en tiempos de COVID-19"*. El Colegio de México, México. Disponible en: <https://migdep.colmex.mx/publicaciones/COVID-19-Contexto-Economico-Politico-Social.pdf> [Consultado 26 de mayo del 2021].

Naldy Febré (2020) *Seguridad de la atención en tiempos de pandemia, una mirada desde enfermería*. Revista Iberoamericana de Educación e Investigación en Enfermería, Volumen 10, Número 3, Santiago de Chile.

Ordorika, I. (2020) "Pandemia y Educación superior", Revista de Educación la Superior, 49 (149). Disponible en: <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1120> [Consultado 17 de enero del 2021].

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2016), *Densidad de recursos para la atención de la salud de la población no derechohabiente en México*. Boletín CONAMED-OPS, Secretaría de salud, México, julio-agosto del 2016.

Organización de las Naciones Unidas (2020) "En México 1,4 millones de estudiantes no regresarán a clases este año por la pandemia". Disponible en: <https://coronavirus.onu.org.mx/en-mexico-14-millones-de-estudiantes-no-regresaran-a-clases-este-ano-por-la-pandemia> [Consultado 20 de enero del 2021].

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2020) *La educación en tiempos de la pandemia de COVID -19*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Pérez, R. (2014) *Determinantes de la desigualdad Salarial en el Estado de México 2000 -2009*. Estado de México. CIGOME.

Pérez, Acuña. (2020) *Competencias digitales en E-health: una necesidad urgente debido a la pandemia del covid-19*, Revista Iberoamericana de Educación e Investigación en Enfermería, Volumen 10, Número 3, Santiago de Chile.

Reyes Montes, María Cristina y otros, (2011), *Reflexiones sobre la comunicación política*, en; Espacios Públicos, vol. 14, núm. 30, enero-abril, UAEM, Toluca, México, p.p.85-101.

Rodríguez, M. (2020) "La educación Médica en

tiempos de Covid-19", Revista Médica Herediana, (3), Disponible en: <https://www.redalyc.org/jats-Repo/3380/338064636001/index.html> [Consultado 18 de febrero del 2021].

Secretaría de Educación (2021), *Aprende en casa, Orientaciones para fortalecer las estrategias de educación a distancia durante la emergencia por COVID-19*. Disponible en: https://0201.nccdn.net/4_2/000/000/038/2d3/05_Aprende_en_casa_Orientaciones_20_ABRIL_vf.pdf. [Consultado 05 de mayo del 2021].

Universidad Autónoma del Estado de México (2021). *Plan de Estudios de la Licenciatura Enfermería. Facultad de Enfermería y Obstetricia* en. Disponible en: http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/32412/ZumpangoRodr%C3%ADguezGarcia8PROYECTO_ENFERMER%C3%8DA_2015Final.pdf?sequence=1&isAllowed=y. [Consultado 05 de mayo del 2021].

Vialart, Vidal (2016) *Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones: un desafío para la Gestión del Cuidado*. Revista cubana de enfermería. Volumen 32 número 1. Año 2016, La Habana Cuba.



ESTRÉS ACADÉMICO DURANTE LA PANDEMIA COVID-19

MARÍA ESTHER BOBADILLA SERRANO

Introducción

El estrés es el resultado de la adaptación de nuestro cuerpo y de nuestro espíritu al cambio que exige un esfuerzo físico, psicológico y emocional. Debido al confinamiento que se ha vivido en los últimos meses, teniendo que adaptar la educación a nivel virtual, el estudiante del área de la salud está expuesto a presentar cierta condición perjudicial caracterizada por estrés a causa de diferentes factores afectando el rendimiento académico, debido a la responsabilidad y complejidad que representa el proceso de formación académica.

Objetivo. Determinar el tipo de estrés de los alumnos que cursan el cuarto periodo de la Licenciatura en Enfermería, ante la pandemia COVID-19.

Metodología. Estudio cuantitativo, observacional, descriptivo, transversal, se aplicó la escala de Maslach, la cual tiene una alta consistencia interna y una fiabilidad cercana al 0,9, constituido por 15 ítems en forma de afirmaciones, sobre los sentimientos y actitudes del estudiante.

Resultados. El 45% de los alumnos presentaron un cansancio emocional, el 15% presentan ya una despersonalización y un 27% ya presentan una realización profesional disminuida. **Conclusiones.** Con los resultados obtenidos, los estudiantes cursan con estrés agudo episódico, lo cual indica que el estudiante se encuentra respondiendo a las demandas y las presiones del pasado inmediato y se anticipa a las demandas y presiones del próximo futuro, por lo tanto, se debe dar un seguimiento para que el estudiante no se vea afectado por los trastornos del estrés crónico mostrando patologías como colitis nerviosa, migraña, depresión hipertensión arterial o infarto al miocardio.

Palabras clave: Estrés, estudiantes, enfermería.

Para el desarrollo de la presente investigación se toma como modelo teórico el Dr. Hans Selye, el cual nos revela la influencia del estrés en la capacidad de las personas para enfrentarse o adaptarse a las consecuencias de lesiones o enfermedades, en 1930 siendo un joven austriaco estudiante de Medicina en la Universidad de Praga, observó en todos los enfermos que estudiaba, indistintamente de la enfermedad propia, síntomas comunes y generales, los cuales podían ser atribuidos a los esfuerzos del organismo para responder al estrés de estar enfermos.

Él llamó a esta colección de síntomas Síndrome del estrés o Síndrome de Adaptación General. Luego de varias investigaciones, en 1935, introdujo el concepto de estrés: definiéndolo como la respuesta que da el cuerpo ante cualquier estímulo que ejerza algún tipo de presión o atención sobre él, en este orden de ideas lo retomaba como un esfuerzo de tipo adaptativo del ser humano, para enfrentar un problema y generar algún tipo de reacción inespecífica. Así mismo menciona la forma en que el uso de la palabra estrés es probablemente el inicio de determinadas afecciones de tipo psicológica que tiene repercusión sobre la salud física del individuo (Lazarus, 1986: 58).

De acuerdo con De Camargo el Síndrome de Adaptación General de Selye, es basado en la respuesta del organismo ante una situación de estrés de tipo ambiental, dicha respuesta se da en tres fases o etapas, las cuales se caracterizan por determinados signos o síntomas:

Fase de alarma: en esta fase ante la percepción de una posible situación de estrés, el organismo genera una serie de alteraciones a nivel fisiológico y psicológico las cuales tiene como finalidad predisponer al individuo para enfrentarse a la situación estresante. Cabe mencionar que la aparición de dichas conductas está determinada por la capacidad de resiliencia, aceptación y la intensidad de los estímulos a los que es expuesto el individuo (De Camargo, 2010: 88).

Fase de resistencia: en esta fase el individuo empieza a desarrollar conductas que son de tipo adaptativas ante la situación. En esta los procesos fisiológicos y psicológicos que se iniciaron en la etapa anterior trabajan con procesos cognitivos, emocionales y comportamentales que tiene como finalidad permitir que el individuo de un manejo adecuado a la situación de estrés y así se logre disminuir las consecuencias generales del estrés (De Camargo, 2010: 88).

Fase de agotamiento: Si la fase de resistencia fracasa, es decir, si los mecanismos de adaptación ambiental no resultan eficientes se entra en la fase de agotamiento donde los trastornos fisiológicos, psicológicos o psicosociales tienden a ser crónicos o irreversibles (De Camargo, 2010: 89).

En este sentido según lo menciona De Camargo (2010: 89) Selye identificó distintos tipos de estrés, los cuales se entienden que desde esto el estrés es considerado como algo esencial y saludable, par-

tiendo de que la cantidad de estrés óptima, puede ser ideal pero demasiado estrés, puede ser dañino para el individuo. En general, Selye propone el estrés en dos formas:

Eutrés: Se considera como el buen estrés, es decir es el estrés que es necesario en la vida del ser humano, en la cantidad óptima no suele ser perjudicial para el individuo, ya que aporta a su crecimiento, su vida, la formación de su personalidad y la sobrevivencia. Este tipo de estrés incentiva la búsqueda de soluciones y permite que el individuo se enfrente a retos que le permita adaptarse a cambios constantes.

Distrés: por el contrario, al eutrés de acuerdo con De Camargo (2010: 89), se considera como el mal estrés, éste es ese que destruye de forma periódica el organismo, se entiende como el estrés patológico, contribuye a producir patologías mentales, acelera el proceso de envejecimiento.

Frente a esta teoría de Camargo (2010: 90), propone que en el proceso de generación del estrés se da una secuencia de procesos a nivel fisiológico, los cuales se dan durante el síndrome de adaptación general. En primer lugar, se habla del eje neural el cual se encarga de activar el organismo los primeros segundos después de que es percibido el estímulo estresor y como posible consecuencia se produce paralización, aumento del tono muscular, shock y a nivel químico descarga masiva del simpático de noradrenalina y adrenalina.

En segundo lugar, se habla del eje neuroendocrino el cual es activado cuando el estímulo estresor es más prolongado y genera mayor malestar en el individuo. De Camargo (2010; 90) hace énfasis en que, como parte de la estimulación del Sistema Límbico, el hipotálamo activa las neuronas preganglionares simpáticas las cuales activan la médula adrenal y ésta secreta A y NA hacia la sangre. La adrenalina circulante actúa sobre receptores alfa y beta en diferentes estructuras y esto apoya la acción simpática masiva inicial. Todo este proceso, por ser hormonal tarda más (minutos) y nos da un tiempo más largo de preparación corporal.

En tercer lugar, el eje endocrino de acuerdo con De Camargo (2010: 91), es de inicio más lento, pero tiene una duración más larga en comparación con los dos ejes anteriores, la duración de este puede variar entre horas y días. En este eje se refleja la influencia que tiene el sistema endocrino y las hormonas que este elimina en el cuerpo con el fin

de regular el estado emocional del individuo. Enfatiza en que el 75% del cortisol diario se libera entre las 4:00 a.m. y las 10:00 a.m. Dado que el cortisol prepara al organismo para “luchar o huir” su secreción máxima durante la mañana permite al organismo enfrentar los estímulos estresantes que inciden sobre nosotros cada día.

En conclusión, Selye en su teoría afirma que el estrés en cualquiera de sus formas y estados no es más que la reacción que tiene el organismo de un individuo ante cualquier cambio o estímulo inesperado que para el individuo es considerado como estresante, estas reacciones son resultantes de una acción brusca o continuada bien sea positiva o negativa.

Es el proceso de interacción entre el individuo y su entorno; se convierte en emociones en función de determinados componentes personales y especialmente del carácter de las demandas, los motivos y necesidades centrales del individuo, de su autovaloración, sus recursos y estrategias para afrontarlas, que se desarrollan a lo largo de su vida.

Debido a la relevancia que ha tomado el estrés a lo largo de los años y en diferentes contextos en los que se ha dado el estrés, autores como Barraza (2010: 67) empezaron a hablar de estrés en ambiente académico, en su modelo sistémico cognoscitivista del estrés académico, comprendiendo a este como el estado de alerta y estrés, al que se enfrentan los estudiantes en diferentes espacios de educación, debido a diversos factores que son encontrados exclusivamente en dicho espacio.

Toribio y Franco (2016: 76) afirman que para Barraza el estrés académico se convirtió en un proceso sistémico de carácter adaptativo y específicamente de tipo psicológico, el cual de forma directa llega a afectar el estado físico del individuo, dándose esto cuando el alumno se ve enfrentado a contextos escolares que son vistos por el mismo como estresores, cuando el estudiante considera que tiene exceso de carga académica lo que hace que perciba el proceso de educación, no como una etapa de aprendizaje sino como una forma de presión hacia sí mismo y su espacio vital.

Para la comprensión de esta problemática, Barraza propuso el Modelo Sistémico Cognoscitivista del estrés académico, el cual de acuerdo con Toribio y Franco (2016: 77) cuenta con cuatro hipótesis: (1) Hipótesis de los componentes sistémicos procesuales del estrés académico, (2) Hipóte-

sis del estrés académico como estado psicológico, (3) Hipótesis de los indicadores del desequilibrio sistémico que implica el estrés académico e (4) Hipótesis del afrontamiento como restaurador del desequilibrio sistémico.

Así, Barraza (2010: 45) afirma que este proceso lleva a que se puedan reconocer los componentes sistémicos que hacen parte y deben ser tenidos en cuenta en el momento de analizar el estrés en los estudiantes: estresores, síntomas y estrategias de afrontamiento. Así, a partir de estos componentes se podría afirmar que la gestión que el individuo hace con el estrés, involucra diversas actividades y requiere reconocer los síntomas del estrés, identificar los estresores y brindar de alguna forma apoyo a que las estrategias de afrontamiento usadas por el estudiante sean las adecuadas y se utilicen de la forma precisa.

A esta definición hay que hacerle dos acotaciones importantes para poder llegar a una mejor definición: estrés que padecen los alumnos a consecuencia de las exigencias endógenas o exógenas que impactan su desempeño en el ámbito escolar. En ese sentido diferimos de Polo, Hernández y Poza (1996: 89) que consideran que el estrés académico puede afectar por igual a maestros y alumnos, ya que en el caso de los maestros su estrés debe ubicarse como estrés laboral u ocupacional.

A pesar de que Orlandini, no establece una diferencia entre los niveles educativos que cursan los alumnos al momento de clasificar el estrés como académico, la literatura existente sobre el tema sí lo realiza, por lo que suele denominar estrés escolar, a aquel que padecen los niños de educación básica, por lo que en esta investigación se entenderá por estrés académico solamente aquel que padecen los alumnos de educación superior (Witkin, G. 2000: 34).

Con base en estas acotaciones, estamos en consideración de proponer la siguiente definición de estrés académico: *El estrés académico es aquel que padecen los alumnos de educación superior y que tiene como fuente exclusiva a estresores relacionados con las actividades que van a desarrollar en el ámbito escolar (Ausubel, 1983: 79).*

El tratamiento del estrés puede ser complicado y difícil porque existen diferentes tipos de estrés: Estrés agudo, estrés agudo episódico, estrés crónico. Cada uno con sus propias características, sín-

tomas, duración y distinto tratamiento (Barraza, 2003: 22).

Estrés Agudo. Es la forma de estrés más común. Proviene de las demandas y las presiones del pasado inmediato y se anticipa a las demandas y presiones del próximo futuro, es estimulante y excitante a pequeñas dosis, pero es demasiado agotador. Por ejemplo, un descenso rápido por una pista de esquí de alta dificultad, por la mañana temprano puede ser muy estimulante; por la tarde puede añadir tensión a la acumulada durante el día; esquiar por encima de las posibilidades puede conducir a accidentes, caídas y sus lesiones. De la misma forma un elevado nivel de estrés agudo puede producir molestias psicológicas, cefaleas de tensión, dolor de estómago y otros muchos síntomas.

Puesto que es breve, el estrés agudo no tiene tiempo suficiente para producir las grandes lesiones asociadas con el estrés crónico. Los síntomas más comunes son:

- *Desequilibrio emocional: una combinación de ira o irritabilidad, ansiedad y depresión, las tres emociones del estrés.*
- *Problemas musculares entre los que se encuentra el dolor de cabeza tensional, el dolor de espalda, el dolor en la mandíbula y las tensiones musculares que producen contracturas y lesiones en tendones y ligamento.*
- *Problemas digestivos con molestias en el estómago o en el intestino, como acidez, flatulencia, diarrea, estreñimiento y síndrome del intestino irritable.*
- *Manifestaciones generales transitorias como elevación de la presión arterial, taquicardia, sudoración de las palmas de las manos, palpitations cardíacas, mareos, migrañas, manos o pies fríos, dificultad respiratoria y dolor torácico.*

El estrés agudo puede aparecer en cualquier momento de la vida de todo el mundo, es fácilmente tratable y tiene una buena respuesta al tratamiento.

Estrés Agudo Episódico. Existen individuos que padecen de estrés agudo con frecuencia, cuyas vidas están tan desordenadas que siempre parecen estar inmersas en la crisis y en el caos. Van siempre corriendo, pero siempre llegan tarde, si algo puede ir mal, va mal, no parecen ser capaces de organizar sus vidas y hacer frente a las demandas y

a las presiones que ellos mismo se infringen y que reclaman toda su atención. Parecen estar permanentemente en la cresta del estrés agudo (Buceta, 1995: 89).

Con frecuencia, los que padecen estrés agudo reaccionan de forma descontrolada, muy emocional, están irritables, ansiosos y tensos. A menudo se describen a sí mismos como personas que tienen mucha energía nerviosa. Siempre tienen prisa, tienden a ser bruscos y a veces su irritabilidad se convierte en hostilidad. Las relaciones interpersonales se deterioran rápidamente cuando los demás reaccionan con hostilidad real. El lugar de trabajo se convierte en un lugar muy estresante para ellos.

Las enfermedades que sobrevienen a consecuencia del estrés pueden clasificarse en dos grandes grupos:

- *Enfermedades por Estrés Agudo. úlcera, estados de shock, neurosis post traumática, neurosis obstétrica, estado postquirúrgico.*
- *Enfermedades por Estrés Crónico. Dispepsia, gastritis, ansiedad, accidentes, frustración, insomnio, colitis nerviosa, migraña, depresión, agresividad, disfunción familiar, neurosis de angustia, trastornos sexuales, disfunción laboral, hipertensión arterial, infarto al miocardio, adicciones, trombosis cerebral, conductas antisociales, psicosis severas (Almirall, 2009).*

Lo anterior se ve reflejado en un mundo globalizado, en el que se viene apuntando hacia la calidad total, y en el cual el mercado laboral y profesional se vuelve cada vez más selectivo y competitivo, la educación superior surge ante los adolescentes como un medio fundamental para alcanzar sus metas de realización personal. Es por ello, que cada año las universidades de nuestro país, cuentan con una gran cantidad de jóvenes que buscan ingresar a ellas para asegurar su formación profesional (Cruz, 2001: 89).

Los elementos constituyentes para los estudiantes como situaciones de evaluación, en las cuales es importante salir exitosos, puesto que les facilita el paso a un nivel más avanzado en su instrucción superior y un mejor rendimiento académico, que es un indicador del éxito frente a las demandas de su formación profesional, los puede conllevar a cierto nivel de estrés, los cuales pudieran afectar

dicho rendimiento. En relación con el ámbito del estudio, el estrés es una reacción emocional que en niveles muy elevados interfiere con la memoria y la concentración, elementos fundamentales para alcanzar el éxito académico.

El cuidado

El actuar del profesional en enfermería a lo largo de la historia se ha basado en el cuidado del ser humano desde la concepción hasta la muerte dentro del proceso salud enfermedad.

El cuidado es una forma de expresión y relación con el otro ser y con el mundo, como una forma de vivir plenamente. Éste a su vez se dirige a realizar comportamientos y acciones que envuelven el sentido de favorecer las potencialidades de las personas para mantener o mejorar la condición humana en el proceso de vivir y morir.

Es por eso que la profesión de la enfermería cobra relevancia social en los aspectos de atención y cuidado de los enfermos, y su formación debe plantearse con los más altos indicadores de calidad educativa pues de esto depende el profesionalismo de su quehacer y el impacto que tiene en la salud de sus pacientes.

Sin embargo, esta formación por la actual pandemia que se vive ha generado que la enseñanza aprendizaje se vuelva digital, teniendo como barrera la distancia, generando en los alumnos y docentes incertidumbre al adoptar estrategias de aprendizaje, que antes eran de forma práctica, en estrategias teóricas, el estudiante de enfermería para consolidar su aprendizaje, tiene que alcanzar competencias de aprendizaje donde se integra el saber ser, el saber hacer y el saber conocer.

Tal situación es generadora de estrés, el cual se puede definir como, la respuesta del cuerpo a condiciones externas que perturban el equilibrio emocional de la persona. El resultado fisiológico de este proceso es un deseo de huir de la situación que lo provoca o confrontarla violentamente. En esta reacción participan casi todos los órganos y funciones del cuerpo, incluidos cerebro, los nervios, el corazón, el flujo de sangre, el nivel hormonal, la digestión y la función muscular.

El estudiante al estar tomando sus clases a nivel virtual presenta diferentes respuestas, esta investigación nos puede servir para identificar el nivel de estrés que presenta y qué tipo de respuesta está

presentando, ya sean síntomas de cansancio emocional: presentando dolor de cabeza, cansancio, problemas para dormir; o síntomas de despersonalización tales como: tristeza, sentirse indeciso, inquieto o presentar síntomas disminución de la eficacia académica como: olvidos, irritabilidad y tener mucha o poca hambre, solo por mencionar algunos síntomas que pudiesen presentar.

La identificación del tipo de estrés nos permitirá actuar de manera oportuna con los estudiantes ya que podremos atender de manera permitida de acuerdo a los síntomas presentados, ello permitirá un mejor desempeño de los estudiantes.

Luego entonces podrá el estudiante desempeñarse satisfactoriamente en su formación académica. Y poder ser un profesional competente ante una sociedad que demanda necesidades de protección, cuidados y atención con calidad pero sobre todo con calidez, si el estudiante se encuentra estresado, no podrá ofrecer una atención holística, ya que evadirá sus responsabilidades y ello contribuirá a que él no desempeñe los conocimientos adquiridos de forma teórica (Fornés, 2001: 56).

Diseño metodológico

TIEMPO: Enero, 2021.

ESPACIO. Para el desarrollo de la presente investigación se eligieron estudiantes del cuarto periodo de la Licenciatura de Enfermería.

TIPO DE ESTUDIO. Transversal, descriptivo

UNIVERSO DE TRABAJO El universo de

estudio estuvo constituido por estudiantes de enfermería que se encuentran inscritos al grupo 31, 32 y 3T del cuarto periodo de la Licenciatura de Enfermería.

En el caso de los estudiantes que se encuentran cursando el cuarto periodo, se obtuvo una muestra de 90 estudiantes, por ser un universo fácil de estudiar, se decidió estudiarlo en su totalidad. Por lo tanto, se utilizó un muestreo no probabilístico, teniendo un error estándar .01, la muestra fue de 45 mujeres y 6 hombres.

Es importante mencionar que 39 estudiantes no contestaron el instrumento, ya que se tenían que ir a trabajar, pero es una barrera que actualmente existe, no fácilmente te contestan una encuesta por línea, los estudiantes se encuentran agobiados y cansados de estar frente a una computadora u móvil para generar un cuestionario. Por lo tanto, se sugiere continuar esta investigación para tener una participación mayor.

Criterios de inclusión

Estudiantes que estén cursando el cuarto periodo de la Licenciatura en Enfermería.

Estudiantes que quisieron responder el cuestionario.

La aplicación de la escala de Maslach, tiene una alta consistencia interna y una fiabilidad cercana al 0,9. Se trata de un cuestionario autoadministrado, constituido por 15 ítems en forma de afirmaciones, sobre los sentimientos y actitudes del estudiante.

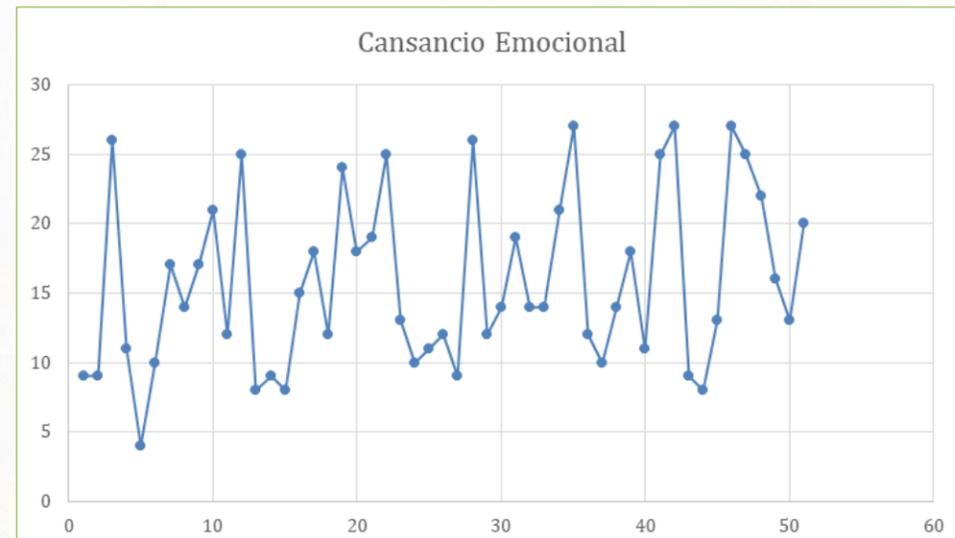
Descripción del Instrumento		
Aspecto evaluado	Preguntas a evaluar	Inicios de Burnout
Cansancio emocional	1,4,7,10, 13	Más de 14
Despersonalización	2,5,11,14	Más de 9
Realización profesional	3,6,8,9,12,15	Menos de 23

Nivel	Cansancio emocional	Despersonalización	Realización profesional
Muy bajo	0 a 1	0	1 a 15*
Bajo	2 a 6	1 a 2	16 a 22*

Medio bajo	7 a 10	3 a 4	23 a 27
Medio alto	11 a 14	5 a 9	28 a 30
Alto	15 a 22 *	10 a 16*	31 a 34
Muy alto	23 a 30 *	17 a 24*	35 a 36

*Inicios de Estrés

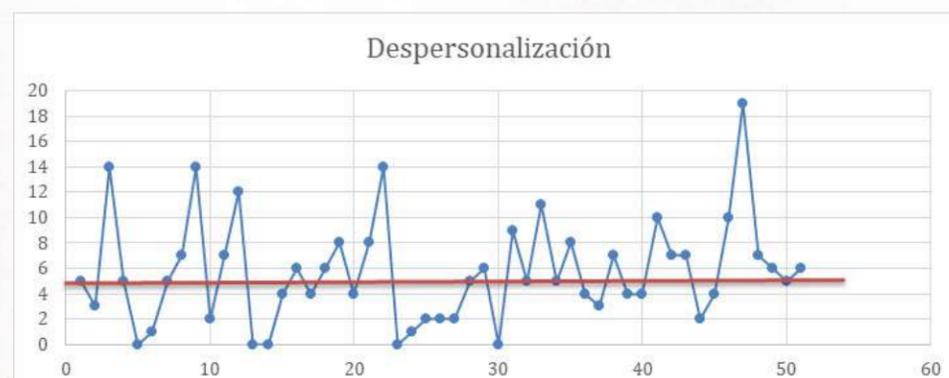
RESULTADOS



Fuente: cuestionarios aplicados

El estrés que padecen los estudiantes a consecuencia de las exigencias endógenas o exógenas que impactan su desempeño en el ámbito escolar, se ve reflejado en un 45% mostrando un nivel alto o estrés agudo episódico que podría desencadenar, irritabilidad, ansiedad, descontrol emocional, falta de energía y tensión.

Por tal motivo es preocupante visualizar que los estudiantes ya se encuentran bajo este estrés del cual debemos atender las señales que nos están enviando, para que no se vea reflejado en el rendimiento académico.



Fuente: Cuestionarios aplicados

La despersonalización puede tener manifestaciones físicas y psíquicas, el 15% presenta un nivel alto, pudiendo desencadenar problemas estomacales, taquicardia, cefalea, mareos y náuseas, siendo necesario el acompañamiento y la aplicación de métodos de anti estrés, durante la realización de clases.



Fuente: Cuestionarios aplicados

La Realización profesional, describe lo que las personas deben ser capaces de realizar en las situaciones académicas, ya el 27% de los estudiantes están en un nivel de estrés medio alto, es preocupante puesto que los estudiantes, ya no analizan cómo podrán responder ante un paciente en una situación real, sin embargo, existe posibilidad al atender los procedimientos de manera oportuna, las recomendaciones de acuerdo a las situaciones vividas.

Discusión

De acuerdo a la escala de Maslach, sin duda el instrumento más utilizado para medir el estrés, los resultados que se obtuvieron fueron que el estudiante del cuarto periodo de la licenciatura de enfermería, se encuentra bajo nivel de estrés alto o estrés agudo episódico en un 45% que podrían desencadenar síntomas de irritabilidad, ansiedad, descontrol emocional, falta de energía y tensión. Estos hallazgos coinciden con lo reportado por Silva Ramos et al. (2019) donde la mayor frecuencia de sucesos estresantes ocurre en estudiantes entre los 18 y 20 años, en que los asuntos escolares y económicos fueron los más significativos, mostrando un nivel de estrés moderado, en cuanto a la despersonalización se ve en un 15%, reflejando preocupaciones por no tener la práctica que lo haga sentirse competente en un procedimiento, muestran inseguridad o inquietud por sentir que no están adquiriendo los conocimientos que le apoyaran a dar cuidados holísticos a un individuo que necesita cubrir sus necesidades de salud.

Por lo tanto el estudiante ante esta situación puede quedarse frustrado o evadir la responsabilidad de alcanzar y desarrollar las competencias, puesto que son las bases para ser un profesionista competente en una sociedad que demanda personal capacitado capaz de resolver problemas de forma audaz y resolutiva, para ello es necesario darles las herramientas para que se sientan con la capacidad de desempeñarse satisfactoriamente en su formación profesional, cabe mencionar que ya se está presentando en un 27%, por lo que es preocupante puesto que los estudiantes ya no analizan cómo podrán responder ante un paciente en una situación real, sin embargo, existe posibilidad de compartir los procedimientos adoptando las recomendaciones de acuerdo a las situaciones vividas del docente.

Conclusión

Se recomienda dar seguimiento al estudiante durante el curso virtual, guiándolo para que se sienta seguro, dándole no sólo la teoría sino la experiencia como profesionales de la salud, para que ellos a través de las experiencias vividas puedan darse una idea de lo que es cuidar a una persona y puedan comprender todo el abanico de alternativas por el cual se puede ayudar a una persona a alcanzar a satisfacer sus necesidades de salud, además que haya posibilidades de mejorar las áreas

de oportunidad en la impartición de las clases, analizando otras alternativas y contribuir a reeducar el conocimiento adquirido.

Es necesario llevar ese acompañamiento ya que en últimas fechas el índice de deserción escolar ha aumentado, no por la falta de interés en la preparación, si no por la falta de señal de internet, que disminuye la comprensión de los temas que se están viendo en clase, también se ha visto una disminución del aporte económico, por lo que los estudiantes se ven en la necesidad de trabajar y estudiar, motivo por el cual aumenta los roles que están absorbiendo generando incertidumbre y aumento en las responsabilidades por tratar de cubrir con todas sus actividades.

Sin embargo, es de aplaudirse cómo los jóvenes se adaptan a cambios que sin duda han venido a modificar estilos de vida, teniendo que ajustar sus vidas tanto estudiantil como familiar, para poder comprender, cómo este letal virus si no tenemos los cuidados apropiados, puede mermar vidas y salud, es por ello que se tiene grandes retos en la educación, ya que se tiene que implementar métodos de enseñanza aprendizaje, para que los estudiantes no se sientan frustrados en la adquisición de nuevas formas de reaprender.

Esta investigación permitió identificar el tipo de estrés que el estudiante está cursando ante la pandemia COVID-19 que actualmente se vive, pero da una oportunidad de poder seguir identificando con mayor muestra para que a nivel universidad se puedan generar apoyos económicos (becas), para que los estudiantes no se vean en la necesidad de abandonar sus estudios o bien orientarlos para que analicen qué es lo que se puede realizar para continuar sus estudios.

De acuerdo a lo anterior es necesario la identificación del Estrés ya que es una enfermedad que desconocemos los estragos que causa en el organismo, sin embargo, continuamos realizando actividades que empeoran día con día nuestra salud, manifestando ya síntomas que si no son tratados a tiempo puede sufrir diferentes patologías al organismo, como consecuencia el estudiante que se encuentra sometido a estrés, no puede desarrollar o perfeccionar competencias que le permitan ser un profesional capaz de responder y resolver problemas de salud en un mundo cambiante de manera eficaz y eficiente.

Recomendaciones

- Menos trabajo y tareas para poder estudiar.
- Con alguna beca o apoyo económico.
- Limitar el tiempo de estudio, tareas que requieran poco tiempo o disminuir la cantidad de tareas.
- No dejando tanta tarea. Que los maestros sean más empáticos, que sepan que deben dejar el mismo trabajo que en el aula.
- Por la situación que estamos viviendo hoy día; sé que las clases presenciales tardarán en llegar. Así que como tomamos clases en línea, estaría bien que los docentes nos dieran más tiempo a la hora de aplicar los exámenes y sean un poco más comprensibles a la hora de dejar tareas, me refiero a que, a veces, nos dejan un poco más de lo esperado y el tiempo que nos dan para enviar las mismas no es tan favorable.
- Siendo tolerante.
- Considero que es una pregunta complicada, cualquiera preferiríamos y nos sentiríamos mejor estudiar de manera presencial, al estudiar las clínicas de manera online no están funcionando, no adquirimos la práctica que deberíamos.
- Que las clases empezaran un poco más tarde para descansar mejor y no tomar las clases con flojera.
- Que los maestros estén capacitados en cómo usar las plataformas de manera correcta en estas clases en línea.
- Que las clases sean más dinámicas.
- Olvidar por un momento las calificaciones y estudiar con tranquilidad.

Son inquietudes que los estudiantes pudieron compartir, de lo cual se puede llegar a concluir de que se puede ser empáticos con los estudiantes, ellos nos están pidiendo ayuda en estas líneas, por lo tanto es necesario identificar qué tareas o actividades pueden ayudar a reforzar ese aprendizaje, cómo se identifica al dejar más tareas, no se aprende más, al contrario debemos de entender que no somos los únicos que tienen aún más tareas que atender, por lo tanto hay que realizar el plan de clase en donde analizaremos las actividades pertinentes que nos ayuden a alcanzar los aprendizajes esperados.

Una manera comprobada es disminuir la tensión muscular, son las micropausas, las cuales se utilizan en un período de tiempo mínimo que requiere una persona para realizar movimientos o estiramientos musculares en su puesto de trabajo. Permite romper la continuidad de posiciones sostenidas y disminuir posibles lesiones musculoesqueléticas, colaborando también a mejorar los procesos circulatorios.

Están compuestas por pocos minutos de relajamiento muscular, espaciados cada tres o cuatro horas, dependiente del tipo de actividad. Los puntos principales son el estiramiento del cuello, aflojar las manos y muñecas, mover las rodillas y estirar los pies. Esto debe estar acompañado por una respiración consciente (FISO, 2016: 1).

Estudios revelados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) aseguran que las personas que trabajan frente a una computadora, son las más propensas a sufrir dolores físicos, esto se debe a su actividad repetitiva y con poco movimiento.

De acuerdo a lo anterior sería una opción para ayudar a los estudiantes a estar relajados y no provocar en ellos estrés, ello contribuirá a prevenir enfermedades, ya que aumentan la capacidad física y mental del estudiante.

Referencias

Almirall Hernández Pedro. 2009. *Análisis Psicológico del Trabajo*. Instituto de Medicina del Trabajo de Cuba.

P.p. 2-22.

Ausubel-Novak-Hanesian. 1983, *Psicología Educativa: Un punto de vista cognitivo*. 2ª Ed. México. Trillas. P. 48.

Barraza Macías, A. 2003, *El estrés académico en los alumnos de postgrado de la Universidad Pedagógica de Durango*. Guadalajara, Memoria electrónica del VII Congreso Nacional de Investigación Educativa.

Buceta J, Bueno A. 1995, *Psicología y Salud: control del estrés y trastornos asociados*. Madrid: Editorial Dykinson.

Cruz C, Vargas L. 1998. *Estrés, entenderlo es manejarlo*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Cruz Marín, C. y Fernández, L. 2001. *Estrés; entenderlo es manejarlo*. México: Alfa Omega.

De Camargo B. 2010. *Estrés, Síndrome General de Adaptación o Reacción General de Alarma*. Rev. Med Cient Disponible: <https://www.revistamedicocientifica.org/index.php/rmc/article/view/103>. P.p: 70-90

Fornés Vives, J, Fernández Bennasar, C. e Ibáñez. 2001, *Situaciones de estrés y estrategias de afrontamiento en alumnos de educación social*.

Fundación Iberoamericana de seguridad y salud ocupacional. 2016. *Micropausas activas*.

Hernández S., R.; Fernández C., C.; Baptista L., Pilar. 1998. *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGraw Hill, segunda edición.

Juárez García, Arturo. *Entrevista con Chistina Maslach: Reflexiones sobre el síndrome de Burnout, liberabit*. Revista de Psicología. 2014, 20. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68632617001> > ISSN 1729-4827.

Lazarus, R. S., y S. Folkman. 1986, *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca, S. A.

Polo, A. Hernández, J.M y Poza, C. 1996, *Evaluación del estrés académico en estudiantes universitarios*, en la Revista *Ansiedad y Estrés*.

Witkin, G. 2000. *El estrés del niño*. Barcelona, España: Grijalbo-Mondadori.

Anexo

Medioli Bernova Inventory

Género: Mujer ___ Hombre ___

Trabaja: SI ___ NO ___ Donde: _____

Instrucciones: Lee cuidadosamente cada enunciado y marque los casilleros correspondientes a la frecuencia de sus sentimientos acerca del trabajo académico. Las opciones que puede marcar son:

0= Nunca
1= Casi nunca
2= Algunas veces
3= Regularmente
4= Frecuente veces
5= Casi siempre
6= Siempre

Cuestiones	0	1	2	3	4	5	6
1. Las actividades académicas me tiene emocionalmente agotado							
2. He perdido interés en mis estudios desde que empezó la pandemia							
3. Puedo resolver de manera eficaz los problemas relacionados con mis estudios							
4. Me encuentro agotado físicamente al final de un día de estudio							
5. He perdido entusiasmo por los estudios							
6. Creo que contribuyo efectivamente con las clases a las que asisto							
7. Estoy exhausto de tanto estudiar							
8. En mi opinión, soy buen estudiante							
9. He aprendido muchas cosas interesantes durante el curso de mis estudios							
10. Me siento cansado en la mañana cuando me levanto y tengo que afrontar otro día en la universidad							
11. Me he distanciado de mis estudios porque pienso que no serán realmente útiles							
12. Me estimula conseguir objetivos en mis estudios							
13. Estudiar o ir a clases todo el día es realmente estresante para mí							
14. Debido a la importancia y el valor de mis estudios							
15. Durante las clases tengo la seguridad de que soy eficaz haciendo las cosas							



LA SALUD MENTAL DEL DOCENTE EN EL CONTEXTO DE LA COVID-19: LA BÚSQUEDA DE LA CORDURA Y DEL SENTIDO

ALEJANDRO SALAZAR BECERRIL

“Le travail le plus productif est celui qui sort des mains d’un homme gai”.

“El trabajo más productivo es el que sale de las manos de un hombre alegre”.

(Pauchet, 2018)

El trabajo como contexto de la cuestión

Durante toda la evolución del ser humano, el trabajo ha sido una de sus características más complejas y dinámicas, pasando de actividades esencialmente “consumistas” (colecta de frutos y caza), hasta labores “transformadoras” (innovación tecnológica y exploración espacial), aunque esencial y paradójicamente “devastadoras” en ambos casos. Al crisol del análisis y la reflexión, parece sensato admitir que el talento creador de nuestra especie ha servido simultáneamente para su autodestrucción y el desgaste gradual de nuestro entorno.

Tal como fue percibido y descrito por Berger y Luckmann (2003), ninguna especie en el mundo ha logrado desarrollar la capacidad transformadora del ser humano. Mientras otros seres animales se conforman con las características propias de su hábitat y se adaptan para sobrevivir, las personas se adueñan de su entorno y lo modifican para hacerlo más confortable, más antropocéntrico. A esta actividad, claramente, se le puede dar el nombre de trabajo. Dicho vocablo proviene del latín *tripalium* que alude a una herramienta de tres palos empleada para la tortura en la edad media (Alonso-Fernández, 2008); tortura que, si bien es cierto, fue emblemática de la época, sólo hasta entonces nombró claramente la labor que desempeñaban los más desfavorecidos.

Y es que el trabajo pareciera evolucionar al unísono con el ser humano, pues como afirma Alonso-Fernández (2008), esta actividad acompañó desde su aparición al *homo habilis* en tareas como la caza, la agricultura y la pesca. Del mismo modo y con el tiempo, el trabajo facilitó la conformación y mantenimiento de sociedades jerárquicas, así como el establecimiento de clases sociales, destinándose la afanosa tarea de trabajar solamente a quienes carecían de nobleza y, por tanto, no tenían la capacidad de elegir libremente sus ocupaciones. Esta circunstancia prevaleció hasta la segunda mitad del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX, cuando las labores primarias y artesanales fueron

sustituidas o “perfeccionadas” gradualmente por las máquinas, hijas predilectas de la Revolución Industrial. En ese momento, el trabajo se masificó y aunque conservó sus inherentes condiciones de esfuerzo-producción, aminoró el estigma de poca valía para sus ejecutantes. Con la promesa de recibir bienes abundantes y una vida mejor, la sociedad occidental animó para que todos se sumaran a la fuerza productiva de sus naciones, integrarse a las filas de la “transformación” y con ello, por si fuera poco, afianzar su identidad como parte de una sociedad moderna. Sin embargo, el trabajo no siempre ha podido otorgar lo prometido a la fuerza laboral.

Una vez que la vida fabril se asentó y fortaleció, las diferencias sociales continuaron su acentuación hasta el extremo de producir alienación en la “mano de obra” y su alejamiento de aquellos que poseían el capital, tal cual lo expresa Marx (2015) al analizar las condiciones de la alienación agrícola y capitalista, de cuyas entrañas se ha desvelado la separación entre el esfuerzo provisto por el trabajador y la consumación de su labor en la forma de un producto o servicio, es decir, la eliminación de su conciencia respecto de su valor como ser productivo, creador, innovador y transformador. Condición que, aparentemente, ha sido un hecho histórico asociado al trabajo moderno.

A pesar de lo anterior, Peeters, De Jonge y Tarris (2014) exponen cambios extraordinarios y sin precedentes en la evolución del trabajo durante el último medio siglo. En principio, señalan un ascenso gradual de las ocupaciones del sector terciario (servicios) por encima de las actividades primarias y secundarias, el tránsito y abandono vertiginoso de actividades productivas de extracción y transformación de materias primas, por las correspondientes a la altísima especialización, características de la, entonces, naciente sociedad de la información y el conocimiento. Como origen de esta modificación, los mismos autores precisan dos causas: la aparición de las TIC y la estructuración de un mundo globalizado. Ambas cosas, y sólo por mencionar una de sus repercusiones más inmediatas, provocaron que la tradicional homogeneización de la fuerza laboral se perdiera, dando lugar a espacios de trabajo más diversos, especialmente en lo tocante a la edad, origen étnico y sexo.

Por si lo anterior fuera poco, también es necesario señalar que las adecuaciones en la fuerza laboral trastocaron su contrato social e interrelación

con los empleadores, pues como lo relatan Peeters et al. (2014), el ideal de trabajar toda la vida para un patrón, lograr antigüedad y la conquista de mayores prestaciones se terminó, dando paso a un estilo de trabajo caracterizado por la búsqueda incesante de flexibilidad (espacio-tiempo), la permanente actualización-especialización y, como consecuencia, escasa adherencia a una organización o puesto de trabajo por siempre. En este contexto es que nace el teletrabajo, modalidad de la que se hablará con mayor profundidad más adelante, aprovechando su vinculación con el ejercicio de la docencia durante el confinamiento por la pandemia de la Covid-19.

Con lo presentado hasta el momento, se ha intentado describir la complejidad histórica del trabajo y, con ello, orientar al lector hacia la construcción de su noción personal acerca del mismo. En este sentido, es posible que algunas reflexiones le lleven a preguntarse qué es el trabajo y por qué es el punto de partida de este texto, cuestiones a las que se intenta responder en las siguientes líneas.

Como ya se asentó anteriormente, la etimología del vocablo trabajo tiene su raíz en el latín y alude a una herramienta de tortura empleada durante la edad media para aquellos que no ejecutaban sus labores con suficiente ahínco y éxito, es decir, que no cumplían con su trabajo. Esta noción aún concuerda con lo que Alonso-Fernández (2008) llama la “maldición bíblica”, aquel relato del libro del Génesis donde se explica cómo Adán y Eva fueron expulsados del paraíso y condenados a vivir, para siempre, por medio de su propio esfuerzo y pariendo con dolor, concepción que a todas luces ha quedado rebasada, aunque en esencia ha conservado la trilogía de términos indispensables para entender lo que es y ha sido el trabajo desde tiempos inmemorables: esfuerzo-gasto energético-recompensa.

De la polisemia del término trabajo, dan cuenta distintos diccionarios y textos en variadas lenguas, así es posible entenderlo como la ejecución de un oficio o profesión, o bien, como el producto de la actividad humana, una dificultad o laboriosidad remunerada, entre otras nociones (Real Academia Española, 2021). Por su parte y con distintas acepciones, el Merriam Webster Dictionary (Merriam-Webster Inc., 2021) al definir el mismo vocablo, como sustantivo, determina tres definiciones específicas: a) actividad o labor hecha con

regularidad para obtener dinero, b) el lugar donde se realiza una labor productiva y c) las acciones que se ejecutan como parte de dicha ocupación. Evidentemente, al ser referencias generales, sus definiciones también lo son. Por lo mismo, autores como Peeters, et al. (2014) y Marx (2015) han dedicado parte de su obra a dilucidar el significado de trabajo, el primero a la luz de la psicología contemporánea y el segundo, aunque cronológicamente anterior, por medio de su teoría socioeconómica.

En particular y para dar mayor coherencia al contenido de esas líneas, se ha preferido la definición de trabajo que ofrecen Peeters et al. (2014, p. 4), la cual textualmente expresa lo siguiente: “*work can be defined as a set of coordinated and goal-directed activities that are conducted in exchange for something else, usually (but not necessarily and often not exclusively) some form of monetary reward*”¹. Esta concepción acerca del trabajo, además de esclarecer que el esfuerzo y gasto de energía deben estar orientados hacia algún propósito, deja entrever que es una actividad voluntaria, aunque mediada por sus recompensas. Estrictamente hablando, en la actualidad es difícil que se obligue a una persona para que ejecute un trabajo y lo haga bien si no es a través de la conquista de su voluntad, aunque para ello se recurra, ocasionalmente, a recursos injustos y discriminatorios asociados a las precarias condiciones de vida de la gente, particularmente en los países más pobres del planeta y de forma específica, en mujeres, niños y personas de la tercera edad (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2019).

Trabajar es un acto humano prácticamente universal que se ejecuta de forma cotidiana y frecuentemente sin reflexión consciente, por esta condición resulta importante preguntarse por qué y para qué lo hacemos. Ambas preguntas tienen sentido porque distintos autores han señalado las repercusiones negativas del trabajo, especialmente en el ámbito de la salud. Por ejemplo, Gómez (2007) ha descrito cómo algunas actividades productivas y condiciones de trabajo han cooperado para descompensar la salud física del trabajador.

Del mismo modo, la literatura científica ha reportado consistentemente los efectos del trabajo sobre la salud mental de la fuerza laboral en las últimas cinco décadas, específicamente en lo que se refiere al aumento de sintomatología depresiva,

estrés, trastornos de ansiedad y adicciones (Alonso-Fernández, 2008 y Sinay, 2012). Igualmente, otros autores (Martínez-Román, 1997, Farfán 2019 y Paz, 2020) han descrito cómo algunas variables asociadas al trabajo, como el desempleo, las condiciones propias de la actividad productiva, el ingreso salarial y la oportunidad de obtener prestaciones sociales, han contribuido a la proliferación de entornos violentos, perpetuación de la desigualdad social y la pobreza, además de la manifestación de comportamientos de discriminación, cada vez más radicales y opuestos a la sana convivencia, incompatibles con varios de los llamados Objetivos de Desarrollo Sostenible, propuestos por la Organización de las Naciones Unidas (2015). Bajo este panorama cabe reflexionar si vale la pena trabajar por una recompensa, aunque probablemente cuantiosa, en detrimento de la propia salud. Aún más, ¿sería posible abandonar el trabajo y con ello evitar sus repercusiones indeseables?

Por otra parte, y de forma contradictoria, autores como Alonso-Fernández (2008) y Paz (2020), también arguyen acerca de los beneficios del trabajo sobre la mejora o el incremento de la salud, el bienestar y la calidad de vida de los integrantes de la fuerza laboral en el mundo, llegando hasta el punto de señalarle como uno de los factores promotores del desarrollo humano y que intervienen directamente en el logro de la felicidad. Entonces, habrá que concebir al trabajo como una actividad ambivalente, simultáneamente agradable y desagradable dependiendo de sus frutos, aunque como acertadamente mencionan Peeters et al. (2014) y la International Labour Organization (ILO, 2012), siempre mejor que pertenecer al creciente número de desempleados en la actualidad, especialmente en América Latina, que es la zona geográfica donde se han perdido más empleos durante la pandemia por el virus SARS-CoV-2 (OIT. Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2020).

Porque a pesar de que exista la posibilidad de tener el peor trabajo del planeta, jamás se asemejará al tipo de problemáticas y carencias que afronta diariamente quien ha sido despedido y, en ese sentido, expulsado y marginado de los índices mundiales de la población económicamente activa (PEA), así como de las glorias, beneficios y recompensas de saberse productivo, parte del concierto humano de la transformación. En este sentido, Martínez-Román (1997, p. 26) catalogó al trabajo, en su momento, como el principal fundamento de la

ciudadanía, “medio concreto sobre el que se construyen los derechos y los deberes sociales”.

En consecuencia, se tiene que admitir que la complejidad que entraña el mundo del trabajo en general, se expande irremediamente a cualquier actividad productiva que implique gasto energético y que se realice con propósitos claros en busca de recompensas, incluyendo las labores de enseñanza que los profesores han desempeñado a lo largo de la historia. En este sentido, conviene hacer una revisión somera del rol docente y acercarse, de igual forma, a la complejidad de su actuar en la sociedad, para que una vez completado dicho “cuadro dramático”, se comprenda cómo la pandemia de la Covid-19 ha llegado a comprometer seriamente la salud mental de los docentes en, prácticamente, todos los niveles educativos.

El trabajo docente, su rol social y la noción de su actividad como un servicio

Si la educación es tan antigua como la historia de la humanidad, tal cual lo concibe Böhm (2013) y fundamental para los seres humanos, como afirma Gadotti (2003), entonces la actividad docente también conserva ambos atributos y por ello es importante dedicarle algunas líneas a la reflexión acerca de su rol histórico, lo mismo que a su concepción como un servicio, pues ambas cosas completarán la base sobre las cuales debe analizarse la condición de su salud mental durante la pandemia Covid-19.

Para iniciar dicho análisis, primero se exponen algunos datos estadísticos que se estiman convenientes en la comprensión del problema tratado. Al respecto, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020), señala que el número total de docentes en el mundo aumentó un 50% en el período comprendido entre 2000 y 2019, pasando de 62 a 94 millones. A pesar de dicho ascenso, todavía se carece de maestros en el planeta, particularmente en los niveles educativos de primaria y secundaria, y de forma apremiante en la región Subsahariana de África. En este sentido, la proporción global de docentes por alumno aún es deficitaria.

Por su parte, en México y al inicio de la pandemia Covid-19, la OIT (Feix, 2020) informó que hay más de 2.6 millones de personas laborando en

¹ El trabajo puede definirse como un conjunto de actividades coordinadas y dirigidas hacia una meta, las cuales son ejecutadas a cambio de algo, usualmente (pero no necesariamente ni de forma exclusiva) alguna forma de recompensa monetaria.

el sector educativo –indicador que le ubica en el séptimo lugar de la población ocupada, con 4.8 por ciento del total–, cuyo ingreso mensual promedio asciende a poco más de 9 mil quinientos pesos. Con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, correspondientes al primer trimestre de 2020, la misma fuente indicó que 62.9% de quienes trabajan en el ámbito educativo son mujeres, lo que le coloca sólo por detrás del sector salud en este indicador y habla de un diferenciador importante con respecto al resto de los empleos, pues muchas de estas trabajadoras aún desempeñan actividades de cuidado doméstico al salir de su horario laboral, con los consecuentes riesgos para su salud mental (Dos Santos, Scorsolini-Comin y Barcellos, 2020). Como muestra de ello, Alonso-Fernández (2014) precisa que la sobrecarga de su jornada de trabajo intensifica el estrés experimentado por las mujeres que tienen entre 32 y 42 años de edad.

En conjunto, los datos estadísticos expuestos hablan de un gremio numeroso, aunque insuficiente todavía para las demandas del mundo y de nuestro país, especialmente en las comunidades con ingresos bajos. En el mismo tenor, las cifras nacionales enfatizan el diferencial de género en las labores educativas y esbozan la complejidad de equilibrar las actividades del trabajo asalariado con las desarrolladas en el hogar, tema que se abordará más adelante. Como contexto, estos someros datos permiten observar una dinámica particular en el ejercicio docente, más es evidente que el problema no se reduce a cifras, tiene un trasfondo más profundo y que sólo puede ser interpretado conociendo la evolución de la docencia a lo largo de la historia, por eso y como punto de partida, en las siguientes líneas se desarrolla más detalladamente la cuestión.

Sin concebirse como docencia en sí, desde siempre ha existido la función de enseñar a otros, tanto un modo particular-cultural de actuar como un conjunto de conocimientos necesarios, según la época de la que se hable. En sus inicios el rol docente tenía sus cimientos en la experiencia y la oralidad (Böhm, 2013), se educaba tal cual se actuaba en la vida cotidiana y se transmitía el logro empírico por medio del lenguaje, corporal en un principio, verbal después. El propósito fundamental de esos tiempos era la enseñanza de elementos útiles para la sobrevivencia y quien asumía el papel de guía era el más sabio de la tribu.

Más tarde, cuando la evolución le permitió al ser humano adquirir funciones propias del cerebro terciario y ampliar sus capacidades creadoras, sus posibilidades de innovación, trasladó el conocimiento oral heredado de generación en generación (Böhm, 2013), a recursos que facilitaron su recuperación y acumulación por medio del lenguaje escrito, entonces surgió un “enciclopedismo rudimentario” y se estableció un conjunto de saberes básicos e inherentes para la vida de cualquier persona en aquel tiempo: leer, escribir y calcular. Entonces la labor docente se tecnicizó y gradualmente adquirió la forma de una profesión en la figura de un escriba, aunque la transmisión oral no cedió ni un ápice de su trascendencia en el trabajo de enseñar, habilidad de la que hicieron gala tanto griegos como romanos en la antigüedad. Es importante recalcar que, como afirma Gadotti (2003), también en ambas civilizaciones cobró relevancia la segmentación de la educación, elemento que dio origen a las brechas de desarrollo entre los *hombres libres* y los esclavos, nobles y plebeyos, diferencias que todavía son dramáticamente notables en nuestros días. En este tiempo histórico, la sociedad de castas caracteriza todas las esferas de la vida humana, incluyendo el trabajo, tal cual se describió en el apartado anterior.

A partir de entonces y hasta la consumación de la ilustración en el siglo XVIII, donde la masificación educativa se hizo efectiva y se erige con fuerza la escuela pública, el ámbito de la enseñanza experimentaría únicamente ligeras variaciones. Los componentes más tradicionales del rol docente, obtenidos del cristianismo (Alliaud, 1993), ya se habían conformado para perpetuarse y sobrevivir hasta nuestros días. En este sentido, no resulta difícil compartir una imagen estereotipada de lo que es un maestro, un profesionista colocado en un lugar, preferentemente cerrado, al frente de un grupo más o menos numeroso y homogéneo de estudiantes, quienes estarían sentados y escuchando una larga perorata, cuyo objetivo sería la transmisión de lo que sabe el docente y cuya autoridad estaría colocada en su cúmulo de conocimientos y experiencias, siempre superior a quienes tienen la ardua labor de aprender (Sevilla, Tarasow y Luna, 2017).

Asociado a esa imagen tradicional de la docencia, hasta hace poco menos de medio siglo dicha profesión todavía gozaba de alta estima social, viéndose como una ocupación loable y de enor-

me importancia para la vida en general, pues solía ponderarse como un trabajo cuya característica principal era la dedicación desinteresada hacia los demás. Sin embargo, recientemente los cambios sociales le han puesto en otro plano, aunque sin exonerarle de la carga psicológica de su asunción como un servicio, útil y necesario, para el desarrollo de otros, como se señalará más adelante en este texto.

Muestra de lo anterior es la acertada descripción que hace Alonso-Fernández (2008) acerca del rol docente en nuestros días. En principio, este autor esclarece la forma en la cual la estima social hacia la docencia ha decrecido y, hoy más que nunca, cómo las labores de enseñanza son cuestionadas desde distintos contextos, pero especialmente desde la visión de quienes son su principal foco de atención: sus estudiantes y los padres de familia. La tradicional “autoridad” de la que gozaba el maestro en antaño, hoy está en permanente tela de juicio. Igualmente, este autor reconoce la histórica deuda que las instancias gubernamentales tienen para el gremio, pues a pesar de constituirse en una ocupación fundamental para el desarrollo social, en su opinión, las retribuciones económicas han sido injustas, particularmente en el caso de quienes desempeñan labores docentes en comunidades desfavorecidas, alejadas de los núcleos urbanos. Finalmente, y a pesar de lo expuesto, Alonso-Fernández (2008) enfatiza que la satisfacción personal experimentada por los profesores al cumplir su deber, se ha mantenido como un baluarte de la profesión. Independientemente de su complejidad, quienes ejercen la docencia han hecho de su oficio un medio altruista para su autorrealización, un servicio, en toda la extensión de la palabra.

Más allá de lo anterior y como ocupación en sí, en la actualidad la vida del profesor se caracteriza por ciertas actividades habituales, a saber: planeación de cursos, elaboración de materiales didácticos, capacitación permanente y cumplimiento de disposiciones administrativas, además de las labores inherentes a la enseñanza frente a grupo y todas sus consecuencias, diseño y adaptación de estrategias de enseñanza-aprendizaje, evaluación del desempeño académico de sus estudiantes, atención suplementaria o complementaria para sus alumnos en forma de asesorías personalizadas y otras tantas, bien conocidas por los docentes.

Igualmente, la enseñanza se ejerce bajo condiciones laborales específicas y más o menos gene-

ralizadas, aunque siempre variables en función de la experiencia, antigüedad en el servicio profesional, nivel educativo atendido y espacio geográfico: remuneración económica inequitativa, horarios sin límite, repartido entre la preparación para clase y su ejecución en los salones propiamente dicha, adaptación permanente a las políticas y normativas educativas del gobierno en turno, además de la ejecución de sus funciones procurando el mantenimiento de relaciones armónicas con autoridades, compañeros, estudiantes y familiares de estos últimos (Gómez y Rodríguez, 2020), aspectos que indudablemente complejizan su labor y consecuentemente recaen en la amenaza de su salud, tanto física como mental.

No pocas veces se reconoce la trascendencia de la profesión del docente, independientemente de la tradición pedagógica en turno o las condiciones y exigencias contextuales de una época histórica. Ya sea para contribuir a la perpetuación y trasmisión de ciertos valores culturales, o bien, para instruir a los emancipadores, su papel ha permitido el desarrollo y el avance gradual de las capacidades humanas hasta horizontes insospechados. En la práctica del paciente ejercicio de su profesión y la complejidad de su existencia, el docente transforma la vida de otras personas a través de su propio crecimiento, por medio de su aprendizaje para convertirse diariamente en un mejor formador (Planella, 2015).

Muchas han sido las funciones encomendadas al docente desde su origen y su rol se ha adaptado a cada circunstancia histórica con tal de seguir rescatando su valía social. En este sentido, Alliaud (1993) expone cómo, en distintas épocas y contextos, la función del maestro ha sido útil para la difusión de la cultura, la transmisión de conocimientos, el ejercicio de normas disciplinarias, la transmisión de valores y un sinfín de propósitos más, tareas que le han provisto de lo necesario para constituirse como una profesión reconocida oficialmente, en todo el mundo, para el ejercicio de labores de enseñanza, un gremio numeroso y en constante crecimiento que no está exento de problemáticas novedosas y complejas.

De forma complementaria, Nosei (2004) concibe al docente como un narrador por excelencia, cuyo objetivo es el resguardo y transmisión de los elementos culturales que dan identidad a la sociedad. Un ejecutante de actos creativos condensados en un modelo particular de enseñanza, formador de otros formadores, especialmente a través de su

ejemplo. Punto de encuentro y motor de voluntades al intentar dotar de sentido la vida de sus estudiantes, partiendo de su propio conocimiento e invitándoles a imitarlo, a través de un diálogo social cercano y permanente. Tal es el peso de un genuino maestro que la trascendencia de su rol debería medirse por las pérdidas que provocaría su inexistencia. La misma autora comprende que la importancia del docente está más allá de las fronteras áulicas: el enseñante debe tener como propósito, tanto favorecer la lectura analítica del entorno como el desarrollo de una actitud crítica para posibilitar la acción reflexiva y responsable de sus educandos, orientada por los valores que le dan sentido al concepto de su comunidad y de su propia vida.

En la misma trayectoria de lo anterior, Morín (2002) concibe el rol del educador como una misión, no por su carácter funcional o profesional, sino por su propósito de *salvación pública*. Este autor argumenta que el docente debe preocuparse por proporcionar una cultura comprensiva de los problemas globales y fundamentales en el entorno, preparar a sus alumnos para encarar la creciente complejidad de los problemas, la incertidumbre del contexto, fomentar en sus educandos la apuesta por un mundo mejor, educarles para la comprensión de sí mismo y de los demás.

Tal cual se ha ilustrado en los párrafos anteriores, el elemento fundamental en la historia y actualidad de los individuos que ejercen labores de enseñanza, es su dedicación permanente a un interés colectivo, muchas veces ajeno a sus necesidades y propósitos individuales. De esto dan cuenta las innumerables narraciones de experiencias docentes en el mundo. Y es que tal condición es necesaria para adoptar la actitud de servicio característica de la profesión; sólo así es posible explicar las vicisitudes a las que se exponen diariamente y para las que frecuentemente sólo existe, como recompensa, el agradecimiento de sus estudiantes y sus familias.

Ante las demandas crecientes del entorno, es preciso enfatizar que son muchos años de preparación para ejercer cabalmente la docencia y muchas las horas diarias que se emplean para asegurar la calidad de su servicio, circunstancias que en casos cuantiosos representan el uso de una considerable cantidad de energía vital a cambio de escasos satisfactores materiales, recompensas desproporcionadas o injusticias laborales (Alonso-Fernández,

2008). Por eso es importante preguntarse: ¿Qué sería de los docentes si no pudieran comprobar la valía de su actuar, a través del tiempo y la vida de sus alumnos? Seguramente el panorama que se describe en las siguientes líneas sería más complejo y desolador.

Covid-19 y la necesaria adaptación del trabajo docente

El 30 de enero de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) declaró como emergencia de salud pública de importancia internacional a la, entonces incipiente, Covid-19, ésta es una enfermedad infecciosa producida por el virus SARS-CoV-2 que tuvo su primer antecedente en la provincia de Wuhan, China. En México, la emergencia sanitaria por la Covid-19 se declaró el 30 de marzo de 2020 (Consejo de Salubridad General, 2020), dos meses después del llamado hecho por la OMS para todo el mundo. A partir de esos momentos puntuales, la vida cotidiana del planeta se trastocó.

En todos los medios de comunicación se empezó a difundir información acerca de la epidemia y las instancias gubernamentales se vieron obligadas a tomar las decisiones correspondientes. Desde las instancias responsables del cuidado de la salud, en prácticamente todo el mundo, emanaron las primeras recomendaciones para prevenir la propagación del virus SARS-CoV-2 y se hizo especial énfasis su adopción inmediata: lavado frecuente de manos, sana distancia y confinamiento. Al principio, pocos entendieron la magnitud del problema y supusieron que pronto recobrarían el ritmo normal de sus actividades (Cáceres-Piñalozza, 2020), desde entonces ha pasado un año y sólo en excepcionales casos ha ocurrido lo dicho.

El confinamiento al que llamaron las autoridades sanitarias tuvo como efecto primero y principal la detención o disminución de las actividades productivas, especialmente aquellas que movilizaran una gran cantidad de personas y que no fueran esenciales para la subsistencia de los habitantes. En México, a partir de la declaratoria de la emergencia sanitaria, las actividades escolares se detuvieron por completo, los estudiantes ya no regresaron más a las aulas y el personal de las instituciones educativas trasladó su trabajo a sus hogares, incluyendo

a los más de dos millones de docentes que, hoy todavía, siguen educando desde la “comodidad” de sus casas.

En este sentido, es innegable que la pandemia causada por el virus SARS-CoV-2 ha desafiado todos los sistemas políticos y socioeconómicos del mundo (Gilbert, 2020), en consecuencia, también ha afectado la vida ordinaria de la gente y, especialmente, la de los docentes (Scorsolini-Comin, 2020). Evidencia de lo mismo es el dato crudo que aportó Alfredo Cepeda Salas, Secretario General del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), para el Diario Milenio (Wong, 2021), donde refirió puntualmente que 2 mil 700 docentes han fallecido por infección de SARS-CoV-2 durante el tiempo que ha durado la pandemia.

Todos los gobiernos del mundo han respondido de forma diferencial a la pandemia Covid-19, según sus capacidades y recursos. Unos lo han hecho con alguna eficiencia y rapidez, y a otros apenas les ha alcanzado para establecer medidas mínimas y esperar la ayuda de los países más desarrollados, a través de instancias internacionales como la OMS o la Organización de las Naciones Unidas (ONU), particularmente debido a sus condiciones geográficas, socioeconómicas y/o políticas. A pesar de ello, ningún mandatario podría afirmar que tiene el control total de lo que ocurre con la Covid-19 dentro de su territorio. Desde marzo del 2020 hasta la fecha, hasta los países más aventajados han enfrentado desafíos para los que no hubo tiempo de preparación, particularmente en materia de salud, economía, empleo y, por supuesto, en el ámbito educativo. Uno de los primeros retos en este último campo fue la adopción de la virtualidad y el trabajo a distancia (Córdor-Herrera, 2020), modalidades desconocidas o mínimamente exploradas en el contexto de la enseñanza, especialmente en las naciones de menores ingresos.

Como consecuencia de lo expuesto, los docentes, al desempeñar una actividad altamente calificada, tuvieron que migrar obligatoriamente al

teletrabajo² (Dos Santos, et al., 2020), implicando la urgencia por aprender de TIC y recursos digitales para usarlos eficientemente, partiendo de cero, pues hasta entonces no se habían considerado indispensables (Bonilla-Guachamín, 2020, Gómez y Rodríguez, 2020). En consecuencia, el número de horas que los docentes han pasado este último año frente a la pantalla de dispositivos electrónicos, se ha incrementado dramáticamente (Delgado, 2020), afectando de forma gradual y por igual, tanto su salud física como mental. A esto último responden las recomendaciones de distintas instancias gubernamentales alrededor del mundo, como en el caso de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social en México, que estableció pautas ideales para el teletrabajo a través del portal web “Juntos por el trabajo” (Secretaría del Trabajo y Previsión Social [STPS], 2020).

Asimismo y ante la incapacidad o lenta respuesta de las instancias gubernamentales, tratando de afectar lo menos posible el aprendizaje de sus alumnos, alrededor del mundo muchos docentes emergieron como líderes en sus comunidades y, ya sea de forma individual o colectiva, tuvieron que actualizarse por su propia cuenta, adquirir la tecnología necesaria para continuar con su labor y hacerse de la mejor conectividad posible para sus hogares, situación que redundó en mayores desafíos económicos para sí mismos (Gazca, 2020 y Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación, 2020), incluyendo los propios del endeudamiento en algunos casos. Todo lo anterior, con la finalidad de generar mejores condiciones de educación a distancia y nuevos ambientes de aprendizaje, efectivos para el estudiantado, aunque con frecuencia invasivos para la vida familiar.

En circunstancias ordinarias, el teletrabajo es una opción “gentil” para desarrollar una actividad productiva formativa, sin embargo y como ya se ha establecido, en el contexto de la pandemia Covid-19, para los sistemas educativos ha representado un verdadero desafío. Con la adopción del teletrabajo se han hecho evidentes la escasa capacitación del profesorado para el empleo de las TIC,

² El teletrabajo es una categoría laboral emergente en el contexto de la pandemia por Covid-19 y especialmente en los países en desarrollo. Sin embargo, su historia data de la década de los setentas y ha sido una forma de trabajo minoritaria, aunque hoy sumamente difundida y adoptada, sobre todo por ocupaciones del sector terciario (servicios). En su evolución, Pérez (2010) habla de cuatro etapas de desarrollo para el teletrabajo, donde la primera se asociaba claramente a la movilidad del trabajador y el uso de automotores para dicho fin; la segunda, a la aparición de las TIC; la tercera, a la adopción gradual, aunque minoritaria, de esta modalidad laboral y que es la etapa que se vive en la actualidad y, finalmente, la cuarta, que se pronostica como la probable fase de adopción masiva de este modelo. En cuanto a la definición del teletrabajo, no existe un consenso absoluto y hay distintos vocablos en varios idiomas para nombrarlo (Vidrio-Barón y Sandoval, 2020); sin embargo, Pérez (2010) y Santillán (2020) recomiendan concebirlo como una forma o esquema de trabajo caracterizado por la realización de las obligaciones laborales en un lugar distinto a las instalaciones de la organización contratante, mayoritariamente a través de TIC y facilitando la vinculación cercana del empleador con su empleado, hasta el extremo de estar disponible las 24 horas del día, durante toda la semana. En este sentido, tanto Pérez (2010) como Santillán (2020) han expuesto brevemente las ventajas e inconvenientes del teletrabajo, destacando la libertad y complejidad para distribuir tiempos entre las actividades laborales y las correspondientes a la convivencia familiar.

las limitaciones de infraestructura en las escuelas, el incremento de cargas laborales, la insuficiencia espacial de los hogares para posibilitar el trabajo a distancia de todos sus integrantes, la dificultad para establecer horarios de manera autónoma y, finalmente, la erogación de recursos económicos para cubrir las demandas de esta forma de producción (Dos Santos, et al., 2020). Incluso, como lo señalan Martín y Tourón (2017), las instituciones de educación superior y universidades han carecido de agilidad y efectividad para atender la integración de las TIC al trabajo que sus docentes están realizando durante la pandemia. En este mismo sentido, la UNESCO (2020) ha sido enfática al afirmar que la calidad en la formación profesional y capacitación de los docentes en TIC es deficiente, a la luz de las necesidades del entorno inmediato.

Sin lugar a dudas y como era de esperarse, la adopción del teletrabajo durante la pandemia ha tenido consecuencias en diversos sentidos, por ejemplo, los docentes han declarado que trabajan más que en el formato presencial, las plataformas educativas y virtuales han colapsado por momentos y, también hay que decirlo, algunos estudiantes han presentado carencia de recursos para sostener el uso de las TIC durante su formación educativa (Borgobello, Madolesi, Espinosa y Sartori, 2019).

Pero las complicaciones del teletrabajo para los docentes, no sólo se circunscribe a su relación con los recursos tecnológicos, en su labor siguen presentes el diseño de estrategias de enseñanza y la elaboración de materiales didácticos, la planeación y ejecución de sus clases, la revisión y supervisión de los trabajos estudiantiles, más ahora debe adaptar cada elemento con la asistencia de herramientas digitales y virtuales. Además de ejecutar sesiones virtuales sincrónicas, debe destinar más tiempo para actividades asincrónicas. Si durante sus sesiones presenciales antes de la pandemia debía prestar atención a cada uno de sus estudiantes, ahora también debe proveerles de apoyo socioemocional, inclusive por medios que tradicionalmente se reservaban al uso privado, tales como las aplicaciones de mensajería y las redes sociales. Todo esto debe realizarse, además, buscando la mayor flexibilidad posible y la comprensión de las condiciones propias de cada estudiante y sus familias, pues hoy más que nunca, el vínculo docente con quienes reciben sus servicios es trascendental para lograr los propósitos de cualquier sistema educativo (Cáceres-Piñalosa, 2020). Por lo tanto, como afirma

Bonilla-Guachamín (2020), durante esta pandemia los docentes no sólo se están enfrentando a la evolución tecnológica, sino que están experimentando un verdadero cambio en el modelo pedagógico, hacia uno caracterizado por la hiperconectividad y la democratización del conocimiento (Vinader y Abuín, 2013). Esta es la encrucijada del actuar docente durante la pandemia, conservar lo mejor de su persona en el momento anterior al confinamiento y mejorarse diariamente, mientras se adapta, para sacar el mayor provecho al teletrabajo y optimizar el aprendizaje de sus alumnos. Como muy pocas veces en la historia, el gremio docente está ante la posibilidad de convertirse en la primera generación de formadores que exploten la tecnología a su alcance, o bien, “morir en el intento”, aceptando pasivamente las consecuencias perniciosas del *home office*.

Aún con lo descrito anteriormente, hay que dejar claro un hecho incuestionable. La contribución de los docentes ha sido crucial para el apoyo emocional y mantenimiento del bienestar de sus alumnos, lo mismo que para la continuación de su aprendizaje (ILO, 2020). Si algo ha quedado patente durante la pandemia y el confinamiento, es la fortaleza y capacidad resiliente de quienes trabajan en el sector educativo y que tienen el honorable oficio de formar. De manera complementaria, también es insoslayable congratularse de los datos que aporta la OIT (Feix, 2020), pues por fortuna las actividades educativas han sido estimadas como tareas de bajo riesgo, de tal forma que los perjuicios graves experimentados durante el confinamiento en otros sectores productivos (pérdida de empleo, disminución salarial y de prestaciones sociales), no se han hecho presentes en el ámbito de la educación.

La salud mental del docente a la luz de la pandemia

La Organización Mundial de la Salud (1948, p. 1) conceptúa este último término como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Más tarde también se interesó en declarar las condiciones indispensables para promover la salud y apunta con claridad que ésta no es el objetivo, sino únicamente el origen o la base de las mayores riquezas en la vida cotidiana. Por lo mismo, este organismo fue enfático al señalar que sólo se puede alcanzar la salud cuando un individuo

o los grupos sociales sean capaces de identificar sus aspiraciones, de satisfacer sus necesidades y de cambiar o adaptarse a un entorno y circunstancia de vida particular (Organización Mundial de la Salud, 1986). Desde entonces y hasta la fecha han transcurrido poco más de 35 años y aún las aspiraciones enunciadas en estas líneas, siguen vigentes. Desafortunadamente, ni se han logrado reunir las condiciones que propicien la salud y, mucho menos, el alcance de tan preciado “estado de completo bienestar físico, mental y social”. Por lo tanto, tampoco podemos pensar que el panorama relativo a la salud mental esté mejor.

En sintonía con lo anterior, también la OMS (2004) declara que la salud mental es más que la ausencia de trastornos mentales, concibiéndola entonces como un estado de bienestar en el cual las personas se percatan de sus propias cualidades, lo que les permite estar en condiciones de hacerle frente a las situaciones cotidianas de su vida ordinaria, trabajar de forma productiva y, en ese sentido, obtener recompensas de su actuar, además de ser capaz de contribuir positivamente al bienestar y desarrollo de la comunidad donde existe. Tal definición reafirma la complicación, entonces, de lograr un estado óptimo de sanidad individual y social, cuestión que se agudiza cuando el mismo organismo mundial reconoce que la salud mental depende de factores tan complejos como los factores socioeconómicos, ambientales y políticos en materia de salud, tanto en el plano internacional como en el nacional. Más crítico aún resulta el hecho de saber que por dicha interrelación, cualquier afectación en el plano de la salud mental individual tiene repercusiones indeseables para la vida comunitaria, agravando fenómenos tales como la desigualdad social, discriminación, violencia, abuso de sustancias nocivas, desempleo, deserción escolar, perpetuación de estilos de vida inadecuados, incremento de suicidios y un sinnúmero de violaciones a los derechos humanos.

Una búsqueda somera de datos correspondientes al estado actual en materia de salud mental permite tener un panorama más claro acerca de los desafíos que enfrenta el mundo y contribuye a reafirmar lo que la misma OMS (2020) afirma en este sentido: la salud mental es una de las áreas de la salud pública más desatendidas. Como ejemplo, esta organización sólo presenta en su sitio web (OMS,

2019) una decena de datos contundentes, entre los que se pueden destacar los siguientes:

- Cerca de mil millones de personas en el mundo viven con algún trastorno mental.
- Tres millones de personas mueren cada año por consumo nocivo de alcohol.
- Cada 40 segundos se suicida una persona en el mundo (aproximadamente 800 mil al año). Este comportamiento es la segunda causa de muerte en el rango de los 15 a los 29 años de edad.
- En países de ingresos bajos y medios, 75 por ciento de quienes tienen un trastorno mental no reciben tratamiento.
- Poco más de 250 millones de personas están diagnosticados con depresión, padecimiento que es una de las principales causas de discapacidad en el mundo.
- La esperanza de vida de quienes padecen algún trastorno mental es menor al de la población en general alrededor de 10-20 años.
- La tasa de profesionales de la salud mental es de dos y 70 por cada 100 mil habitantes en los países pobres y en los de ingresos altos, respectivamente.
- Se ha calculado que, en el mundo, anualmente se pierde cerca de un billón de dólares en productividad a causa de la depresión y la ansiedad.

Nunca antes el mundo estuvo preparado para afrontar el panorama sintetizado en los puntos anteriores, y ahora, en el contexto de la Covid-19, tampoco. Las personas que previamente a la pandemia ya padecían un trastorno mental³, han incrementado el riesgo de agravar su condición, esencialmente por la naturaleza del confinamiento, la dificultad de su atención médica por priorizar los casos de infección por el virus SARS-CoV-2 y la limitada disposición de medicamentos.

Además de este grupo poblacional (quienes ya padecían algún trastorno mental), otros también han incrementado sus posibilidades de ser infectados por el virus SARS-CoV-2: personal de salud, individuos con pérdidas familiares por defunción, adultos mayores, mujeres, niños, quienes habitan lugares de conflicto social y bélico (United for Glo-

³ Conjunto de síntomas patológicos en el área psicológica, de difícil identificación, que interfieren en el desarrollo personal, laboral y social del individuo y que se manifiesta de manera diferente en cada persona, en cuanto a su etiología, duración e intensidad (Ander-Egg, 2016).

bal Mental Health, 2020), sólo por mencionar los más visibles. De manera más general, Penaso, et al. (2020) enfatizan que las naciones que están en mayor riesgo ante la pandemia, por sus características histórico-sociales, son las que experimentan un nivel importante de pobreza y que están en vías de desarrollo. Tan solo por estos datos, es urgente hablar de salud mental y convertirla, gradualmente, en una prioridad paralela a cualquier padecimiento, malestar o sintomatología físico-biológica, incluida la Covid-19.

Como ya se ha dicho, el gremio docente se ha visto particularmente afectado por la pandemia, pues es sus filas se encuentra un porcentaje alto de sus miembros que ya sufren algún trastorno mental (estrés, ansiedad, depresión, entre otros), tal cual se describe en los siguientes párrafos. A su condición habitual de vida, durante la pandemia se le sumaron numerosos factores de riesgo, por ejemplo, el uso de dispositivos electrónicos (especialmente móviles), aislamiento social, la presencia de jornadas laborales extensas, el incremento en la carga de trabajo y la experimentación de condiciones ergonómicas inadecuadas (Dos Santos, et al., 2020), por ello, los desórdenes mentales en el gremio se han exacerbado gradualmente.

Conforme la pandemia Covid-19 fue extendiéndose rápidamente por el mundo y alteró la vida cotidiana de la gente, la Organización Mundial de la Salud (2021) hizo recomendaciones precisas para adoptar el confinamiento y cuidar la salud mental, de acuerdo a las disposiciones gubernamentales de cada país. En teoría, la adopción de dichas medidas supondría un mecanismo de protección efectiva para la salud mental de los docentes, más la situación ha sido distinta, en principio, porque la propagación del virus SARS-CoV-2 ha sido tan acelerada que las pérdidas humanas en el mundo ya suman casi 2.6 millones desde el primer caso en China (World Health Organization [WHO], 2021) y, en segundo lugar, porque las modificaciones en la rutina docente por el teletrabajo, no han cesado en su complejidad.

Entre los padecimientos más frecuentes en los docentes, incluso antes de la pandemia, se encuentran la depresión (Jeon, Buettner y Snyder 2014),

el estrés (Gómez y Rodríguez, 2020) y la ansiedad (Mendes, et al., 2020). La docencia, por sus características de servicio, ha sido señalada con cierta propensión al desarrollo de sintomatología asociada al estrés agudo, crónico e incluso, al síndrome de burnout⁴. De hecho, Sanz-Carrillo et al. (2002), declara que independientemente de las condiciones actuales de la pandemia Covid-19, la actividad productiva de la enseñanza es la profesión con mayor riesgo en cuanto al desarrollo de angustia psicológica y niveles más bajos de satisfacción laboral, comparada con otras ocupaciones. Por su parte, Alonso-Fernández (2008) precisa que el 30 por ciento de los profesores presentan algún problema de salud mental, destacándose los asociados al estrés, ansiedad, reacciones fóbicas, trastornos psicómicos, sintomatología paranoica, consumo de drogas (especialmente medicamentos o sustancias tranquilizantes) y síndrome de burnout; este mismo autor concluye nuevamente que, por la función propia de su actividad, la vida del docente se caracteriza por su sacrificio y su exposición a importantes riesgos para su salud mental (Alonso-Fernández, 2014).

Por supuesto, bajo los antecedentes descritos, resulta lógico que durante la pandemia los docentes hayan reportado con frecuencia: agotamiento, ansiedad, estrés, desempeño deteriorado, propensión a desarrollar sentimientos de inutilidad e incluso algunos han llegado al suicidio, a veces inducido por la frustración asociada al manejo precario de las TIC (Ozamis-Etxebarria, et al., 2020)

El panorama descrito hasta aquí deja entrever las condiciones complejas y apremiantes de la figura docente, de su salud mental durante la pandemia, circunstancias que se han normalizado y permanecido muchos años en anonimato, tanto para la comunidad en general como para los sistemas gubernamentales. En este sentido, Dos Santos, et al. (2020) señalan con firmeza la forma en la que el tema de la propensión de los maestros para desarrollar enfermedades profesionales fue negado, desestimando la sintomatología de trastornos mentales, muchas veces incapacitantes. En el caso de México, por ejemplo, aunque desde antes del inicio del presente milenio existían notas periodísticas que reportaban altos índices de estrés asocia-

das al trabajo en general, no fue sino hasta 2018, con la publicación de la NOM-035 que las autoridades establecieron un precedente para abordar los riesgos psicosociales en el ámbito laboral (STPS, 2018).

Es evidente que la pandemia Covid-19 ha resultado problemática y en muchos casos perjudicial, especialmente para la salud mental de los docentes y otras poblaciones vulnerables. Esto se explica porque el coronavirus nos ha exigido desarrollar una vertiginosa adaptación a una vida nueva, desconocida y escasamente imaginada. Como pocas cosas en los últimos cincuenta años, la aparición de la Covid-19 significó enfrentarnos a un cambio con cualidades sumamente singulares, una modificación que reunió todas las condiciones numeradas por Thoits (1983) y Pearlin (1989) para concebirlo como un suceso vital de mayor orden y complejidad: su presencia fue indeseable, rápida, inesperada, incontrolada y exigió una respuesta inmediata.

Y de esta forma, ya ha pasado un año desde que se inició el confinamiento y con ello la dinámica de teletrabajo en el ámbito laboral, incluyendo el sector educativo. Seguramente los desafíos han sido frecuentes y el gasto energético, físico y mental, ha rayado en la extenuación; sin embargo, qué docente podría afirmar la nulidad de aprendizaje personal en estas singulares condiciones de vida.

La pandemia llegó, ha permanecido con nosotros ejerciendo un dominio casi absoluto de nuestra existencia, se quedará entre nosotros como cualquier otra enfermedad infecciosa viral cuando se levante el confinamiento y ojalá, cuando esto ocurra, multipliquemos y difundamos cada enseñanza que, de otro modo, hubiéramos tardado en adquirir. Los docentes estarán obligados a hacerlo, su misión será narrar todo lo experimentado, acopiar la mayor cantidad de experiencias para transmitir todo aquello que resulte útil y de valor... por si debemos enfrentarnos nuevamente a algo parecido.

En busca de la cordura y el sentido del trabajo docente

“... el primer paso que inicia el movimiento de un enseñante es recordar su finalidad, su posibilidad de contribución, su importancia, más que nunca en los tiempos donde pareciera que el disvalor ha venido para quedarse” (Nosei, 2004)

Aun recibiendo una alta médica por contagio

del virus SARS-CoV-2 y cada quien, con sus propios recursos de personalidad, la gente suele experimentar las secuelas de la enfermedad, dándole características particulares que le detonan como una experiencia especial, única y llena de desafíos-oportunidades. Y es que más allá de su sintomatología característica, en América Latina y especialmente en México, el virus trastocó uno de los valores más preciados en nuestra cultura, la cercanía familiar (Díaz Guerrero, 1999) e igualmente, nuestro autoconcepto y autoestima, que son elementos básicos de la salud mental (Muñoz, Restrepo y Cardona, 2016), tal como lo habían previsto Ribot, Chang y González (2020).

Muestra de lo señalado por Ribot, et al. (2020) son los testimonios recogidos durante la escritura de este capítulo, de los cuales se transcribe el de “Francisco”, docente de educación superior: “Antes de la enfermedad nunca había sido consciente de mis seres queridos. Cada día me levantaba y seguía mi rutina, veía a todos y les saludaba, pero les ponía poca atención. Nunca antes vi más claras las cosas, mi autopercepción y mi visión del entorno cambiaron permanentemente. Sigo siendo el mismo, pero veo y siento cosas distintas”. La experiencia de “Francisco” parece común a todo el gremio docente, retrata el contenido subjetivo referido al afrontamiento de la enfermedad y desvela las palabras que, seguramente, muchos ahogaron en la soledad de su confinamiento. De aquí la importancia de este capítulo, enfatizar lo que se sabe, pero que se dice pocas veces, para dejar constancia de los aprendizajes de esta pandemia que no debemos olvidar.

Como colofón de este capítulo, a continuación, se presentan algunas reflexiones que fundamentan las recomendaciones finales, las cuales han sido construidas para hacer frente a lo que falte de la pandemia Covid-19, incluyendo la gradual vuelta a la “normalidad”, especialmente en el sector educativo.

Como se lee en las primeras páginas de este capítulo, el trabajo es una construcción social que ha evolucionado simultáneamente con el ser humano y que puede ser fuente de salud, originar enfermedades o agravar las que ya tiene un trabajador (Parrá, 2003). Sin duda, tanto el bienestar físico, como el psicológico y social de un individuo depende, en alguna medida, de la actividad laboral que elige y desempeña, de sus condiciones de trabajo, su realidad social y el modo de producción que le es im-

⁴ Maslach, Jackson y Leiter (1996) han definido al burnout como un síndrome caracterizado por agotamiento emocional, despersonalización y reducción del desempeño personal, especialmente en el ámbito del trabajo en el ramo de servicios o atención a clientes. Dicha condición suele afectar la percepción de valía personal y ocupacional y se presenta como una respuesta inadecuada al estrés laboral crónico (Gil-Monte y Peiró, 1999). En el año 2000, fue declarado como un factor de riesgo laboral (Saborío e Hidalgo, 2015), aunque paradójicamente no se encuentra citado en la versión actual de la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-10), ni en el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales de la Asociación Estadounidense de Psiquiatría (DSM-V).

puesto. Más contundente es lo que Gómez (2007) afirma, sin salud no se puede trabajar, por ello el derecho a la salud se debe ejercer individualmente.

Los docentes tienen una función social trascendente, pero compleja. Sus trabajos son casi un arte con cada uno de sus estudiantes, aunque cada quien tiene un estilo peculiar, ninguno tiene la fórmula mágica para educar, algunas veces funciona una estrategia y otras no, a veces funciona con la mitad de los educandos y, otras, su aportación sólo sirve a uno o dos. Todo el tiempo, los profesores dedican mucho de su tiempo a innovarse y mejorar su desempeño, aunque con frecuencia, sus recompensas se reducen a un salario apenas suficiente y a la paciente espera de que cada alumno dé frutos y, al paso de unos años, se lo puedan agradecer siendo “seres humanos de bien”, útiles y valiosos para su entorno. Al menos, esta es la realidad de la mayoría del gremio docente. Bajo estas circunstancias, ¿quién y por qué se atreve a dedicarse a labores formativas?

Por si fuera menor lo descrito, desde hace un año que se declaró la emergencia sanitaria a nivel mundial por la altísima tasa de contagio del virus SARS-CoV-2 en varios países, los docentes tuvieron que mudar las aulas a sus hogares. Sin previo aviso tuvieron que acondicionar su vivienda, fortalecer su infraestructura, auto-capacitarse y adaptarse rápidamente al teletrabajo, experimentando el consecuente incremento en sus cargas laborales y la reorganización de sus responsabilidades, el aumento de su gasto energético, desgaste y probable agotamiento.

Los riesgos de salud, propios de la profesión docente, fueron potenciados por estos factores, de tal forma que experimentaron alguna merma en su salud mental. Como consecuencia, la vida de los maestros se acercó al caos. Antes de lograr adaptación, seguramente muchos se sintieron perdidos, sin saber qué hacer, pues se observaron solos, aunque nunca faltos de supervisión por parte de sus autoridades. ¿Quién y por qué alguien puede sentirse atraído a este contexto, carente de cordura y de sentido?

En medio de la pandemia Covid-19, seguramente muchos docentes han cuestionado su vocación, su habilidad para organizarse y para darle sentido a su actuar, lo cual resulta adecuado para la salud mental en la medida en que se hallen o construyan las respuestas respectivas. Es posible que, en

tre otras cosas y en el contexto de la incertidumbre, varios profesores se hayan preguntado ¿por qué decidí ser docente?, ¿soy un buen docente?, ¿valdrá la pena mi esfuerzo cuando regresemos a clases presenciales?, ¿mis alumnos estarán aprendiendo lo que intento enseñarles?, ¿cómo cambiará mi ejercicio docente esta pandemia?, ¿se revalorará la función social de la docencia?, ¿el sistema y las formas de trabajo se harán más sensible a las necesidades personales y profesionales del profesorado?, ¿los frutos de nuestro esfuerzo durante este confinamiento se mantendrán y fortalecerán con el tiempo?, ¿qué haremos con las desigualdades acrecentadas durante el confinamiento?. Todas estas preguntas, dignas de reflexión y motivo necesario de muchas otras obras académicas.

Es cierto que actualmente y por lo descrito, el entorno docente está experimentado un terreno inhóspito, turbulento, agitado, complejo, pero qué labor productiva no lo es en las circunstancias que estamos viviendo. Aún aquellos obreros o trabajadores de línea que no fueron destinados al teletrabajo, y que tuvieron que asistir personalmente a sus centros laborales, en su horario y con todas las medidas de seguridad, tuvieron que enfrentar la falta de transporte, el cierre de establecimientos comerciales no esenciales, el riesgo de contagiarse por cualquier descuido, lo mismo que el personal de salud o los dedicados al transporte de mercancías, entre otros.

A pesar del caos y la falta de cordura, el docente sabe que su labor es importante, por ello, aunque cuestione su vocación no abandona sus actividades. Sea que haya sido formado expresamente para la docencia o que sólo haya adoptado la ocupación, tiene plena conciencia de que el aprendizaje de sus alumnos depende de él; por eso muchos profesores actuaron ante la inoperante respuesta gubernamental, haciéndose de las herramientas tecnológicas que necesitaba para trabajar desde casa, pagando su capacitación o ampliando la capacidad de su Internet.

Aunque por su trabajo, un docente se mantenga en riesgo de perder la salud mental, arriesga por sus alumnos y eso ya le quita las dudas. Se trabaja en la docencia porque a pesar de todas las vicisitudes descritas, hay una tendencia clara hacia el altruismo y quizá, como afirma Alonso-Fernández (2008), porque un mecanismo compensatorio, nacido de la escasa autoestima lograda en la infancia, inclina a los profesores a esforzarse para lograr el

reconocimiento social o la merecida cuota diaria de salario moral.

En realidad, poco importan las razones originales de su elección vocacional o profesional cuando el impacto de un buen docente se hace patente en quienes forma. Como cualquier trabajador que quiere vivir libre de alienación (Marx, 2015), el formador tiene absoluta conciencia de lo que está haciendo y del tipo de individuo que está produciendo, sabe que es poseedor de sus medios de trabajo y que también tendrá cierta posesión de lo que logre en sus estudiantes al ser copartícipe lejano de sus logros, a través de la idea del *togetherness*, como lo plantea Radford (2017) y de su especialización permanente, como propone León (2002).

Lo cierto es que un docente tampoco puede ejecutar su labor social en solitario, requiere ayuda de muchos actores educativos, que incluyen tanto a instancias oficiales-gubernamentales hasta los alumnos y sus familias. Y evidentemente, de los efectos adversos de la pandemia Covid-19 tampoco saldrá solo, de ahí las siguientes recomendaciones:

- Como docente hay que procurar el cultivo de las emociones positivas y el optimismo, pues las investigaciones muestran su efecto positivo sobre la mitigación de la vulnerabilidad al estrés, además del favorecimiento sobre la construcción de la resiliencia (Vicente de Vera y Gabari, 2019).
- Si el docente tiene problemas específicos de estrés, ansiedad, depresión o cualquier sintomatología de otro padecimiento mental, se le debe orientar para que busque atención especializada. En el caso del estrés, se le puede orientar para que atienda el factor estresante, se distancie de él, o bien, busque grupos-clubes, el apoyo de alguien de su confianza, con la finalidad de que pueda expresar con libertad, su sentir (Alonso-Fernández, 2008).
- Formar cuerpos colegiados o academias que le ayuden a generar ideas y trabajar en equipo, los puntos de vista de otros le ayudarán a mejorar y hacer los ajustes que requiera en su quehacer profesional (Ramos-Huenteo, et al., 2020).
- Para facilitar la adaptación del docente al uso de las TIC, es necesario solicitar a las autoridades o proveer a través de otros me-

dios, cursos de actualización permanentes, tanto en lo referente al empleo de dispositivos, como de plataformas y contenido virtual (Urrutia, et al., 2020).

- En correspondencia con las recomendaciones de la OMS (2021), Dos Santos, et al. (2020) hacen sugerencias específicas para llevar el teletrabajo en casa. Señala que los docentes deben mejorar la administración de su tiempo, esforzarse en lograr el equilibrio entre su vida familiar y laboral y construir/adaptar espacios confortables para trabajar desde su hogar.
- Para colectivos o agrupaciones interesadas en colaborar y con la intención de proteger la salud mental del docente y su familia, Delgado (2020) invita a tomar la iniciativa y generar programas de acompañamiento *ad hoc* para el teletrabajo, esto fundamentado en lo que Waldinger ha descubierto en sus investigaciones acerca de la importancia de la percepción de apoyo y compañía, el fomento de las relaciones interpersonales de calidad, ambas cosas importantes para mitigar las posibilidades de enfermar y, consecuentemente, incrementar la sensación de bienestar y plenitud (What makes a good life? Lessons from the longest study on happiness | Robert Waldinger, 2016).
- Tal como sugiere la Organización Internacional del Trabajo (ILO, 2020) y a la luz de la pandemia por el virus SARS-CoV-2, resulta trascendente que los gobiernos protejan y mejoren el empleo, la seguridad, salud y bienestar de los docentes, además de incluirles en la elaboración de planes de atención-atención durante y post-Covid-19, con la finalidad de asegurar el desarrollo permanente de los estudiantes que se encuentran atendiendo sus clases a distancia y, en última instancia, se aminoren los efectos sociales perniciosos del confinamiento a mediano y largo plazo.
- Para aminorar el impacto negativo, sobre los docentes, por la adopción del teletrabajo, los Gobiernos deben mostrar una participación más activa, específicamente en dos sentidos: a) fortalecimiento de infraestructura tecnológica (dotando de dispositivos y conexión suficiente a Internet en formato 24/7, o al me-

nos facilitando el acceso a dichos recursos, a través de programas crediticios o del patrocinio, tanto para el profesorado, como para sus estudiantes) y b) capacitación-asesoramiento permanente para los actores educativos en el ámbito de las TIC, incluyendo el uso de recursos digitales y virtuales (Cándor-Herrera, 2020).

- Finalmente, como acción complementaria y con la intención de mantener la salud mental de todos, es preciso que se propicien espacios de reflexión, especialmente en lo relativo al análisis de nuestro papel en el mundo y el rol que jugamos con respecto a nuestro medio ambiente, el hábitat donde nos encontramos. Es conveniente pensar acerca de cómo estamos colaborando al logro del equilibrio entre la explotación racional de los recursos naturales del planeta, su transformación en bienes y servicios y nuestros hábitos de consumo (Delgado, 2020). Esto ayudará a establecer una base de desarrollo que, en términos del trabajo docente, facilite su actuar con sus estudiantes.

Referencias

Alliaud, A., 1993. *Los maestros y su historia: los orígenes del magisterio argentino/I*. Argentina: Centro Editor de América Latina.

Alonso-Fernández, F., 2008. *¿Por qué trabajamos? El trabajo entre el estrés y la felicidad*. España: Díaz de Santos.

Alonso-Fernández, F., 2014. *Una panorámica de la salud mental de los profesores*. Revista Iberoamericana de Educación, Issue 66, pp. 19-30.

Ander-Egg, E., 2016. *Diccionario de psicología*. Argentina: Brujas.

Berger, P. L. y Luckmann, T., 2003. *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu.

Böhm, W., 2013. *La Historia de la Pedagogía. De Platón hasta la actualidad*. Argentina: Edivim.

Bonilla-Guachamín, J. A., 2020. *Las dos caras de la educación en el Covid-19*. CienciAmérica, 9(2), pp. 89-98.

Borgobello, A., Madolesi, M., Espinosa, A. y Sartori, M., 2019. *Uso de TIC en prácticas pedagógicas de docentes de la Facultad de Psicología*

de una universidad pública argentina. Revista de psicología, 37(1), pp. 279-317.

Cáceres-Piñaloza, K. F., 2020. *Educación virtual: creando espacios efectivos de convivencia y aprendizaje en tiempos de Covid-19*. CienciAmérica, 9(2), pp. 38-44.

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación, 2020. *Experiencias de las comunidades educativas durante la contingencia sanitaria por covid-19*. Educación básica. Ciudad de México.

Cándor-Herrera, O., 2020. *Educación en tiempos de Covid-19*. CienciAmérica, 9(2), pp. 31-37.

Consejo de Salubridad General, 2020. *Acuerdo por el que se declara emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor, a la epidemia de enfermedad generada por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19)*. Diario Oficial de la Federación, 30 marzo, p. 2.

Delgado, P., 2020. *Lecciones del COVID-19 en el sector educativo*. Observatorio de Innovación Educativa. Edu News. [En línea] Disponible en: <https://observatorio.tec.mx/edu-news/lecciones-covid-19-educacion> [Último acceso: 1 Marzo 2021].

Díaz-Guerrero, R., 1999. *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas.

Dos Santos, B. M., Scorsolini-Comin, F. y Barcellos, R., 2020. *Ser docente en el contexto de la pandemia de COVID-19: reflexiones sobre la salud mental*. *Index de enfermería*, 29(3), pp. 137-141.

Farfán, N. A., 2019. *Análisis de la relación entre el desempleo y la pobreza en Colombia en los años 2010 al 2018. Tesis de pregrado*. Colombia: Universidad Cooperativa de Colombia.

Feix, N., 2020. *México y la crisis de la COVID-19 en el mundo del trabajo: respuestas y desafíos*. México.

Fernández, F. A., 2014. *La panorámica de la salud mental de los profesores*. Revista Iberoamericana de Educación, Issue 66, pp. 19-30.

Gadotti, M., 2003. *Historia de las ideas pedagógicas*. México: Siglo XXI.

Gazca, L. A., 2020. *Implicaciones del coronavirus covid-19 en los procesos de enseñanza en la educación superior*. Revista Iberoamericana para

la Investigación y el Desarrollo Educativo, 11(21). Disponible en: <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/753/2632>

Gil-Monte, P. R. y Peiró, J. M., 1999. *Perspectivas teóricas y modelos interpretativos para el estudio del síndrome de quemarse por el trabajo*. *Anales de psicología*, 15(2), pp. 261-268.

Gilbert, J. M. F., 2020. *Pandemia. Index de enfermería*, Volumen 29, pp. 5-6.

Gómez, I. C., 2007. *Salud laboral: una revisión a la luz de las nuevas condiciones del trabajo*. *Universitas Psychologica*, 6(1), pp. 105-113.

Gómez, N. y Rodríguez, P., 2020. *Estrés en docentes en el contexto de la pandemia de Covid-19 y la educación, FENOB UNA-Filial Coronel Oviedo*. *Academic Disclosure UNA-FENOB*, 1(1), pp. 216-234.

International Labour Organization [ILO], 2012. *World of work report 2012: Better jobs for a better economy*. Suiza: ILO.

International Labour Organization [ILO], 2020. *World teacher's day. Teachers: Leading in crisis, reimagining the future*. [En línea] Disponible en: https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/statements-and-speeches/WCMS_757035/lang--en/index.htm [Último acceso: 4 marzo 2021].

Jeon, L., Buettner, C. K. y Snyder, A. R., 2014. *Pathways from teacher depression and child-care quality to child behavioral problems*. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 82(2), pp. 225-235.

León, F. J., 2002. *Alienación y sufrimiento en el trabajo. Una aproximación desde el marxismo [Tesis doctoral]*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Martínez-Román, M. A., 1997. *Pobreza y exclusión social como formas de violencia estructural: la lucha contra la pobreza y la exclusión social es la lucha por la paz*. *Alternativas*. Cuadernos de trabajo social, Issue 5, pp. 17-36.

Martin, R. D. y Tourón, J., 2017. *El enfoque flipped learning en estudios de magisterio: percepción de los alumnos*. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 20(2), pp. 187-211.

Marx, K., 2015. *El capital*. Alemania: Iberia Literatura.

Maslach, C., Jackson, S. E. y Leiter, M. P., 1996. *MBI: The Maslach Burnout Inventory: Manual*. California: Consulting Psychologists Press.

Mendes, L. T., Campelo, E., Pinheiro, C. A., Pires, I. y Vasconcelos, G., 2020. *Estrés y depresión en docentes de una institución pública de enseñanza*. *Enfermería Global*, Issue 57, pp. 2009-220.

Merriam-Webster Inc., 2021. *Merriam-Webster Dictionary*. [En línea] Disponible en: <https://www.merriam-webster.com/dictionary/work> [Último acceso: 4 marzo 2021].

Morín, E., 2002. *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Argentina: Ediciones Nueva Visión.

Muñoz, C. O., Restrepo, D. y Cardona, D., 2016. *Construcción del concepto de salud mental positiva: revisión sistemática*. *Revista panamericana de salud pública*, 39 (3), pp. 166-173.

Nosei, C., 2004. *Rol docente: su importancia social. Praxis educativa*, Volumen 8, pp. 50-54.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2020. *Hoja informativa sobre el Día Mundial de los Docentes 2020*. Francia.

Organización de las Naciones Unidas, 2015. *Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015. Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible*. Nueva York.

Organización Internacional del Trabajo, 2019. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2019*. Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.

Organización Internacional del Trabajo. Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2020. *El mundo del trabajo en tiempos de la COVID-19 y la respuesta de la OIT en América Latina y el Caribe*. Perú.

Organización Mundial de la Salud, 1948. *Constitución de la Organización Mundial de la Salud*. Nueva York.

Organización Mundial de la Salud, 1986. *Carta de Ottawa para la promoción de la salud*. Ottawa.

Organización Mundial de la Salud, 2004. *Promoción de la salud mental. Conceptos, evidencia emergente y práctica: informe compendiado*. Sui-

za.

Organización Mundial de la Salud, 2019. *Salud mental*. [En línea] Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/facts-in-pictures/detail/mental-health> [Último acceso: 4 marzo 2021].

Organización Mundial de la Salud, 2020. *Declaración sobre la segunda reunión del Comité de Emergencias del Reglamento Sanitario Internacional (2005) acerca del brote del nuevo coronavirus (2019-nCoV)*. [En línea] Disponible en: [https://www.who.int/es/news/item/30-01-2020-statement-on-the-second-meeting-of-the-international-health-regulations-\(2005\)-emergency-committee-regarding-the-outbreak-of-novel-coronavirus-\(2019-ncov\)](https://www.who.int/es/news/item/30-01-2020-statement-on-the-second-meeting-of-the-international-health-regulations-(2005)-emergency-committee-regarding-the-outbreak-of-novel-coronavirus-(2019-ncov)) [Último acceso: 4 marzo 2021].

Organización Mundial de la Salud, 2020. *Día mundial de la salud mental 2020*. [En línea] Disponible en: <https://www.who.int/es/campaigns/world-mental-health-day/world-mental-health-day-2020> [Último acceso: 1 marzo 2021].

Organización Mundial de la Salud, 2020. *Día Mundial de la Salud Mental: una oportunidad para impulsar un aumento a gran escala de la inversión en salud mental*. [En línea] Disponible en: <https://www.who.int/es/news/item/27-08-2020-world-mental-health-day-an-opportunity-to-kick-start-a-massive-scale-up-in-investment-in-mental-health> [Último acceso: 2021 marzo 2021].

Organización Mundial de la Salud, 2021. *#SanosEnCasa – Salud mental*. [En línea] Disponible en: <https://www.who.int/es/campaigns/connecting-the-world-to-combat-coronavirus/healthyathome/healthyathome---mental-health> [Último acceso: 4 marzo 2021].

Ozamis-Etxebarria, N., Dosil-Santamaría, M., Picaza-Gorrochategui, M. y Idoiaga-Mondragón, N., 2020. *Niveles de estrés, ansiedad y depresión en la primera fase del brote del COVID-19 en una muestra recogida en el norte de España*. *Cadernos de Saude Pública*, 36(4), pp. 1-10.

Parra, M., 2003. *Conceptos básicos en salud laboral*. Chile: Organización Internacional del Trabajo.

Pauchet, V., 2018. *Soyez optimiste et ayez con-*

fiance en vous-même. Francia: Club Positif.

Paz, J. A., 2020. *Cuando el trabajo no alcanza. El trabajo, la calidad del trabajo y sus efectos sobre el nivel y la estructura de las privaciones al bienestar. En: Ciencia de la sustentabilidad, pobreza y desarrollo en la Argentina del sigloXX*. México: Siglo XXI, pp. 251-278.

Pearlin, L. I., 1989. The sociological study of stress. *Journal of Health and Social Behavior*, Issue 30, pp. 241-256.

Peeters, M. C. W., De Jonge, J. y Taris, T. W., 2014. *An introduction to contemporary work psychology*. Primera ed. Reino Unido: Wiley Blackwell.

Penaso, L., Vergara, M. V., Eco, C., Palalon, R., Cerezo, W. y Deogracias, F., 2020. *Education and Covid-19: Experiences and insights from a developing country*. Acces: *Contemporary Issues in Education*, 40(1), pp. 84-90.

Pérez, C., 2010. *El teletrabajo: ¿Más libertad o una nueva forma de esclavitud para los trabajadores?* *Revista de Internet, Derecho y Política*, 11, pp. 24-33.

Planella, J., 2015. *El oficio de educar*. Barcelona: UOC.

Radford, L., 2017. *Ser, subjetividad y alienación. En B. D'amore y L. Radford (Eds.). Enseñanza y aprendizaje de las matemáticas: problemas semióticos, epistemológicos y prácticos*. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. pp. 137-165.

Ramos-Huenteo, V., García-Vásquez, H., Olea-González, C. Lobos-Peña, K. y Sáez-Delgado, F., 2020. *Percepción docente respecto al trabajo pedagógico durante la Covid-19*. *CienciaAmérica*, 9(2), pp. 334-353.

Real Academia Española, 2021. *Diccionario de la lengua española*. [En línea] Disponible en: <https://dle.rae.es/trabajo> [Último acceso: 4 marzo 2021].

Ribot, V. C., Chang, N. y González, A. L., 2020. *Efectos de la COVID-19 en la salud mental de la población*. *Revista habanera de ciencias médicas*, e3307, pp. 1-11.

Saborío, L. e Hidalgo, L. F., 2015. *Síndrome de burnout. Medicina legal de Costa Rica*, 32(1), pp. 119-124.

Santillán, W., 2020. *El teletrabajo en el Covid-19*. *CienciaAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 9(2), pp. 65-76.

Sanz-Carrilo, C., García-Campayo, J., Rubio, A., Santed, M. A. y Montoro, M., 2002. *Validation of the Spanish version of the Perceived Stress Questionnaire*. *Journal of Psychosomatic Research*, 52(3), pp. 167-172.

Scorsolini-Comin, F., 2020. *Programa de tutoría con estudiantes de enfermería en el contexto de la pandemia de COVID-19 en Brasil*. *Index de enfermería*, 29(1-2), pp. 79-83.

Secretaría del Trabajo y Previsión Social [STPS], 2020. *Juntos por el trabajo*. [En línea] Disponible en: <https://juntospor eltrabajo.stps.gob.mx/> [Último acceso: 4 marzo 2021].

Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 2018. *Norma Oficial Mexicana NOM-035-STPS-2018*. *Diario Oficial de la Federación*, 23 octubre, pp. 85-128.

Sevilla, H., Tarasow, F. y Luna, M., 2017. *Educación en la era digital. Docencia, tecnología y aprendizaje*. México: Pandora.

Sinay, S., 2012. *¿Para qué trabajamos?: Ser lo que hacemos o hacer lo que somos*. España: Paidós.

Thoits, P. A., 1983. *Dimensions of life events that influence psychological distress: An evaluation and synthesis of the literature*. En: *Psychological stress: Trends in theory and research*. Nueva York: Academic Press, pp. 33-103.

United for Global Mental Health, 2020. *The impact of Covid-19 on global mental health. A briefing. Resouce Library*. [En línea] Disponible en: <https://unitedgmh.org/sites/default/files/2020-09/The%2BImpact%2BOf%2BCovid-19%2BOn%2BGlobal%2BMental%2BHealth%2BReport.pdf> [Último acceso: 4 marzo 2021].

Urrutia, M. E., Ortiz, S. y Jaimes, A. L., 2020. *Emociones de docentes de la educación media superior ante los cambios del entorno durante el confinamiento por el Covid-19*. *INFAD Revista de Psicología*, Issue 2, pp. 187-196. Vicente de Vera, M. I. y Gabari, M. I., 2019. *Emociones positivas: una herramienta psicológica que contribuye al*

proceso de resiliencia en los profesionales de la educación. *Revista INFAD de Psicología*, 4(1), pp. 159-172.

Vidrio-Barón, S. y Sandoval, M. E., 2020. *Teletrabajo: Desambiguación a través de una revisión bibliográfico-epistemológica bilingüe*. *ISLA 2020 Proceedings*, 23, pp. 1-6.

Vinader, R. y Abuín, N., 2013. *Nuevos modelos educativos: los MOOCs como paradigma de la formación online*. *Historia y comunicación social*, 18 (número especial), pp. 801-814.

What makes a good life? *Lessons from the longest study on happiness* | Robert Waldinger, 2016. Video de Youtube, añadido por TED. [En línea] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8KkKuTCFvzIy&feature=youtu.be> [Último acceso: 1 marzo 2021].

Wong, A. P., 2021. *Reporta SNTE 2 mil 700 docentes muertos por covid-19*. *Diario Milenio*, 16 febrero.

World Health Organization, 2021. *WHO Coronavirus (Covid-19) Dashboard*. [En línea] Disponible en: <https://covid19.who.int/> [Último acceso: 4 marzo 2021].

Zubieta, E., Fernández, O. y Sosa, F., 2012. *Bienestar, valores y variables asociadas*. *Boletín de psicología*, Issue 106, pp. 7-27.



CONSTRUCCIÓN DEL PENSAMIENTO EN SALUD EN ENFERMEROS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

ADRIAN JOO GARCÍA

A partir de la declaración de la Organización Mundial de la Salud (OMS:2021) con fecha 11 de marzo de 2020 del brote de coronavirus COVID-19 como pandemia global y con ello la vivencia de una de las situaciones más críticas en la historia de la humanidad, su impacto es diferenciado entre regiones, países y tipos institucionales, afectando de manera específica a distintos actores y diversos procesos (Ordorika, 2020), en lo económico, social y cultural; y el ámbito educativo no ha sido la excepción, los estudiantes han vivido este fenómeno con un impacto relevante en su formación académica. Factores como los cambios en el proceso educativo, el desempleo, la infodemia, entre otros, ha representado para ellos una resignificación para asimilar el conocimiento y aprender, y por ende la construcción de su pensamiento en diferentes vertientes, entre ellas la salud.

Abordar el pensamiento en salud, desde un enfoque fenomenológico eludiendo una orientación empírica es complejo, más ahora que éste ha tenido una afección en todo ser humano por mínimo que parezca, llevando a la población en general a valorar la salud desde enfoques diferentes a lo que solía ser cotidiano antes de la pandemia, lo cual ha venido a significar y resignificar la salud de forma relevante entre los diversos grupos de edad y actores sociales.

Considerando que los integrantes del sector salud representan la primera línea de atención a la pandemia surge una interrogante respecto a los estudiantes universitarios de enfermería: ¿Cómo se han modificado sus procesos mentales y de pensamiento, como aprendices y observadores de lo que sucede en el contexto dentro de su área de formación profesional?

En este orden de ideas se desarrolla el presente ensayo en el que se expone el constructo *pensamiento en salud en enfermeros* que desde su vida estudiantil en la universidad pública de Toluca se viene formando con una orientación empírica, hasta su práctica profesional; siendo el propósito presentar sus elementos y relacionarlos en torno a la pandemia por coronavirus con un enfoque basado en la propuesta teórica de Berger y Luckmann “*La construcción social de la realidad*” que servirá de apoyo para una mejor comprensión del fenómeno, identificando significados y significantes y finalmente desarrollando conclusiones a partir de dicha construcción.

Acercamiento al pensamiento desde el enfoque empírico

De entrada, se conceptualiza el pensamiento haciendo referencia a Gutiérrez Sáenz (1988), en su lógica formal aborda las condiciones para que un pensamiento sea correcto, definiendo tres tipos de pensamiento: en primer término expone la idea como una *representación mental de un objeto que se expresa mediante palabras o términos* sin afirmar o negar nada, en segundo término el juicio que afirma o niega la idea respecto de otra idea y que se expresa mediante *proposiciones o enunciaciones* y por último el raciocinio como un *conjunto de juicios* mediante el cual se obtiene nuevo conocimiento a partir de otros ya establecidos y que se expresa mediante argumentos. De igual forma define al pensamiento correcto como: el que está de acuerdo con su propia *estructura de acuerdo con las leyes de la razón*, congruente consigo mismo, donde los conceptos abstractos son inmanentes y se captan con la razón y también define al pensamiento verdadero, como el que está de acuerdo con la realidad donde los conceptos concretos se captan con los sentidos. En este sentido existe la posibilidad de que exista pensamiento “falso” y pensamiento “no correcto” al mismo tiempo que se pueda combinar lo correcto y lo incorrecto con lo verdadero y lo falso.

Por su parte Ribes (1987: 317) señala que el pensar es un “...proceso o entidad mental, oculto a la observación pública, y que consiste en una especie de etapa interna en la que el individuo refleja su propia experiencia...”. Y González (1991: 124), define los pensamientos como cambios en los estados de información que dependen de varios mecanismos mentales ocultos, se sigue concibiendo su ocurrencia en instancias distintas a la interacción real entre el sujeto y los objetos.

Otros autores han pretendido definir el término pensamiento, por ejemplo, como si ocurriera en dimensiones distintas a la objetiva, el pensar estaría conformado por procesos internos no susceptibles de observación, en psicología ha sido descrito como la capacidad de planear y dirigir en forma oculta una conducta posterior, lo que prevenía de errores o permitía postergar las acciones para posibilitar adaptaciones mejores en duración y efectividad” (Melgar, 2014: 22-38) por su parte para Skinner (1974: 95) pensamiento significa “comportarse débilmente (...) tanto que otras personas

no lo pueden detectar (...) y la debilidad puede deberse a un control de estímulo deficiente.”. Vigotsky (citado por Melgar, 2014: 23-26) define que “el pensamiento surge a través de algún conflicto del sujeto que obliga para su resolución revelar de la situación aquello que es nuevo” mientras que Kantor (1924: 26) la enuncia como la “manipulación de conductas¹ implícitas y manifiestas”.

Por último, según Piaget el pensamiento es un nivel superior de la acomodación y asimilación y que opera con los productos de ellas, los esquemas, que son el resultado de los encuentros asimilativos y acomodativos con el medio (Melgar, 2014: 25).

Analizando los elementos identificados en las diferentes definiciones se aprecian los siguientes sentidos y significados referentes a la palabra pensamiento: *actividad mental, comportamiento débil, conflicto, manipulación, cosas y situaciones, nivel superior de acomodación y asimilación, relación de la cual participa la conducta, cambios en los estados de información.*

En síntesis, el pensamiento es el producto de procesos internos de cambio en los estados de información y preliminares así mismo es una entidad mental o un comportamiento no susceptible, oculto o no detectable a la observación pública que representa una etapa en la que el individuo refleja, su propia experiencia, su tipo especial de relación de la cual participa la conducta, que ocurre en instancias distintas a la interacción real entre el sujeto y los objetos.

Surge a través de algún conflicto, manipulación manifiesta e implícita de cosas y situaciones o control de estímulo deficiente del sujeto que obliga para su resolución revelar aquello que es nuevo en la situación; considerado también como actividades inmediatas anticipatorias o acciones instrumentales que hacen el camino o proveen los detalles para una conducta que seguirá en un momento apropiado en un nivel superior de acomodación y asimilación y que opera con esquemas resultado de los encuentros asimilativos y acomodativos con el medio.

Por otro lado, Douglas (1998) sostiene que la estandarización de un pensamiento podría lograrse en la medida que se aprende a comparar comunidades, lo que requiere prestar una excesiva aten-

ción a la comunidad que expresa sus pensamientos en una forma estandarizada. Entender por qué las personas hacen diferentes inferencias a partir de los mismos datos, tiene que ver con el modo en que la tendencia o desviación cultural tiñe el pensamiento.

Para complementar lo expuesto se resalta que el proceso de construcción de un pensamiento puede estar dado por la observación y la función cognoscitiva, es decir por la percepción y adquisición del conocimiento; la formación de conceptos sería la consecuencia de la elaboración de ideas y pensamientos, mismos que pueden reforzarse con el discurso, legitimando y dando pauta a conductas en el individuo. Incluso dedicar excesiva atención a la comunidad para entender en un primer momento la “estandarización y clasificación de estilos de pensamiento en salud”, me incentiva a abordar su construcción en un segundo tiempo desde un enfoque *comprensivo*, dejando de lado la intención de clasificar y estandarizar.

Comprendiendo el constructo pensamiento en salud

Para empezar a comprender el constructo pensamiento en *salud* en enfermeros, es preciso conceptualizar la salud, al respecto la OMS la define como un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solo la ausencia de afecciones o enfermedades, aunado a esta perspectiva reconocida a nivel mundial también resulta útil retomar lo propuesto por Tafani (2013) quien además considera los factores de riesgo representados por cualquier rasgo, característica o exposición de un individuo que aumente su probabilidad de sufrir una enfermedad o lesión; entre los más importantes se encuentra la insuficiencia ponderal infantil, las prácticas sexuales de riesgo, la hipertensión, el consumo de tabaco y alcohol, el agua insalubre, las deficiencias del saneamiento y la falta de higiene.

La exposición a factores de riesgo se relaciona con la posición social de las personas. El aumento del desempleo y la baja educación incrementan los riesgos de mala salud en la población, de las dos variables, la primera y su impacto sobre el ingreso, es la más débil y mitigada, en los países con planes de subsidio al desempleo. El análisis de los factores de riesgo por grupos económicos, es impor-

tante para el desarrollo de estrategias orientadas a la equidad en salud. En conclusión, la condición social del individuo influye en los factores de riesgo conductuales y el desarrollo de enfermedades.

Considerando lo expuesto en el párrafo anterior dichos factores en el contexto de la pandemia se identifican como internos y externos, los primeros que comprenden las enfermedades preexistentes en las personas como la diabetes, sobrepeso, hipertensión, cáncer; así como las características de su sistema inmunológico y los segundos como el nivel de contagiosidad del virus, la exposición y los medios para la protección personal. Todo ello ha propiciado un pensamiento diferente respecto al cuidado de la salud con nuevos significados para el individuo.

Al respecto Roca (citado por Melgar, 2014: 29) refiere que la característica principal del pensamiento es que está encaminado a producir nuevos sentidos, ya sea para conductas posteriores o como conducta final. Implicaría transformar contingencias. Explica el uso de toda clase de instrumentos, incluso los lingüísticos, que permite desarrollar sentidos más finos de características de los objetos; desligándolas en tiempo y espacio. Antes, el lenguaje permite una mediación instrumental, así como relacionar la conducta de otro sujeto con una consecuencia deseada, por ejemplo, al ordenar a alguien que nos traiga algo.

En este sentido, para los estudiantes de la universidad pública en Toluca que se integraron al servicio social y/o al ámbito laboral como enfermeros, la formación educativa como contexto de socialización representó un instrumento para desarrollar fina y firmemente nuevos sentidos respecto a las conductas relacionadas con la salud y con ello su resignificación, sin embargo durante la pandemia COVID-19 al igual que en estudiantes en todo el mundo, parecen haber sentido que perdieron momentos importantes en sus vidas como los festejos, reuniones, eventos académicos y culturales por mencionar algunos, lo anterior a cambio de disminuir el riesgo que representa exponerse, contagiarse y desarrollar la enfermedad causada por el virus que puede detonar desde síntomas leves hasta la muerte, representando un peligro importante que es mayor cuando se asocia con conductas poco sa-

ludables. Todo esto deriva en un impacto en ellos que se ha traducido en procesos de ansiedad, aislamiento, decepción, depresión, entre otros.

El enfermero, su vida universitaria, la salud y la pandemia

El estado de la salud en el mundo se representa mediante el patrón epidemiológico dominante² desde la primera década del presente siglo, caracterizado por las patologías de larga duración y generalmente de progresión lenta que causan mortalidad prematura, también conocidas como crónicas, conllevan una limitación en la calidad de vida de las personas afectadas y provocan efectos económicos, psicológicos y sociales importantes en las familias, las comunidades y la sociedad en general (Ministerio de Sanidad, 2012). Dicha cronicidad constituye un importante problema de salud por el incremento en su incidencia, prevalencia y al fuerte impacto que representan a nivel económico y social según Vargas (2011), además de que estos trastornos, que encarnan las principales causas de muerte en México, caracterizan una presencia prolongada en la persona que las padece y ocasionan efectos adversos a nivel personal, familiar, económico y social.

Aunado a lo anterior, las enfermedades transmisibles se reposicionan con la aparición del nuevo coronavirus en el mundo, lo cual ha magnificado el problema de salud impactando a toda la población. En este sentido, considerando que los enfermeros formados en la universidad pública de Toluca, procuran la salud de la población desde su ejercicio profesional, merece la siguiente cuestión: ¿Se padece en ellos de una falta de atención a la forma como se piensa la salud? Como profesional se observa que los estudiantes se orientan al estudio de la enfermería basados en la *premisa de cuidar al otro*³, sin embargo, sus conductas respecto a una alimentación saludable y la realización de ejercicio no siempre son atendidas durante su desarrollo y desde la familia siendo este su primer entorno social.

La dieta y el ejercicio tienen que ver en las cifras que representan las causas de muerte, desde hace más de una década el acceso a comidas rápidas,

¹ El concepto de manipulación sugiere un enfoque mentalista, donde la conducta tiene un carácter no observable que indica un modo de relacionarnos con objetos y situaciones no presentes en el momento actual y, por tanto, no produce ningún efecto en los objetos.

² El Patrón epidemiológico se integra por variables diversas como el crecimiento poblacional, indicadores demográficos, natalidad, esperanza de vida, mortalidad, morbilidad; que en conjunto sirven para analizar los problemas de salud de la población mexicana.

³ El otro está representado en diversos casos por familiares con enfermedades crónico-degenerativas en etapa terminal, lo cual representa para el niño o adolescente la propuesta de estudiar enfermería a fin de compensar el sufrimiento familiar.

altas en calorías con altas dosis de azúcar y grasa, está abierto a toda la población con mayor facilidad de acceso y al mismo tiempo se observa una tendencia al sedentarismo, también con fácil acceso al uso de automóvil propio o los medios de transporte público y cada vez más, la falta de lugares abiertos para realizar ejercicio, las consecuencias del estilo de vida actual se refleja en la sociedad; aunado a esto la revista Forbes (2013) publicó:

Aproximadamente, el 70% de los mexicanos padece sobrepeso y casi una tercera parte sufre de obesidad. Un tercio de los jóvenes mexicanos también la padecen, cuya cifra se ha triplicado desde hace 10 años. Con las enfermedades cardiovasculares y la diabetes en aumento, no se logra modificar los hábitos alimenticios, además las diferencias entre clases sociales subrayan el problema: la crisis económica-global afecta de manera desproporcionada a las personas de escasos recursos.

En la actualidad, de acuerdo con el reporte *State of Obesity: Better Policies for a Healthier América*, publicado hoy por Trust for América's Health (2020), la tasa nacional de obesidad en adultos ha aumentado en un 26 por ciento desde el 2008 y la tasa de obesidad en adultos de los Estados Unidos superó la marca del 40 por ciento por primera vez, situándose en un 42.4 por ciento. Por otro lado, Palloni (2015) en su estudio obesidad, enfermedad y longevidad en adultos mexicanos concluyó que las mejoras en supervivencia adulta se verán comprometidas y la incidencia de diabetes tipo 2 continuará en aumento si la prevalencia de sobrepeso y obesidad mantiene el ritmo que ha tenido recientemente, así mismo el Boletín del Sistema Nacional de Vigilancia Epidemiológica (2019) en la semana 51 del 2019 reportó que el Estado de México es la entidad que presenta más casos de hipertensión, diabetes tipo 2 y segundo en obesidad, lo que demuestra que esta entidad es la más afectada por dicha transición.

Por si fuera poco, los niños y adolescentes de los países desarrollados viven una realidad donde existe un amplio conjunto de pruebas científicas que indican una disminución de los niveles de condición física y de la práctica de actividades físico-deportivas en todos los grupos de edad, ha convertido a la inactividad física en uno de los principales factores de riesgo de las enfermedades crónicas, problemática que los jóvenes de nuestro entorno viven de forma análoga. A inicios del pre-

sente siglo según Santos (2003), existía un supuesto de que las enfermedades infecciosas en la transición epidemiológica estarían siendo desplazadas progresivamente por enfermedades degenerativas y otras producidas por el ser humano y sus estilos de vida. En el contexto actual ambas prevalecen y se constituyen dentro del marco de una *nueva normalidad* donde permanecer en casa atendiendo a las recomendaciones universales de distanciamiento vienen a reforzar hábitos de alimentación y ejercicio, remarcando el sedentarismo y alterando la interacción social.

Si consideramos que la diversidad en los hábitos saludables en la población plantea retos en la infancia y adolescencia y pueden ser uno de los desafíos más relevantes para la salud pública en el siglo XXI, la responsabilidad de la mejora de las conductas relacionadas con la salud de los jóvenes debe recaer en todos los miembros de la sociedad, considerando que es cada vez más frecuente la presencia de los procesos crónicos, como la insuficiencia renal o la diabetes que experimentan en su transición a la adultez. El aprovechamiento escolar en esta etapa es importante para determinar qué tipo de empleo tendrá él adolescente cuando sea adulto (Jensen, 2008). Con ello surgen más interrogantes: ¿De qué forma se debe asumir dicha responsabilidad? Considerando que corresponde a la familia como grupo social primario y el sector educativo y de salud como un segundo grupo social, entonces la pregunta es ¿Cómo incidir en los estudiantes de enfermería a fin de que su pensamiento condicione comportamientos saludables para sí mismo y para la sociedad?

Considerando lo que refiere Antequera (2004) acerca de los estilos de vida de las comunidades, los cuales están basados en un conjunto de hábitos reforzados cultural y socialmente; en una dimensión personal mediante el análisis realizado del *pensamiento* en la primera parte de este ensayo, éste provee detalles a la conducta, haciéndola que siga en un momento apropiado en un nivel superior de acomodación y asimilación, conformando hábitos, en ello se observa la importancia del estudio del pensamiento en salud.

Incidir en las conductas relacionadas con la salud mediante estilos de vida saludables es tarea de todos. Al respecto, como ejemplo, en el Estado de México, el Instituto Mexicano del Seguro Social y la Universidad Autónoma del Estado de México (2015) llevan a cabo el programa PREVE-

NIMSS-UAEM⁴ que surge con el objetivo mejorar la salud de los estudiantes sometiéndose a un control de salud, dicha propuesta refiere el equilibrio en factores que determinan el estado de bienestar de una persona, por ejemplo: los hábitos de alimentación y ejercicio, así como la promoción de conductas saludables mediante la educación y el control de las conductas de riesgo, sin embargo, es factible y necesario conocer más a fondo cómo construyen la salud los estudiantes desde sus diferentes contextos ya que a partir de ellos se podrá vislumbrar un cambio real en las conductas y por ende en la salud.

Es así que las instituciones educativas, como instancias sociales que tiene el encargo de una transmisión de los conocimientos, valores y adquisiciones particulares de la sociedad (Correa, 2009), en su representación de Universidad son un entorno que debe promover la salud de los estudiantes estableciendo estrategias para modelar o corregir el desarrollo de actitudes y conductas para una vida más o menos saludable, las cuales se crean desde la infancia y se desarrollan en la adolescencia, consolidándose hasta la época universitaria.

Es necesario diseñar programas de intervención con el fin de modificar el estilo de vida en la adultez, considerando que el nivel de estudios también debe ser abordado, ya que es superior el porcentaje de hombres y mujeres que sufren problemas crónicos de salud en la población con niveles de estudios más bajos, según refiere el Ministerio de Sanidad en España (2012). Ante esta situación, las escuelas o facultades que ofrecen carreras de enfermería cuentan con una planta docente con profesionales de la salud, lo cual representa un enorme potencial para protegerla en los estudiantes mediante la promoción de hábitos de consumo y conductas protectoras del bienestar, específicamente las relacionadas a la alimentación y el ejercicio.

En la profesión de enfermería sus actores pueden desempeñarse tanto en una función asistencial en instituciones como en una función docente en instituciones educativas, son quienes, mediante *el discurso e idealmente con el ejemplo*, fomentan un pensamiento universitario orientado a la salud con un impacto esperado en el desarrollo de dichos hábitos y conductas.

⁴ Programa llevado a cabo por el Instituto Mexicano del Seguro Social como institución de orden público enfocado a estudiantes de nuevo ingreso al Nivel Medio Superior, la invitación también se extiende a los alumnos de semestres posteriores.

⁵ El metaparadigma en enfermería identifica al individuo, familia y comunidad y sus interacciones como el fenómeno de interés para la profesión, en este sentido, en la praxis es necesario hacer énfasis en el autocuidado como una competencia propia e indispensable para desarrollar en el estudiante.

Los estudiantes por su parte aprenden y construyen la salud desde la obediencia y el apego a normas con un enfoque de atención al usuario, desde una perspectiva de resolver problemas de salud mediante terapéuticas innovadoras y con apego a guías, procedimientos, protocolos sofisticados acompañados de alta tecnología, dejando la idea de promoción desde su misma persona. La construcción de la salud la realiza en el exterior atendiendo a su metaparadigma⁵, sin considerarse así mismo como el mejor ámbito para conocer la salud, y no es hasta que la enfermedad u otras necesidades demanden atenderse.

Sin embargo, en el contexto actual Ordorika (2020) refiere algunos resultados de la encuesta de la International Association of Universities sobre tendencias de la educación superior mundial, en el contexto de la pandemia demostrando que ha afectado la enseñanza-aprendizaje con una transición a la educación en línea planteando enormes retos tecnológicos, pedagógicos y de competencias. Los estudiantes se han visto afectados de distintas maneras. La cancelación de clases presenciales y los estudios en línea, organizados con premura y preparación insuficiente, han generado grandes dificultades y se han incrementado los procesos de exclusión y marginación. Con lo expuesto es de esperar un impacto en la forma de pensar y la forma como los estudiantes universitarios significan la salud.

El estudio del pensamiento en salud

Respecto a antecedentes sobre el estudio del pensamiento se encontró que se han realizado en diferentes vertientes como el ámbito social, científico, histórico, en el ámbito educativo se encontraron estudios realizados desde un enfoque empírico como en los casos de Bernardo (2011), Gutiérrez-Braojos (2013), Mogollón (2004) y Olivares (2012) quienes investigaron a estudiantes universitarios identificando perfiles o estilos de pensamiento y su relación con el aprendizaje, la creatividad, toma de decisiones o el uso de habilidades o el juicio crítico. Algunos más específicos como el de Mendoza (2015) quien concluye que no se puede descartar la posibilidad de realizar proce-

Los formativos que conlleven a obtener un mejor desarrollo de pensamiento crítico en la formación universitaria y que mediante la Enseñanza-Aprendizaje va incrementando progresivamente el desarrollo del Pensamiento Crítico conforme va avanzando de nivel académico.

De esta última referencia se puede hacer el salto para aproximarnos a la misión de abordar la construcción del pensamiento en salud como un fenómeno que ocurre durante la vida de una persona en la cual el contexto familiar y educativo juegan un papel relevante. Estos últimos son la base de su socialización; el niño construye ese pensamiento a partir de conductas de riesgo o conductas protectoras en la familia al identificar la sal y refresco en la mesa, acudir al médico sólo cuando se está enfermo, automedicarse, mirar programas de televisión, observar el sedentarismo o por el contrario hacer ejercicio, acudir a revisiones médicas de control, la presencia de integrantes de la familia con enfermedades diversas, con hábitos como el tabaquismo o el alcoholismo, incluso las adicciones.

Respecto a los estudiantes de enfermería, Zuriguel (2016) explora el constructo pensamiento crítico en la práctica, encontrando evidencias de la relación entre habilidades de éste con la edad, años de experiencia laboral, unidad asistencial, experiencia, turno laboral, tipo de contrato laboral, categoría profesional, nivel académico y formación específica en metodología enfermera. Lo cual da cuenta de una falta de conocimiento sobre la construcción del pensamiento en salud procurando explicar cómo de este derivan las reflexiones para vivir la vida en salud y para su praxis, considerando que los estudiantes de esta rama han aprendido de su familia, comunidad y escuela, reforzando o modificando su forma de pensar.

En conclusión, el fenómeno “pensamiento” y pensamiento en salud en el ámbito educativo se ha estudiado resaltando la postura empírico-analítica, estandarizando las diversidades en estilos para orientar a los estudiantes al aprovechamiento y la toma de decisiones. No se encontraron antecedentes respecto a un enfoque fenomenológico del tema que nos posibilite explorarlo desde diferentes contextos como parte de una construcción social.

El pensamiento en salud como una construcción social en la pandemia

La familia, los amigos, la escuela, los medios de comunicación entre otros forman parte de la vida de un individuo, ellos lo envuelven y se relacionan con él, crean pensamientos y construyen su realidad.

En el apartado anterior se hizo referencia al pensamiento, observándose que este puede clasificarse en estilos, los cuales, según Ecurra (2001), son originados por las labores que las personas desempeñan en el trabajo o en cualquier actividad diaria, como preferencia por tareas, proyectos o situaciones, para adaptarse a su medio sociocultural. Sin embargo, esta consideración puede limitar su diversidad y por tanto la comprensión de su complejidad, así como su construcción en cada individuo. Por su parte, Piaget, citado por Jensen (2008) propone que, en los estudiantes universitarios, los cambios cognoscitivos que ocurren durante esta etapa de su vida son denominados pensamiento posformal. Al respecto se observa que muchos adolescentes perciben que la escuela es aburrida e irrelevante para sus vidas y algunos de ellos recurren al alcohol, al consumo de inhalantes, al robo de tiendas o a la realización de actividades que aumentan su excitación, en ellos la transición no ha sido sencilla, vale la pena dejar escrito que la educación puede tener mayor efecto positivo que la propia maduración.

De lo anterior, Berger y Luckmann (1968: 162) exponen que nuestra relación con el medio exige que aprendamos de él para adaptarnos a él, además, que cada individuo no nace miembro de una sociedad, sino predispuesto a la socialidad, para luego ser parte de ella. Comprender la realidad social abarca lo objetivo y subjetivo, máxime cuando dicha comprensión se realizará de forma teórica, entendiendo la sociedad como un proceso dialéctico compuesto de tres momentos: externalización, objetivación e internalización, los cuales la caracterizan simultáneamente. El miembro individual de la sociedad externaliza su propio ser y el mundo social y lo internaliza como realidad objetiva participando de esta forma en la dialéctica de la sociedad.

En el contexto actual dicho diálogo ha cambiado para los estudiantes universitarios debido a diversas condiciones generadas por la aparición de la

pandemia, primero las relacionadas con subsistir, como el desempleo, la disminución de ingresos y por tanto la disposición de recursos para las necesidades básicas como la alimentación (pilar fundamental de la salud), después las relacionadas con la educación donde el proceso enseñanza-aprendizaje que se ha visto afectado por el cambio en la modalidad a distancia de forma sincrónica o asincrónica, con los recursos disponibles para llevarlo a cabo e incluso compartiéndolos con otros hermanos, por último la convivencia estrecha con los demás integrantes de la familia, en situaciones de enfermedad, miedo, ansiedad, entre otras derivadas de que su entorno se delimitó al hogar, todo esto aunado a la infodemia observada mediante las tecnologías de la información y los medios de comunicación.

Continuando con lo expuesto por Berger y Luckmann (1968: 163) el punto de partida para que el individuo sea inducido a participar en la dialéctica social es la internalización: “la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí.” La internalización constituye la base para comprender a los propios semejantes y después para una aprehensión significativa y social del mundo y de esta forma el individuo se convierte en un actor social. Cuando un pensamiento es apropiado por el individuo se produce la internalización al igual que se continúa internalizando mediante los comportamientos que dan pauta a la socialización.

Así pues, la socialización es “...la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él.” Un proceso ontogénico donde el individuo llega a un grado de internalización que lo convierte en miembro de la sociedad, nace dentro de una estructura social objetiva en la cual encuentra a los otros significantes que están encargados de su socialización, según la Teoría de la socialización de Mead, y que le son impuestos (Berger y Luckmann, 1968:164-168).

Las definiciones que los otros significantes hacen de la situación del individuo le son presentadas a éste como realidad objetiva. Él nace dentro de una estructura social objetiva y un mundo social objetivo, donde los otros significantes que median el mundo para él lo modifican en el curso de

esa mediatización. Seleccionan aspectos del mundo según la situación que ocupan dentro de la estructura social y también en virtud de sus idiosincrasias individuales, biológicamente arraigadas. Para el individuo, el mundo social aparece en la socialización primaria desde la visión de Berger y Luckmann (1968: 164) siendo la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez y se convierte en miembro de la sociedad.

Considerando lo anterior, en la actualidad, las nuevas formas de conocimiento, experiencias, el poder de la moda y el consumo son significados que influyen directamente en la sociedad, así mismo la familia, los amigos, la escuela, los medios de comunicación; representan los significantes en la socialización que envuelven y se relacionan en una persona y determinan su forma de pensar, éste a su vez determina la construcción de la realidad como se expone. Los adultos jóvenes que buscan identidad y la consolidación de un rol social se convierten en un objetivo de la mercadotecnia, por lo que a partir de los significados desarrollan hábitos de consumo y conductas que pueden determinar a futuro su estado de salud.

La escuela no es el único contexto por el que una persona se educa y mucho menos por el que construye su forma de pensar, resulta interesante cuestionarnos ¿cómo influyen los demás contextos en esa construcción del pensar? por ejemplo desde el binomio madre-hijo, padres, hermanos y las personas que estuvieron en su entorno durante sus primeros años de vida en su dependencia de otro ser humano, hasta su total independencia e interacción con la sociedad.

Partiendo de la idea de Berger y Luckmann (1968:169) de que “el mundo internalizado en la socialización primaria se implanta en la conciencia con mucha más firmeza que los mundos internalizados en socializaciones secundarias” al igual que internaliza el lenguaje principalmente, el niño puede internalizar esquemas diversos en esta socialización, por ejemplo, la idea de salud como la ausencia de enfermedad exclusivamente y la enfermedad como la alteración de las funciones fisiológicas, puesto que así es como se le presenta desde los diversos significantes principalmente dentro de la familia. Esta representación se resalta en el contexto de la pandemia en la que la enfermedad viral es un atentado contra la salud y encuentra su protección en el entorno exterior, sin dar importancia a su bienestar fisiológico promovido por una

alimentación saludable y complementado con actividad física.

De esta manera el niño de clase baja no sólo absorbe el mundo social en una perspectiva de clase baja, sino que lo absorbe con la coloración idiosincrásica que le han dado sus padres (o cualquier otro individuo encargado de su socialización primaria). Por ejemplo, al salir de casa utilizando un cubrebocas desechable o reutilizable o incluso una careta y gel para lavado de manos, de acuerdo con su posibilidad económica. La misma perspectiva de clase baja puede producir un estado de ánimo satisfecho, resignado, amargado, resentido o ardientemente rebelde. Consiguientemente el niño de clase baja no sólo llegará a habitar en un mundo sumamente distinto del de un niño de clase alta, sino que tal vez lo haga de una manera completamente distinta que su mismo vecino de clase baja. (Berger y Luckmann, 1968:165).

Según Berger y Luckmann (1968: 164), la socialización primaria suele ser la más importante para el individuo, y comporta algo más que un aprendizaje puramente cognoscitivo, se efectúa en circunstancias de enorme carga emocional sin la cual el proceso de primer aprendizaje (como opina Freud en su psicología infantil) sería difícil, cuando no imposible, el niño se identifica con otros significantes en una variedad de formas emocionales, pero sean estas cuales fueren, la internalización se produce sólo cuando se produce la identificación y los contenidos de la internalización poseen una realidad subjetiva fuerte y confiable.

La socialización primaria internaliza una realidad aprehendida como inevitable, su finalidad es proporcionar al niño, a través de los esquemas mencionados en el inciso anterior, programas institucionalizados para la vida cotidiana, algunos podrán ser de aplicación inmediata y otros definirán su comportamiento social para etapas biográficas posteriores, retomando el ejemplo de la salud, puede no relacionar la alimentación como una condicionante de salud, por lo tanto su comportamiento en una edad posterior podría observarse al consumir alimentos chatarra o no saludables. Así es como se construye el primer mundo del individuo.

La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. (Berger y Luckmann, 1968: 164) debe tratar con un yo formado con anterioridad y con un mun-

do ya internalizado. La transición de la socialización primaria a la secundaria va acompañada de ciertos rituales en la mayoría de las sociedades. (Berger y Luckmann, 1968: 174-175).

La estructura básica de toda socialización secundaria debe asemejarse a la primera según Berger y Luckmann (1968: 164) aunque la segunda se trata de una necesidad que deriva de la división del trabajo, así como de la distribución del conocimiento dentro de la sociedad, en esta se internalizan submundos institucionales o basados sobre instituciones donde se establece la adquisición del conocimiento específico de roles. Su carácter o alcance se determina por la complejidad de la división del trabajo y la distribución social concomitante del conocimiento, requiere adquisición de vocabularios específicos de roles, se adquieren comprensiones tácitas, evaluaciones y coloraciones afectivas de estos campos semánticos, los submundos internalizados constituyen realidades con componentes normativos, afectivos y cognoscitivos, requiere por lo menos los rudimentos de un aparato legitimador acompañados por símbolos rituales o materiales, existe variabilidad histórico social en sus representaciones, se suele aprehender el contexto institucional, los contenidos de la internalización poseen una realidad subjetiva frágil y poco confiable, y tiene un carácter más artificial que otorga vulnerabilidad porque se halla menos arraigada en la conciencia y por ende puede ser desplazada.

Es así que las instituciones educativas son instancias sociales que tienen el encargo de una transmisión de conocimientos, valores y adquisiciones particulares de la sociedad, aparece entonces la conformación de un discurso encaminado a lograr tales propósitos, este discurso, llamado 'discurso educativo' (Correa, 2009) forma parte del contexto que puede influir en el pensamiento de los jóvenes universitarios de enfermería y concluyo entonces que el discurso educativo refuerza el pensamiento o influye en su construcción dentro del contexto de la socialización secundaria.

Considerando lo anterior, es preciso mencionar que la universidad actual se enfrenta a retos exigentes, sobre todo ante la calidad de la enseñanza-aprendizaje; en este escenario cobran especial relevancia variables personales como el conocimiento previo, inteligencia, aptitudes, género, edad y otras como el autoconcepto, metas de aprendizaje y el pensamiento característico de cada alumno por mencionar algunas, éste último influirá en su

comportamiento con un mayor o menor ajuste al aprender. Al converger en el aula de clases, diversos estudiantes de enfermería, con ellos también sus diversas formas de pensar, el reto del docente es guiar a los estudiantes hacia un pensamiento orientado al cuidado de la salud, como objeto de estudio de la enfermería⁶. Además de ello en el contexto actual de pandemia, un nuevo reto es llevarlo a cabo mediante la formación a distancia.

En esta socialización secundaria la construcción se da de forma diferente, se hace necesario en algunos casos elaborar técnicas especiales para producir la internalización y la inevitabilidad requeridas. Estas pueden ser intensificadoras y provenir de factores intrínsecos o extrínsecos, la intensificación se da en la carga afectiva del proceso de socialización donde el individuo se compromete con la realidad que está internalizando de forma necesaria, así por ejemplo, la competencia entre los encargados de definir la realidad en las diversas instituciones plantea la necesidad o no de la intensificación (Berger y Luckmann, 1968: 180-181), es decir, las características de la realidad en las diferentes instituciones definidas por los encargados de incorporar el conocimiento dentro de la estructura, son diferentes, y esto puede crear o no la necesidad de las técnicas de intensificación mencionadas, como es el caso de los profesionales de la salud en México, específicamente el personal de enfermería que está posicionado socialmente de forma diferente al de otros países, incluso al de otros profesionales de la salud dentro del mismo país, lo que representa una diferencia en la intensificación mencionada, desde el momento en que los estudiantes deciden estudiar enfermería.

Ahora bien, como estudiantes o profesionales, los enfermeros durante la socialización y a lo largo de su vida asumen el mundo en que viven, al respecto Berger y Luckmann (1968: 166) dicen que, el individuo no sólo acepta los roles y las actitudes de otros, sino que en el mismo proceso acepta el mundo de ellos. La socialización primaria crea en la conciencia del niño una abstracción progresiva que va de los roles y actitudes de otros específicos a los roles y actitudes en general.

Lo anterior se refiere a: "el otro generalizado", es decir, la internalización de la sociedad, de la realidad objetiva e identidad establecida subjetivamente, donde el instrumento de mayor importancia

de esta socialización es el *lenguaje*. En el contexto educativo, quien estudia enfermería lo hace con el objetivo de obtener cierto grado de conocimiento y competencia que lo autoriza o licencia para dedicarse a la salud, por tanto, quien adquiere cierto dominio en el área para la que se preparó, se conducirá con acciones congruentes a su perfil profesional.

El resultado de la educación universitaria en enfermería orienta el comportamiento de los estudiantes en la sociedad; ser profesionista es su medio de vida, y por ende sus pensamientos y actos deben ser congruentes a su perfil. El dominio de su saber especializado requiere una comprensión holística del individuo para poder promover la salud. De esta forma, un enfermero después de contar con el marco de conocimientos necesarios, por consecuencia refuerza su manera de pensar con relación a la salud y modifica sus conductas. Un licenciado en enfermería se forma para actuar congruentemente para proteger la salud de sí mismo primero, para después promover la de los demás.

Los estudiantes asumen el mundo en el que se desarrolla la profesión, hasta lograr su graduación y continuará durante su vida laboral, reforzando pensamientos y conductas, que también serán afectadas por el surgimiento de fenómenos como el caso actual de la pandemia. Al respecto Berger y Luckmann (1968: 183) menciona que la socialización nunca termina y los contenidos que la misma internaliza enfrentan amenazas continuas a su realidad subjetiva por lo que la sociedad debe desarrollar procedimientos de mantenimiento de la realidad para salvaguardar cierto grado de simetría entre la realidad objetiva y la subjetiva. La internalización puede considerarse lograda cuando el sentido de inevitabilidad está presente mediante la actividad del individuo, en el mundo de la vida cotidiana, sin embargo, las amenazas a dicha internalización estarán dadas por las situaciones marginales de la experiencia humana.

La realidad de la vida cotidiana se mantiene porque se concreta en rutinas, y en la enfermería sucede constantemente mediante la estandarización del trabajo, lo que constituye la esencia de la institucionalización, confirmándose continuamente en la interacción del individuo con los otros mediante el diálogo y este último resulta por lo tanto el vehículo más importante de dicho mantenimiento, pues

⁶ El objeto de estudio de la enfermería es el cuidado profesional a personas considerándose como actores sociales que experimentan experiencias de salud y su déficit al interactuar con otros individualmente o en conjunto con el medio.

posee una fuerza generadora de realidad que se da en el hecho de la objetivación lingüística, en otras palabras, el mantenimiento de la realidad reside en el uso del mismo lenguaje, en la conversación continua y coherente, en frecuencia o en intensidad, caso contrario, o sea la ruptura del diálogo amenaza la realidad (Berger y Luckmann, 1968: 185-192)

Para los estudiantes, aún cuando acrediten uno o más grados y accedan al campo laboral, continuarán reforzando pensamientos, mismos que estarán determinados por la institución de salud mediante normas, procedimientos estandarizados, protocolos o guías de actuación, en los que se enmarcan los significantes y significados que determinan su realidad. El trabajo como contexto de socialización secundaria reforzará el diálogo y la confirman una y otra vez; aquí surge un cuestionamiento más, al ser afectado el diálogo entre profesionales de la salud, desde el ámbito educativo o laboral ¿Es posible lograr un cambio en el pensamiento de tal forma que se oriente hacia la promoción del cuidado de la salud⁷ mediante la propia conducta?

Considerando lo anterior, se presenta un nuevo reto, *la resocialización*. Berger y Luckmann (1968: 195-197) hacen referencia a que vivir en sociedad conlleva un proceso continuo de modificación de la realidad subjetiva, pudiendo llegar a permutar mundos, es decir llegar al extremo de la modificación casi total mediante procesos de resocialización que se asemejan a la socialización primaria, por ejemplo la conversión religiosa donde esta comunidad proporciona al individuo una nueva realidad con una estructura digna de ser reconocida por el nuevo integrante; a esto se le llama alternancia que implica una reorganización del aparato conversacional, haciendo que el mundo del individuo cambie desplazando a los otros mundos, principalmente al que antecedió al actual. De esta forma la salud también puede ser sometida a un proceso de resocialización desde los contextos secundarios del individuo, específicamente la escuela; por lo tanto, la base de realidad para resocializar es el presente, en tanto que para la socialización secundaria es el pasado (Berger y Luckmann, 1968: 202).

Encontrando los significados y significantes de la salud en los enfermeros a partir de la pandemia

Durante décadas el reconocimiento social de los enfermeros ha sido limitado y supeditado a otras disciplinas, sin embargo, ante la llegada inminente de la pandemia en México por referencia de otros países, asumieron un rol relevante y de liderazgo para hacer frente a la situación esperada, se desarrollaron estrategias contundentes como la capacitación para el uso del equipo de protección personal, la conversión continuada de unidades de atención médica para asistencia a personas enfermas por el virus, la extensión de competencias de enfermeros de diversos niveles de formación y en diversas áreas para centrarse en el cuidado del “*paciente Covid*”, el cierre de campos clínicos y servicio social para estudiantes⁸ con el objetivo de protegerlos del contagio, de igual forma el confinamiento en casa del personal calificado como vulnerable de acuerdo a las medidas establecidas por las autoridades en salud a nivel nacional optimizando al máximo la fuerza de trabajo y asegurando el cuidado a la población y el funcionamiento de hospitales en todo momento aún cuando el acceso al servicio de salud se limitó lo mayor posible a la pandemia.

Como respuesta a la saturación de hospitales, se originaron sentimientos de frustración del personal enfermero al observar el comportamiento egoísta⁹ y la falta de sensibilización de la población en un problema compartido a nivel mundial aun cuando las medidas de distanciamiento social y confinamiento fueron difundidas en todo el territorio nacional. A pesar del uso del equipo de protección personal el temor a contagiarse ha sido inevitable, motivado por las características del virus, la variabilidad de insumos, la mala calidad, falta de idoneidad, o el desabasto.

La infodemia ha causado atentados contra su integridad física, mostrando rechazo y estigma, obligando a evitar transitar en la vía pública y a buscar estrategias de transporte, experimentando un confinamiento laboral al separarse de la familia, a fin de protegerla y aunado a ello afrontar la muerte de familiares y del propio personal de salud. Esta últi-

ma con cifras en México que, al mes de diciembre del año 2020, llegaron a 182,246 casos de contagio en personal de salud con incidencia del 40% en personal de enfermería y 26% de personal médico, así como 2,397 defunciones confirmadas con mayor incidencia en personal médico y de enfermería siendo el 48% y 18% respectivamente (Secretaría de Salud: 2020).

A consecuencia de lo anterior se observa la respuesta social ante los esfuerzos del personal sanitario, con una división entre quienes reconocen la labor del personal de salud y los que contradictoriamente, evaden el confinamiento propiciando las reuniones familiares, fiestas clandestinas, concurrencia a playas y otros espacios, el uso de cubrebocas, la higiene de manos ha representado una sensación de falsa seguridad y el distanciamiento pasó a segundo término. El cansancio del personal ha sido manifiesto en tanto que “*la vacuna*” aparece y se administra a la población, resignificando la protección a la salud, con la esperanza de que resuelva el problema de salud pública y con ella la nueva normalidad donde el estudiante de enfermería ajustará su experiencia a su práctica profesional, reconfigurando su formación como profesional de salud.

En un contexto donde el adolescente trasciende a la adultez al tiempo que se desenvuelve como universitario puede ser una etapa complicada y la pandemia por COVID-19 lo complica aún más. Los cambios en las rutinas por la recomendación constante de guardarse en casa, los obligan a adaptarse a formas diferentes de administrar el tiempo. Con espacios escolares cerrados, la ausencia de eventos presenciales y actividades de esparcimiento por la semaforización establecida por las autoridades del país, obligan lo más posible a los estudiantes a permanecer en casa con la finalidad de prevenir contagios por el coronavirus.

Ante dicha situación se espera que ellos signifiquen las medidas implementadas como *actos valiosos y responsables* que contribuyen a la protección de sus familias y de la población. La modificación en la percepción de la salud o sus factores de riesgo dentro del contexto actual modifican el pensamiento y sus conductas, según lo expuesto por Melgar (2014: 24) quien refiere que

gran parte de las conductas que conforman el pensamiento son las implícitas, formas derivadas de la percepción¹⁰. Cuando percibimos establecemos en realidad varias relaciones con el ambiente. Respondemos a más estímulos de los que creemos. En el futuro, aun si faltase un componente de la situación original, la conducta similar ocurrirá pues la conducta en cuestión ya no depende de un objeto determinado, sino de otros que han estado cobrando importancia. Entonces, el sujeto parece responder a un estímulo no presente.

Según Berger y Luckmann (1968: 221-223) en la socialización, la animalidad del hombre se transforma, pero no queda abolida. Es posible hablar de una dialéctica entre la naturaleza y la sociedad, entre el sustrato biológico del individuo y su identidad producida socialmente. Ejemplo de esto, la esperanza de vida que varía con la ubicación social, con discrepancia entre la esperanza de vida de los individuos de clase baja y la de los de clase alta, además, tanto la incidencia como el carácter de la patología varían según la educación social. Los individuos de clase baja suelen enfermarse con más frecuencia que los de clase alta; asimismo, tienen enfermedades diferentes. En otras palabras, la sociedad determina cuánto tiempo y de qué manera vivirá el organismo individual.

Dicha dialéctica, en el aspecto interno, se manifiesta como la resistencia del sustrato biológico a su amoldamiento social. Un niño resiste la imposición de la estructura temporal de la sociedad sobre la estructura natural de su organismo resistiéndose a comer y dormir de acuerdo con el reloj, pero se doblega en el curso de la socialización en la cual la sociedad proporciona al individuo diversas explicaciones acerca de porqué debe comer tres veces por día y no cuando siente hambre.

En la socialización secundaria existen problemas similares para adaptar el organismo al mundo socialmente construido (Berger y Luckmann, 1968: 223-224) y ante la presencia de crisis dichos problemas se acentúan sin embargo se adapta al mundo. De esta forma cuando los estudiantes aprenden enfermería también aprenden la construcción a partir de “*ser obediente*” ante el *cumplimiento puntual de normas y estándares para la atención al usuario*, lo cual está *determinado*

7 La promoción de la salud desde la formación de enfermería se ha enfocado por mucho tiempo al primer nivel de atención, en segundo y tercer nivel de atención no se enseña como una tarea fundamental. La transversalidad de esta competencia se ha empezado a incorporar a medida que el sistema de salud ha integrado la atención primaria a la salud como una estrategia para la mejora del sistema de salud.

8 Durante este tiempo él es espectador del fenómeno al tiempo que la escuela entra a su hogar y la vive como parte del confinamiento, lo que representa cambios en la percepción de la salud, hábitos de consumo y ejercicio, la enseñanza aprendizaje y la profesión, los problemas familiares y pérdidas de seres queridos.

9 Al respecto Tomas Hobbes sostiene que el hombre actúa atendiendo siempre a su propio bien personal.

10 Las percepciones son reacciones sensoriales no observables, pero sí evidentes, el objeto percibido está presente, cuando el objeto ya no está presente se le describe como conducta implícita. Éstas se pueden considerar como formas especiales de relaciones. Y sabemos que con frecuencia las relaciones no se observan, se establecen, a veces de maneras

arbitrarias y/o con cierta concordancia con la realidad. Respecto a la arbitrariedad Pierre Bordieu mediante su teoría la presenta como una forma de actuar que se basa en la imposición de la cultura y su contenido evitando la razón, la lógica o la justicia.

por la *escuela, hospital, medios de comunicación*, quienes (formal e informalmente) los educan y procuran su adaptación.

La significación se da en la relación del individuo con el personal encargado de socializar, con los funcionarios de las diversas instituciones quienes asumen el carácter de los otros significantes del individuo que está socializando. (Berger y Luckmann, 1968: 181). Al dar una mirada a la realidad en el contexto de la salud se encuentra una diversidad de significantes que construyen el pensamiento de los estudiantes de enfermería, entre ellos *los alimentos* considerados como saludables poco saludables o no saludables, los *medicamentos* que se auto prescriben o prescriben de forma desmedida en *instituciones de salud* que se hacen cada vez más necesarias; por otro lado, el *plato del buen comer* como herramienta protectora de la salud.

En el contexto de la pandemia toman fuerza otros como el *equipo de protección personal*, cubrebocas, caretas, antisépticos para manos, el trabajo en casa, la sana distancia, el aislamiento social, el temor al contacto. Todos ellos originan nuevas estructuras de pensamiento que afectan su educación y su cuidado personal.

En la búsqueda de significados respecto a la salud se encuentra que es un *bien que se adquiere*, en la mayoría de los casos se nace con ella y se va deteriorando con el paso del tiempo, el fomento a la salud mediante el *plato del buen comer*, los *hospitales* como proveedores de salud, la *muerte* como un proceso que sigue a la enfermedad crónico-degenerativa, los *hábitos de consumo* que refuerzan las conductas de riesgo a la economía y al bienestar.

Dichos significados y significantes se observan en los estudiantes universitarios en su lenguaje, éste interviene como uno de los principales instrumentos en la estructuración de la conducta del pensar. Suceden entonces actos de significación que toman la forma de palabras y forman un habla; dichos actos de significación al asumir la forma de palabras dan pie a sentidos para cada palabra. Al volver a intervenir estas palabras en el pensamiento, aportan sus variados significados. La emisión de palabras puede pasar de ser externa a interna poniendo en primer plano el desarrollo de los significados de las palabras (Melgar, 2014: 26).

En este sentido la significación y resignificación se da en el costo que la salud ha representado para las comunidades, familias, e individuos al igual que en la formación escolar o la situación escolarizante en los estudiantes donde no en todos los casos se cuenta con los recursos para continuar los estudios o para atender necesidades básicas como la alimentación, esto a causa del desempleo como uno de los efectos más relevantes de la pandemia en el mundo, de los efectos propios de la enfermedad y las secuelas que está dejando en la población, al igual que el control de las enfermedades mediante la medicación y la atención institucionalizada, donde ésta viene a reforzar la idea de que la salud está significada en la atención de las enfermedades y no en su prevención.

Mardones (1982) considera que la manifestación de lo singular es comprendida como una expresión de lo interior en cuanto se retrotrae a lo interior; el ser humano lo expresa mediante manifestaciones sensibles a toda expresión humana sensible reflejando la interioridad¹¹. Un ejemplo de ello se observa en las palabras de una joven: “*Nunca viví una situación igual. Antes me preocupaba acabar la formación, hacer las prácticas... Ahora, ni siquiera sé si tendré esa posibilidad*” (Plan Internacional, 2020), su expresión denota además de una situación existente de base, por el hecho de continuar o concluir sus estudios, el efecto de la pandemia como contexto actual que reduce sus posibilidades para lograrlo.

A través de la actividad docente mediante el diálogo con los estudiantes, demuestran su interioridad en la que se observan características respecto a sus intereses, preocupaciones, frustraciones, problemas de salud que están modificando la forma en cómo ven el mundo como efecto de la pandemia, lo cual también repercute en el proceso enseñanza aprendizaje.

Al profundizar en la construcción de su pensamiento en salud, se encuentra que el resultado se ve influenciado por los diferentes contextos sociales, lo cual condiciona a los estudiantes a determinados hábitos de consumo y conductas relacionadas con la salud, como el tipo de alimentación, el tiempo dedicado a actividades de carácter sedentario, las horas de sueño, el consumo de sustancias nocivas.

Exteriorizan aspectos de la socialización primaria que determinan los significados que le dan a la salud, por ejemplo, hechos como tener o no el salero en la mesa, el refresco durante la comida, los postres, el acceso a dinero en días específicos como el denominado “domingo” la realización de actividades en el hogar y la administración de sus tiempos para cumplir en el hogar y en la universidad (ahora en casa), entre otros, y cuando a esto se suma la necesidad que tienen de trabajar, se encuentran condicionados a modificar o incluso abandonar los hábitos de alimentación saludables, ejercicio y descanso. Cuando ambas actividades se relacionan; además pueden fomentar el consumo excesivo de azúcares, mayores niveles de estrés, consumo de alcohol, tabaco y sustancias tóxicas, ya que, acceder al ámbito laboral conlleva obtener dinero y con ello su independencia que representa una resignificación de la salud condicionada por los factores de riesgo que describe Tafani (2013) como aquellos representados por cualquier rasgo, característica o exposición de un individuo que aumenta su probabilidad de sufrir una enfermedad o lesión.

En el ejercicio de esa construcción algunas personas consideran la salud como un bien que se adquiere en el entorno social específicamente en los hospitales, por otra parte, los medicamentos funcionan como un elemento que devuelve la salud. La actividad física y la alimentación saludable, aparecen como elementos que contribuyen a la salud física, sin embargo expresan las dificultades para llevarlos a cabo de forma adecuada. Además de lo anterior en el contexto de pandemia, se ha observado estudiantes que anteponen el trabajo a la universidad y a la salud, considerando que no asistir de forma presencial a clase les permite realizar esta u otras actividades como trasladarse de un lugar a otro en medios de transporte y peor aún conduciendo automóvil poniendo en riesgo su salud y su vida. De igual forma se observa que una gran parte de los estudiantes toman clase en dispositivos móviles y con recursos de internet limitados.

Con la llegada de la pandemia, elementos han cambiado y condicionado la manera de pensar y a resignificar la salud en la cotidianidad; según el Centers for Disease Control (CDC, 2020) las medidas de protección como el *distanciamiento social, el uso de cubrebocas y la higiene de las manos*, así como las estrategias educativas han llevado al alumno universitario a una *formación a distancia*

y un ajuste en sus rutinas sociales. Vale la pena reconocer las estrategias de la planta docente, al explorar nuevas formas sincrónicas y asincrónicas de ejercer el proceso enseñanza aprendizaje, en un entorno de actualización disciplinar y pedagógico a marchas forzadas, en las que el estudiante universitario es el centro de atención y su aprovechamiento académico el máximo propósito.

La pandemia ha representado para ellos regresar a sus localidades de origen en condiciones de falta de dinero, desempleo de sus padres y presión por sus arrendadores para desalojar los lugares de residencia. Aunado a ello, las horas que debían invertir en el trabajo independiente de sus unidades de aprendizaje, para entregar trabajos teóricos y prácticos e incluso la necesidad de conseguir un empleo, sin el apoyo de estructuras familiares o de amistades, fue angustioso para ellos. El acceso a servicios de salud aún es limitado por el sistema y por otro lado ha sido evitado por los estudiantes por el temor al contagio. Estas circunstancias son extraordinarias y pueden afectar el bienestar social y emocional, la continuidad de su aprendizaje, sus finanzas y su desarrollo profesional (CDC, 2020). Los estudiantes universitarios requieren tener acceso a una estructura de apoyo por parte del aparato educativo que le permita recuperar su aprovechamiento académico durante la pandemia y retornarlo a un regreso seguro a su formación profesional.

Conclusiones

A partir de la aparición de la pandemia, los significados y significantes respecto a la salud en los estudiantes de enfermería, ahora enfermeros, han cambiado, algunos surgieron, otros se reforzaron derivado de las experiencias vividas en la familia, universidad y en los diversos contextos sociales en que se desenvuelven. Dicho cambio se origina a partir de situaciones como la pérdida de seres queridos, la demanda y saturación de servicios de salud, la dificultad para el desarrollo de actividades académicas en el aula, laboratorios o simuladores, así como la realización de prácticas clínicas y el servicio social, la distancia entre alumno y docente, la consecuente alteración de la conversación y el aprendizaje experiencial determinado también por la falta de recursos para el desarrollo de la enseñanza aprendizaje.

¹¹ La comprensión es el método adecuado para captar un mundo significativo, intencional, aunado a ello, la ciencia social es fundamentalmente comprensiva, trata de comprender el significado subjetivo de la acción social.

Se concluye que el binomio educación-salud en el individuo se debe fortalecer desde los inicios de la socialización secundaria y permanecer hasta los estudios profesionales, los significados y significantes que dan a la salud los estudiantes universitarios se construyen en estos contextos que rodean su desarrollo tanto físico como cognitivo al pasar a la adultez conformando su pensamiento, en el caso de los enfermeros, esto es determinante para su vida en el ámbito personal, laboral y social en general. En lo personal mediante conductas protectoras ante la enfermedad, eliminando factores de riesgo y logrando un bienestar como individuos; en lo laboral considerando que el éxito en su actividad profesional se desprende de una clara comprensión de la salud para poder cuidar al individuo, familia y comunidad y en la sociedad en general como profesionales que aportan al bien común dentro y fuera de las instituciones sanitarias.

Con lo anterior se puede decir que, mediante la modificación en el diálogo entre profesionales, docentes y estudiantes de enfermería, desde el ámbito educativo y laboral es posible cambiar la forma de pensar y actuar respecto a la salud, considerando el diseño de programas de estudio con un discurso orientado a la atención primaria.

Así mismo en el ámbito escolar es necesario el diseño de programas de intervención y contingencia que promuevan conductas protectoras de los estudiantes de enfermería, previniendo el desarrollo de enfermedades crónicas en su vida. Lo anterior da cuenta de que es posible conocer más acerca del pensamiento en salud y comprenderlo a través de sus significados y significantes como efecto de la pandemia, principalmente en los enfermeros encargados de generar cambio en las conductas a partir del autocuidado, aprendiendo a ser saludables y ejemplo para la sociedad. Con lo anterior vale la pena preguntarnos: ¿Hemos aprendido lo necesario como seres humanos mediante las experiencias vividas a través de la pandemia?

En este sentido, realizar investigación educativa contribuirá a las cuestiones y problemas relativos a la naturaleza, epistemología, metodología, fines y objetivos en el marco de la búsqueda progresiva de conocimiento en el ámbito educativo (Arnal, 1994). Llevándolo a cabo desde un enfoque fenomenológico explorando, examinando e interpretando la influencia de los contextos sociales en el pensamiento en salud de los enfermeros, ayudando a aclarar la naturaleza de su construcción y su re-

lación con las conductas en diferentes contextos a diferencia de los estilos de pensamiento o el pensamiento crítico que se han abordado de forma empírica como una medición de capacidades analíticas.

Esto será posible al caracterizar y captar aspectos de la experiencia humana mediante el estudio de casos que puede ser adecuado para un análisis intensivo y profundo de uno o pocos ejemplos del fenómeno (Goetz, 1998: 69) como el caso de la pandemia. Analizar el ámbito educativo para conocer y comprender las representaciones de los estudiantes permite saber y comprender qué piensan y cómo perciben la realidad como universitarios de la salud, respecto a la salud misma, desde el mundo de sus significaciones. Ésta, sin duda, resulta una tarea importante ya que permite un acercamiento al ser humano como ser histórico y simbólico.

Finalmente, se concluye que los enfermeros se forman a través de lo que el entorno les ofrece, la influencia recíproca tanto entre ellos y los diversos significantes que se presentan durante su formación escolar en el aula y los diversos escenarios de aprendizaje, como la previa del contexto primario y secundario, representan el interaccionismo simbólico propuesto por Berger y Luckmann, por el cual el enfermero construye su pensamiento en salud y se percibe e identifica con un rol en la sociedad.

Referencias

Antequera B. J. (2004) *El potencial de sostenibilidad de los asentamientos humanos*. Disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2005/jasost/> (accedido: 03/03/2021)

Arnal, J., Rincón, D. y Latorre, A. (1992) *Investigación Educativa. Fundamentos y metodologías*. España: Editorial Labor Universitaria.

Berger Peter L. y Luckmann T. (1968) *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu editores S.A.

Bernardo, Ana y Fernández, Estrella y Cerezo, Rebeca y Rodríguez, Celestino y Bernardo, Inmaculada (2011), “Perfiles de estilos de pensamiento en estudiantes universitarios: implicaciones para el ajuste al espacio europeo de educación superior”, *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, Vol. 2, núm.2, pp.145-164 ISSN: 2171-2069. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2451/245118507002> (Accedido 03/03/2021).

Boletín epidemiológico (2019) *Sistema Nacional de Vigilancia Epidemiológica, Sistema Único de Información*. número 52, volumen 36, semana 52 del 22 al 28 de diciembre del 2019, disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/522437/BSEMANAL_52.pdf (accedido el 03/03/2021)

Centers for Control Disease, (2020) *Kit de recursos parentales acerca del COVID-19 - Adultez temprana. El bienestar social, emocional y mental de los adultos jóvenes durante el COVID-19* disponible en: <https://espanol.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/daily-life-coping/parental-resource-kit/young-adulthood.html> (accedido: 03/03/2021)

Correa G. E. (septiembre 2009) *Análisis del discurso educativo en México y su influencia en la conformación de la identidad en los adolescentes*. Trabajo presentado en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa Área 8: Filosofía, teoría y campo de la educación Veracruz, México. Disponible en: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_08/ponencias/1599-F.pdf (accedido: 03/03/2021)

Douglas, M. (1998) *Estilos de Pensar*. Barcelona España: Editorial Gedisa

Escurrea M., Delgado, E., Quezada R. (2001).

“Estilos de pensamiento en estudiantes de la U.N.M.S.M.”. *Revista de Investigación en Psicología*, 4(1), 9-34

España. Ministerio de sanidad (2012) *Estrategia para el Abordaje de la Cronicidad en el Sistema Nacional de Salud*. Centro de publicaciones 80 p.p. Disponible en: https://www.mscbs.gob.es/organizacion/sns/planCalidadSNS/pdf/ESTRATEGIA_ABORDAJE_CRONICIDAD.pdf (accedido 03/03/2021)

Forbes Staff (2013), “México el país más obeso del mundo”, *Revista Forbes* 09 de julio 2013, disponible <https://www.forbes.com.mx/mexico-el-pais-mas-obeso-del-mundo/> (accedido: 03/03/2021)

Goetz, J.P. y LeCompte, M.D. (1988) *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. “Evaluación del diseño etnográfico”*. Madrid. Ediciones Morata

González Moreyra, R. (1991). *Temas de Psicología Cognitiva*, Cedeis, Lima Perú, Imprenta Santa Ursula.

Gutiérrez Sáenz R. (1988), *Introducción a la lógica*, 23ª edn. México ISBN: 9789707821606,

Gutiérrez-Braojos, C., Salmerón-Vílchez, P., Martín-Romera, A. y Salmerón, H. (2013). “Efectos directos e indirectos entre estilos de pensamiento, estrategias metacognitivas y creatividad en estudiantes universitarios”, *Anales de Psicología*, 29(1), 159-170. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.1.124651> (accedido 03/03/2021)

Jensen Arnett J. (2008) “*Adolescencia y Adultez Emergente, Un enfoque cultural*”. Tercera edn. México: Editorial Pearson Educación.

Kantor, J. R (1924) *Principles of Psychology*. New York: Knopf. Vol. I y II. University of Akron Press, (1926) ISBN 10: 0911188444 / ISBN 13: 9780911188448

Mardones, J. N. Ursua, N. (1982) *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales, Materiales para una fundamentación científica*. Barcelona, España: Editorial Fontamara.

Melgar Segovia, A. (2014) “El pensamiento: una definición interconductual”. *Revista de Investigación en Psicología*, [S.l.], v.3, n.1, p. 23-38, mar. ISSN 1609-7475, doi: <http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v3i1.4913>. Disponible en: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/4913> (accedido: 12/09/2018)

Mendoza Guerrero, P.L. (2015) “*La Investigación y el desarrollo de pensamiento crítico en estudiantes universitarios*” Tesis Doctoral, Publicaciones y Divulgación Científica Universidad de Málaga.

México. Secretaria de Salud (2020) *Informes sobre el personal de Salud COVID19 en México 2020*.12.28. Disponible en <https://www.gob.mx/salud/documentos/informes-sobre-el-personal-de-salud-covid19-en-mexico-2020> (Accedido: 30/05/2021)

Mogollón Canal, O. M., Garrido Landívar, E. (2004) “*Estilos de pensamiento de los estudiantes de la Universidad Pública de Navarra y de la Universidad de Pamplona, Colombia*.” Huarte de San Juan”, Revista de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales Universidad Pública de Navarra, Psicología y Pedagogía, Número 11, P. 87-120, ISSN:1136/0828

Olivares Olivares S. L., Heredia Escorza, Y. (2012). “*Desarrollo Del Pensamiento Crítico En Ambientes De Aprendizaje Basado En Problemas En Estudiantes De Educación Superior*”, Revista Mexicana de Investigación Educativa, 2012, VOL. 17, NÚM. 54, PP. 759-778 ISSN: 14056666

Ordorika, I. (2020). “*Pandemia y educación superior*”, Revista de la educación superior, 49(194), 1-8. Epub 27 de noviembre de 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1120> (accedido: 03/03/2021)

Organización Mundial de la Salud (2021) *Página Web de la Organización Mundial de la Salud*: Disponible en: <https://www.who.int/es/news/item/29-06-2020-covidtimeline> accedido el 30/05/2021

Palloni, A., Beltrán-Sánchez, H., Novak, B., Pinto, G., y Wong, R. (2015). *Adult obesity, disease and longevity in Mexico*. Salud Pública de México, 57(Supl. 1), s22-s30 Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342015000700005&lng=es&tlng= (accedido 03/03/2021)

Plan Internacional (2020) *El impacto de la crisis del covid-19 en la adolescencia en España. Análisis de situación, respuesta y recomendaciones*. España disponible en: <https://plan-international.es/> (accedido:03/03/2021)

Ribes, E (1987). “*Algunas Consideraciones sobre el pensamiento y su motivación*”. Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, Vol. 13, Núm. 3, pp. 317-335

Santos, J. (2003) “*La transición epidemiológica de las y los adolescentes en México*”. Salud Pública de México, 45(1), S140-S152: disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v45s1/15455.pdf> (accedido el 03/03/2021)

Skinner, B.F (1974). *Sobre el conductismo*. Barcelona: Fontanella. Editorial Planeta Mexicana

Tafari, R., Chiesa, G., Caminati, R. y Gaspio, N. (2013) “*Factores de riesgo y determinantes de la salud*”, Revista De Salud Pública, 17(3), 53–68. Disponible en <https://doi.org/10.31052/1853.1180.v17.n3.6855> (accedido: 03/03/2021)

Trust for America’s Health (2020). *State of Obesity: Better Policies for a Healthier America. Issue report*. The fath.org Washington, DC – September 17 100 p.p. disponible en: <https://www.tfah.org/report-details/the-state-of-obesity-better-policies-for-a-healthier-america/> (accedido el 03/03/2021)

Universidad Autónoma del Estado de México (2015) *Programa PREVENIMSS-UAEM*. Secretaría de Extensión y Vinculación. Disponible en: http://transparencia.uaemex.mx/pdf/01.infPub-Ofi/10.convenios/02.ConPorAoReg/02.2010_fea/12810_a.pdf (accedido: 03/03/2021)

Vargas J. J., García S. E. e Ibáñez R. E. (2011) “*Adolescencia Y Enfermedades Crónicas: Una aproximación desde la Teoría de la diferenciación*”, Revista Electrónica de Psicología Iztacala. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad De Estudios Profesionales Iztacala. 14, (1) p.p. 174-198 disponible en: <http://revistas.unam.mx/index.php/rep/article/viewFile/24806/23276> (accedido 03/03/2021)

Zuriguél Pérez, E. (2016) “*Evaluación del pensamiento crítico en enfermería: Construcción de un cuestionario basado en el modelo circular de Alfaro-LeFevre*”. Tesis doctoral, Programa de Doctorado en Ciencias Enfermeras Escuela Universitaria de Enfermería Universidad de Barcelona.



EL JUEGO COMO MEDIO DIDÁCTICO Y SU IMPACTO EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR DE ALUMNOS CON TDAH. ESTUDIO DE CASO: ESCUELA PRIMARIA “CLEMENTE OROZCO”

EFRAÍN PÉREZ CONTRERAS

El juego es una actividad que causa gran interés y motivación en los alumnos para desarrollarla, por lo cual esta propuesta estará basada en el juego. Primero, se hará mención de algunas definiciones que nos sirvan en esta propuesta para explicar lo que se quiere conseguir a través del mismo; en segunda, se redacta la conceptualización que existe con base en diversas teorías, para continuar se describe la postura que se tendrá con respecto a toda la información mencionada anteriormente para ver de qué manera impacta en el rendimiento escolar de los alumnos con TDAH.

A su vez se realizará una descripción breve del proceso que se siguió para la aplicación de una propuesta lúdica donde se buscó impactar en el grupo de sexto grado grupo B, de la escuela primaria “Clemente Orozco”, ubicada en Ciudad Cuauhtémoc, en el municipio de Ecatepec de Morelos, Estado de México, realizando los ajustes en específico para una alumna que presenta TDAH ya que se identifica que requiere de mayor motivación, de ambientes más activos, estructurados y organizados para lograr captar su atención y que con ello pueda alcanzar los aprendizajes esperados de su grado, impactando directamente en su rendimiento escolar.

A continuación, se mencionan algunos autores que definen al juego como:

- Huizinga define al juego como “una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de ser de otro modo que en la vida corriente” (2007: p. 43-44).
- Decroly define al juego como “una representación simbólica de la realidad. El niño en el juego vive una realidad y se entrena en esa realidad; por lo tanto, en el juego el niño abstraer, razona y establece una representación simbólica de la vida, se prepara para vivir” (2006: p. 45)
- Piaget concibe al juego como una de las más importantes manifestaciones del pensamiento infantil: a través de la actividad lúdica el niño desarrolla nuevas estructuras mentales;

citado por Bernabeu y Goldstein (2012: p. 125).

- Vigotsky señala dos características definitorias de la actividad lúdica: la instalación de un contexto o situación imaginaria y la presencia de reglas, explicadas o no”; citado por Bernabeu y Goldstein (2012: p. 125).
- Sarlé define el juego es un medio muy importante para desarrollar las capacidades cognitivas, sociales y motrices en el niño, a través de su propuesta del juego “jugar para”, dejando de lado el “jugar por jugar”. Teniendo en claro que el juego con intencionalidad pedagógica específica, nos va a permitir obtener mejores resultados cognitivos en los alumnos ya que este siempre perseguirá un propósito basado en el desarrollo de sus necesidades.

El juego se ha percibido de diversas maneras durante diferentes épocas de la historia, siendo estas desde una actividad para descansar, hasta una actividad que sirve como medio didáctico para favorecer el aprendizaje de los alumnos. Se pretende ampliar esta perspectiva del juego en el nivel de educación primaria y para alumnos con TDAH (Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad), los cuales dentro de sus principales características tienen dificultades para prestar atención, controlar conductas impulsivas y suelen ser excesivamente activos.

El juego es una actividad lúdica que nos permite trabajar de manera transversal los contenidos de otras asignaturas, tales como: Matemáticas, Historia, Español, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales; de las cuales sólo se abordarán en este estudio de caso las dos primeras asignaturas mencionadas.

Las actividades planeadas deben tomar en cuenta las necesidades y características del grupo atendido y tener en claro la meta que se persigue, ésta debe ser novedosa y creativa, para que no pierdan el interés por la misma y se vayan involucrando poco a poco y con ello conseguir el propósito, sin que el alumno sienta que es una sesión de clase en grupo rígida y poco satisfactoria, viéndolo como algo repetitivo y que se tiene que memorizar. A través del juego esto no se ve así, sino por el contrario, se encuentra el placer por desarrollar las actividades y se van adquiriendo los contenidos de una manera diferente y aún más en estos mo-

mentos dada la contingencia, la educación desde casa es un reto que todos estamos afrontando, los educandos y familias requieren de actividades que puedan realizar desde casa, pero que a su vez sean entendibles y motivadoras, pues hemos perdido la oportunidad de estar frente a frente, compartir espacios, tiempos, socializar etcétera. Por otro lado, es relevante sensibilizar a los docentes de aula regular, capacitarlos y brindarles información sobre las características que presentan los alumnos con TDAH (ya que es una problemática que año con año ha venido en aumento) y las estrategias/actividades que pueden desarrollar habilidades y aprendizajes en ellos, a su vez favoreciendo los mismos en el resto del grupo sin ser una carga de trabajo extra.

Por otro lado, el niño va a ir reconociéndose como individuo, descubriendo sus sentimientos basados en un ambiente de confianza, de respeto, lo cual le permitirá ir regulando sus conductas; mejorando su habilidad social a partir de las oportunidades que se le brinden.

El Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad afecta a los individuos en las tres esferas del desarrollo (intelectual, afectiva y motriz), ya que debido a las características que ellos presentan tienen gran variedad de dificultades tanto en el aprendizaje como en la seguridad, autonomía, relación con sus pares, todo esto ocasionado por la gran facilidad con la que se distraen, así como a su impulsividad y su exceso de energía.

El rendimiento escolar en los alumnos con TDAH es muy variante y dependerá del tipo del mismo, así como de las características individuales y familiares; lo anterior tendrá impacto en el rendimiento escolar del educando.

La Asociación Americana de Psiquiatría en su manual de diagnóstico y estadística de los trastornos mentales quinta edición (DSM-V actualizado, 2013: 36-38), realiza la siguiente clasificación sobre el trastorno por déficit de atención con hiperactividad:

- *Presentación combinada.*
- *Presentación predominante con falta de atención.*
- *Presentación predominante hiperactiva/impulsiva.*
- *En remisión parcial.*

De igual manera solicita especificar la gravedad, que puede ser:

- *Leve.*
- *Moderado.*
- *Severo.*
- *Otros trastornos por DAH especificado:*

Otro trastorno por déficit de atención con hiperactividad especificado.

- *Trastorno por déficit de atención con hiperactividad no especificado.*

Por lo que es necesario que los docentes que tienen contacto con un alumno con TDAH que ya cuenta con un diagnóstico médico emitido por una institución autorizada, se informen acerca de las características del trastorno para comprender por qué existen ciertas conductas en los alumnos diagnosticados que atienden y una vez informados puedan diseñar un plan de trabajo acorde a las necesidades educativas del educando. El desconocimiento de los diversos problemas o dificultades que puedan presentar los alumnos, va a ocasionar una atención inadecuada y por ende va a tener repercusiones de diversas maneras en cada uno de ellos, tanto en la esfera intelectual como en la motriz, afectiva y en su desempeño dentro de la institución educativa lo cual se refleja en un bajo rendimiento escolar, de igual forma debemos considerar que en estos momentos los alumnos se encuentran en casa por lo que se debe de planificar actividades acordes al espacio, materiales, economía entre otras situaciones particulares para poder impactar en su aprendizaje.

El juego y su vínculo con el aprendizaje

El juego nos permite trabajar de manera transversal contenidos de las diferentes asignaturas por lo que es una gran herramienta que nos sirve como método didáctico para la adquisición del conocimiento.

Leif y Brunelle proponen el método lúdico y los aspectos que debe contener el mismo, para que el docente tome en cuenta estas características durante la elaboración, planeación, ejecución y evaluación de las actividades que proponga en su proyecto didáctico; las cuales se mencionan a continuación:

- *Un diagnóstico previo de la situación en que*

se encuentran los destinatarios de la intervención.

- *Objetivos didácticos claramente definidos.*
- *Una justificación razonada de las diferentes propuestas de intervención.*
- *Una serie de situaciones lúdicas adaptadas a las características de los niños.*
- *Una organización coherente del tiempo, espacio y recursos educativos.*
- *Instrumentos eficaces para evaluar la concepción de los aprendizajes (García y Lull, 2009: p. 30).*

Todo esto para ver la factibilidad del juego como medio didáctico y su impacto en el rezago escolar de los alumnos de educación primaria con diagnóstico de TDAH y a partir de allí crear una propuesta lúdica que tenga como finalidad la adquisición de los contenidos que no poseen los niños con este tipo de trastorno, según el grado escolar que están cursando en el nivel de educación primaria. Sin perder nunca de vista, los centros de interés, para de esta manera ir orientando los juegos a las necesidades e inquietudes de los educandos, convirtiéndose así en una acción educativa motivadora con un hilo conductor en el proceso educativo.

El educador debe crear ambientes y experiencias de juego diversificadas, enriquecedoras, motivadoras, innovadoras entre otras para tener la atención e interés del educando en la realización de las actividades y de esta manera favorecer la adquisición de contenidos educativos y por consecuencia obtener un mejor rendimiento escolar, considerando la situación de contingencia sanitaria por la cual está atravesando el país.

Las áreas y los espacios deberán ser flexibles, tomando en cuenta la disponibilidad que tengan los alumnos en estos momentos de contingencia sanitaria por COVID-19, y de esta forma adaptarse a la situación que se vive en cada uno de los hogares, buscando que las actividades lúdicas se den bajo un ambiente estimulante y los invite a participar activamente en ellas. Dicha propuesta, considera los ajustes pertinentes a las actividades para encausarlas y crear los puentes de vinculación entre el juego y el rendimiento escolar y, de esta manera ayudar a los alumnos con TDAH a mejorar su desempeño por medio de la elaboración de una propuesta lúdica.

¹ Última actualización realizada y publicada en el DOF, con fecha 15 de mayo de 2019. En la cual se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de los artículos 3º, 31º y 73º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en materia educativa.

Es importante resaltar que en el artículo 3º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia educativa es muy claro y menciona que la educación debe de ser obligatoria, universal, inclusiva, pública, gratuita y laica; haciendo referencia a que será inclusiva al tomar en cuenta diversas capacidades, circunstancias y necesidades de los educandos, realizando los ajustes razonables, donde se implementen medidas específicas para eliminar las barreras para el aprendizaje y la participación. Por lo anterior el docente tiene una tarea de suma importancia ya que en la práctica cotidiana debe de poner al centro la protección de los derechos de los educandos y al mismo tiempo reconocer sus características para brindar una educación de excelencia.

Para complementar la propuesta lúdica que permita obtener una reducción en el rezago escolar, se utilizará también la propuesta educativa de Leif y Brunelle basada en el juego, misma que propone la elaboración de un método lúdico el cual contempla los siguientes elementos: en primera, un diagnóstico previo de la situación en que se encuentran los destinatarios de la intervención; en segunda, objetivos didácticos claramente definidos; en tercera, una justificación razonada de las diferentes propuestas de intervención; en cuarta, una serie de situaciones lúdicas adaptadas a las características de los niños; en quinta, una organización coherente del tiempo, espacio y recursos educativos y; por último, instrumentos para evaluar los aprendizajes esperados.

El juego es actualmente visto con todas sus ventajas educativas y utilizado de esta manera en la educación física, pero ¿Puede ser utilizado el juego por los docentes de grupo?, para de esta manera favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje de los alumnos y por ende mejorar el rendimiento escolar, debido a que es un medio didáctico que no ha sido explorado totalmente y mucho menos utilizado de esa manera, en algunos casos aún se duda de los grandes beneficios que trae consigo en los procesos de enseñanza y aprendizaje, pues se concibe como algo falto de valor, sin intención educativa, pérdida de tiempo o bien algunos maestros lo toman o recurren a él solo para jugar por jugar, sin ver el valor pedagógico que posee de manera intrínseca.

El juego encierra un componente afectivo-emocional, no sólo como actividad placentera, sino ligada al carácter social y a los ajustes de las reglas, sirviendo esto de ayuda para que los educandos vayan adquiriendo actitudes de respeto o modificación del comportamiento, teniendo grados crecientes en la conciencia, en donde el educador tiene la necesidad de generar situaciones didácticas que comprometan a los niños, utilizando la motivación que causa el juego para beneficio del proceso escolar.

De igual manera los juegos tienen tres características específicas que son de gran utilidad a la hora de planificar la enseñanza, las cuales son la automotivación, la relación entre medio y fines y su carácter simbólico; mismos que serán de gran utilidad en la escuela como facilitadores de la enseñanza o recursos. Estos aspectos están inmersos en todos los tipos de juego ya que cada uno de ellos, cuenta con un objetivo específico el cual se puede cambiar haciendo algunas modificaciones, todo esto para alcanzar los propósitos de la actividad y sobre todo del Plan y Programa de Estudios (SEP, 2017), y brindar una educación de calidad e inclusiva.

Julia Blández manifiesta que “el juego es una actividad inseparable de la vida infantil, los pedagogos lo han utilizado como un medio indispensable en el proceso de enseñanza-aprendizaje” (2005: p. 39). Pero aún sigue sin ser explotado en su totalidad, desperdiciando los grandes beneficios que trae consigo para los procesos de enseñanza y aprendizaje; ya que el alumno no lo percibe de manera rígida y cerrada como la sesión de trabajo en casa, sino por el contrario como un momento ameno, estimulante y en el que desea participar, pero el docente no debe perder de vista que para tener la atención y lograr el objetivo deseado con ese juego, este debe ser innovador, creativo, estimulante, atractivo y llamativo para los intereses del educando y de esta manera poder lograr la adquisición de contenidos. En los procesos de enseñanza y aprendizaje resulta relevante para esta propuesta hacer su vinculación con el juego y así darle al alumno la posibilidad de traspolar acciones lúdicas a contenidos cognitivos, sin perder de vista y olvidar las características que el educando con TDAH presenta y con ello favorecer su rendimiento escolar.

Cuando el docente es informado de que atenderá a un alumno con características específicas con un diagnóstico dado por un especialista, en este caso

TDAH, es importante que las tome en cuenta a la hora de crear una propuesta pedagógica, que en este caso tendrá como medio para la adquisición de contenidos al juego. Sin duda es una tarea que requiere disposición para poder innovar y dar un giro radical a nuestra praxis docente, ya que no todo se aprende a través de la repetición y/o memorización de los contenidos.

¿Qué es el trastorno por déficit de atención con hiperactividad?

Es un problema muy frecuente en la actualidad, pero que, por su desconocimiento en el ámbito escolar tanto de los padres como los docentes, a estos niños se les etiqueta de manera errónea y las estrategias de atención que se implementan no son las adecuadas para esta población, culpando por lo general a los padres por la “mala educación” que se le da al infante.

Así mismo esto ha causado problemas en este tipo de alumnos ya que, por la naturaleza del trastorno y sus afectaciones, son discriminados y vistos como alumnos carentes de valores, sin límites y reglas, con conducta desafiante, entre otras, situación totalmente errónea ocasionada por el desconocimiento del tema y de un mal diagnóstico grupal.

En la mayoría de las ocasiones a causa de un desconocimiento del tema se ha ocasionado un estigma social hacia estos niños, provocando en ellos el rechazo de sus compañeros debido a las propias características del trastorno, teniendo como resultado una carencia de vida social con sus pares, situaciones que frustran al alumno causando la desmotivación, baja autoestima y pérdida del interés por las actividades escolares, ya que en la mayoría de los casos se le deja de tomar en cuenta para la realización de actividades dentro y fuera del aula y en estos momentos en casa, así como en sus espacios de esparcimiento. Todo esto repercutiendo en la baja autoestima e inseguridad del niño, ocasionando así en los mismos una percepción de fracaso permanente debido a la ejecución incorrecta o incompleta de las actividades asignadas.

Barkley (2002: p. 37) define el TDAH como una:

Deficiencia en el desarrollo de la atención y de la conducta gobernada por reglas que se manifiestan en el niño a partir de los 2-4 años en distintas situaciones y que no pueden atribuirse a retraso

mental, psicosis o alteraciones neurológicas graves, sensoriales o motoras.

Destacando algunas características de los niños con este tipo de trastorno, así como también algunos aspectos que se deben descartar para su diagnóstico y los cuales se deben tomar en cuenta para brindar una mejor atención en las instituciones educativas a las que asisten, brindando así una atención diversificada con respecto al resto del grupo, pero sin dejarlos fuera o apartados del mismo (buscando su inclusión).

Quintero (2009), define el TDAH como, un “problema psiquiátrico muy importante que afecta a los niños en edad escolar y ocasiona dificultades y problemas para realizar tareas relacionadas con el proceso de enfocar y ejecutar efectivamente. El TDAH se **clasifica y denomina de manera oficial en 1980** con la aparición de la tercera edición del Manual de diagnóstico y estadística de la American Psychiatric Association² (DSM-III). Situación que repercute con su bajo rendimiento escolar, ya que se le dificulta atender y comprender las consignas dadas para la realización de las actividades asignadas o propuestas en las sesiones para la adquisición de conocimientos, así como realizar correctamente las mismas.

Estos alumnos no presentan discapacidad intelectual, la cual sea el causante de su bajo rendimiento escolar, sino que debido a que se distraen con gran facilidad, les cuesta fijar la atención, memoria a corto plazo y a su excesiva energía (causante de que el niño esté en constante movimiento y que no pueda permanecer sentado por mucho tiempo, así como el que este interrumpiendo a sus compañeros), entre otras características de este trastorno, siendo estos parte de los aspectos que se deben tomar en cuenta para escoger las estrategias correctas y favorecer de esta manera los procesos de enseñanza y aprendizaje (mejorando su rendimiento escolar), ya que para enseñarle algo a un niño, primero hay que llegar a él, y de esta manera las estrategias que se utilicen serán las que ayuden de mejor forma al padecimiento del mismo.

En este periodo escolar la atención es importante, ya que en el nivel de Primaria es donde el alumno

² La Asociación Americana de Psiquiatría (American Psychiatric Association, o APA en inglés), es la principal organización de profesionales de la psiquiatría estadounidense, y la más influyente a nivel mundial. Se compone de unos 148.000 miembros, la mayoría estadounidenses, aunque también existen miembros de otras muchas nacionalidades. Publica diversas revistas y panfletos, así como el *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*, (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales), también conocido como DSM, considerado hoy en día como el texto básico para el diagnóstico y la categorización de trastornos mentales. Durante una reunión celebrada en Filadelfia en 1844, trece directores de hospitales psiquiátricos, fundan la *Association of Medical Superintendents of American Institutions for the Insane* (AMSAII), que se transforma en la APA en 1921. Este grupo incluía a Thomas Kirkbride, quien ideó el modelo de institución psiquiátrica usado por todos los Estados Unidos.

empieza a madurar y consolidar sus aprendizajes y así mismo se va viendo su maduración cognitiva, motriz y social; siendo esta etapa el parte aguas de su educación, debido a que en el periodo de los 6 a los 12 años el alumno logra la mayor parte de su desarrollo, realizando acciones cada vez más complejas, aspecto que señala Piaget y Vigotsky en sus teorías del desarrollo humano. Por lo que el alumno requiere de un diagnóstico oportuno y a su vez de trabajo colaborativo por parte del docente de grupo, personal de apoyo de Educación física y USAER (Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular), así como de los padres para poder brindar una adecuada atención educativa.

La atención es un aspecto principal y presenta diversas características que son necesarias fortalecer en los alumnos con TDAH, ya que a través de este proceso cognitivo se capta información para posteriormente procesarla y utilizarla cuando se requiera, favoreciendo la adquisición de conocimientos y contenidos (información).

A través de esta el alumno atenderá a las indicaciones completas y no ha parcialidades, lo que le permitirá realizar las actividades completas y de manera correcta, siendo de gran utilidad para la consolidación de aprendizajes y competencias, los cuales están plasmados en el Plan y Programa de Estudios 2017, para así lograr el perfil de egreso de la educación básica.

Contextualización del TDAH

El término TDAH ha evolucionado a través del tiempo con base en las investigaciones realizadas por la Asociación Americana de Psiquiatría que es sus siglas en inglés es APA (American Psychiatric Association), y publicadas en su Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM) incorporando tres importantes aspectos en el diagnóstico psiquiátrico: 1) Descripción de características clínicas, 2) Criterios de diagnósticos específicos y 3) Evaluación multiaxial del paciente.

En 1980 se utiliza por primera vez el término Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hi-

peractividad (DSM-III); en 1987 se modifica por Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (DSM-III R); en 1994 se maneja Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (DSM-IV); en 2002 se cambia por Trastorno por Déficit de Atención Hiperactivo (DSM-IV R); en 2013 se opera Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (DSM-V).

Todas las modificaciones que ha tenido en los criterios diagnósticos, características diagnósticas, prevalencia, aspectos diagnósticos relacionados

con la cultura y el género, diagnóstico diferencial y comorbilidad; han permitido tener una concepción más amplia del trastorno para realizar un diagnóstico más certero, sin olvidar que este debe de estar a cargo de personas con experiencia clínica.

A continuación, se presenta una tabla comparativa de la clasificación entre el DSM-III, DSM-IV y DSM-V del TDAH publicados por la APA.

EVOLUCIÓN DE LA CLASIFICACIÓN DEL TDAH		
DSM-III	DSM-IV	DSM-V
<ul style="list-style-type: none"> Trastorno por déficit de atención con hiperactividad, tipo con predominio de atención. Trastorno por déficit de atención con hiperactividad, tipo con predominio hiperactivo-impulsivo. Trastorno por déficit de atención con hiperactividad, tipo con predominio combinado. Trastorno por déficit de atención con hiperactividad no especificado. 	<ul style="list-style-type: none"> Tipo combinado. Tipo con predominio del déficit de atención. Tipo con predominio hiperactivo-impulsivo. Trastorno por déficit de atención con hiperactividad no especificado. Trastorno disocial. <p>Especificar tipo:</p> <ul style="list-style-type: none"> De inicio infantil. De inicio adolescente. <p>Especificar la gravedad:</p> <ul style="list-style-type: none"> Leve. Moderado. Grave. <p>Diagnóstico diferencial:</p> <ul style="list-style-type: none"> Trastorno negativista desafiante. Trastorno de comportamiento perturbador no especificado. 	<ul style="list-style-type: none"> Presentación combinada. Presentación predominante con falta de atención. Presentación predominante hiperactiva/impulsiva. <p>Especificar sí:</p> <ul style="list-style-type: none"> En remisión parcial. <p>Especificar la gravedad:</p> <ul style="list-style-type: none"> Leve. Moderado. Severo. <p>Otros trastornos por DAH especificado:</p> <ul style="list-style-type: none"> Otro trastorno por déficit de atención con hiperactividad especificado. Trastorno por déficit de atención con hiperactividad no especificado.

Otros cambios que se han realizado al DSM con respecto al TDAH son los siguientes:

- La clasificación del TDAH en los trastornos del desarrollo neurológico.
- Se reduce la edad requerida de comienzo a los 5 años.
- El diagnóstico de TDAH se puede dar en presencia de autismo.
- Valorar aspectos como el funcionamiento ejecutivo y la función social, aparte de la sintomatología clásica.

¿Qué es el rendimiento escolar?

De acuerdo con Cuevas (2002), el rendimiento escolar se refiere al nivel de aprovechamiento del alumno a partir de los estándares educativos instituidos en una sociedad e implica desde el mínimo hasta el máximo aprovechamiento.

El rendimiento escolar es medido a través de pruebas estandarizadas, el cual se refleja a través de una anotación numérica, misma que evidencia el rendimiento del alumno; dichas pruebas se aplican a lo largo del ciclo escolar en cada uno de

los trimestres (tres trimestres) que marca el Plan y Programa de Estudios 2017 para el nivel de primaria.

Existen diversos factores que pueden influir en el rendimiento escolar de los alumnos, los cuales pueden ser por parte del docente o del alumno. Los relacionados con los profesores son: la manera en que planean y desarrollan su clase, las estrategias o técnicas utilizadas, cómo revisan sus tareas, trabajos y/o actividades asignadas, el tipo de actividades que asignan, el tiempo que proporcionan para el desarrollo de las mismas; los relacionados con los alumnos son: la capacidad intelectual, interés que muestran para las materias, actitudes, aptitudes, el esfuerzo del mismo, el orden para el estudio, las necesidades educativas especiales con o sin discapacidad y conocimientos previos.

Cuando se presenta un bajo o nulo rendimiento escolar se puede ver este como un fracaso escolar, y cuando es alto es considerado como éxito escolar, aunque en este estudio de caso solo se hablará del rendimiento escolar buscando elevar el mismo en la alumna con TDAH sin hablar de fracaso o éxito escolar.

En el rendimiento escolar se consideran diversos aspectos, tanto internos como externos, entre ellos se encuentran el nivel de logro alcanzado, la situación económica, la situación social que existe en estos momentos por la situación sanitaria; o aquellos aspectos relacionados con la escuela (sistema educativo), así como características que presentan los alumnos con base en su contexto social, sus capacidades intelectuales, personales, y las metas y/o motivaciones que tengan.

Influencia del tdah en el aprendizaje

Piaget expuso que los niños son capaces de incorporar el razonamiento inductivo, mismo que involucra deducciones a partir de observaciones que lleva a cabo con la finalidad de poder hacer una generalización; en contraste y en este caso, los niños que presentan TDAH también muestran dificultades con respecto al razonamiento deductivo, debido a que éste involucra el uso de un principio generalizado que tiene como finalidad la de poder predecir el resultado de un evento. En este estadio experimentan dificultades para lograr averiguar la lógica a partir del análisis de la información que se

tiene, situación por la cual la respuesta que emitan será errónea ya que no hubo un adecuado procesamiento de la información o las variables debido a las dificultades que tienen para centrar la atención a las actividades que llevan a cabo.

Situación que afecta en los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que, al no concentrarse en la actividad, el alumno comprende mal las indicaciones y por ende el resultado de la actividad es erróneo, porque el alumno a veces entiende mal la actividad y la realiza de manera contraria a como se indicó que se llevara a cabo, impactando de manera directa en el nivel de competencia curricular.

Los niños (TDAH) pueden tener un rendimiento escolar más variable, es decir, pueden hacer una tarea correcta un día y al cabo de unos días, no conseguir hacerla, para luego volver a ser capaces de hacerla correctamente. Esto se debe a que, como hemos explicado el nivel de atención varía dependiendo del ambiente. Por ejemplo, si el niño está sólo con el profesor, es posible que atiende y responda mejor, que si está en grupo (Soutullo, 2007).

Intelectual

En la esfera intelectual la alumna con TDAH que se atiende, refleja bajas calificaciones en las pruebas estandarizadas que le son aplicadas durante todo el ciclo escolar y que son cada trimestre como lo marca el Plan y Programa de Estudios 2017, en el nivel de educación primaria.

Esto no refleja que el alumno presente discapacidad intelectual o algún otro problema para la adquisición de contenidos o conocimientos correspondientes al grado educativo que curse; lo que si necesitan dichos alumnos es una atención diversificada que le permita tener el acceso al conocimiento a partir de diversas estrategias empleadas por el docente en su praxis; mismas que no excluyan al alumno del resto del grupo (en situaciones presenciales y en este caso a distancia), sino que lo involucren para de esta manera poder beneficiar el rendimiento escolar de los alumnos y a su vez potencializar los conocimientos de los mismos.

Con los alumnos que presentan TDAH se debe dar prioridad a la atención y la memoria porque a ellos se les dificulta concentrarse en una actividad por un lapso de tiempo razonable para llevar a cabo la misma y se le permita tener las mismas oportu-

nidades en los procesos de enseñanza y aprendizaje que sus pares, así mismo Casajús (2012: p. 67) hace mención de las complicaciones que presentan los alumnos con dicho trastorno:

[...] padecen una serie de problemas que afectan su rendimiento escolar: a veces por su comportamiento, por su impulsividad o por su hiperactividad; [...], porque su falta de atención y concentración no le permiten que los contenidos escolares acaben siendo significativos para él! mostrando lagunas en los aprendizajes, o su olvido constante de lo aprendido [...], lo que obliga a estudiar una y otra vez los contenidos.

Si no se logra que el alumno tenga control de sus impulsos, seguridad y se incrementa la atención a través de diversas estrategias ese alumno va a continuar teniendo dificultades en su rendimiento escolar, ocasionando un rezago con respecto al resto de sus compañeros en la adquisición de aprendizajes significativos, así como frustración e inseguridad hacia el logro de metas, debido a que sufren de discriminación en la mayoría de los casos por parte de sus compañeros y en otras hasta por parte del docente de grupo. Por lo que Armas (2007: p. 151), menciona lo siguiente:

La conducta cotidiana del niño con hiperactividad en la clase, en la casa y fuera de ella se caracteriza a grandes rasgos por la impulsividad, la desatención y la inquietud excesiva que obviamente tienen repercusión negativa en el rendimiento escolar. Aunque a nivel general los chavales con hiperactividad tienen un desarrollo cognitivo normal para su edad, frecuentemente van acumulando un retraso escolar que hace necesario tomar medidas de refuerzo o adaptación del currículo.

Afectiva

La situación afectiva en el contexto social del educando con TDAH deja en claro la manifestación de problemas en el establecimiento de relaciones interpersonales y vínculos afectivos con sus pares y cualquier otra persona, ya sea docente, padre de familia, hermano, amigo, compañero, entre otros; todo esto debido a que manifiesta sus emociones en formas erróneas que hacen pensar que lo que busca es no establecer las mismas. Pero él realiza todas estas acciones para llamar la atención de todos ellos y sentir que es importante, aunque estas sean erróneas, ocasionando el impacto contrario a

lo que el mismo desea, pero todo esto es parte del trastorno que presentan.

En ocasiones pueden llegar a sentir rechazo por parte de los demás y por efecto tiene problemas emocionales que no le permiten construir nuevos sentimientos morales que favorezcan una organización de voluntad, la cual desemboque en una mejor integración de su yo y en un ajuste con mayor efectividad en la vida afectiva, que es una de las esferas muy importantes en el desarrollo de los educandos, ya que en ella es donde se almacenan todas las emociones de los individuos, mismas que le sirvan para poder relacionarse con los demás de una manera efectiva para el establecimiento de vínculos afectivos, aquí solo se retoma la edad escolar de los alumnos del nivel de primaria, el cual comprende entre los seis y los trece años.

Retomando la edad de los educandos que cursan el nivel de primaria, para Piaget en su tercer estadio del desarrollo (etapa operaciones) manifiesta que el alumno debe establecer relaciones afectivas con sus pares para fortalecer la cohesión con los mismos y sobre todo el fortalecimiento y mejora de la afectividad en la integración del yo; y al respecto del agrupamiento de las operaciones intelectuales, expresa que estas sitúan los diversos puntos de vista intuitivos sobre un conjunto carente de contradicciones.

Motriz

En el aspecto motriz estos alumnos no presentan gran dificultad para la realización de las actividades, pero si tienen un problema para controlar el exceso de energía que poseen para beneficio de su desempeño motriz, asimismo también manifiestan poco o nulo control en relación a su impulsividad, rebeldía, actitudes retadoras, comprensión de las indicaciones proporcionadas por el docente.

Por lo que si tomamos al juego como un apoyo pedagógico, a través de la esfera motriz podemos favorecer las otras esferas del desarrollo y así mismo impactar en el rendimiento escolar del alumno, todo esto a partir de un análisis detallado de la situación que presenta con respecto al resto de sus compañeros de grupo o en este caso con las personas que interactúa, pero sobre todo sin perder de vista los contenidos didácticos, aprendizajes esperados que marca el plan y programa vigente para dicho nivel educativo (Plan y Programa de Estu-

dios 2017); plasmando en la planeación didáctica del docente, la adecuación pertinente a partir del juego y de esta forma poder favorecer así su aprendizaje, el manejo y control de sus impulsos, sus relaciones interpersonales, autoestima, confianza, seguridad entre otros aspectos que han sido afectados por dicho trastorno a lo largo de los años.

Propuesta

La propuesta lúdica considera una planeación que se puede llevar a cabo de manera sincrónica y asincrónica por los alumnos en su casa durante esta contingencia sanitaria ocasionada por el virus del SARS-COV-2, buscando favorecer el proceso de aprendizaje de la alumna con TDAH y de esta forma lograr los fines, propósitos y aprendizajes esperados establecidos por el Plan y Programa de estudios (SEP 2017), para el nivel de educación primaria. La planeación es una de las actividades esenciales para el logro de los mismos, se debe considerar la atención diversificada tomando en cuenta las características y necesidades de a quién va dirigida.

De igual manera debe facilitar el desarrollo integral de los alumnos, adquisición de habilidades, actitudes, aptitudes, conocimientos y valores que pueda aplicar posteriormente en su vida diaria. Los objetivos que persigue dicha propuesta son los que a continuación se mencionan:

Objetivo General:

- Valorar de qué manera el juego como medio didáctico puede impactar en el rendimiento escolar de la alumna con TDAH en la escuela primaria “Clemente Orozco” de Ciudad Cuauhtémoc, en el municipio de Ecatepec de Morelos.

Objetivos Específicos:

- Fortalecer la atención en los alumnos con TDAH para beneficiar el rendimiento escolar.
- Implementar y concebir estrategias lúdicas que favorezcan la atención de los alumnos con trastorno por déficit de atención con hiperactividad para mejorar el rendimiento escolar.
- Conceptualizar y operar la noción “juego como estrategia didáctica”, para los procesos de enseñanza y aprendizaje.

- Comparar, medir y verificar la mejora en el rendimiento escolar de niños con TDAH, después del uso estratégico del juego como medio didáctico.

Fases de la planeación

La planeación educativa requiere de un proceso lógico y sistemático para establecer las mejores condiciones posibles para su construcción, entre estas menciono las siguientes:

Diagnóstico

La propuesta de trabajo se implementó en la Escuela Primaria “Clemente Orozco” turno vespertino con C.C.T. 15DPR1847S perteneciente a la zona 54 y al sector VI, ubicada en Xochiquetzal esquina Chicuel en Ciudad Cuauhtémoc, C.P. 55067, Ecatepec de Morelos, Estado de México.

La Escuela Primaria cuenta con una matrícula de 312 alumnos siendo 176 mujeres y 136 hombres de edades entre los 6 y 12 años, con un promedio de 26 alumnos por grupo, con una plantilla completa, conformada por un director, un subdirector, 12 profesores de grupo, 1 profesor de Educación Física y 1 profesor de USAER; todos titulados, 2 con maestría y 1 con doctorado.

El grupo de 6° “B”, está integrado por 24 alumnos de las cuales 10 son mujeres y 14 hombres, de edades entre los 10 y 11 años. De acuerdo al diagnóstico de PNCE (Programa Nacional de Convivencia Escolar) que se realizó antes de iniciar la contingencia sanitaria, arroja los siguientes resultados: problemas para relacionarse con sus pares, complejidad en el trabajo en equipo y en ocasiones de manera individual, carente práctica de valores dentro y fuera del aula, sedentarismo; situación que necesita ser modificada para mejorar la participación de los mismos en todas las actividades que se realicen ahora desde casa, así como favorecer el rendimiento escolar.

La edad de los padres de familia oscila entre los 20 y 45 años de edad, el 68% de las madres son amas de casa, el 13% son comerciantes, 13% son profesionistas y el 6% restante son obreras; con base en la entrevista aplicada correspondiente a Nivel socioeconómico a inicio del ciclo escolar; los tipos de familia que predominan en la comuni-

dad son; monoparental en un 35% y familias nucleares en un 65%.

Por cuestiones de la contingencia sanitaria muchas familias han visto afectadas en sus ingresos, ya que algunos perdieron su trabajo, otros tuvieron afectaciones debido a que su fuente de ingresos es el comercio informal. De igual forma hubo familias que tuvieron pérdidas de familiares cercanos, lo cual hizo compleja la situación de comunicación por diversos medios digitales, debido a que la economía y el estado anímico no era el idóneo para centrar su atención en el aprendizaje escolar.

Una vez identificada la población con la que se va a trabajar en este caso el grupo de 6° "B" donde se pretende impactar de manera directa en una alumna que cuentan con diagnóstico de TDAH emitido por una institución médica gubernamental, sin dejar de lado las características a partir de la contingencia sanitaria (recursos tecnológicos, internet, materiales, económicos, humanos, entre otros). Se llevó a cabo una prueba diagnóstica la cual nos permitió conocer la competencia curricular de los alumnos y en especial la alumna con TDAH; posterior a ello, se diseñaron las actividades y estrategias de enseñanza que se implementaron para favorecer su proceso de aprendizaje; por último, se da inicio a los ajustes de la propuesta con base en los contenidos pedagógicos que se deben abordar con respecto al grado escolar.

La familia de la alumna con TDAH está conformada por ambos padres y una hermana menor, contando con recursos tecnológicos para poder conectarse a las clases de educación física de manera virtual, de igual forma la madre apoya en gran medida a su hija para poder lograr la adquisición de conocimientos de las diversas asignaturas, teniendo en claro las dificultades que ella presenta por dicho trastorno, mismas que ha venido arrastrando desde ciclos escolares anteriores. Por sus características individuales en un inicio se tuvieron dificultades para captar su atención en las asignaturas, situación por la que considero necesario crear un puente de apoyo entre las asignaturas que presentaba un mayor rezago escolar (Matemáticas e Historia) con educación física para impactar en el rendimiento escolar de la menor.

Por la contingencia sanitaria se implementa la propuesta a través de la plataforma de Classroom, por este mismo medio se realiza un cuestionario

(evaluación diagnóstica), de cada una de las asignaturas con las que se va a trabajar (Matemáticas e Historia), el cual nos permita tener claridad sobre el nivel de competencia curricular del grupo en general y en específico de la alumna con TDAH para valorar los resultados al final de la aplicación de la propuesta lúdica. Teniendo una sesión por semana de 60 minutos y retroalimentación de lunes a viernes en un horario de 13:30 a 18:00 horas, para poder aclarar cualquier duda y brindar atención a los alumnos y padres de familia con base en la actividad que se llevó a cabo en la sesión virtual.

Diseño y evaluación de planeación

Se consideran los centros de interés así como los espacios con los que cuentan los alumnos en su casa o cerca de ella para el diseño de las actividades que se van a implementar durante este periodo de trabajo, Aprende en casa I (tercer trimestre), en esta fase de contingencia sanitaria, la evaluación de la propuesta lúdica se llevó a cabo de manera permanente con los padres de familia y alumnos, rescatando sus comentarios para poder atender sus necesidades y lograr de esta manera el objetivo planteado, debido a que a través de la planeación se debe dar respuesta a las situaciones antes mencionadas y en caso de que alguna situación o actividad esté obstruyendo el logro del objetivo, poder reestructurarla, modificarla o en su defecto quitarla.

Gran parte de los juegos o actividades que se utilizaron son los que se mencionan a continuación: **Memoramas**, adaptado a fechas históricas teniendo que relacionar en uno imagen-imagen y en otro texto-imagen; **Sopas de letras**, desplazándose de un punto a otro de diferentes maneras para tomar una cápsula, la cual contenía una palabra u operación, misma que tenían que buscar después en la sopa de letras, considerando diversos temas de historia o resultados de operaciones matemáticas; **Bingo**, adaptado a fechas históricas, resultados de operaciones matemáticas, acontecimientos históricos, entre otros; **Lotería histórica**, sustituyendo los versos por descripciones sobre algún acontecimiento o personajes célebres; **Tiro al blanco**, se cambió la diana por un tablero en donde había objetos con diferentes valores, después de realizar dos lanzamientos, a dos metros de distancia mí-

nimo, se procedía a resolver la multiplicación, en caso de operaciones con fracciones, se realizaban cuatro lanzamientos y se daba un tiempo determinado para llevarlo a cabo; entre otros. Algunas de las actividades se fueron complejizando con propuestas de los mismos alumnos y padres de familia para que implicará un reto mayor sin perder de vista el objetivo.

Implementación

Se llevaron a cabo las actividades propuestas (una actividad por semana), durante los casi tres meses que comprendió el tercer trimestre del ciclo escolar 2019-2020 (de abril a junio), ajustando en casos necesarios las actividades para lograr impactar en la competencia curricular de los alumnos y en especial de la alumna con TDAH, que es el caso de estudio. Los ajustes tuvieron lugar con respecto a la economía, los espacios, los materiales y los apoyos con los que contaron los alumnos para la implementación de dicha propuesta.

Al inicio la implementación se complicó un poco por la conectividad ya que en algunos casos la situación que se vivía en los hogares, limitaba la misma por diversas cuestiones, pero poco a poco los padres de familia dieron solución, para que sus hijos pudieran continuar con las actividades escolares, debido al interés que había por parte de los padres y en especial de los alumnos, siendo una detonante para que se lograría llevar a cabo la propuesta lúdica de la mejor manera, buscando siempre impactar de manera directa en el rendimiento escolar.

Evaluación

Se evaluó de manera permanente la propuesta lúdica y la factibilidad de la misma en los 24 alumnos que integran el sexto grado grupo B, por las cuestiones personales de cada uno de los alumnos con respecto a la puesta en marcha de cada una de las actividades planteadas, teniendo como respuesta, el interés por parte de todos los educandos y en especial de la alumna con TDAH, así como de los padres de familia al ver el avance que manifestaban sus hijos.

Por último, se llevó a cabo la valoración de los alumnos utilizando la misma prueba con la que se hizo el diagnóstico de la competencia curricular (test por Classroom), y de esta manera poder

identificar si se tuvieron avances. Teniendo como resultado avances significativos en todos los alumnos del grupo de manera indirecta ya que el objetivo central era impactar en el rendimiento escolar de la alumna que presenta el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad el cual se alcanzó de manera favorable.

En la prueba diagnóstica la alumna con TDAH obtuvo valoraciones de 2.4 en matemáticas y 2.2 en historia; y en la prueba que se realizó al final del trimestre obtuvo valoraciones de 4.2 y 3.8 respectivamente, en las asignaturas mencionadas, dejando en manifiesto el avance que se obtuvo en la competencia curricular después de haberse aplicado la propuesta lúdica en el periodo que comprende el tercer trimestre escolar.

Conclusiones

Durante las últimas dos décadas, el gobierno mexicano ha puesto en marcha una serie de políticas educativas, tendientes a superar el enorme rezago que en esta materia padece una parte muy importante de la población, sin embargo, a nivel internacional también se han considerado reformas, aplicaciones de políticas tendientes a la globalización de este sistema educativo.

La educación en México ha tenido distintas modificaciones y reformas que cada gobierno implementa durante sus famosos planes de desarrollo sexenal, sin embargo el sistema educativo está sujeto a planes y tendencias internacionales donde se proponen y diseñan los Planes de Estudio en el nivel básico específicamente en la educación primaria, pero realmente no se han creado programas adaptados a los alumnos que presentan alguna discapacidad o necesidad educativa especial, como lo son los alumnos con TDAH por mencionar algunos de ellos.

Por estos motivos es que sitúo mi trabajo de investigación con el tema "El juego como medio didáctico y su impacto en el rendimiento escolar de alumnos con TDAH", Estudio de caso: Escuela Primaria "Clemente Orozco", con la finalidad de dar a conocer a la sociedad con información verídica y objetiva sobre este problema que se vive en la educación primaria del país y sobre todo en estos momentos críticos que se están viviendo con la situación a distancia y con la implementación de

“Aprende en casa”, así como también buscar alternativas de atención a los alumnos con este trastorno, que afecta a una parte de la niñez mexicana.

Es prioritario para mí, realizar esta investigación debido a la falta de conocimiento que existe en el nivel educativo de primaria sobre la influencia del TDAH en México. En nuestra actualidad ha sido muy mencionado el trastorno, sin embargo, los docentes cuentan con poca información para atender las necesidades de aquellos alumnos que lo presentan para de esta forma dar respuesta a las políticas educativas y reformas en nuestra constitución política (inclusión educativa).

Considero que estos problemas sociales-educativos repercuten en la población y en la formación de las niñas y niños de México. Es forzoso y prioritario indagar sobre este tema para tener un conocimiento amplio sobre la influencia del TDAH en la escuela (educación primaria), y con ello darle un nuevo rumbo a la atención que se les brinda a los niños en su formación para así poder impactar en la comunidad escolar de manera positiva y por ende en el municipio, el estado y el país con el uso de estrategias lúdicas, para el logro de los aprendizajes esperados.

Estos alumnos en su gran mayoría de los casos son excluidos trayendo como consecuencia una limitación en su desarrollo motriz, afectivo, social e intelectual, siendo sus avances nulos o mínimos, dependiendo de la atención que se les brinde o si la estrategia que se implementa por parte del docente es interesante para ellos, pero sobre todo da respuesta a las necesidades de los mismos, por lo que se requiere a tener conocimientos sobre las implicaciones del trastorno por déficit de atención con hiperactividad, para de esta manera diseñar propuestas de atención adecuadas.

De esta forma los problemas de equidad no sólo están vinculados al acceso de servicios educativos, sino también a la calidad de los servicios a los que se accede, los cuales determinan los resultados de aprendizaje que alcanzan dichos alumnos a partir de pruebas estandarizadas no diseñadas para dar respuesta a quienes tienen dicho trastorno. Las limitaciones en cuanto a la equidad e inclusión educativa plantean preguntas significativas tales como: ¿Por qué el servicio de USAER no se brinda en todas las escuelas? ¿Quiénes tienen derecho a este tipo de servicio? ¿Por qué los docentes no tienen capacitación para atender este tipo de pro-

blemas escolares? Poniendo en entre dicho la forma en la que se está empleando la equidad e inclusión educativa en cada una de las escuelas del país y si se crean ambientes de aprendizaje favorables para dichas situaciones a partir de una educación integral.

Las reformas educativas han definido al docente como un ejecutor de ellas, que usualmente son definidas y determinadas sin su opinión y/o conocimiento, siendo ellos quienes se encuentran en la realidad pedagógica y quienes pudieran brindar mayor información con respecto a las circunstancias que se viven dentro de los centros educativos para elaborar una reforma acorde a las necesidades educativas del país; limitando así las posibilidades de que dichas reformas se conviertan en una práctica efectiva para el desarrollo de la población escolar.

El docente debe contribuir al desarrollo integral de los alumnos, situación por la cual llevo a cabo la elaboración de una propuesta educativa basada en la acción lúdica que permita a los alumnos de manera general y en específico a la alumna con TDAH a sentirse motivados e interesados en llevar a cabo las actividades que se proponen, para con ello lograr un aprendizaje significativo, basándome en los principios de equidad, igualdad e inclusión sin perder de vista el reto que nos ocasiona la situación sanitaria por la que atraviesa el país.

Debido a la contingencia que se vive actualmente nos hemos enfrentado a grandes desafíos tales como: la comunicación que tienen los docentes con los padres de familia, el apoyo que brinda la familia en casa, la situación económica, el estado emocional, los recursos tecnológicos (laptop, computadora de escritorio, celular, tableta, impresora, entre otros), el manejo de plataformas, por mencionar algunos; haciendo que el docente busque estrategias de atención favorables que den continuidad con el aprendizaje desde su casa, sin perder de vista las características individuales de cada uno de sus alumnos, generando cambios en la forma de enseñar y evaluar, los cuales contribuyen en la formación de ciudadanos competentes que actúen de manera reflexiva en una sociedad marcada por los crecientes cambios que se viven.

A partir de la observación y diagnóstico del grupo se identifican las características de la alumna con TDAH, por otro lado, se visualiza que las estrategias y formas de atención planteadas por el

docente de aula regular no toman en cuenta las necesidades de dicha alumna, trayendo como consecuencia el desinterés ante la realización de las actividades propuestas y por ende no impactando en la adquisición de aprendizajes ni en sus centros de interés.

Razón por la que diseñó y elaboró la propuesta lúdica tomando en cuenta los factores antes mencionados, para después darla a conocer al docente de grupo y padres de familia para su implementación, explicando la forma en que se pretende impactar en el rendimiento escolar de la alumna con TDAH de manera directa e indirecta en el resto del grupo; así como los beneficios que trae consigo de manera extrínseca e intrínseca el juego, causando compromiso e interés en cada uno ellos, ya que consideran que también les permitirá liberar el estrés que viven a causa de la contingencia sanitaria. Brindando así una educación integral, de equidad, igualdad e inclusión.

Una vez que se puso en marcha la propuesta lúdica, los alumnos se veían motivados e interesados en las actividades que llevarían a cabo, situación que con el paso del tiempo fue creciendo cada día, ya que esperaban con ansias las actividades que iban a realizar en la siguiente semana, y sin darse cuenta estaban adquiriendo aprendizajes significativos de las asignaturas de matemáticas e historia con la realización de juegos o actividades que eran interesantes para ellos y a la par se favorecía su desarrollo motriz, afectivo e intelectual, retomando la postura de Sarlé de buscar que el alumno juegue para aprender y no juegue por el simple hecho de jugar.

Durante el trimestre se llevó a cabo una evaluación permanente de la propuesta en donde se rescatan las opiniones de los padres de familia, así como de los alumnos, permitiendo rescatar los intereses de ellos y de esta forma dar continuidad a la misma y adaptar algunas de las actividades planeadas para causar el mayor interés posible, sin perder de vista el objetivo central de la propuesta lúdica que es el ver de qué manera el juego impacta en el rendimiento escolar de la alumna con TDAH.

Al final del trimestre y aplicación de la propuesta lúdica se obtienen los resultados que a continuación se mencionan:

- Se incrementó la comunicación con los padres de familia de la alumna con TDAH y del resto del grupo.

- Exigencia de más actividades de trabajo.
- Se mejoró la atención de los alumnos durante la realización de las actividades.
- Canalizaron su energía en la adquisición de aprendizajes y desarrollo motriz, intelectual y afectivo.
- Se logró mejorar el rendimiento escolar de la alumna con TDAH incrementando en promedio dos puntos en cada una de sus asignaturas (matemáticas e historia), con respecto a su prueba diagnóstica.
- Se favoreció el compromiso por parte de los alumnos y padres de familia en la realización de las actividades.
- El entusiasmo por realizar las actividades fue creciendo día a día, generando incertidumbre sobre cuál sería la siguiente actividad que iban a realizar.
- Interés por los docentes de compartir la estrategia lúdica para atender a los alumnos que tienen el mismo trastorno.

Como docentes siempre es importante realizar una evaluación de la estrategia o las estrategias didácticas que se usan para atender la diversidad de estudiantes que existen en las aulas, sobre todo a los que presentan necesidades educativas específicas con o sin discapacidad y de esta forma poder realizar las modificaciones pertinentes en nuestra praxis docente para potencializar y lograr la adquisición de conocimientos partiendo de los saberes previos de los alumnos así como de los intereses que ellos tienen para, de esta manera poder crear ambientes de aprendizajes propicios, para el desarrollo integral de los mismos.

Durante la implementación y evaluación permanente de la propuesta lúdica se identifican situaciones favorecedoras para la población en general, tales como: el refuerzo de los lazos familiares, la exigencia de más actividades, el interés por parte de los docentes de otros grupos para atender a alumnos con el mismo trastorno o sin él; por lo que se puede concluir que en este estudio de caso, el diseño e implementación de la propuesta lúdica pensada en favorecer el rendimiento escolar de alumnos con TDAH fue positiva, no sólo para ellos, sino también para el resto del grupo, rebasando así las expectativas iniciales que se tenían.

Referencias

Atender a la diversidad nos permite un crecimiento profesional, ya que de esta forma podemos mejorar nuestra praxis docente, convirtiéndonos en investigadores constantes para dar respuesta educativa a aquellos alumnos que tienen mayores dificultades en su proceso de aprendizaje y a su vez impactar en el resto del grupo; esto requiere de un cambio de visión en donde conceptos como la equidad, inclusión e igualdad recobran importancia con el fin de mejorar nuestra labor docente y a su vez favorecer ambientes inclusivos propicios para la adquisición de aprendizajes significativos, que les permitan seguir avanzando en su rendimiento escolar y/o proceso de formación académica.

A. Goring, Paul (1971). *Manual de mediciones y evaluación del rendimiento en los estudios*. Argentina: Kapelusz.

Acosta Contreras, Manuel (1998). *Creatividad, motivación y rendimiento académico*.

Alfonso García, Josué Llull (2009). *El juego infantil y su metodología*. España: EDITEX S. A.

Amador, Juan Antonio (2010). *Trastorno por déficit de atención con hiperactividad: (TDAH)*. Madrid: Síntesis.

Armas Castro, Manuel (2007). *Prevención e intervención ante problemas de conducta: estrategias para centros educativos y familias*. Primera edición. España: Wolters Klower.

Bañares, Doménech (2008). *El juego como estrategia didáctica*. Barcelona: Graó; Caracas: Laboratorio Educativo.

Barkley, Russell A. (2002). *Niños hiperactivos: como comprender y atender sus necesidades especiales*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Berdonces, J. (2008). *Síndrome del déficit de atención e hiperactividad infantil*. Madrid: Pirámide.

Bernabeu, Natalia y Goldstein, Andy (2012). *Creatividad y aprendizaje: el juego como herramienta pedagógica*. Madrid, España: Narcea; Bogotá, Colombia: Ediciones de la U, 2009.

Blández Ángel, Julia (2005). *La utilización del material y del espacio en educación física: propuestas y recursos didácticos*. 3ª. Edición. España: INDE.

Boujon, Christophe y Quarireau, Christophe (1999). *Atención, aprendizaje y rendimiento escolar. Aportaciones de la psicología cognitiva y experimental*. Madrid: Narcea.

Bravo Berrocal, Rafael (1999). *El juego medio educativo y de aplicación a los bloques de contenido: 200 ejemplos prácticos de utilidad en la escuela*. Málaga, España: Aljibe.

Carreño Huerta, Fernando (2005). *Medición del rendimiento escolar*. Segunda edición México: Trillas; ANUIES.

Casajús Lacosta, Ángel Miguel (2012). *Didáctica escolar para alumnos con TDAH: trastorno*

de déficit de atención con hiperactividad. México, D.F.: Alfaomega.

Castells Cuixart, Paulino (2009). *Nunca quieto, siempre distraído*. Barcelona, España: CEAC.

Chalmers, Alan F. (1999). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* México, D.F.: Siglo veintiuno editores.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos [Const] Art. 3. 15 de mayo de 2019 (México).

Decroly, Ovide (2006). *El juego educativo: iniciación a la actividad intelectual y motriz*. 4a. edición. Madrid: Morata.

Decroly, Ovide y E. Monchap (2002). *El juego educativo*. Cuarta edición. Madrid: Ediciones Morata.

Fernandez Rodriguez, Fernando et. al. (1999). *El juego: medio de aplicación a los bloques de contenido*. España: Ediciones Aljibe.

Fernando, Savater (2019). *El valor de educar*. España: Brooket Paidos.

Frade Rubio, Laura (2014). *Déficit de atención e hiperactividad: fundamentos y estrategias para el manejo docente en el salón de clases*. México: Proyecto Dah.

Gallardo Saavedra, Gabriela (2012). *El arte como terapia en el tratamiento del TDAH*. México, D.F.: Trillas.

Garaigordobil Landazabal, Maite (2010). *Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 8 a 10 años: Programa Juego 8 a 10 años*. Madrid: Pirámide.

García, Alfonso y Llull, Josué (2009). *El juego infantil y su metodología*. Madrid: Editex.

Gomez Ramírez, Juan Fernando (2005). *El niño sano*. 3a ed. Bogotá, D.C.: Editorial Médica Panamericana.

Green, Christopher (2005). *El niño muy movido o despistado: entender el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH)*. Barcelona: Médici.

Hughes, Fergus P. (2006). *El juego, su importancia en el desarrollo psicológico del niño y el adolescente*. México: Trillas.

Huizinga, Johan (2007). *Homo ludens*. Madrid: Alianza editorial.

Hurtado de Mendoza, María de los Ángeles (1980). *Pruebas de rendimiento académico y objetivos de la instrucción: Manual para una enseñanza más precisa y efectiva*.

Irene de Puig (2007). *Juegos para pensar 9-10 años*. Barcelona: Octaedro.

Jean Piaget (1991). *Seis estudios de psicología*.

Lavigne Cerván, Rocío (2010). *El TDAH: ¿qué es?, ¿qué lo causa?, ¿cómo evaluarlo y tratarlo?* Madrid: Pirámide.

Lew Barnett et. al. (2003). *Motivación, tratamiento de la diversidad y rendimiento académico: el aprendizaje cooperativo*.

Luhmann, Niklas y Schorr, Karl-Eberhard (1993). *El sistema educativo (Problemas de reflexión)*. México: Colección Laberinto de Cristal.

Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales: trastornos de inicio en la infancia, la niñez o la adolescencia: por déficit de atención y comportamiento perturbado. Tercera edición (1980). México: Masson.

Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales: trastornos de inicio en la infancia, la niñez o la adolescencia: por déficit de atención y comportamiento perturbado. Tercera edición texto revisado (1987). México: Masson.

Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales: trastornos de inicio en la infancia, la niñez o la adolescencia: por déficit de atención y comportamiento perturbado. Cuarta edición (1994). México: Masson.

Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales: trastornos de inicio en la infancia, la niñez o la adolescencia: por déficit de atención y comportamiento perturbado. Cuarta edición texto revisado (2002). México: Masson.

Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales: trastornos de inicio en la infancia, la niñez o la adolescencia: por déficit de atención y comportamiento perturbado. Quinta edición actualizada (2013). México: Masson.

Martínez Criado, Gerardo (1999). *El juego y el desarrollo infantil*. Barcelona: Octaedro.

Miranda, Ana (2011). *Manual práctico de TDAH*. Madrid: Síntesis.

Palacios, Jesús (1981). *La cuestión escolar: Críticas y alternativas*. Barcelona: Laia.

Pimienta Prieto, Julio Herminio (2008). *Evaluación de los aprendizajes: un enfoque basado en competencias*. México: Pearson Educación

Pons Segales, Evaristo y Roquet-Jalmar Palau, Dolors (2010). *Desarrollo cognitivo y motor*. Barcelona: Altamar.

Prieto García-Tuñón, María Asunción (2005). *El juego simbólico, agente de socialización en la educación infantil: planteamientos teóricos y aplicaciones prácticas*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Quintero Gutiérrez, Francisco Javier et al. (2009). *Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) a lo largo de la vida*. Tercera edición. Madrid: Elsevier Masson.

Rivero, Ivana Verónica (2011). *El juego en las planificaciones de educación física: intencionalidad educativa y prácticas docentes*. Buenos Aires; México, D.F.: Noveduc.

Rodríguez de Ibarra, Diana (2014). *Las tres inteligencias: Intelectual, Emocional y Moral*. "Una guía para el desarrollo integral de nuestros hijos". Segunda edición España: Trillas.

Ruiz de Velasco Gálvez, Ángeles (2011). *El juego simbólico*. Barcelona: Graó.

Sarlé, Patricia Mónica (2004). *Juego y aprendizaje escolar: los rasgos del juego en la educación infantil*. Buenos Aires; México: Ediciones Novedades Educativas.

Sarlé, Patricia Mónica (2006). *Enseñar el juego y jugar la enseñanza*. Buenos Aires; México: Paidós.

Sarlé, Patricia Mónica y Rosas, Ricardo (2005). *Juegos de construcción y construcción del conocimiento*. Madrid: Miño y Davila.

Soutullo Esperón, César (2005). *Convivir con niños y adolescentes con trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH)*. Buenos Aires: Médica Panamericana.

Soutullo Esperón, César y Diez Suarez, Azucena (2007). *Manual de diagnóstico y tratamiento del TDAH*. Madrid, España: Médica Panamericana.

Stenhouse, Lawrence (2007). *La investigación como base de la enseñanza*. Sexta edición Madrid: Morata.

Velásquez Navarro, José de Jesús (2012). *El desarrollo de competencias con juegos: ambientes lúdicos de aprendizaje: diseño y operación*. Segunda edición México: Trillas.

Woolfolk, Anita (2006). *Psicología educativa*. Novena edición. México: Prentice Hall.



PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS EN TIEMPOS DE COVID-19, PREESCOLAR INDÍGENA “MOVIMIENTO JUVENTUD”, ENTHAVI MUNICIPIO DE TEMOAYA

MINERVA REYES ROJO

Presentación

En el presente artículo se habla acerca de las prácticas pedagógicas que se realizaron a partir del mes de marzo del 2020 en el preescolar indígena “Movimiento Juventud”, de la localidad Enthavi, municipio de Temoaya, Estado de México. Se refiere en específico a las actividades realizadas a causa de la contingencia generada por el COVID-19. Se reflexiona acerca del cómo se han realizado y adaptado las actividades pedagógicas implementadas por el colectivo docente perteneciente a la institución. La estrategia presentada se toma de las fichas pedagógicas y se pone en práctica con la atención a distancia y con apoyo de los recursos informáticos. Asimismo, se dan a conocer algunas otras estrategias implementadas por el colectivo docente para atender las necesidades educativas de los alumnos considerando uno de los aspectos esenciales en la educación: el aspecto socioemocional.

La primera finalidad del trabajo es compartir una experiencia personal con otros colegas que han sido participes de la contingencia, con la intención de dar a conocer estrategias de atención en contextos donde existe diversidad cultural, marginación y un contexto de escasa atención de los padres de familia con sus hijos en edad preescolar.

La tesis de este trabajo consiste en mostrar que el aspecto socioemocional influye de forma importante en el desarrollo y desempeño de las actividades educativas implementadas desde casa y con la orientación docente a distancia. En este trabajo se tuvo especial atención en las diferentes perspectivas que tienen los padres de familia, docentes y alumnos que hemos enfrentado muchas circunstancias durante el periodo de contingencia, mismas que han afectado la vida cotidiana a la que estábamos acostumbrados; por lo que se han manifestado estrés, ansiedad, preocupación, temor, entre algunos otros sentimientos experimentados durante más de un año.

Uno de los principales motivos para escribir el presente artículo fue que la comunidad y los padres de familia pertenecientes a dicho preescolar, manifestaron preocupación por la situación actual que viven a causa de la pandemia, debido a que sienten miedo por las enfermedades y muertes de vecinos o familiares en su entorno. La incertidumbre y angustia que existe por conocer el regreso a

clases de sus hijos ya que de alguna forma manifiestan estrés, tristeza, enojo a causa del encierro que han vivido en casa por un largo periodo. Para algunos padres de familia ha generado el desinterés por participar en las actividades, otros consideran que sus hijos no están aprendiendo puesto que no es lo mismo estar en casa que en la escuela, y algunos más han llegado a manifestar que prefieren que sus hijos pierdan el ciclo escolar y por lo tanto repitan el año.

A partir de marzo de 2020 se suspendieron las labores presenciales en todos los niveles de educación a causa de la pandemia generada por COVID-19, por esta razón los maestros, padres de familia y alumnos tuvimos que ausentarnos de las aulas y concluir el ciclo escolar solo con la entrega de boletas con asistencia de los padres de familia. Sin embargo, al comienzo del ciclo escolar 2020-2021 no fue posible regresar a clases de manera presencial para evitar más contagios de COVID-19.

Por lo tanto, el contexto de la pandemia y el encierro que ha significado desarrollar el aprendizaje escolar desde la casa ha puesto en el centro de la formación educativa a los padres e hijos, y no a los alumnos y maestros, como comúnmente se había desarrollado, esto implica que los padres han tenido que acompañar un proceso educativo formal con herramientas que muchos de ellos no tienen; como son los conocimientos pedagógicos de forma profesional para conducir el aprendizaje. Esto ha generado que los padres ocupen sus recursos de enseñanza desde su experiencia; algunos educan con paciencia y otros con métodos más rigurosos que estresan al alumno.

A través de este artículo se espera ofrecer alternativas que orienten a docentes, como a padres de familia en el aspecto socioemocional y académico con la finalidad de brindar una atención que genere motivación e interés en los alumnos hacia las actividades académicas y lúdicas que fomenten la participación en la formación desde el núcleo familiar. Ya que como se expuso, los padres de familia no estaban preparados para tomar en sus manos el proceso de enseñanza formal para con sus hijos, de tal forma es que en este trabajo nos proponemos brindar estrategias que consideren la enseñanza contemplando el desarrollo de las competencias socioemocionales que se define de la siguiente manera

“Las **competencias socioemocionales** permiten comprender, expresar y regular las emociones a fin de mantener comportamientos que facilitan la interacción afectiva y satisfactoria en las relaciones con los demás” (PNCE, 2020:1).

Por lo tanto, las competencias socioemocionales fungen un papel elemental en cuanto a la enseñanza-aprendizaje que permita el desarrollo de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores.

“Según Lev Vigotsky (Rusia, 1896-1934) sostenía que los niños desarrollan su aprendizaje mediante la interacción social: van adquiriendo nuevas y mejores habilidades cognoscitivas como proceso lógico de su inmersión a un modo de vida. Aquellas actividades que se realizan de forma compartida permiten a los niños interiorizar las estructuras de pensamiento y comportamentales de la sociedad que les rodea, apropiándose de ellas”¹

Es decir que la interacción les permite a los alumnos no solo adquirir el conocimiento sino que al mismo tiempo van conociendo las reglas y normas sociales de la comunidad donde se encuentran para irse adaptando en cuanto a la forma de vida.

Estrategias de enseñanza-aprendizaje durante la contingencia de covid-19 Contexto escolar

El preescolar indígena “Movimiento Juventud”, es una escuela de organización completa que cuenta con tres docentes de base, y un director efectivo, cada uno cuenta con preparación profesional de licenciatura y maestría. “El preescolar se ubica en una zona de alta densidad demográfica considerada con alta marginación y con características de vida urbana”².

Para conocer más acerca de las características de la población se realiza el perfil grupal, el cual contiene aspectos que consideran el contexto social que incluye información de los padres de familia y alumnos en cuanto a cómo viven, con quién viven, incluyendo además sus tradiciones y costumbres, con la finalidad de adecuar e implementar cada una de las actividades diseñadas como docentes en las aulas y con nuestros estudiantes, esperando atender sus necesidades educativas. Por lo tanto para

acceder a esta información se diseña una entrevista enfocada a los padres de familia, de ahí se pudieron obtener los siguientes datos de acuerdo a la información recabada la cual consiste en que la población de la comunidad de Enthavi en el aspecto educativo, tienen un bajo índice de formación, puesto que la tendencia para estudiar tienen como máximo hasta la edad de 16 a 18 años de edad, por lo que acceden hasta el nivel educativo básico (secundaria) o hasta la preparatoria (medio superior). Generalmente en el rango de edad mencionado, los jóvenes de la comunidad se casan o viven en unión libre después de los 18 años, por lo que la mayoría solo cuenta con educación primaria o secundaria. Es común observar la ocupación en el primer sector de la economía: agricultura y ganadería.

Por otra parte, en el aspecto socio-económico están vinculadas con actividades terciarias como el comercio informal; la producción y comercialización de artesanías como servilletas, escobas de zacatón, mechudos para trapear, piñatas; estos productos los venden a nivel local como a nivel nacional, el padre o la madre de familia emigran a vender sus productos a otros estados de la república como: Hidalgo, Michoacán, Guanajuato, Monterrey y la Ciudad de México, principalmente.

En esa dinámica social está inserto el preescolar “Movimiento Juventud”, de tal forma que las actividades y dinámica escolar se adapta considerando esas condiciones de comunicación con los padres. La atención hacia los alumnos por parte de los padres de familia se observa de forma diferenciada: en algunas familias hay mayor apoyo hacia los alumnos, generalmente en los núcleos donde las madres de familia, pueden dedicarse plenamente a los hijos, pero en otros casos donde el hogar es monoparental, los alumnos son atendidos con menor tiempo por parte del padre o madre a cargo del menor. En otros casos son los abuelos quienes están a cargo de los menores, y en estas circunstancias los abuelos generalmente son analfabetas, por lo cual el apoyo académico para los niños es mínimo o nulo.

A partir del 20 de marzo el ciclo escolar 2019-2020 se suspendieron las clases en la modalidad presencial a causa de la pandemia provocada por el virus SARS CoV-2 (COVID-19), lo que afectó las

condiciones para llevar a cabo la práctica docente de manera presencial con los alumnos.

Mediante el sector salud se han implementado diferentes acciones que tienen como objetivo realizar el protocolo correspondiente de cuidados en el ámbito escolar, comunitario y social a través de acciones de higiene que tiene el plantel escolar, conformar el comité de salud el cual tiene como finalidad brindar apoyo a la comunidad escolar y se encargará de llevar a cabo minuciosamente los cuidados de higiene entre los alumnos.

Por otra parte, las acciones que se han implementado a través del gobierno del estado fueron: llevar a cabo un curso de capacitación a los docentes con el nombre “**Consideraciones y medidas sanitarias para un regreso a clase seguro en las escuelas de la SEDUC**”, se hizo la convocatoria a todo el personal docente para cursarlo de manera obligatoria con la finalidad de actuar y tomar las precauciones necesarias en la escuela con los padres de familia y alumnos en cuanto a las medidas de salud que se tienen que considerar para resguardar la integridad física, mental y salud de la comunidad escolar en general, una vez que regresemos a las instalaciones de manera presencial, además se dan a conocer aspectos específicos para actuar en el plantel escolar reconociendo y brindando atención a los alumnos que lo requieran en caso de presentar algún síntoma relacionado con COVID-19.

Algunas de las especificaciones generales que se tienen que tomar en cuenta son los síntomas, no permitir el ingreso a padres de familia o alumnos que presenten gripes, limpiar las zonas de uso continuo, designar a los alumnos un lugar específico a 1.5 metros de distancia, aplicación de gel, medir la temperatura de los alumnos a su ingreso, uso de cubre bocas, no permitir la venta de alimentos fuera de la escuela, el conserje debe usar un traje exclusivo para la limpieza general de las instalaciones.

No obstante, debido al desarrollo de la pandemia y al bajo control de contagios del virus en el estado de México, no ha habido condiciones para que se dé el proceso de enseñanza-aprendizaje de manera presencial después del 20 de marzo de 2020. Sin embargo, el proceso educativo no paró; se implementó a distancia, mediado por los recursos tecnológicos como mensajería por la aplicación Whats

App, llamadas telefónicas, correo electrónico y la estrategia televisiva de “Aprende en Casa” implementada por la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Pese a ese conjunto de alternativas, ha sido muy conflictiva la forma de hacer llegar las actividades escolares a los alumnos diariamente, ya que algunos padres de familia no cuentan con las herramientas tecnológicas necesarias o el recurso para ingresar saldo en sus celulares, la señal de televisión, internet, radio y telefonía es intermitente debido a la ubicación montañosa de la comunidad.

Por otro lado, la realización de las actividades no ha sido de la mejor forma debido a que dentro de casa los alumnos y padres de familia no están adaptados a llevar un ritmo habitual de enseñanza aprendizaje ya que en la casa no se llevaba el proceso educativo formal, además de que los alumnos no pueden convivir con niños de su edad, lo cual limita el desarrollo de competencias, habilidades y destrezas.

“Según Lev Vigotsky a través de ZDP (zona de desarrollo próximo) la zona de desarrollo próximo en la que se encuentran sus alumnos, es decir, **qué tipo de tareas saben realizar por sí mismos y cuáles suponen un reto.**

*Si un alumno está en una zona de desarrollo próximo cercana a las competencias que debe aprender es probable que la tarea le aburra y, en consecuencia, pierda la motivación. Por el contrario, si su nivel de desarrollo cognitivo y habilidades están muy alejados de los objetivos que se le marca en clase es probable que le resulte tan difícil que se frustre y abandone.*³

Considero que los alumnos de preescolar tienden a adquirir el aprendizaje en cuanto lo que observan, practican y resuelven problemas que implican el desempeño de sus habilidades cognitivas y destrezas generando en ellos además motivación, gusto e interés por aprender, puesto que el hecho de interactuar con otros y conocer diferentes alternativas que les permitan ampliar sus conocimientos implementándolos en el contexto social donde se encuentran. La implementación del juego por lo tanto no solo permite que el niño se relacione con los demás en donde el alumno no solo aprende usando la memoria, sino que a través de las actividades lúdicas enriquece el conocimiento ad-

¹ <https://eduimpulsa.com/la-teoria-sociocultural-de-vigotsky>

² <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=15&mun=08>

³ <https://www.unir.net/educacion/revista/zona-desarrollo-proximo/>

quirido, cada vez más, uno de los elementos más importantes y destacados por Vigotsky es que el juego no solo es adaptable y funcional en niños sino en los diferentes niveles educativos.

En mi experiencia como docente, la gente de la comunidad manifestó mucha incertidumbre desde el momento en que se anunció que las actividades presenciales se suspenderían. Estaban ansiosos por conocer la fecha para volver a clases en ese mismo ciclo escolar. Y muchos padres de familia no dieron seguimiento a las actividades de los alumnos, puesto que no se logró el contacto con ellos a través de las redes sociales u otras alternativas de comunicación implementadas; lo que impidió la existencia de la comunicación constante y permanente en cuanto a la forma de trabajo.

Por otra parte, antes de iniciar el ciclo- escolar 2020-2021 los padres de familia mostraron algu-

Contexto externo

Número de alumnos	8	15	18	5	18	5	23
	con internet en casa	con internet en casa	celular o computadora	celular o computadora	con redes sociales o whats app	con red social o whats app	alumnos del grupo

De acuerdo con Arzate Becerril (1999), la comunidad de Enthavi se ubica en el municipio de Temoaya, el cual pertenece a la región indígena otomí, donde se encuentra el preescolar indígena *Movimiento Juventud* bilingüe ya que en él se imparten clases en español y de otomí lengua nativa de la región, el cual brinda atención a la población de la comunidad.

“El municipio de Temoaya se localiza en la parte centro-norte del Estado de México. La superficie territorial de dicho municipio es de aprox. 199.63 kilómetros cuadrados y se encuentra a una altura promedio de 2,680 metros sobre el nivel del mar. (Arzate Becerril,1999).

La comunidad de Enthavi se caracteriza por ser una población dedicada a la agricultura, la ganadería y fomentan además la elaboración de algunas manualidades y artesanías que forman parte de su identidad cultural y que ha dado auge a que se considere un municipio con la mayor cantidad de hablantes del otomí, caracterizando a la región como una de las que tiene alrededor de 34 preescolares indígenas bilingües.

nas inconformidades ya en que la zona donde se encuentran, difícilmente tienen acceso al internet y televisión, por lo que como docentes tuvimos que realizar una encuesta de los medios de comunicación y se adaptaron formas de trabajo que permitieran llevar el seguimiento de las actividades del 80% del grupo que está a mi cargo.

Tabla1. Resultados encuesta de 1º y 2º A de padres de familia que cuentan con dispositivos inteligentes internet y redes sociales.

Los padres de familia argumentan que al ser su primer año del ciclo escolar de sus hijos en el preescolar quisieran tener un contacto continuo con sus compañeros de clase, y que eso les permita tener mayor esparcimiento, así disminuiría su estrés, pues el hecho de estar todos los días en casa les afecta en el aspecto emocional.

“El municipio de Temoaya limita al norte con los municipios de Jiquipilco y Nicolás Romero, al sur con Toluca y Oztolotepec, al este con Isidro Fabela y nuevamente con los municipios de Jilotzingo y con Oztolotepec, y al oeste limita con Ixtlahuaca y Almoloya de Juárez. El nombre de “Temoaya” significa “lugar donde se desciende o cuesta abajo”. De acuerdo a los datos que obtuvo el INEGI del conteo de población que llevó a cabo en el 2010, el número total de personas que viven en el municipio de Temoaya es de 90,011” (Arzate Becerril, 1999).

Siguiendo el orden del propósito del artículo, la intención es compartir las estrategias que han sido funcionales en la experiencia docente para dar atención educativa dentro del contexto de la pandemia provocada por COVID-19.

De tal forma es que a continuación se darán a conocer aspectos conceptuales que tienen que ver con el tratamiento socioemocional hacia el núcleo familiar a través de las actividades pedagógicas propuestas desde mi práctica docente.

Referentes conceptuales acerca de la educación socioemocional

Tradicionalmente la escuela y los padres de familia han puesto mayor énfasis a la formación educativa desde el desarrollo de habilidades cognitivas y motrices de los alumnos; sin embargo, se ha dejado en segundo término el papel del desarrollo y gestión de habilidades socioemocionales que permitan potenciar habilidades socio afectivas en el aprendizaje de los alumnos.

En el siguiente apartado daremos cuenta de los conceptos centrales para entender qué es la educación socioemocional, para que una vez que se han aclarado estos términos expliquemos cómo influyen en aprendizaje y desarrollo de competencias. Posterior a esta exposición, se continuará con el análisis de estrategias para implementar la educación socioemocional dentro de las actividades escolares que se desarrollan en casa.

Las **habilidades socioemocionales** están implicadas como una parte fundamental en lo que se refiere a conocerse a uno mismo, para aprender a regular las emociones, interactuar con otros, dando soluciones positivas a discusiones o conflictos que pudieran llegar a generarse durante la convivencia.

“Uno de los objetivos principales de las **habilidades socioemocionales** es brindarnos las herramientas necesarias para afrontar circunstancias complicadas en la vida. Las habilidades socioemocionales son un proceso de aprendizaje que, al ponerlo en práctica en nuestra forma de actuar, nos ayuda a comprender y manejar nuestras emociones, establecer y lograr metas positivas, sentir y mostrar empatía por los demás y tomar decisiones responsables”⁴

En el aspecto de la **autoconciencia emocional** es la reacción de una acción en diferentes situaciones o circunstancias que vivimos diariamente, lo que nos lleva a transmitir las emociones y sentimientos dando a conocer nuestro estado de ánimo como: tristeza, enojo, angustia, ansiedad, alegría, etc.

“**Autoconciencia emocional:** Es la capacidad para reconocer qué se siente en cada momento, porqué se siente eso, y poder pensar una respuesta a ese sentir congruente con las emociones y el raciocinio de la persona” (PNCE, 2020:1).

La importancia de la regulación de las emociones es elemental porque de esta depende que exista una buena comunicación, comprensión e interacción social donde se ejerza empatía con los demás.

“**Regulación de las emociones:** Significa tener la capacidad de gestionar la intensidad y la duración de los estados emocionales, de manera que los estudiantes puedan afrontar retos y situaciones de conflicto de forma pacífica y exitosa sin desgastarse, lastimarse o lastimar a otros” (SEP, 2017: 546).

De acuerdo con Bisquerra “la **educación emocional** ha de entenderse como un elemento imprescindible para la promoción de una personalidad integral. La educación emocional debe entenderse como un proceso de desarrollo humano, que abarca tanto lo personal como lo social e implica cambios en las estructuras cognitiva, actitudinal y procedimental” (Bisquerra, 2001: 8).

“El término “inteligencia emocional” se refiere a la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos. Se trata de un término, que engloba habilidades muy distintas —aunque complementarias— a la inteligencia académica, la capacidad exclusivamente cognitiva medida por el coeficiente intelectual”⁵.

La **Inteligencia emocional** integra las competencias de cada individuo la cual tiene como finalidad identificar sus propias emociones que le permitan conocerse así mismo, cuente con la capacidad de reconocer las emociones de otros permitiendo de esta manera relacionarse con otras personas con las que convive a su alrededor.

“Según **Goleman** (1995: 43-44) la I.E. (Inteligencia Emocional) «abarca cinco competencias principales: el conocimiento de las propias emociones, la capacidad de controlar las emociones, la capacidad de motivarse a uno mismo, el reconocimiento de las emociones ajenas y establecer relaciones”.

Es importante mencionar que la Inteligencia Emocional por lo tanto influye de manera directa en el comportamiento de los padres de familia y alumnos, puesto que para poder realizar las actividades de su vida diaria es necesario, en primer

4 Cloud9world, (2020) Covid-19, Un manual de acompañamiento para niños en procesos de duelo, México, p. 3

5 <https://mendillo.info/Desarrollo.Personal/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf>

lugar considerar el cómo se sienten física y emocionalmente cada uno, debido a que si sus emociones generadas por la contingencia que vivimos no les permite tener una estabilidad emocional, difícilmente van a poder tener paciencia para poder apoyar a sus hijos durante las actividades escolares, así como en el hogar y el trabajo.

Según Goleman identifica cinco aspectos principales de la inteligencia emocional: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidad social⁶.

Considero importante que cada una de las emociones involucradas afecta directamente el estado físico y por lo tanto emocional en el núcleo familiar, ya que como mencioné anteriormente las emociones de cada uno deben permitir que exista injerencia con los otros, debido a que si no se tiene un equilibrio emocional consigo mismo, difícilmente podría existir una interacción favorable con los otros, donde se fomenten valores y actitudes de sus hijos que les permitan adaptarse a las normas y reglas de la sociedad.

Según Daniel Goleman, las **emociones** son poderosas y dominarlas es la inteligencia emocional. “Todas las **emociones** son, en esencia, impulsos que nos llevan a actuar, programas de reacción automática con los que nos ha dotado la evolución.

Desde mi punto de vista de acuerdo con Goleman las emociones pueden ser muy poderosas dependiendo de cómo cada individuo tenga la capacidad de controlar y regular sus emociones en diferentes contextos, así como las circunstancias a las que se enfrentan continuamente. Por tanto es importante mencionar que la **resiliencia** es una de las características a las que se les ha dado mayor énfasis durante la pandemia, debido a que algunos enfermaron de COVID-19, unos pudieron seguir adelante con su vida cotidiana porque lograron vencer la enfermedad, sin embargo hubo quienes no pudieron sobrevivir ante la enfermedad por diferentes circunstancias, por lo tanto la población vivió con miedo, temor y angustia por el no saber qué iba a suceder si cada que salían a la calle o al trabajo corrían el riesgo de contagiarse, así como los que lamentablemente no lograron sobrevivir a la enfermedad.

Esto causó en algunas familias desconcierto del no haberse despedido de sus familiares, de que su

familia tuviera el temor de contagiarse, generando de esta manera otras circunstancias de adaptación y convivencia a las que no estábamos acostumbrados como: desinfección de objetos de uso personal, mantener las áreas limpias, el aislarse de los demás, mantenerse a 1.5 mts. de distancia, uso de gel antibacterial o lavado de manos constantemente con agua y jabón, así como el uso de cubre bocas.

En el plan y programa *Aprendizajes clave para la educación integral de nivel preescolar del 2017*, la **educación socioemocional** es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética” (SEP, 2017: 304).

Como se puede observar la educación socioemocional es considerada uno de los ejes principales en la formación de los alumnos en cuanto a que pone en el centro el desarrollo y atención de sus valores y actitudes, conformando la integridad de cada individuo ante la sociedad donde se demuestran sus derechos y obligaciones, así como las normas y reglas que tienen que cumplir en el núcleo familiar, escolar y social, cumpliendo con su debida responsabilidad.

De acuerdo con esto podemos ver que la educación socioemocional le da especial importancia a la implementación de las actividades de forma integral para que los alumnos desarrollen el aprendizaje. Esto significa que, no podemos centrarnos en que el alumno aprenda matemáticas (por ejemplo) sin que conecte emocionalmente con el contenido entarlo de acuerdo al autor e va a aprender así como la experiencia de aprendizaje que significa estudiar dicho tema, por tanto, no se trata de reproducir conocimientos sino integrar los saberes como una experiencia agradable e integral que aleje a la enseñanza de la educación tradicional “Su finalidad es la conservación del orden de cosas y para ello el profesor asume el poder y la autoridad como transmisor esencial de conocimientos, quien exige disciplina y obediencia, apropiándose de una imagen impositiva, coercitiva, paternalista, autoritaria, que ha trascendido más allá de un siglo

y subsiste hoy día, por lo que se le reconoce como Escuela Tradicional.” El propósito es que la experiencia socio afectivo de aprendizaje les permita conectar con el proceso cognitivo, de ahí que la comunicación y autoconocimiento de los individuos involucrados es sustancial.

En ese sentido, el **autoconocimiento** es un concepto central para establecer el vínculo de la educación socioemocional, de acuerdo con el plan y programa de Aprendizajes Clave, el autoconocimiento consiste en: compartir intereses personales y opiniones con sus compañeros y maestros (en esta situación de pandemia, con los padres de familia). Hablar se sí mismo, su familia y sus vecinos. Describirse a sí mismo destacando cualidades y fortalezas. Proponer juegos y actividades que les gustan y en los que se consideran buenos (SEP, 2017: 319).

El autoconocimiento es central para que el alumno regule sus emociones, sea capaz de saber qué le afecta, cómo puede sentirse mejor y qué necesita para convivir sanamente, este proceso es necesario que el padre de familia lo reflexione y lo aplique para tener un ambiente más saludable en casa, lo cual nos conduce a hablar del concepto de autorregulación.

La **autorregulación** se entiende como la capacidad de:

“Reconocer sus emociones y cuales tienen mayor intensidad en ellos. Compartir con otros sus necesidades de lo que les gusta y disgusta, y sus emociones. Hablar sobre cómo sus palabras y acciones puede tener un efecto positivo o negativo en ellos mismos y en otros. Aprender a usar algunas técnicas para contener acciones impulsivas. Hablar y razonar para resolver conflictos. Aprender a esperar su turno en diversos tipos de actividades y juegos” (SEP, 2017: 320).

Este aspecto tiene que ver con el que los alumnos aprendan a interactuar y convivir con sus compañeros e integrantes del núcleo familiar, aceptando las reglas y normas de un juego como en el aula escolar, así mismo deben tener la capacidad de resolver conflictos o problemas que se enfrenten a diversas situaciones complejas haciendo uso del razonamiento, análisis y reflexión para poder llegar a una solución.

Este concepto nos liga a tener en consideración que el alumno se apropie de su identidad e inde-

pendencia en el desarrollo de sus actividades de forma integral, por lo cual adquiere autonomía. La **autonomía** implica: “desarrollar prácticas de cuidado personal. Llevar a cabo tareas escolares sencillas en forma independiente. Identificar y seguir las reglas de organización del salón y de la escuela. Realizar y concluir sus trabajos y tareas” (SEP, 2017: 322).

La autonomía fomenta en los alumnos el ser independientes, el seguir las normas y reglas en el salón de clase, así como cumplir con los trabajos establecidos, lo que conlleva a tener una responsabilidad de las actividades que diariamente hacen en casa con apoyo de su familia atendiendo las reglas establecidas para que cumplan con su propósito.

A partir de la contingencia sanitaria se ha generado el trabajo a distancia, esto vincula a los padres de familia con los alumnos para el desarrollo de las actividades escolares y el logro de los aprendizajes, es necesario que exista la empatía entre los tres protagonistas del proceso educativo: docente, alumno y padre de familia para ser conscientes de las condiciones de esta forma de trabajo y las situaciones adversas a las que nos enfrentamos por múltiples circunstancias. La **empatía** se establece mediante la estrategia en la cual se invita a: “hablar sobre cómo les gustaría que los apoyaran en ciertas circunstancias o cómo lo harían ellos con sus compañeros. Jugar con diferentes amigos durante la semana” (SEP, 2017: 323).

La empatía se debe considerar por parte de los tres actores del proceso educativo: docente, el alumno y los padres de familia, debido a que a veces se presentan diferentes circunstancias que impiden llevar a cabo las actividades al cien por ciento donde intervienen factores externos o ajenos como son: problemas de línea telefónica o red de internet, señal de televisión, adquisición de material didáctico, entre otros que impiden en ocasiones el cumplimiento y participación continua de la comunidad escolar en la entrega o revisión de actividades en tiempo y forma.

Con referencia a la **colaboración** es otro elemento de la educación socioemocional, implica: “Compartir experiencias personales mediante palabras, gestos y acciones. Tener un papel y responsabilidad en diversas actividades. Proponer qué hacer para resolver alguna tarea, conflicto o dificultad. Elaborar acuerdos para la convivencia” (SEP, 2017: 324).

6 <https://mendillo.info/Desarrollo.Personal/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf> p.350

Haciendo referencia al andamiaje es un elemento principal en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje ya que en el aula el maestro es el modelo educativo para los alumnos debido a que es quien brinda acompañamiento a los alumnos en el proceso de aprendizaje de manera temporal para la construcción del conocimiento.

En la educación el **andamiaje** establece un mecanismo que facilita descubrir rutas o soluciones permitiendo a los alumnos dirigir los procesos mentales hasta que el sujeto de aprendizaje interioriza la acción para finalmente ejecutarla por su cuenta para facilitar los recursos y dirigir los procesos mentales hasta que el sujeto de aprendizaje interioriza la acción para finalmente ejecutarla por cuenta propia.

Uno de los aspectos elementales en la enseñanza-aprendizaje en el ámbito educativo es el ambiente de aprendizaje el cual tiene como finalidad impulsar la participación activa entre los estudiantes y la capacidad de generar autoconocimiento. Por otra parte, el ambiente escolar debe propiciar una convivencia armónica en la que se fomenten valores como el respeto, la responsabilidad, la libertad, la justicia, la solidaridad, la colaboración y la no discriminación, en donde todos los integrantes de la comunidad escolar, alumnos, maestros, personal administrativo y autoridades, deben contar con un ambiente propicio para su desempeño y realización.

La definición de **ambiente de aprendizaje** se entiende como un conjunto de factores que favorecen o dificultan la interacción social en un espacio físico o virtual determinado. Implica un espacio y un tiempo donde los participantes construyen conocimientos y desarrollan habilidades, actitudes y valores. (SEP, 2017:123).

Uno de los aspectos elementales que se considera para ser empático y trabajar con el aspecto socioemocional es la **resiliencia**, la cual tiene diferentes conceptos de acuerdo al contexto en el que se utilice, por tal motivo el significado principal es que se concibe como la capacidad que tenemos como individuos para sobreponernos ante alguna adversidad o haciéndonos más fuertes y persistentes, la cual se define de la siguiente manera.

“La **resiliencia** es la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad y desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a acontecimientos adversos, al estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy.”⁷

Dando pauta la resiliencia en lo que se refiere al ámbito educativo, tiene como finalidad a través del conocimiento, de estrategias y ambientes de aprendizaje que adecuen y promuevan en los alumnos la capacidad de buscar soluciones a las adversidades a las que se enfrentan haciendo uso del análisis y reflexión de las posibilidades y medios que tienen a su alcance para poder seguir adelante.

“La **resiliencia es una técnica de intervención educativa** sobre la cual es necesario desarrollar una reflexión pedagógica, la resiliencia permite una nueva epistemología del desarrollo humano. En esencia es una nueva mirada sobre viejos problemas del hombre. El riesgo siempre ha estado presente y, desde una pedagogía preventiva es necesario estudiar todos los factores protectores, que se le pueden brindar a las personas para afrontar el riesgo y salir adelante.”⁸

Por otra parte el concepto de **estrés** ha sido fundamental, que se ha generado en la comunidad escolar para los padres de familia y para los alumnos, considerando que es un factor que ha influido en cuanto a la interacción social, además de otros aspectos como la pérdida de un familiar, el desempleo que se generó a causa de la pandemia, la preocupación de enfermarse, el mantenerse alejado de sus familiares por las restricciones en cuanto a la suspensión de reuniones y salidas con gran número de personas para evitar contagios, entre otros.

“La Organización Mundial de la Salud (OMS) define el **estrés** como «el conjunto de reacciones fisiológicas que prepara el organismo para la acción». En términos globales se trata de un sistema de alerta biológico necesario para la supervivencia. Cualquier cambio o circunstancia diferente que se presente ante nuestras vidas, como cambiar de trabajo, hablar en público, presentarse a una entrevista o cambiar de residencia, puede generar estrés. Aunque también dependerá del estado físico y psíquico de cada individuo”⁹.

Estas orientaciones sitúan al docente para desarrollar las estrategias de enseñanza-aprendizaje, por lo tanto el aspecto socioemocional involucra gran parte de los valores para detonar el desarrollo integral del alumno en el núcleo familiar desde el que se enfrenta la contingencia y el proceso educativo formal que se conduce en casa por parte de los padres de familia, por lo cual el presente trabajo se basó en dar a conocer cómo a través de actividades socioemocionales, como generar un ambiente favorable de integración en el núcleo familiar y al mismo tiempo permita a los alumnos aprender y adquirir los conocimientos.

La experiencia de enseñanza-aprendizaje en tiempo de contingencia por covid-19

En mi experiencia durante esta contingencia ha sido un poco complicado no sólo para mí, sino también para los padres de familia y alumnos, puesto que se han tenido que adaptar a los nuevos sistemas o parámetros establecidos para la enseñanza-aprendizaje, en la modalidad de educación híbrida, la cual consiste en una mezcla de la educación tradicional con la educación de manera presencial y en línea, el hecho de que no siempre se cumpla o se cuente con las herramientas necesarias de comunicación, impide establecer contacto con los alumnos, ya que los grupos son numerosos, la atención que se brinda es impersonal.

Uno de los aspectos elementales que considero fundamental es la importancia del juego que se tiene con los alumnos, para adquirir el aprendizaje en el que además le permite la interacción y socialización con otros, adaptándose poco a poco a las normas de convivencia.

“Durante el juego se desarrollan diferentes aprendizajes, por ejemplo en torno a la comunicación con otros, los niños aprenden a escuchar, comprender y comunicarse con claridad; en relación con la convivencia social, aprendan a trabajar de manera colaborativa para conseguir lo que se proponen y a regular sus emociones; sobre la naturaleza, aprendan a explorar, cuidar y conservar lo que valoran; al enfrentarse a problemas de diversa índole, reflexionan sobre cada problema y eligen un procedimiento para solucionarlo; cuando el juego implica acción motriz, desarrollan capacidades y destrezas como rapidez, coordinación

y precisión, para representar sus sentimientos lo hace con capacidad creativa” (SEP, 2017:17).

Para los alumnos provoca diferentes emociones que influyen en cuanto el desarrollo de las actividades, dado que no existe una relación e interacción con sus compañeros de clase, lo que impide que realmente los temas se comprendan o se entiendan los conocimientos adquiridos, de la misma manera es nula la participación de los alumnos con los demás que permita dar a conocer su opinión o ideas acerca de las actividades a desarrollar. El que no llegue a existir un acompañamiento de las actividades de manera directa con los alumnos en cuanto a la aclaración de dudas y el trabajo a realizar. Sin embargo, no todos los alumnos y padres de familia viven las mismas circunstancias, debido a que no tienen las mismas posibilidades de estar en casa o tener todos los recursos a su alcance.

Las emociones han generado e influido en el comportamiento de aceptación en cuanto a la forma de trabajo y el seguimiento de las actividades, debido a que algunos padres de familia consideran que sus hijos no están aprendiendo mucho al estar en casa, como cuando trabajamos en la escuela de manera presencial y otra parte menciona que para ellos es mejor que sus hijos repitan nuevamente el año escolar. En lo que se refiere a preescolar, los padres le han restado gran importancia, debido a que su calificación es cualitativa y no les genera o provoca interés realizar las actividades.

Dando atención a los alumnos y padres de familia en la educación socioemocional se tuvo la necesidad de diseñar una estrategia grupal donde se adaptaron actividades con la finalidad de generar un ambiente de aprendizaje favorable para los padres de familia y alumnos que los motive a continuar con el trabajo.

Para la elaboración de la estrategia titulada para el grupo de 1º y 2º A de preescolar **Controlando mis emociones en tiempos del COVID-19**, consideré la estrategia “ConstruyeT es un programa del gobierno Mexicano, se trabaja a partir de las habilidades socioemocionales específicas: autoconocimiento, autorregulación, conciencia social, colaboración, toma de decisiones y perseverancia”¹⁰

Además de incluir estrategias que incluyen el fichero titulado “**Cuidar de otros es cuidar de sí**

⁷ http://educespecialjujuy.xara.hosting/index_htm_files/RESILIENCIA%20EN%20LA%20EDUCACION.pdf p.3
Ibidem p.4

⁹ <https://www.elsevier.es/es-revista-offarm-4-articulo-estres-burn-out-definicion-prevencion-13112896>

¹⁰ <https://www.mx.undp.org/home/projects/contruye-t>

mismo”, “Promover la cultura de paz en y desde nuestra escuela” y el PNCE (Programa Nacional de Convivencia Escolar), implementados por la SEP (Secretaría de Educación Pública), los cuales tienen la finalidad de promover en los padres de familia y alumnos la participación social y activa que les permita manifestar sus emociones que les generó la contingencia por COVID-19 con música, dibujos y juegos que les apoyarán a dispersar sentimientos que les provocan enojo, tristeza, angustia, preocupación; entre otros que les perjudicarán emocionalmente en el desempeño de sus actividades escolares. Además, para la mayoría de los padres de familia y alumnos ha sido difícil adaptarse a la nueva forma de trabajo, considerando que ninguna de las dos partes destinaba su tiempo por las actividades o rol que desempeña cada uno de los integrantes en su núcleo familiar.

A partir de las necesidades socioemocionales de los alumnos, en el Consejo Técnico Escolar (CTE) se propusieron distintas líneas para atender el aspecto socioemocional de los alumnos y los padres de familia, una de ellas es la dimensión CONOCE-T¹¹ en la cual se tiene la finalidad de que cada uno de los alumnos se conozca así mismo, controle sus emociones y las regule, al igual que los padres de familia, mediante actividades que favorezcan a la educación socioemocional, con dinámicas complementarias de integración familiar.

Cada una de las fichas consideradas en la implementación de la estrategia tuvo como finalidad principal coadyuvar principalmente en la regulación de las emociones con los padres de familia y alumnos generando un vínculo de mutuo afecto y confianza. En cuanto a los materiales didácticos a implementar que son:

El fichero de actividades “Cuidar de otros es cuidar de sí mismo” El objetivo principal de este fichero es ofrecer una herramienta de soporte socioemocional para que al retorno a las clases presenciales se genere un ambiente de paz y progreso, brindando estrategias, experiencias y enseñanzas que fortalecieran su espíritu, haciendo énfasis en el autocuidado que ayude a los Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) a enfrentar mejor múltiples escenarios futuros.¹²

En el primer apartado del fichero se proponen actividades de respiración y visualización como estrategias primordiales. El segundo apartado presenta a las familias, actividades sencillas a realizar en sus hogares, para el autocuidado y soporte emocional. El tercer apartado es un compendio de actividades organizadas para el colectivo docente, para implementar con los alumnos, enfocándose principalmente en tres aspectos esenciales que son:

1. Aprender a calmarse.
2. Ejercitar la concentración.
3. Reconocerse a sí mismo.
4. Generar vínculos de grupo seguros y estables.

El cuarto apartado pretende ayudar al colectivo docente en diferentes situaciones que se puedan enfrentar, una vez que regresemos a clases presenciales. Por ejemplo, en la semana 1 se implementó la ficha que lleva por título “Hacia la propia calma” en donde el grupo escuchó música para relajarse, pensaron en su color favorito, realizar una respiración lenta y profunda. Al finalizar la estrategia respondieron algunos planteamientos derivados de la actividad que fueron:

¿Saben cómo controlan su respiración?

¿Qué viene a su mente cuando logran calmarse?

A lo que la mayoría del grupo mostró gran motivación y tranquilidad al realizar la estrategia, por lo que manifestaron estabilidad emocional, desahogo a causa de la pandemia que vivimos, al igual que haberse relajado de tanto estrés que han vivido por el encierro en casa y en algunos casos por muertes de vecinos o familiares, así como el dedicarse diariamente a apoyar a sus hijos en el desarrollo de las actividades educativas.

El segundo fichero de actividades didácticas titulado “Promover la cultura de paz en y desde nuestra escuela”¹³ tiene como objetivo principal generar una comunicación asertiva, la cual consiste en que los alumnos tengan la capacidad de resolver conflictos a través del diálogo y de manera empática.

La regulación de las emociones permite bajar la intensidad y duración, pensar en las posibles consecuencias que puedan tener de forma impulsiva y evitar el riesgo de agredir a los demás. Toma de decisiones para el cuidado de sí y de los demás para que reflexionen y realicen acciones responsables, aceptando y valorando la diversidad, así como desarrollar la habilidad de cuando se les presente un problema.

“De manera general el PNCE (Programa Nacional de Convivencia Escolar) desarrolló estas estrategias a través de la SEP para los NNA encaminadas al desarrollo de habilidades para la vida y promover el conocimiento y la práctica de los derechos humanos y de los valores democráticos como el respeto, la responsabilidad, la solidaridad, entre otros” (PNCE, 2020:2).

NOMBRE DE LA ESTRATEGIA	CONTROLANDO MIS EMOCIONES	FECHA DE APLICACIÓN	FEBRERO-MARZO	
DIMENSIONES	CONOCE-T	HABILIDAD SOCIOEMOCIONAL	AUTORREGULACION	
INDICADORES DE DESARROLLO PERSONAL	Manejo responsable de las emociones			
PROPÓSITO	Aprender a autorregular sus emociones y generar las destrezas necesarias para solucionar conflictos de forma práctica.			
CAMPO DE FORMACIÓN ACADÉMICA	EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL			
APRENDIZAJES ESPERADOS	Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo. Dialoga para solucionar conflictos y ponerse de acuerdo para realizar las actividades en equipo.			
ORGANIZADOR CURRICULAR	Expreso mis emociones			
DOCENTE	MINERVA REYES ROJO			
GRADO: 1º Y 2º GRUPO: A	REVISIÓN ESTRATEGICA: Carpeta de experiencias, portafolio de evidencias, audios y videos.			
ACTIVIDADES O ACCIONES				
RECURSO	Fichero herramientas de soporte socioemocional en contextos de emergencia	Promover la cultura de paz y desde nuestra escuela.	EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL (PROGRAMADA)	OTROS RECURSOS
SEMANA 1:	Hacia la propia calma	Inhalo y exhalo		OMM MUU... Yoga para niños (video) Laberinto del Alma. ¡Sentimientos! Coco y Tula. (cuento)
SEMANA 2:	En los zapatos del otro	Adivina que siento		La rabieta de Julieta (Cuento) Monstruo Triste, Monstruo Feliz Lindas payasadas
SEMANA 3:	Caras y gestos de emociones	Niñas y niños sentimos por igual	Llegamos a un acuerdo	La tristeza de Alberto (cuento)
SEMANA 4:	Equilibrio emocional		¡Lo logré!	Cuentos un lio de cordones (cuento) Diario de las Emociones.

Tabla 2. Formato de descripción de la estrategia “Controlando mis emociones en tiempos de COVID-19”.

¹¹ Programa ConstruyeT. Lección 112 ¿Qué haces cuando te sientes mal?

¹² SEP, (2020), Cuidar de otros es cuidar de sí mismo. Herramientas de Soporte Socioemocional para la Educación en contextos de Emergencia, México, SEP p.6

¹³ SEP, (2020), Promover la cultura de paz y desde nuestra escuela. Fichero de actividades didácticas, México SEP, p.1

En cuanto a este fichero de actividades una de las estrategias a implementar fue “Inhalo y Exhalo”, la cual tuvo como finalidad principal regular las emociones de los padres de familia y alumnos en donde se les plantearon diferentes consignas que son:

¿Qué circunstancias te generan enojo?

Después comentaron cuales fueron las posibles soluciones a las circunstancias que les generan enojo. Continuamos la actividad donde cada uno representó su enojo en una hoja en blanco. Para concluir la estrategia se les pidió que respiraran y reconocieran su enojo, pensar en algo positivo y actuar para solucionar lo que les molesta sin dañarse asimismo ni a los demás.

De esta manera se fueron implementando las estrategias con los padres de familia y alumnos quienes manifestaron sentirse más relajados y tranquilos conforme a las actividades que desarrollan con sus hijos diariamente, en donde además se propicia ambiente de armonía que permite tener un vínculo más estrecho que permita asimilar la importancia, no sólo enfocarse al conocimiento teórico, en el desarrollo formativo de los alumnos, sino que se le dé la importancia al estado socioemocional que fomenta en las familias los valores, interés, gusto y motivación por llevar a cabo las actividades, así como el adaptarse a la nueva normalidad generada por la contingencia del COVID-19.

Para obtener los resultados de la estrategia implementada se dio seguimiento a las actividades semanalmente, por lo cual, se entregaron evidencias de audios, fotos, videos, que los alumnos junto con los padres de familia trabajaron en casa, de esta manera se permitió desarrollar una relación de afecto entre los padres de familia y alumnos para que tuvieran más tolerancia en las actividades que realizaron, existiendo la comprensión y tolerancia entre ambas partes.

Es cierto que hasta nuestros días no se había vivido una pandemia que pusiera a la población en alerta y temerosa de que algo nos llegue a suceder, el hecho de que se haya desequilibrado el ritmo de vida cotidiano, para toda la población generó incertidumbre, miedo por el estrés que se vivió a partir del 20 de marzo del 2020 cuando se suspendieron las actividades de manera general y masiva

en el “Acuerdo por el que el Consejo de Salubridad General reconoce la epidemia provocada por el virus SARS CoV-2 (COVID-19), en México, como una enfermedad grave de atención prioritaria, así como se establecen actividades de preparación y respuesta ante dicha epidemia publicado en el Diario Oficial de la Federación el 23 de marzo de 2020”¹⁴

De tal manera que la población ha manifestado de manera verbal como se han sentido en casa por el encierro de la cuarentena con las actividades escolares para apoyar a sus hijos, en el ámbito escolar, guiándolos en lo que se refiere a la forma de trabajo, dedicarse a ellos antes o después de las tareas del hogar, durante el día, por lo tanto al tener este conocimiento ha manifestado estrés, agotamiento, cansancio y debido a que su ritmo de vida ha cambiado al no poder socializar con los demás, el estar restringidos en su casa y atender las necesidades de cada uno de los integrantes de la familia, además de que algunos no cuentan con recursos económicos necesarios por lo que se ven obligados a salir diariamente a vender sus productos o irse a trabajar a las ciudades aledañas o a otros estados para poder tener ingresos económicos.

Cómo influye el aspecto socioemocional en tiempos de covid-19

A causa de la contingencia se implementaron estrategias diseñadas específicamente en el ámbito socioemocional, la cual pretende que los alumnos tengan mayor interés y gusto por aprender, que fomente la participación social e integral de la familia, generando un ambiente agradable, permitiendo desarrollar sus habilidades y destrezas, en las actividades educativas que realizan diariamente.

En cuanto a la evaluación que se ha llevado a cabo como docente durante la pandemia, para los alumnos, se consideraron tres aspectos esenciales, con la finalidad de conocer el nivel de asistencia y participación del grupo, en cuanto a la entrega de las actividades implementadas que son:

Sostenida: La cual consiste en la entrega continua y la participación constante de los padres de familia y alumnos con el docente, en cuanto a las actividades realizadas cada semana.

Intermitente: Considerada como aquella en donde la participación de los padres de familia va de dos a tres veces por semana.

Inexistente: La comunicación de los padres de familia y alumnos con el docente es nula. (Guía CTE sesión 3ª, 2020)

Los resultados obtenidos del grupo han sido favorables, de 23 alumnos que componen el grupo, alrededor del 70% mantienen comunicación sostenida, ya que no toda la comunidad cuenta con los medios y herramientas tecnológicas necesarias que permitieran el desarrollo de sus habilidades y destrezas en los diferentes campos de formación académica. Otro 20% de los alumnos requieren mayor concientización, dado que los padres de familia no le otorgan una importancia sustancial a nivel preescolar y el 10% restante no han mantenido comunicación debido a diversos problemas familiares (separación familiar y migración por el sistema de comercio).

Las estrategias diseñadas para atender el aspecto socioemocional tienen la finalidad de atender el aspecto conceptual, actitudinal y procedimental. Se proporcionaron diferentes materiales que permitieran tener acceso a los alumnos y padres de familia, así como las necesidades educativas de los alumnos.

Otro de los aspectos a considerar son cursos diseñados para los padres de familia con el objetivo de ofrecer diferentes expectativas de crecimiento siendo más tolerantes y comprensivos con sus hijos, en cuanto a la enseñanza-aprendizaje, ya que debido a la contingencia que se vive actualmente han sido la parte esencial de comunicación para darles a conocer las actividades a realizar con el docente.

Asimismo se ofrecieron cursos para los docentes y padres de familia con la finalidad de brindar apoyo y atención a las necesidades socioemocionales de los alumnos, así como en el rol que cada uno desempeñó, el docente que pasó a ser solo asesor o guía del conocimiento impartido, los padres de familia quienes tuvieron que asumir el papel de maestro para apoyar a sus hijos en las actividades que desarrollaron diariamente en casa y a los que no estaban adaptados, ya que la mayoría no cuenta con la preparación requerida en la enseñanza-aprendizaje, así como con los materiales nece-

sarios que les dieran las pautas a seguir en cada una de las actividades de manera concreta, además los alumnos tuvieron que adaptarse a una nueva forma de trabajo en donde solo pudieron convivir con los padres de familia, hermanos o familiares cercanos de los cuales estuvieron a cargo, por lo cual algunos no tuvieron la facilidad de desarrollar las actividades de la misma manera que en un salón de clase en donde el maestro es quien enseña y les brinda acompañamiento en las actividades, así como en la interacción y participación que existe entre sus compañeros al trabajar entre pares o en equipo y en actividades lúdicas que permitan el desarrollo de sus habilidades cognitivas a través de la convivencia con otros.

El objetivo principal de los cursos que se llevaron a cabo es apoyar a los niños en cuatro aspectos que son:

ASPECTO EMOCIONAL: Hablarles a los niños siempre con la verdad. Dejar que expresen lo que sienten.

ASPECTO FISIOLÓGICO: Reconoceremos síntomas relacionados con la ansiedad. Facilitar ayuda profesional si lo consideran necesario para el proceso de readaptación

ASPECTO SOCIAL: Invitarlos a los ritos y dejarlos que decidan si se quieren ir. Les brindaremos soporte y comprensión

ASPECTO MATERIAL: Asegurarles que tendrán cubiertas sus necesidades básicas. Tratar de continuar con sus rutinas. Dejarlos que elijan los artículos que desean conservar”¹⁵

Es importante mencionar que cada uno de estos aspectos apoyarán a los alumnos a la readaptación del medio social en el que vivimos en medio de la pandemia y seguir llevando a cabo las normas de cuidado de la salud, sin embargo es necesario reconocer que los niños son dependientes todavía de alguien que se haga responsable de ellos, en todos los ámbitos en cuanto a familia, hogar, salud, educación, es indispensable darles seguridad, comprensión y confianza de seguir adelante con su vida cotidiana.

Por lo tanto, considero que al regresar a clases de manera presencial se deben de consolidar con los padres de familia y alumnos, aspectos esenciales que se basen en la empatía, confianza y compren-

¹⁴ Consejo de Salubridad General. Acuerdo por el que se declara como emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor, a la epidemia de enfermedad generada por el virus SARS-CoV2(COVID-19), México, Gobierno de México 2020°. Recuperado de: http://www.csg.gob.mx/descargas/pdf/index/informacion_relevante/acuerdo-covid19-csg.pdf

¹⁵ Cloud9world, (2020) Covid-19, Un manual de acompañamiento para niños en procesos de duelo, México, p. 35

sión para fomentar en los alumnos seguridad en adaptarse nuevamente a la nueva normalidad.

Cabe destacar que como docentes, nuestra labor va a ser complicada debido a que no solo los niños sufrieron y se vieron afectados por la contingencia, sino también los padres de familia quienes también han sufrido y vivido diferentes emociones durante el confinamiento por lo cual es importante darnos

un tiempo de reflexión y análisis sobre el cómo se sienten, qué emociones experimentaron, cómo cambio su vida, para que a su vez tengan las herramientas necesarias para apoyar a sus hijos siendo empáticos, brindándoles confianza y comprensión de tal manera que no se sientan reprimidos, tristes o angustiados, después de haber vivido un acontecimiento tan complicado a su corta edad.

CURSOS PARA PADRES Y MAESTROS PNCE (CONVIVE)	
No.- SE-SIÓN	TEMA
1	Relaciones familiares
2	Tiempo de calidad en familia
3	Educación emocional y trascendencia en familia (primera parte)
4	Educación emocional y trascendencia en familia (segunda parte)
5	Violencias escolares y sus posibles manifestaciones en su familia
6	Transformación y solución de conflictos
7	Perspectiva de género en el contexto escolar
8	La familia que queremos, caminar hacia la igualdad
9	Derechos humanos de los niños, niñas y adolescentes en la familia
10	Normatividad en torno a la convivencia escolar en torno a las escuelas del Estado de México
11	Programa Nacional de Convivencia Escolar
12	Bienestar familiar por medio de la risa
13	Paz ecológica en familia

Tabla 3. Cursos para padres de familia y maestros “Convive en familia”

La capacidad de identificar, comprender y regular las emociones es fundamental por parte de los y las profesores, debido a que tales habilidades influyen en los procesos de aprendizaje, en la salud física, mental y emocional de los y las educandos y son determinantes para establecer relaciones interpersonales positivas y constructivas con ellos, posibilitando una elevación en su rendimiento académico (Cabello, Ruiz & Fernández, 2010).

De acuerdo con los autores citados en el párrafo anterior, psiquiatras como Pekrum, Boegarts, Leduc, Hadjy han estudiado cómo ciertas emociones

abren las posibilidades de aprendizaje, mientras que otras las cierran. Si miramos a los obstáculos, hay muchas emociones que inhiben y son amenazas para que pueda ocurrir en el aprendizaje en los niños. Por ejemplo, el miedo produce una concentración de la atención, pero por solo unos instantes, muy rápidamente produce vacíos en la atención, produciendo así distracción.

Las emociones han sido el eje principal que ha influido directamente el desempeño de las actividades escolares de los alumnos en casa, debido a que no existe el mismo contacto e interacción

como se hacía habitualmente antes de la contingencia, algunas de las emociones que tienen mayor presencia son la tristeza, miedo, ansiedad, aburrimiento, estrés, las cuales han generado desinterés.

El que no exista el mismo gusto por aprender, por lo tanto los resultados generados en cuanto al aprendizaje no ha sido pertinente puesto que aunque existan diferentes medios o recursos tecnológicos o impresos para los alumnos no adquieren ni desarrollan de la misma manera las destrezas y habilidades cognitivas en el aspecto conceptual y actitudinal, puesto que la educación al seguir una línea más tradicionalista donde se enfoca más a la memorización y retención de contenidos pedagógicos se realiza de manera más automatizada.

El aspecto socioemocional es considerado una parte esencial en la educación de los alumnos debido a que es uno de los ejes principales para permitirles el desarrollo de habilidades y destrezas cognitivas, brindando a su vez el conocimiento significativo, es decir el alumno pone en práctica los saberes o conocimientos previos ya adquiridos donde hace uso de la razón, reflexión y análisis del conocimiento que está aplicando, llevando a cabo en el contexto donde se desempeña.

- ✓ Promover la cultura de paz en y desde nuestra escuela.
- ✓ Cuidar de otros es cuidar de sí mismos.

DESARROLLO DE COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES			
No.	Título	Nivel	Propósito
	Ficha introductoria Desarrollo de Habilidades Socioemocionales	Preescolar	Contar con referentes comunes sobre las habilidades socioemocionales.
1.-	Semáforo de las emociones	Preescolar	Identifiquen y reconozcan sus propias emociones mediante expresiones faciales.
2.-	Inhalo y exhalo	Preescolar	Aprendan a regular sus emociones de miedo, tristeza y enojo.
3.-	Adivina qué siento	Preescolar	Identifiquen el concepto de empatía y aprendan a usarlo en su vida cotidiana.
4.-	Expresando tus emociones	Preescolar	Identifiquen y reconozcan sus emociones con el uso de la mímica.

Tabla 4. Estrategias de trabajo que se proponen en las fichas de actividades de PNCE.

Línea temática: Desarrollo de habilidades para la vida (entornos escolares seguros).			
No.	Título	Nivel	Propósito
48.-	Niñas y niños sienten por igual	Pre-escolar	Reconozcan que las emociones no tienen género, y debemos aprender a expresarlas sin violencia.

Tabla 5. Contenido de las Fichas de actividades del PNCE, 2021. Contenido incluido en la Guía del CTE 5ª Sesión

A partir del mes de marzo de 2020 se diseñó la estrategia que sirve de apoyo a los alumnos, docentes y familias para el complemento de las actividades escolares a nivel preescolar en el ámbito socioemocional dando atención a los padres de familia y alumnos de la comunidad escolar, con la finalidad de mejorar la integración social favoreciendo así la empatía, además de disociar sentimientos provocados por la pandemia como ansiedad, tristeza, angustia, enojo, por lo tanto cada una de las actividades consideradas y establecidas en la estrategia “*Autorregulación de emociones*” la cual consiste en que cada individuo debe de controlar sus emociones que generen repercusiones tanto para sí mismos como para la sociedad en general donde se encuentran.

Conclusiones

Es importante que la población escolar haga conciencia de las consecuencias que ha generado la contingencia que vivimos actualmente generada por el COVID-19, ha tenido grandes afectaciones a la humanidad, debido a la cantidad de enfermedades y muertes que ha causado a la población en general, por lo tanto hemos sufrido cambios relevantes en nuestra vida cotidiana rompiendo los paradigmas establecidos en la educación tradicional presencial a la que estamos acostumbrados, provocando que se implementen y diseñen nuevas formas de enseñanza-aprendizaje en el modelo híbrido.

Con referencia al aspecto socioemocional debe ser un aspecto elemental en la enseñanza-aprendizaje, debido a que por naturaleza el ser humano debe aprender a relacionarse e interactuar con los demás para desarrollar sus habilidades y destrezas y regule sus emociones, asimismo aprenda a acep-

tar a sus compañeros, conozca la importancia de los derechos, valores, establecer reglas y normas de convivencia en la familia, en la escuela y en el contexto social donde se desarrolla.

El C.E.P.I (Centro de educación preescolar indígena) Movimiento Juventud con C.C.T. 15DCC0089M se compone de dos grupos multigrado en los cuales se brinda atención a los grupos de 1º y 2º, en otro se imparte 2º y 3º y un tercer grupo que se compone de grupos de 3º, cuenta con una dirección, tres baños, los cuales dan servicio a los alumnos del plantel escolar, uno para los docentes, en total son cuatro salones, de los cuales dos de ellos son metálicos y los otros de concreto, cuenta con un patio, el cual se usa para las ceremonias cívicas así como para actividades de educación física, cuenta con áreas verdes y juegos para la recreación de los alumnos.

Sugerencias

Al regresar a la nueva normalidad es importante ser conscientes de que nos vamos a enfrentar a nuevas adaptaciones en las aulas los docentes, alumnos y padres de familia, en el uso de gel antibacterial o lavado de manos constantemente, usar cubrebocas, mantenernos a una distancia de 1.5 metros de sus compañeros, evitar reuniones y eventos cívicos para evitar la propagación del virus y contagios entre la comunidad escolar como en la comunidad.

Tener una comunicación asertiva para que los alumnos tengan la capacidad de interactuar y resolver algunos conflictos de manera empática, tranquila y pacífica cuando algo no les gusta.

Regulación de emociones, para que se tenga la oportunidad de regular su intensidad y duración,

de esta manera se pueden evitar accidentes o daños que puedan dañar la integridad física y mental de sí mismo o del otro.

Toma de decisiones para el cuidado de sí y de los demás, con la finalidad de que puedan reflexionar y realicen acciones responsables para convivir de manera sana con los demás aceptándolos como son.

Generar ambientes de aprendizaje en el aula que les facilite realizar las actividades entre pares y en equipo, permitiendo regular el estado emocional de los alumnos.

Implementar dinámicas de integración y convivencia en el grupo y con los padres de familia para disociar emociones de angustia, preocupación, estrés, ansiedad, tristeza, enojo.

Ser resiliente con los demás para que no decaiga emocionalmente ante las situaciones generadas por la pandemia, buscar alternativas o estrategias que fortalezcan para continuar adelante sin importar las adversidades.

Promover la empatía entre los padres de familia y alumnos después de la pandemia generada por el COVID-19.

Motivar y brindar confianza a los alumnos en las actividades escolares a trabajar en el aula de clase de manera presencial.

Establecer comunicación constante con alumnos que hayan sufrido la pérdida de un familiar durante la pandemia, fomentado a su vez la integración y convivencia con sus compañeros de grupo.

Referencias

Arzate Becerril, Jesús, (1999) *Temoaya. Monografía Municipal Instituto Mexiquense de Cultura-AMECROM*, México. Disponible en: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15087a.html> Consultado el: 3/03/2021.

Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.

Bisquerra, R. (2001). ¿Qué es la educación emocional? Temáticos de la escuela española, I (1), 7-9. Barcelona: Cisspraxis.

Cabello, Rosario; Ruiz-Aranda, Desirée & Fernández-Berrocal, Pablo (2010). *Docentes emocionalmente inteligentes*. REIFOP, 13 (1). (Enlace web: <http://www.aufop.com> - Consultado el: 1/03/2021.

Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.

Goleman, D. (1999). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Kair

Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica*. SEP, México.

Secretaría de Educación Pública. (2020). *Guía Consejo Técnico Escolar*. Educación básica, Tercera Sesión. SEP, México.

Secretaría de Educación Pública. (2021a). *Guía Consejo Técnico Escolar*. Educación básica, Quinta Sesión. SEP, México.

Secretaría de Educación Pública. (2021b). *Programa Nacional de Convivencia Escolar, fichero: Promover la cultura de paz en y desde nuestra escuela*. SEP, México.

<https://eduimpulsa.com > la-teoria-sociocultural-de-vigotsky>

Consultado el: 23/05/21

<https://pedagogiadocente.wordpress.com/mode-los-pedagogicos/la-escuela-tradicional/>

Consultado el: 26/05/21

<http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/Loc-deMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=15&mun=087>

[Consultado el: 26/05/21](#)

<https://www.mx.undp.org > home > projects > contruye-t>

[Consultado el: 29/05/21](#)

<https://www.rafaelbisquerra.com/inteligencia-emocional/daniel-goleman-y-la-inteligencia-emocional/> [Consultado el: 30/05/21](#)

<http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/Loc-deMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=15&mun=08>

[Consultado el: 23/05/21](#)

<https://mendillo.info/Desarrollo.Personal/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf>

[Consultado el: 27/05/21](#)

http://www.csg.gob/descargas/pdf/index/informacion_relevante/acuerdo-covid19-csg.pdf

[Consultado el: 30/05/21](#)



NARRATIVA, COVID-19: UNA EXPERIENCIA ACADÉMICA Y DE VIDA

MARÍA FLORES CRUZ

La pandemia del COVID-19 ha marcado nuestra cotidianeidad en muchos ámbitos: no sólo ha cambiado nuestros hábitos de convivencia sino también los significados alrededor de la vida y su sentido. Estos cambios han repercutido sustancialmente en la educación. En mi caso como profesora de nivel preparatoria, esta repercusión se da desde el hecho de haberme contagiado y también haber sufrido pérdidas familiares. El objetivo de este trabajo es compartir esta experiencia tanto en el nivel docente como en el personal. En primera instancia, exponiendo el cómo me afectó emocionalmente dentro de un contexto familiar y de trabajo; en segunda, planteando una reflexión —apoyándome en autores como Armando Zambrano y Viktor Frankl—, entre los aspectos dolorosos y que aún se resienten fuertemente, de los posibles aprendizajes que puede dejar esta pandemia.

En esta experiencia compartida, se narrarán de manera indirecta el conjunto de cambios tan rápidos y vertiginosos que sucedieron en términos educativos desde el inicio de la pandemia por aislamiento social obligatorio de cientos de alumnos. En ello se han presentado importantes cambios pedagógicos que incluso permanecerán más allá de esta pandemia COVID-19. En sí mismo esa experiencia implicaría un tema a desarrollar, pero quiero mencionar que las reflexiones aquí expresadas no contemplan toda la complejidad de las situaciones de desigualdad social en el ámbito educativo. En este texto me enfoco en mi experiencia personal que creo puede ser significativa para seguir pensando lo que pasó y lo que pasa.

Se considera retomar algunos planteamientos de Armando Zambrano (2011), ya que identifica a la Pedagogía como una celebración de la experiencia al sumar para ella aprendizajes y con ello contribuir en forjar nuestro ser. Andamos el camino de la educación, aprendemos en él. En mi caso, es un aspecto elocuente en esta experiencia de COVID-19. El mismo Zambrano destaca que en los procesos de la Pedagogía se encuentran implícitos, entre otros aspectos, la narración del dolor por aprender.

El mismo autor también destaca los procesos de escritura como una forma de reflexión. Apunta que en ella se anida el gran conocimiento pedagógico. El camino reflexivo puede contraponerse a las visiones instrumentales de la educación. La intención se relaciona con considerar los problemas del

ser humano del presente y la apuesta por el ser humano del mañana.

En esa misma línea se considera a Viktor Frankl (2015), quien señala que el ser humano puede identificar el sentido de su vida a partir de la reflexión de lo que se va viviendo, incluyendo experiencias que pueden ser muy complejas. Aspectos que pueden ser muy duros o dolorosos, pueden canalizarse si se encuentra un sentido. Retomando esto, me ha servido, pues, aunque es un proceso difícil, trato de encontrar un sentido que oriente mi actuar como docente y como ser humano.

En este contexto, el propósito de este trabajo es partir de la narración de mi experiencia vivida en torno al COVID-19, para reflexionar sobre los aprendizajes posibles derivados de lo vivido con la enfermedad, y poder vincularlos con mi labor docente. Orientar un posible sentido y crecimiento en mi profesión.

Mi experiencia del contagio con covid-19

Mi nombre es María Flores Cruz, tengo 44 años y soy docente de preparatoria. El día 26 de diciembre de 2020, aprovechando el descanso escolar decembrino, asistí con mi familia -que son mi esposo y mis dos hijas, una de 16 años y la otra de 9- a una reunión familiar en el Estado de Hidalgo, al balneario de San Cristóbal Tolantongo. Este sitio está aproximadamente a 35 km de la ciudad de Ixmiquilpan. Es un balneario famoso que incluso es visitado por turistas de todo el país.

La reunión duró aproximadamente 4 horas. Por estar en semáforo epidemiológico amarillo de la pandemia COVID-19, la anfitriona tomó las medidas recomendadas por las autoridades sanitarias para evitar algún contagio. Por ello, solamente había 5 mesas con 5 sillas cada una, y respectivamente cada familia respetando la debida distancia. Salimos del lugar de la reunión a las 9:30 de la noche, y nos dirigimos a nuestro domicilio que se encuentra a 35 km.

Nuestro domicilio se encuentra ubicado en campo abierto, en un espacio de aproximadamente 80 hectáreas, en el cual solamente vivimos 3 familias. Una de ellas es la de mi madre y hermano, la otra es de un familiar lejano y la tercera casa es la nues-

tra. Las casas, por lo menos se encuentran a 250 metros de distancia una de otra.

El 27 diciembre, mi esposo y yo realizamos una caminata de 17 km, a través de un sendero en una montaña, de las más altas del Valle del Mezquital. Lo subimos por donde no existen caminos o vereda alguna, entre arbustos de 1 a 1.5 metros de alto con muchas espinas (mezquites), cactus y magueyes de lechuguilla que son muy espinosos. Así que, para llegar a la cima, nos abrimos paso haciendo mucho esfuerzo con palos y piedras que íbamos encontrando por donde subimos. Fue una experiencia inolvidable. Llegar a la cima nos llevó 6 horas, a una temperatura de 28-30 °C, nos asoleamos mucho.

El 28 de diciembre estuvimos en la casa de mi mamá. Convivimos con ella, mi hermano, su familia y nuestras hijas. Por la tarde-noche nos dedicamos a limpiar los alrededores de nuestra casa, quemando ramas y arbustos que salieron de la limpieza. Disfrutamos la fogata que se formó, y nos acercamos mucho al fuego, inhalando mucho humo. Sin embargo, lo recuerdo como una bonita experiencia, ya que esto fue a la luz de la luna llena.

El 29 de diciembre, entre 11:00 y 16:00 horas, continuamos realizando trabajos de mantenimiento a la casa, riego de plantas y poda de árboles. La temperatura exterior era de 30 °C. Por la tarde volvimos a convivir con mi mamá, mi hermano su familia y mis hijas.

El 30 de diciembre fuimos de compras a la ciudad de Ixmiquilpan, desde luego con nuestro correspondiente cubre bocas. Ahí comimos y caminamos un buen rato por la ciudad. La temperatura exterior era de 30 °C. Durante la caminata nos asoleamos mucho. Cuando regresamos a la casa, mi esposo y yo empezamos con unos ligeros problemas de salud: un ligero flujo nasal y una tos muy ligera. No le dimos la mayor importancia pensando que había sido por habernos asoleado.

El 31 de diciembre reanudamos los trabajos de mantenimiento de la casa (poda de árboles) por aproximadamente 3 horas. Nos asoleamos un buen rato: la temperatura era de 30 °C. Mi esposo y yo notamos que los síntomas de flujo nasal y la tos se hacían un poco más fuertes. Por la tarde nos dedicamos con los preparativos para la cena de fin de año. Ya por la noche nos reunimos mi mamá, mi esposo y mis 2 hijas. Nos fuimos a la cama como

a las 11:30 pm. Para esta noche, mi hija de 16 años refería tener síntomas de escalofríos.

El 1° de enero hicimos los preparativos para regresar a Toluca. Salimos a las 15:00 horas, llegando a nuestro domicilio en Toluca a las 20:00 horas. Para estos momentos mis síntomas de salud se hicieron más fuertes. Era evidente que ya estaba enferma. La tos que yo presentaba era muy fuerte, el flujo nasal muy poco; mi esposo sólo presentaba síntomas de tos y flujo nasal muy ligero. Mi hija refería síntomas de escalofríos.

El día 2 de enero, mi hija de 16 años refería que nada de lo que comía tenía sabor. Por la noche las dos niñas presentaron síntomas de fiebre, por lo cual les dimos medicamento para controlarla. Mi hija pequeña ya no volvió a presentar ningún problema. Sin embargo, la de 16 años seguía teniendo escalofrío e insistiendo en la falta de sabor en los alimentos que consumía, por lo que el día 3 de enero la llevamos al pediatra, quien le comentó que por lo joven que es, posiblemente sólo fuera una simple gripe. Sin embargo, por la fiebre que presentó la noche anterior y el escalofrío que refería, le recetaron antipiréticos y vitaminas. Tomó sus medicamentos y no volvió a presentar ningún síntoma de enfermedad.

Para el día 4 de enero, la tos que yo presentaba era muy fuerte y asfixiante, así que asistí al médico, quien me diagnosticó COVID. Me dio tratamiento para tal enfermedad y me solicitó que fuera inmediatamente a realizarme la prueba de COVID, para confirmar el diagnóstico. Mi esposo y yo nos realizamos la prueba al mismo tiempo, dando por supuesto POSITIVO para ambos. A partir de este momento, mi esposo y yo nos aislamos en la casa tratando de tener el menor contacto con nuestras hijas.

El día 5 de enero, mi esposo empezó con escalofríos y fiebre con fuertes dolores intra torácicos, refería fuerte dolor de riñones, pulmón y estómago. Su médico lo envió a realizarse varios análisis de sangre y orina. Mientras tanto yo continuaba con una tos muy fuerte y asfixiante. Mi esposo se realizó los estudios de laboratorio el 6 de enero, teniendo los resultados ese mismo día por la tarde. Una de las varias pruebas que se realizó fue la de coagulación, Dímero D y otra fue para determinar el riesgo cardiovascular, Proteína Reactiva Ultra-sensible (Centro Cochrane Iberoamericano, 2020 y Hernán, 2015) obteniendo valores muy por arriba

de lo normal, lo cual, hacia ver la gravedad de la enfermedad en mi esposo, lo anterior me llenó de angustia al imaginar unas hijas sin papá.

Como tratamiento para mi esposo, le dieron un anticoagulante muy fuerte, y el mismo antiinflamatorio que yo ya me estaba aplicando. El médico recomendó que usáramos el mismo tratamiento porque nuestro problema de COVID era grave.

Del 7 al 14 de enero, continuamos con nuestro tratamiento, pero con la gran incertidumbre de si podíamos vencer a la enfermedad. El pensamiento de imaginar que mis hijas quedaran solas, me seguía aterrando.

Por otro lado, el día 30 de diciembre me llamó la hija de la anfitriona de la casa donde fuimos al convivio en San Cristóbal Tolantongo, preguntando por nuestra salud, a lo cual yo le comenté que solamente teníamos síntomas de un pequeño resfriado. El día 2 de enero me volvió a llamar para comentarme que ella y su mamá habían visitado al médico, quien les diagnosticó COVID y que ya estaban en tratamiento. La mamá de la anfitriona de la ya mencionada reunión familiar se agravó mucho y murió el día 10 de enero. Llamé a mi amiga, hermana de la fallecida para darle mis condolencias, y me comentó que varios de los asistentes a dicha reunión familiar también se habían enfermado de COVID.

En mi familia, mi mamá y un hermano también se enfermaron de COVID, mi mamá de 80 años, afortunadamente ya se recuperó. Sin embargo, mi hermano Genaro de 50 años falleció el día 17 de enero, una verdadera desgracia para mi familia y para mí, ya que solamente 5 meses antes había fallecido de COVID mi hermano Andrés, el mayor de 59 años. Y digo desgracia porque mi hermano el mayor, era como un padre para los 8 hermanos más chicos. Mi hermano Andrés, una vez que empezó a trabajar y ganar dinero, apoyó económicamente a la familia, terminó de construir la casa que mi padre había iniciado, compró muebles a mi madre, estufa, refrigerador, camas, y otros electrodomésticos, en fin, la llenó de regalos, y con ello todos los hermanos menores gozamos de esos beneficios. Era un hombre muy querido y respetado por su comunidad, porque desde siempre participó en proyectos benéficos para todos. Se le conocía como el “Profesor Andrés”, era un verdadero ejemplo para su comunidad. Además de ser uno de los primeros profesores de la localidad, como hermano nos edu-

có con el ejemplo de la lectura, pues era amante de ésta y del estudio. Siempre me motivó a superarme. Gracias a sus consejos terminé la Universidad y continué con la Maestría. ¡Cómo recuerdo y añoro aquellos años de apoyo académico que me brindó durante la primaria, secundaria y bachillerato!

En cuanto a mi hermano Genaro, que era el hermano menor de los 4 varones. Por tradición, al morir el padre, éste heredaba la propiedad donde habitaba la mamá, con la única condición de cuidarla hasta sus últimos días. Ahora al morir mi hermano, mi madre queda con un profundo dolor, una gran pena y un gran vacío por la muerte tan repentina de sus 2 hijos.

El fallecimiento de mi hermano Genaro, me ha causado un gran *sentimiento culpa*, al pensar que fui yo quien le transmitió el virus al regresar de la convivencia en San Cristóbal Tolantongo. Mi hermano Genaro era un hombre serio, solitario, y muy responsable de sus obligaciones con mi madre. A pesar de que no estaba de acuerdo con mis decisiones, siempre me brindó su apoyo. Yo era su confidente, me tenía mucha confianza y ahora me ha despertado un enorme sentimiento de *angustia y temor*. También siento una gran *angustia e impotencia* al no poder ir a visitar a mi madre durante este periodo de pandemia. “No sé cuándo volveré a ver a mi mamá”, es un pensamiento que me ronda, pues me siento como una posible *causa de desgracia* para mi familia, al ya haber pasado por la enfermedad de COVID.

Por otro lado, la noticia de la muerte tan repentina por COVID de mi amiga y compañera de trabajo, la maestra Shuri, durante el tiempo en el que yo me encontraba en tratamiento me afectó mucho, causándome una gran *ansiedad e incertidumbre* al esperar lo peor para mí.

Los recuerdos del fallecimiento por COVID de mis familiares, del vecino y amigo de a lado, mis dos vecinas y amigas de la cuadra, las noticias de la muerte de muchas personas de mi comunidad, que día a día mueren por COVID, también por mi propio confinamiento durante todo este periodo de la pandemia, ha provocado en mí una gran inestabilidad emocional, llegando al grado de hacerme dudar de mis principios religiosos, y que me han obligado a explicarme el origen de mi fe y la existencia de un Dios. Esto lo he logrado gracias a como describe María Zambrano en su obra, *La actualidad de Dios* (Citado en Pulgar, 2012), afron-

tando la vida, la relación y el trato con los demás hacia las cosas divinas y humanas como una persona moral y verdaderamente humana, al verme comprometida por las circunstancias de la enfermedad del COVID, a buscar en mí la conciencia, el pensamiento, un orden y un cierto conocimiento de mí misma, profesando y sintiendo siempre una gran *Esperanza* antes de hacer o tomar alguna decisión, realizar algún trato o llevar a cabo alguna acción que pudiera afectar a mi familia.

Cambios emocionales

Desde que la Organización mundial de la Salud (OMS), declaró el 11 de marzo de 2020, el inicio de la pandemia por COVID-19 (OPS,2020); había sentido en mí misma algunos cambios emocionales, que los atribuía en principio al confinamiento en el hogar, la paralización de la actividad económica, el cierre de centros educativos y los múltiples estímulos generadores de estrés, como la pérdida de hábitos y rutinas. Durante el confinamiento, los dos factores que considero afectaron mi bienestar físico y psicológico, fueron: la interrupción de hábitos durante el confinamiento y la adquisición de otros poco saludables, como malos hábitos alimenticios, patrones de sueño irregulares, sedentarismo y como profesora que soy, el mayor uso de las pantallas (computadoras) debido al reemplazamiento de las clases presenciales a virtuales. Antes del confinamiento, mi vida solía ser ajetreada y con tiempos saturados, desde mi traslado a la escuela y el regreso a casa, que, implicaba dos horas de ida y de regreso, pero en este caso conocía mi rutina y me enfocaba en seguirla, así como mis estudios de maestría, lo cual me resultaba (sigue siendo así) estimulante para seguir preparándome académicamente.

Balluerka et al. (2020) realizaron un estudio cualitativo muy completo a personas en situaciones de estrés que se encontraban en confinamiento o que habían enfermado de COVID y permitió a los autores concluir que, la principal variable implicada en el impacto psicológico por el COVID, fue el miedo a la infección por virus o contraer otra enfermedad grave. También encontraron otras variables psicológicas como: manifestación de sentimientos de frustración., dificultades para concentrarse, incertidumbre, ataques de angustia, sentimientos depresivos, pesimistas y desesperanza, sentimientos de culpa, miedo de perder a seres que-

ridos, sentimientos de soledad, irritación y enfado, cambios de humor, *sentimientos de irrealidad, de que las cosas no son reales*, problemas de sueño, incapacidad para tomar decisiones y resolver problemas, falta de vitalidad y energía, *sentimientos y necesidad de prácticas religiosas o espirituales*, síntomas físicos, sin clara relación con una enfermedad médica, por ejemplo, sudores, tensión muscular, dolores de cabeza, dificultad para respirar, malestar gástrico, entre otros.

Lo citado por Pulgar, (2012) de la obra de María Zambrano *La actualidad de Dios*, concuerda con algunos sentimientos que yo tenía durante mi confinamiento por la infección con el virus COVID-19. Desde luego que esos sentimientos no eran sólo efectos de mi imaginación, sino que estaban siendo causados por aspectos fisiológicos y psicológicos, ahora confirmados por el análisis del estudio que realizó (Balluerka et al. 2020). Lo anterior me da ánimo y seguridad emocional para afrontar mi vida y sobre todo mi trabajo académico como profesora de Educación Media Superior, al saber que esos sentimientos terminarían a medida que mi organismo vaya recuperándose y la pandemia vaya disminuyendo.

Aspectos académicos antes de la pandemia

Antes de la pandemia, persistía la idea de que, el docente debería ayudar a que el alumno, lograra su propia valoración, permitiéndole la apertura al conocimiento y sobre todo reforzando la idea y metodologías educativas basadas en la relación interpersonal, para conocer mejor los intereses de los alumnos y reforzar el contacto humano, este contacto humano, produce emoción, como lo dice (Carrillo, et al. 2009), *sin emoción no hay aprendizaje*. Cuando surge el deseo y la motivación, ya la transmisión de conocimientos *no se vuelve mecánico* (iniciativa y motivación), de esta manera *los alumnos participan, identifican, investigan y aprenden*. Poder motivarlos y ayudarlos, y si algunos fuesen carentes, no juzgarlos sin saber nada de ellos, manteniendo siempre una relación armónica importante, para lograr ganar el corazón del alumno y poder hacer más fácil la educación en valores.

Tomando en cuenta también, que la escuela no es la única determinante para el aprendizaje del alumno, pues no es la única instancia que educa, sino que es un conjunto que también involucra a la familia y a la sociedad, siendo muy importante establecer y recordarle siempre al alumno, como lo menciona (Torres, V.L y Rodríguez, S.E. 2016), lo que es y lo que puede llegar a ser, que tienen derechos como cada ciudadano, pero con la responsabilidad y compromiso de ser ejemplo para generaciones venideras.

Antes de la pandemia, era seguir el modelo educativo mexicano que responde a intereses que no concuerdan con la realidad social, y que no se garantiza la superación de la pobreza y la marginación académica. Con este modelo, se podía observar un modelo educativo incapaz de responder a la demanda, desfasado en el tiempo y nulo en utilidad ante los nuevos paradigmas sociales, por lo que es necesario hacer un análisis de fondo sobre los objetivos que se pretenden cumplir (Azamar-Alonso, A. 2015), no debemos olvidar *la responsabilidad que a los docentes corresponde*, pues somos muy privilegiados al vivir en un país lleno de cultura y diversidad en todos los aspectos y a quienes se nos ha encomendado desarrollar valores en los alumnos (Torres, V.L y Rodríguez, S.E. 2016).

Aspectos académicos durante la pandemia

Al declararse la pandemia en México, (Organización Mundial de la Salud, 2020), académicamente en mi profesión docente, me fue difícil adaptarme al cambio, al pasar de una educación presencial a una educación a distancia (virtual), pues no estaba capacitada en el uso de la tecnología de plataformas educativas virtuales. Me tomó de sorpresa el cambio tan repentino, así como a más compañeros docentes.

Por ello, la primera acción de las autoridades, fue capacitarnos durante una semana intensiva para el uso de la plataforma Classroom (grupo App S.A.,2018), esta capacitación fue amena, divertida y muy interesante, entendí que tendría otra herramienta didáctica para el desarrollo de mis clases. Mis compañeras y yo creímos que el tiempo que tardaría esta pandemia sería por poco tiempo, ya que teníamos la experiencia de la epidemia del virus de la influenza A-H1N1

(Wikipedia, 2010) que no duró mucho tiempo. Empezamos a trabajar oficialmente a distancia con los alumnos a partir del 01 de abril de 2020, inmediatamente después del regreso de las vacaciones de Semana Santa, requiriéndonos continuar con nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje, para lo cual deberíamos enviar actividades académicas a los alumnos (tareas), a través de la plataforma Classroom, y de esta forma tener una evaluación continua de estos estudiantes.

Como docentes no está en nuestras manos poder resolver esta realidad económico-social por la que estamos pasando debido a la pandemia de COVID-19. Esta situación me ocasiona estrés, frustración e impotencia, ya que el Sistema nos exige implementar estrategias para localizar a los alumnos para que nos entreguen alguna actividad o tarea y que nos sirva de evidencia para demostrar que estamos trabajando. En ocasiones el propio sistema nos hace sentir *culpables* al no encontrar a los alumnos que no participan, y no poder entregar evidencia de nuestro trabajo, a veces pienso que el sistema educativo mexicano no sé está adaptando en general a la gravedad de la situación, a las circunstancias de cada familia, y a su situación personal.

En ocasiones nos estamos centrando más en los contenidos que en los propios sentimientos de cada alumno, de cada familia. Yo me pregunto, ¿cómo es posible exigirle a un alumno o alumna, o a una familia, que se conecte a cada hora, a cada asignatura, y de cada una de ellas hacer las tareas, las envíe a su profesor, haga exámenes en línea?, cuando a lo mejor sólo se dispone de una computadora en casa y los papás tienen que trabajar, o son varios hermanos o peor todavía, ni siquiera saben si esos papás volverán a trabajar, o si podrán poner alimentos a la mesa al otro día (Cabrera, L. 2020).

La situación se agrava y no es exclusiva de México, cuando no se trata de una dificultad de acceso sino de una desconexión total. Las desigualdades son tremendas. Un factor significativo es que más de la mitad del alumnado no puede acceder a las clases en línea. Y son muchos los que no entregan las tareas ni se sabe de ellos, ni su manera de trabajar. Esta situación no hace más que acentuar las desigualdades entre el alumnado de diferentes clases sociales y recursos económicos (Cabrera, 2020).

Experiencias personales por el contagio con covid 19

Iniciaré resumiendo mis afecciones psicológicas por el contagio con COVID-19 como: manifestación de sentimientos de frustración, dificultades para concentrarse, incertidumbre, ataques de angustia, sentimientos depresivos, pesimistas y de desesperanza, sentimientos de culpa, miedo de perder a mis seres queridos, sentimientos de soledad, irritación y enfado, cambios de humor, sentimientos de irrealidad, de que las cosas no son reales, problemas de sueño, incapacidad para tomar decisiones y resolver problemas, sentimientos de falta de vitalidad y energía, sentimientos y necesidad de prácticas religiosas o espirituales. Por otro lado, síntomas físicos como: tos asfixiante, sudores, tensión muscular, dolores de cabeza, dificultad para respirar, malestar gástrico, entre otros.

Por todo lo anterior estuve obligada a retirarme temporalmente del servicio docente, al estar incapacitada para continuar con mis clases en línea, pues hay prioridades. Y la mía era mantener con vida a mi familia y a mí misma. Durante el periodo que estuve enferma, me concedieron incapacidad administrativa por lo que delegué toda mi responsabilidad académica a mis autoridades.

En cuanto a mis alteraciones emocionales y conductuales desarrolladas durante mi confinamiento por contagio con la COVID-19, considero estas fueron ocasionadas por un elevado estrés familiar, el cual inicia con el confinamiento, esto debido a los drásticos cambios económicos familiares, y la existencia de casos cercanos de contagio, hospitalización y duelo por el fallecimiento de familiares y personas cercanas.

Cuando todo empezó, mi familia tomó en broma la pandemia de COVID-19, pensamos que esta nunca nos afectaría. Estábamos desubicados, hacíamos bromas, veíamos en las redes sociales chistes y memes. Pero conforme pasaron los meses de confinamiento, me fui dando cuenta de que esto no era una broma, que es una cosa seria, que los días en confinamiento cuentan cada día, no le veo el fin. El periodo de confinamiento que se alarga, el tiempo que pasará para vacunarme y ser inmunizado, me van agotando y me entra más preocupación por no saber cuándo acabará esta pandemia.

Al principio se veía fácil, solo dos o tres semanas, pensaba que pasaría rápido, pero el hecho de ir prolongándose me entristece más, cada día que

pasa lo siento más apagado, me frustra y me enoja, porque no puedo hacer nada al respecto.

Por otro lado, el estrés emocional que sentí, lo asocié a las situaciones trágicas vividas durante el confinamiento, que ha sido principalmente la pérdida de familiares sin poder despedirme, junto con el miedo de perder a otros. Fue mi hermano el que estaba ingresado y temía por cómo iba a ser su evolución. Sentía mucho miedo, de que mis hijas perdieran a su padre cuando nos enfermamos y no creo que estuvieran preparadas para perder a su madre. Los cambios emocionales también aparecen en mí, asociados al rol de ser madre, una madre enferma contagiada con el virus, lo cual también me ha causado agobio, agotamiento psicológico e incertidumbre.

Sin embargo, me siento una mujer con una inteligencia intrapersonal suficiente para superar mis alteraciones emocionales y continuar adecuadamente con mis actividades académicas, como establece Armstrong (2000) y su perspectiva de inteligencia intrapersonal. Su lectura me ha permitido configurar una imagen exacta y verdadera de mí misma y que me hace capaz de utilizar esa imagen para actuar en mi propia vida de un modo más eficaz.

En la perspectiva planteada por Zambrano (2011), consideró en ello una vía autorreflexiva para pensar mi labor como docente, en principio en el sentido amplio de mi persona. Porque con ello existe la posibilidad de tener la capacidad de juicio para establecer contacto con mis propios sentimientos, discernir entre ellos y aprovechar esos sentimientos para orientar mi conducta. Mi inteligencia intrapersonal es la capacidad que tengo para captar aspectos internos de mí misma para acceder a la propia vida emocional y a toda la gama de estados emocionales y sentimientos, de identificarlos y nominarlos recurriendo a ellos como medio o recurso para orientar mi propio comportamiento. La comprensión de la inteligencia intrapersonal y la conexión con una autoreflexión, me han permitido esa búsqueda de comprenderme a mí misma, conocerme mejor y actuar.

En esta misma línea, retomo también a Viktor Frankl (2015), terapeuta austriaco que sobrevivió al holocausto. En su enfoque Frankl plantea la posibilidad de auto trascender, si encontramos sentido en las situaciones que nos enfrentan con nosotros mismos. En este periodo que he padecido de manera directa el impacto del COVID, he caído

en depresión y por momentos he sentido culpa. No obstante, es posible considerar que esta situación vivida pueda canalizarla y aprender de ella. Sin duda ha sido una confrontación muy fuerte conmigo misma. Considerar lo señalado por Frankl en cierta forma me abre un espacio de búsqueda, una "voluntad de sentido" que pueda conectar con mi práctica docente.

Frankl (2011) señala que una vida activa sirve a la intencionalidad de dar al ser humano una oportunidad para comprender sus méritos en la labor creativa, mientras que una vida pasiva da simple goce, le ofrece la oportunidad de obtener la plenitud, experimentando la belleza, el arte o la naturaleza. Ahora que he vivido esta situación, considero como algo posible canalizarla de alguna manera, en un sentido positivo, en mi práctica docente y como ser humano.

Retomar estos puntos me ha servido de mucho sustento e inspiración el hacerme consiente de mis habilidades y mi capacidad de hacer y lograr objetivos que me había planteado antes de mi contagio, como estudiar la maestría, ser mejor docente y ser humano creativo, que puede aportar algo, más allá de satisfacción personal. También considero que es esencial buscar hacer un bien a mis cercanos; concuerdo en que mi vida se volvió más activa, en aprovechar el tiempo que tengo para hacer mis labores y hacerlas porque me motivan, porque me satisfacen y no como algo impuesto por externos. Tener una vida activa, enfocada en crear lo que me haga feliz, una nueva sensación de despertar surgió en mí, a partir de estas vivencias dolorosas, las cuales, crearon ese despertar muy necesario que no sabía necesitaba.

Otras lecturas que me han ayudado a analizar, comprender y superar mi estrés, mis miedos, mis temores, mis frustraciones, es Piaget (citado en Pérez, M. y Parra, L. (2015) quien define a la inteligencia como la capacidad de adaptarse a situaciones nuevas, estando ligadas al proceso de construcción de los conocimientos donde involucra dos funciones, la *Adaptación* como un proceso activo, donde el sujeto se desarrolla ante la búsqueda del equilibrio perdido por la presencia de una situación nueva y se concreta por intermedio de la asimilación, que consiste en incorporar conocimientos nuevos a partir de los esquemas de acción.

Piaget, define a la adaptación, como la acomodación, que consiste en reajustar conocimientos previos para integrar los nuevos, y siendo importante aclarar que estos conocimientos son generados en nuevas experiencias. Otro concepto que Piaget involucra para entender la inteligencia es, *La organización* como un proceso complementario en la construcción de conocimientos que permiten al sujeto dar un ordenamiento mental, lograr y restaurar conocimientos nuevos y viejos a la vez, esto implica una organización interna, se debe tener en cuenta también cuando se presenta un conflicto cognitivo en que el sujeto inicia una búsqueda para establecer básicamente el equilibrio perdido, en donde estos conocimientos respondan a, *un proceso de equilibrio constante*. De esta manera he ido encontrando un equilibrio mental, que siento me hace ser mejor esposa, mejor madre y sobre todo mejor docente.

El regresar a la actividad docente después de mi contagio, me ha mostrado la actualización de muchos problemas que tenemos como país y como sistema educativo: las dificultades tecnológicas, la necesidad de actualizarnos, la lógica instrumental del sistema que plantea dar calificaciones aprobatorias sin la suficiente evidencia... Son algunos de los puntos que trato ahora de reflexionar. En este texto no se agotan esos apuntes, pero busco compartir algunos de ellos.

En el sentido de dar una calificación a los alumnos, considero que, primeramente, debemos saber cómo los alumnos viven estas circunstancias de confinamiento, rezago económico y marginación social por la pandemia de COVID-19, y porque renuncian a sus obligaciones académicas. Algunas veces los docentes optamos por colocarle una calificación reprobatoria, esta situación me causa y nos debería causar mucha intriga, pues entonces el sistema educativo esta reprobado, o cómo podemos avanzar sin juzgar de forma numérica el aprovechamiento de nuevos conocimientos, porque estoy segura que tanto alumnos como docentes, todos de alguna manera estamos adquiriendo variedad de aprendizajes fuera del ámbito académico que no se pueden medir con números.

Como dice Armando Zambrano (2011), el docente puede ser conocedor de varios métodos de enseñanza-aprendizaje y hacer que el alumno aprenda conceptos, sin embargo, esto no es la esencia de la educación, sino que el docente debe tener la capacidad de hacer reflexionar a los alumnos para que

estos sepan dónde van a aplicar los conocimientos adquiridos y tener éxito en su vida profesional. En el caso derivado de la pandemia, quizá una primera posibilidad es tratar de conectar nuestras temáticas y los conceptos del área, con las situaciones de cambio y con las problemáticas actuales que les son cercanas a los estudiantes.

¿Hasta qué punto, como plantea el autor, podemos hacer que esta experiencia que compartimos le muestre al otro —el estudiante— un posible camino? Zambrano (2011) apunta que el profesor es quien hace de nuestras experiencias una posibilidad de aprendizaje. La pandemia puede abrir algunos vínculos con nuestras áreas de aprendizaje. Puede ser un puente que podríamos cruzar juntos, como docentes y alumnos, mostrarles de lo que son capaces como una habilidad que ya poseen, el don del conocimiento y la curiosidad, de saber cómo usar lo que ya saben, mostrarles y ellos podrán seguir ese camino certero. Por ende, debemos desarrollar nueva conciencia, y preguntarnos ¿qué está sucediendo allá afuera? y ser congruentes en nuestro proceder educativo con los cambios que día a día suceden, lo anterior, estoy segura, es la clave para salir adelante, juntos como sociedad y sistema educativo.

Antes de iniciar el confinamiento por la pandemia del COVID-19, las clases presenciales no presentaban ninguna complicación para mí, seguir con una rutina *no* constituía complicación alguna, contaba con el tiempo suficiente y necesario para trasladarme a mi centro de trabajo, dar mis clases, revisar tareas y cumplir con las actividades académico-administrativas que me eran asignadas.

Yo percibía una ligera crisis educativa, pues teníamos constantes reuniones y conferencias académicas de carácter institucional, y por zona nos hacían saber del bajo rendimiento de los alumnos, y nos solicitaban implementar nuevas estrategias educativas para captar la atención de los alumnos, ya que estos estaban entrando a una nueva era tecnológica a través de la telefonía celular y el uso del internet. Por mi parte, yo seguía el Modelo Educativo Basado en Competencias con un enfoque constructivista, principalmente (Guijosa, C (2018). Sin embargo, veía que los alumnos no prestaban la atención necesaria para su aprendizaje, estaban muy distraídos con el celular, sólo eran unos cuantos, los que económicamente podían hacer el gasto, sin embargo, estos alumnos eran el foco de distracción. Nadie llevaba a clase algún

tipo de computadora. Las redes sociales como el Facebook eran y sigue siendo el mayor pasatiempo de los alumnos.

Ahora pienso, que, a través del sistema de competencias, donde nos basamos en el rango de buenas calificaciones, no siempre significa que es el mejor estudiante al obtener buenas calificaciones. Me enfrento al cambio de paradigmas, creo que las inteligencias múltiples son de suma importancia y debemos de prestar mayor atención en desarrollarlas, para que así el alumno conecte con las distintas habilidades que tiene para aprender, más allá de un aula virtual y que el alumno se enfrente solamente a visualizar una pantalla, esas habilidades que posee deben desarrollarse, como ejemplo: en mis clases siempre intento el estimular la imaginación de mis estudiantes, pidiéndoles reflexionen sobre lo aprendido en clase, y así ponerlo en práctica, a través de situaciones donde ellos ya lo estén aplicando. Poder implantar en ellos esa realidad palpable a la que eventualmente se enfrentarán.

Medir los conocimientos en el uso de herramientas tecnológicas digitales de los profesores, también es un punto medular para establecer el grado de confiabilidad en que el profesor transmite el conocimiento y mide el aprendizaje. Estoy segura, porque así lo he escuchado directamente de mis compañeros docentes, que el grado de conocimiento y habilidad en el uso y manejo de herramientas tecnológicas digitales, para la enseñanza de una gran mayoría y sobre todo en aquellos mayores de 40 años es muy poca, que, sin temor a equivocarme, medida en porcentaje, esta sería del 40%.

La vinculación con las tecnologías y con las didácticas a la distancia, me hacen pensar también en las formas de interacción que tenemos con los alumnos. En la formación, Zambrano (2011) señala que, es esencial el valor del *gesto* en la relación pedagógica alumno-profesor. Es pertinente mencionar este contexto con los gestos en el tema de comunicación no verbal, de modo en que cuando el alumno enciende su cámara pueda ser visible su rostro, pues es una ventana de observación para considerar su estado emocional y si están a gusto en las clases en línea. Es muy importante observar sus expresiones para derivar conclusiones sobre que puede mejorarse o preguntar al respecto de su estado. También me resulta importante, pues el poder vernos, aunque sea en pantallas, significa crear una conexión y mayor atención con los alumnos, de modo individual y grupal. Cuando la encien-

den se observa y enlazamos mejor la comunicación verbal y no verbal, aunque sea en contadas ocasiones, por la ya mencionada brecha digital en mis grupos.

Continuamente escucho las quejas de compañeros docentes, que el Sistema Educativo Mexicano no está actualizado para mantener una educación de calidad, sinceramente considero que, aunque no somos de primer mundo en materia educativa, tampoco nos encontramos tan atrasados como algunos piensan (García, A (2018). Contamos con autoridades educativas que, sin dejar de ver el aspecto político, como es, hacer creer a la comunidad internacional que nuestro nivel educativo es mejor de lo que realmente es, también se han preocupado por suministrarnos a los docentes, algunas herramientas didácticas, para mejorar nuestro quehacer educativo. Solo tomémoslo, mejoremos y hagamos de nuestros alumnos hombres y mujeres de bien.

Una de las acciones que tomaron las autoridades educativas, para empezar a migrar hacia el uso de tecnologías digitales, como estrategia para reducir el bajo rendimiento académico, fue capacitarnos en el uso de plataformas educativas como la de *Classroom*, aunque para ese entonces ya existían y se venían ocupando a nivel de Educación Primaria, como política pública, la adopción y uso de las TIC en el proceso de enseñanza aprendizaje (Navarrete et. al 2020). Desde luego mi conocimiento respecto a estas nuevas tecnologías digitales de enseñanza era muy pobre, por eso cuando inicia la etapa de confinamiento por COVID 19 y tuve por necesidad y obligación que enseñar bajo este esquema educativo digital, iniciaron mis problemas emocionales y estrés, aunado al mucho tiempo que dedicaba a mi propia capacitación y la complejidad para implantar esta nueva manera de enseñar.

Sumando a todo esto el descubrimiento de la imposibilidad de los padres de familia de adquirir de inmediato el equipo de cómputo o telefonía celular para que sus hijos se conectaran conmigo vía internet para tomar sus clases, me estresó tanto que empecé a tener problemas conductuales. Lo anterior *no era o es* exclusivo de mí, sino, que comentándolo en las reuniones académicas con mis compañeros docentes esta situación parecía generalizada. Sin embargo, con buena disposición, tenacidad y mucho trabajo se puede superar cualquier inconveniente.

Desde luego que el Gobierno Mexicano ha venido implementando estrategias para migrar hacia los métodos digitales de enseñanza. Sin embargo, la educación Media Superior *no* ha sido muy privilegiada en este sentido (Navarrete et. al 2020). El Sistema Educativo Mexicano debe visualizar en nuevo futuro, tomando en consideración los retos que se están viviendo, los cuales al terminar esta pandemia pasarán a ser los nuevos desafíos, tales como el abastecimiento de equipos multimedia en todas las escuelas y todos los niveles educativos del país; la adquisición de servicios como internet y telefonía sobre todo para las zonas rurales y de esta forma disminuir en parte la brecha tecnológico-digital; capacitación de maestros y alumnos en el uso de plataformas educativas; y sobre todo replantear los contenidos temáticos que incluyan temas de carácter digital, pues a pesar de que todos los días se habla que estamos viviendo en la era digital, muchas personas no están del todo implicados en este mundo de la tecnología.

La abrupta contingencia que estamos viviendo, ha impactado profundamente en las dinámicas estudiantiles y familiares. Los rápidos y vertiginosos cambios que se observan en la sociedad, impactan también los sistemas de enseñanza-aprendizaje. Hablar de educación, implica hablar de todos los actores de la comunidad educativa. Es indudable que se han venido dando cambios positivos en la virtualidad, en el campo de la educación, en todos sus niveles. Considero que el Sistema Educativo Mexicano en poco tiempo, debido a la actual crisis económica ya no estará en capacidad para responder la inclusión, y dotar a los alumnos de todas las competencias necesarias para el siglo XXI, y así ofrecer un trato equitativo a los docentes, sin contar con la puesta en marcha de una enseñanza virtual.

Planificar, desarrollar y evaluar clases desde los hogares y en medio de la incertidumbre, genera ansiedad. Es por ello que corresponde al Gobierno Mexicano, conjuntamente con la comunidad estudiantil a tomar acciones realistas que beneficie un adecuado y práctico desarrollo académico virtual.

Esta pandemia se ha convertido en un hecho histórico no sólo para México, sino para el mundo, la cual ha dejado estragos y aprendizajes, que de no ser tomados en cuenta con la seriedad que merecen, este país continuará en la misma pobreza educativa. Muchos se preguntan si se regresará la normalidad, y la respuesta evidente debería ser que

no, pues no se puede continuar con esas problemáticas que abundan en varias partes del país, principalmente en las zonas marginadas, las cuales han sido las más afectadas tanto en la parte económica como en lo emocional; es por ello, que se tendrá que velar por las familias mexicanas, mostrar solidaridad y muestras de humanidad, y no caer en una postura inhumana, de que lo primero que se vea sea una calificación, antes que el propio bienestar del alumno.

El hecho de haberme contagiado de COVID-19, manifestó en mí un mayor grado de empatía hacia mi misma y con los demás, en el ámbito educativo, me he puesto en el lugar de mis alumnos y colegas; pues cada uno está pasando por diversas situaciones que le impiden estar en clases o entregar tareas asignadas, mi disposición es hacer sentir a mis alumnos incluidos en la dinámica escolar en línea, motivándolos a que participen y escucharlos en sus participaciones, no excluirlos o esperar se den de baja por las diversas situaciones que están pasando, esperar que asistan y que aprendan lo enseñado.

Recordar que lo que bien se aprende no se olvida, presionar al alumno a un cierto estándar de evaluaciones, hace que el alumno se excluya, y no, el objetivo de la educación es hacer la enseñanza más interactiva, escuchar lo que el alumno tenga que decir, alentarlos a seguir aprendiendo fuera del aula virtual, ambos estamos para aprender, ellos de mí y viceversa.

Por ello, reflexionar sobre las experiencias académicas que estoy viviendo en esta contingencia sanitaria, me permiten identificar áreas de oportunidad y aprendizajes que estoy segura me harán pensar en nuevas formas de enseñar y aprender en el aula en el marco de una nueva normalidad educativa. Sin importar lo complejo de las condiciones actuales en que estén ocurriendo las acciones educativas, que sin duda ejercen sobre mis diversas presiones psicológicas, tanto yo, como todos los docentes, debemos afrontar cada reto con mucha voluntad, dignidad, y esfuerzo en el tiempo y el espacio educativo correspondiente.

Conclusiones

Los cambios pedagógicos tan repentinos que se han generado a raíz de esta pandemia COVID-19, a todo mundo nos ha tomado por sorpresa. El pro-

ceso enseñanza-aprendizaje ha migrado tan rápidamente, de ser presencial a virtual, que hemos tenido la imperiosa necesidad de *adaptarnos a estudiar en línea rápidamente*. Es una situación delicada que deberá ser resuelta por todos los actores involucrados: **Estado mexicano, académicos, alumnos y sociedad**.

En este texto se ha tratado de reflexionar desde la propia experiencia. Pero en cierta forma pueden ser aspectos que compartimos diversos docentes. Los maestros también necesitamos tiempo para aprender, no sólo para enseñar. Esto es más evidente hoy día en aquellos maestros que no dominamos el mundo digital y tenemos que buscar alternativas para llegar a los alumnos que no tienen computadoras en casa.

Si bien algunos docentes han sido receptivos y positivos ante los cambios que ha traído la COVID-19, para mí, impartir clases en línea no ha sido fácil, ya que invierto mucho tiempo tratando de buscar estrategias para implementar los estudios en línea, y hacerlo de manera divertida para captar la atención de mis alumnos, resulta abrumador.

De manera personal el contagio con COVID-19 me deja una experiencia única, me siento como una persona cambiada en cuanto a que veo de otra manera la vida, la educación y valoro mucho el tiempo y a mí misma. Me ha fortalecido emocionalmente, ahora puedo expresar y comunicar mis sentimientos, pensamientos y recuerdos con mayor claridad y objetividad. Sé que hay mucho que debo de seguir aprendiendo y reflexionando, pero como punto de partida puedo mencionar que ahora valoro más la vida y mi labor docente, sintiéndome más firme sobre tomar decisiones, aprovechar el tiempo y no desperdiciarlo en indecisiones. Encontré esa determinación a partir de mi intuición para aceptar las cosas y defender mis posturas. Yo siempre he dicho que el éxito de la vida es estar en movimiento, y de hoy en adelante, lo quiero mantener.

El poder escribir mi historia a partir de todas mis vivencias en un corto tiempo, que me han servido de reflexión y adopción de una nueva visión de vida, me ha ayudado el ser capaz de escribirlo, pues a través de esta práctica creativa y a su vez terapéutica, me permite adentrar en mi ser por estas mismas causas que me han motivado a plasmarlo. La reflexión no sería del todo completa sin esta vía de expresión escrita; como inspiración de

vida en mi propio camino y también poder enseñar una vivencia propia, una de miles de historias que se dieron por la misma causa del confinamiento y enfermedad, en contextos educativos y personales; pues una historia no sería la misma sin este significado humano.

Referencias

Armstrong, T.(2000) *Inteligencias múltiples en el aula*. Ed. Paidós 2ª.Ed. España. Disponible en:https://www.planetadelibros.com/libros_contenido_extra/37/36195_INTELIGENCIAS_MULTIPLES_AULA.pdf

Arribas, P. A. (2020). *El rendimiento académico en tiempos de la Covid, La vanguardia*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/participacion/cartas/20201230/6154585/rendimiento-academico-tiempos-covid.html>

Azamar-Alonso, A. (2015). *El modelo educativo en México: una revisión de su alcance y una perspectiva para el futuro Dialnet*. Disponible en: <file:///C:/Users/J%20M%20NAVARRETE/Downloads/Dialnet-ElModeloEducativoEnMexico-6515563.pdf>

Backhoff, E. E. (2019). *Brechas de aprendizaje e inequidad educativa en México. Educación Futura*. Disponible en: <https://www.educacionfutura.org/brechas-de-aprendizaje-e-inequidad-educativa-en-mexico/#:~:text=Las%20brechas%20de%20aprendizaje%20entre,de%20hasta%20seis%20grados%20escolares>.

Balluerka ,N.L., Gómez, B.J., Montesinos, M. D., Gorostiaga, A.M., Espada,S. J., Espada ,S. J., Padilla, G.J.L., Santed. G. M. Á., (2020) “*Las consecuencias psicológicas de la covid-19 y el confinamiento*”. Informe de Investigación. Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco. Disponible en: https://www.ub.edu/web/ub/ca/menu_eines/noticies/docs/Consecuencias_psicologicas_COVID-19.pdf

Cabrera, L. (2020) *Efectos del coronavirus en el sistema de enseñanza: aumenta la desigualdad de oportunidades educativas en España*, Revista de Sociología de la Educación Vol. 13, Núm. 2 Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7384620>

Cajiao, F. (2001) *La Sociedad Educadora*. Revista Iberoamericana de educación Número 26. Disponible en: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie26a01.htm>

Carrillo, M., Padilla, J., Rosero, T., Villagómez, M. (2009). *La motivación y el aprendizaje*. Revista de Educación. Vol. 4 No.2 Universidad Politécnica Salesiana Cuenca, Ecuador Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4677/467746249004.pdf>

Centro Cochrane Iberoamericano (2020) *El valor D-dímero está asociado a la gravedad de los pacientes con la COVID-19*. Disponible en: <https://es.cochrane.org/es/recursos/evidencias-covid-19/el-valor-d-d%C3%ADmero-est%C3%A1-asociado-la-gravedad-de-los-pacientes-con-la->

CETYS Trends(s/a). *El rol de los padres de familia en la educación en línea*. Noticias, Opinión, Blog. Disponible en: <https://www.cetys.mx/trends/educacion/el-rol-de-los-padres-de-familia-en-la-ed>

Frankl, Viktor. (2015). *El hombre en busca de sentido*. Editorial Herder, Barcelona, España. 3ª edición.

García, A (2018). *Educación en México: insuficiente, desigual y la calidad es difícil de medir*. El economista. Disponible en: <https://www.economista.com.mx/politica/Educacion-en-Mexico-insuficiente-desigual-y-la-calidad-es-dificil-de-medir-20181225-0028.html>

grupo App S.A(2018).Google Classroom: *qué es y cómo funciona la plataforma educativa gratuita de Google*. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <https://www.iproup.com/innovacion/14239-google-classroom-que-es-y-como-funciona-la-plataforma-educativa-gratuita>

Guijosa, C. (2018). *El objetivo de la educación basada en competencias*. Tecnológico de Monterrey. Observatorio de la Educación Educativa. Disponible en: <https://observatorio.tec.mx/edu-news/el-objetivo-de-la-educacion-basada-en-competencias>

Hernán, G. B, (2015) *Proteína C Reactiva Ultrasensible (PCRus) como factor de riesgo cardiovascular*. Laboratorios bioquímicos. noticias Disponible en: <http://www.cibic.com.ar/noticias/proteina-c-reactiva-ultrasensible-pcrus-como-factor-de-riesgo-cardiovascular/>

Ithurburu, L, M., Sonsino, V. S., Loiacono, F. (2020). *Políticas digitales en educación en tiempos de Pandemia: desigualdades y oportunidades para América Latina*. Edutec. Revista Electrónica De Tecnología Educativa, 73: 23-36. Disponible en: <https://doi.org/10.21556/edutec.2020.73.1719>

Leguizamón, G. y Carassai, M. (2020). *Hiperproductividad de la enseñanza en tiempos de COVID-19. ¿Qué espacios de reflexión quedarán luego de la pandemia? Sociales y Virtuales*, Dis-

ponible en: <http://socialesyvirtuales.web.unq.edu.ar/hiperproductividad-de-la-ensenanza-en-tiempos-de-covid-19>

Méndez, N. (2020). *El Covid-19 y la Educación*. Forbes México. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/el-covid-19-y-la-educacion/>

Navarrete, C. Z., Manzanilla, G. H., Ocaña, P. L. (2020) *Políticas implementadas por el gobierno mexicano frente al COVID-19*. El caso de la educación básica. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. L, núm. Especial. Disponible en: <https://rlee.iberomexico.com/index.php/rlee/article/view/100>

Organización Panamericana de la Salud (2020). *La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia*. Organización Panamericana de la Salud. Disponible en: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>

-Pagina web (2020) *Las Grutas de Tolantongo*. Disponible en: <http://www.grutastolantongo.com.mx/> (Accedido: 24 de febrero de 2021)

Pérez, M., Parra, L. (2015) *Jean Piaget y la formación de la inteligencia*. Ed. Valle. Universidad Santiago de cali. Disponible en: <https://es.calameo.com/read/004366868fe9bea50e4d8>

Pulgar, C R. (2012) “*María Zambrano: la actualidad de Dios*”. Universidad de Concepción, Chile. Veritas, Nº 27, 35-55 Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732012000200002>

Quiñones, M. C. (2020). *Como ha afectado a la educación la pandemia por COVID-19*. UNIR la Universidad en Internet. Disponible en: <https://mexico.unir.net/vive-unir/como-ha-afectado-a-la-educacion-la-pandemia-por-covid-19/>

Rodríguez, M. R. (2020) *Rol del docente y estudiante en la educación virtual*. Revista Multi-Ensayos Vol. 6, núm. 12 . Disponible en: <https://lamjol.info/index.php/multiensayos/article/download/10117/11796?inline=1>

SEGOB (2019). *Ley general de educación*. Diario oficial de la federación: 30/09/2019 Disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5573858&fecha=30/09/2019

Scott, L. C.,(2015) *El Futuro del aprendizaje 2 ¿Qué tipo de aprendizaje se necesita en el siglo XXI?* Documento de trabajo 14. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Cien-

cia y la Cultura. Disponible en: <https://educra.cl/wp-content/uploads/2018/03/DOC2-futuro.pdf>

Torres, V.L., Rodríguez, S.E. (2016). *Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios Enseñanza e Investigación*. Vol11: No.2. Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C., México. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/292/Resumenes/Resumen_29211204_1.pdf

Vera,S.I. (2017) *Grutas de Tolantongo*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=C-0ZDDr8q9M> (Accedido: 24 de febrero de 2021)

Zambrano L.A. (2011). *Pedagogía y narración escolar: el declive de los conceptos*. Editorial Brujas. Córdoba, Argentina.

Zambrano, L. A. (2012) *La formación del pensamiento pedagógico en Philippe Meirieu: “narración de una experiencia de investigación”* Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), vol. 8, núm. 2. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134129257003>



NARRATIVAS PEDAGÓGICAS EN TIEMPOS DE COVID: CONSTRUCCIONES DE SENTIDO A PARTIR DE LA TENSIÓN ENTRE LAS NARRATIVIDADES POLÍTICO-INSTITUCIONALES Y LA EXPERIENCIALIDAD DE LOS ACTORES PEDAGÓGICOS

CÉSAR GABRIEL FIGUEROA SERRANO
CÉSAR JIMÉNEZ DELGADO

Hablar justo de narrativas pedagógicas en tiempos de COVID, convoca, en un sentido hermenéutico, dos elementos clave en la perspectiva de Paul Ricoeur (2009) y su estudio de la narratividad: la correlación entre el carácter temporal de la existencia humana y la actividad de narrar. Esto es, por un lado, considerar cómo el tiempo se hace tiempo humano al articularse de un modo narrativo; por el otro, cómo la narración alcanza su plena significación al convertirse en una condición de la existencia temporal. Los tiempos de COVID marcan hoy nuestras narratividades.

Este contexto no escapa al ámbito pedagógico. A partir de la pandemia, se configuran diversas narrativas en el ámbito de la educación. En este sentido, se puede poner en contraste y complementación, por un lado, las narrativas que se gestan desde las perspectivas político-institucionales; por el otro, las narrativas desde la experiencialidad de los docentes, estudiantes, autoridades y familiares. Bajo este escenario, a partir de un enfoque hermenéutico que se articula desde la perspectiva de Paul Ricoeur, se reflexiona sobre la construcción de sentido en la tensión de esos dos polos¹.

Así, en cuanto a las narrativas político-institucionales en el ámbito educativo, en principio se pueden identificar las narrativas derivadas de la postura oficial, destacando los poderes ejecutivos (en su nivel federal, estatal y municipal), así como sus órganos específicos en el campo de la educación (la Secretaría de Educación Pública y sus órganos pares en los niveles antes referidos). En ello, se puede visualizar una narrativa que, con ritmos de la curva, con los retos de esta inesperada situación, se va combatiendo y paliando la pandemia. En el ámbito educativo, un elemento muy visible de ello está en la estrategia del *Aprende en casa*.

Por otro lado, se consideran también las narrativas derivadas del propio campo pedagógico. En ello, se puede visualizar una cierta *narrativa de la esperanza*, la cual puede alimentarse tanto de algunos referentes generados desde la reflexión en el propio campo como de la práctica misma.

De igual manera están presentes las *narrativas del fracaso*, aquella construcción de relato a veces generada desde la oposición política, a veces desde voces de ámbitos sociales que pueden ser tanto

algunas organizaciones como de integrantes de la sociedad. En estas narrativas se pueden identificar críticas y cuestionamientos por el tratamiento que se ha tenido al proceso de pandemia, así como críticas a la propia práctica docente.

Por otro lado, en la investigación que se plantea es esencial otra tensión hermenéutica: la de la configuración de esas narrativas en la experiencialidad de los actores que las viven, en este caso, los docentes. Se busca dar voz a los que están en la práctica, en el campo cotidiano donde se presenta el acto educativo, ahora en la modalidad predominantemente virtual y a distancia, con las nuevas políticas que se echan a andar. Al escuchar su voz se visualiza la lucha con las ideas. En ello se encuentran también tensiones veladas, que a veces se pueden considerar como narrativas de la simulación.

Uno de los objetivos fundamentales de esta investigación es dar voz a los profesores en estos tiempos tan difíciles, es decir, dar una oportunidad de expresar sus narrativas pedagógicas en tiempos de COVID, tiempos tan complejos donde su práctica docente se ve redefinida por la situación de salud que se vive en México y el mundo.

Nuevamente en esos niveles se retoma una reflexión hermenéutica desde Ricoeur y la conjugación con las diversas mimesis: por un lado, las narrativas institucionales; por el otro, las derivadas de la experiencialidad. Entre ellas hay un punto de intersección que se puede analizar.

Así, al tener como propósito, recuperar las narrativas docentes, nos lleva a buscar una herramienta de investigación con la cual podamos obtener su discurso y posteriormente poder reflexionar sobre él. Por lo tanto, se consideró la aplicación de grupos focales como técnica de acercamiento al horizonte de los docentes, con los cuales recuperaremos el discurso de cada participante.

Las reuniones se realizaron por la plataforma Google Meet, fueron grabadas para poder recuperar el discurso de cada profesor sin sesgos y tener una mejor interpretación, cada uno de los 4 grupos focales está constituido por 6 docentes de educación básica.

¹ Aunque también es importante acotar que ésta es una investigación en curso. Se pretende establecer un puente reflexivo con el paradigma crítico, particularmente a partir de la postura de Henry Giroux. Por razones expositivas, ese apartado se desarrollará en la siguiente etapa de la investigación.

Acercamientos conceptuales

Paul Ricoeur (2009 : 113) plantea la siguiente hipótesis para el análisis de la narratividad: “entre la actividad de narrar una historia y el carácter temporal de la existencia humana existe una correlación que no es puramente accidental, sino que presenta la forma de necesidad transcultural. Con otras palabras: el tiempo se hace tiempo humano en la medida en que se articula en un modo narrativo, y la narración alcanza su plena significación cuando se convierte en una condición de la existencia temporal”.

En ello está el núcleo de 3 preocupaciones importantes para sus trabajos centrados en la función narrativa (Ricoeur, 2002):

a) El acto de relatar responde a la preocupación general sobre la amplitud y diversidad de los usos del lenguaje;

b) La preocupación por *reunir* formas y modalidades dispersas del juego de relatar: si está la gran dicotomía que divide el campo narrativo entre discursos con pretensión de verdad y los relatos de ficción, se trata de plantear una unidad *funcional* entre estas múltiples modalidades. En ello, su célebre hipótesis esencial: “(...) la cualidad común de la experiencia humana, marcada, articulada y clarificada por el acto de relatar en todas sus formas, es su *carácter temporal*. Todo lo que relatamos ocurre en el tiempo, lleva tiempo, se desarrolla temporalmente y, a su vez, todo lo que se desarrolla en el tiempo puede ser relatado” (Ricoeur, 2002: 16). Hay una reciprocidad entre tiempo y narración. La cualidad temporal de la experiencia que es común tanto a la historia como a la ficción;

c) En el tratamiento de la temporalidad y la narratividad, se pone a prueba la capacidad de selección y organización del lenguaje mismo. Esto lleva a un orden en unidades mayores que la oración: el texto. El texto permite la delimitación, el ordenamiento y la explicitación. Así, el texto permite un principio de organización transracional. En este sentido, retomando a Aristóteles, Ricoeur considera la composición verbal que constituye un texto. En ello destaca el *mithos* (mito) que traduce como “trama” o “intriga”. Es el ensamblaje de las acciones cumplidas. Así, la estructura es una puesta en intriga: la selección y la combinación de acontecimientos y acciones relatados. Con ello, la intriga convierte al texto en historia “entera y completa”, con comienzo, medio y fin.

La fecundidad de la noción de intriga en un sentido comprensivo, reflexivo, e incluso metodológico, es su inteligibilidad. Así, Ricoeur (2002: 18) añade que la intriga, es el conjunto de combinaciones por las cuales “los acontecimientos se transforman *en* historia, o bien –correlativamente– una historia es extraída *de* acontecimientos. La intriga es la mediadora entre el acontecimiento y la historia”. La intriga es la unidad inteligible que compone circunstancias, fines, medios, iniciativas o consecuencias no queridas. Asimismo, pone en juego la correlación entre *el tiempo y la narración*.

Un planteamiento para trabajar con estas textualidades que se propone en este trabajo, como se ha señalado en la introducción, es visualizar tensiones e intersecciones entre narrativas político-institucionales (sean oficiales, de esperanza o de fracaso) y las narrativas experienciales de los docentes. Estos polos de narratividades plantean sus propios horizontes de mundo -Ricoeur (2009) señala que tal concepto es próximo a lo planteado por Gadamer-; en ello se trata de reflexionar sobre sus intersecciones. En ellos se pueden visualizar aspectos de apropiación, negociación o rechazo, con matices y bifurcaciones.

Consideraciones metodológicas

Como ya se referencio uno de los objetivos fundamentales de esta investigación es dar voz a los profesores en estos tiempos tan difíciles, es decir, dar una oportunidad de expresar sus narrativas pedagógicas en tiempos de COVID, tiempos tan complejos donde su práctica docente se ve redefinida por la situación de salud que se vive en México y el mundo.

Esta intención de recuperar las narrativas docentes nos lleva a buscar una herramienta de investigación con la cual podamos obtener el discurso de los docentes y poder reflexionar de él. Por lo tanto, se ha elegido la aplicación de grupos focales como técnica de acercamiento al horizonte de los docentes, con los cuales recuperaremos el discurso de cada participante.

Las reuniones se realizaron por la plataforma Google Meet, fueron grabadas para poder recuperar el discurso de cada profesor sin sesgos y tener una mejor interpretación, cada uno de los 4 grupos focales está constituido por 6 docentes de educación básica. Docentes que fueron seleccionados

por el lugar donde fueron formados: Normales Públicas, Normales Privadas, en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y en Instituciones de Educación Superior (IES).

Se seleccionó este universo de docentes porque:

Tradicionalmente, las escuelas normales han sido las encargadas de formar a los docentes de educación básica del país; sin embargo, en los últimos años ha crecido la participación de otras instituciones de educación superior (IES) en la formación de estos profesionales. La oferta educativa de las normales coexiste ya desde hace tiempo con una que proviene de universidades públicas y privadas.

Se tienen registradas 449 escuelas normales, de las cuales 188 son privadas, con una matrícula total de 121342 estudiantes (SEP, 2015a). Por otro lado, en el ciclo escolar 2013-2014 las 76 unidades y 208 subseces de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) tenían matriculados 25770 alumnos en licenciaturas de formación docente, y operaban con 4107 académicos (INEE, 2015a). En ese mismo periodo, las demás IES tenían 20180 alumnos matriculados en licenciaturas de formación docente impartidas en alguno de los 695 planteles registrados. (INEE, 06: 2015).

Por tanto, se considera que los docentes que están viviendo esta experiencia y se encuentran en la arena del campo educativo provienen de estos cuatro espacios de formación. Como se ha mencionado, este proyecto de investigación considera cuatro grupos docentes. Para este artículo, mostraremos los hallazgos encontrados en el grupo focal 1, formado por 6 docentes egresados de Normales Públicas.

Descripción del Grupo focal A

Para realizar este grupo focal fueron invitados 7 maestros egresados de normales públicas y que actualmente trabajan en el Estado de México, de los cuales se conectaron 6 profesores: 3 de sexo femenino y 3 más de sexo masculino, de diferentes edades y antigüedad en el magisterio. El profesor de sexo femenino que no asistió al grupo argumentó que no pudo por situaciones personales.

El grupo focal fue convocado para el día 12 de febrero de 2021 a la 4:00 pm, los maestros llegaron con puntualidad al evento, la sesión duró de 16:00 a las 18:35; se desarrolló a través de la plataforma

de videoconferencias llamada Google Meet. Todos los docentes lucían cómodos en sus espacios, con una buena iluminación, buen audio, buena señal de internet. Algunos tenían como fondo, material didáctico que utilizan para dar sus clases cotidianas.

Comentamos la dinámica de participación y la intención del grupo focal a desarrollar, los docentes se mostraron en acuerdo de mantener su cámara prendida y la participación libre, además se les comentó que sus datos personales serían omitidos en la escritura del presente artículo para mantener su confidencialidad y que ellos se pudieran expresar abiertamente.

Descripción de los profesores:

La profesora A1 de género femenino con 26 años de edad, actualmente vive en el municipio de Acolman, Estado de México. Ella realizó sus estudios en una Normal Pública que se encuentra en el estado de Tlaxcala. Egresó con el título de Licenciada en Educación Primaria. Trabaja actualmente en una escuela del municipio de Acolman, es maestra frente un grupo de 2° grado. Su antigüedad en el servicio es de 6 años y su plaza de trabajo está basificada.

La profesora A2 de género femenino con 32 años de edad. Actualmente vive en Tecamac, Estado de México. Realizó sus estudios en una Escuela Normal Rural del Estado de Aguascalientes. Obtuvo el título de Licenciada en Educación Primaria. Actualmente está por terminar una maestría en Desarrollo Educativo. Trabaja en el municipio de Chiautla, Estado de México, frente a un grupo de 2° grado. La maestra tiene 10 años de servicio con una plaza base.

El profesor A3 es de género masculino con 30 años de edad. Actualmente vive en el municipio de Toluca, Estado de México. Realizó sus estudios en una Escuela Normal Rural del Estado de México, obteniendo el título de Licenciado en Educación Primaria, también tiene estudios de maestría en Ciencias de la Educación. Terminó un doctorado en Innovación y Administración Educativa. Actualmente trabaja en una primaria del municipio de Toluca, cuenta con 9 años de servicio, plaza base y está frente un grupo de 1er grado.

El profesor A4, de género masculino con 26 años de edad. Actualmente vive en el municipio de Jiquipilco. Realizó sus estudios en una Normal

Rural del Estado de México, con el título de Licenciado en Educación Primaria. También tiene una maestría en Ciencias de la Educación. Actualmente trabaja en el municipio de Jiquipilco, con una antigüedad de 4 años en el servicio, con su plaza base y frente a un grupo de 2° grado.

El profesor A5, de género masculino con 38 años de edad. Actualmente vive en el municipio de Zacualpan, Estado de México. Realizó sus estudios de licenciatura en una Normal Rural del Estado de México. También cuenta con estudios de maestría en Educación primaria. Actualmente trabaja en el municipio de Zacualpan, Estado de México. Tiene 12 años de servicio con una plaza base y es director con grupo y atiende 5° y 6° grado.

La profesora A6, de género femenino con 36 años de edad. Actualmente vive en el municipio de Acolman Estado de México. Realizó sus estudios en una Escuela Normal del Estado de Hidalgo obteniendo el título de Licenciada en educación primaria. Actualmente vive en el municipio de Acolman, Estado de México. Tiene 11 años de antigüedad en el servicio, con plaza base y atiende un grupo de 1er grado.

Desarrollo del grupo focal A

Para desarrollar esta actividad de participación grupal, se tuvo en cuenta un guión de preguntas que nos apoyó de soporte para mantener la temática del encuentro, en este guión por principio pedimos a los profesores los siguientes datos:

información de contextualización de los participantes

- Nombre
- Edad
- Formación (escuelas y grado obtenido)
- Antigüedad en el sistema educativo
- Funciones que actualmente desempeñan

Una vez dicho cada docente sus datos personales, comenzamos con la temática de las “Narrativas pedagógicas en tiempo de COVID” y para llevarla a cabo utilizamos el siguiente cuerpo de tópicos y preguntas:

1. Perfil docente: vocaciones y motivaciones (motivación que nos puede llevar a eje de narrativa)

a) ¿Cuáles fueron sus motivos para ser docentes?

- ¿Motivos para ser docente?
- ¿Cuándo decidieron ser docentes?
- ¿Por qué escogieron esta profesión?
- ¿Qué les gusta de ella?

2. Docencia y contingencia COVID. Metanarrativas: la oficial, la de esperanza y la de fracaso

a) ¿Qué opina usted de la narrativa oficial vertida por la SEP y medios de comunicación masiva con respecto a la cobertura educativa en tiempos de COVID?

3. Cómo se vive el COVID en sus contextos. NARRATIVAS LOCALES

a) ¿Qué tipo de problemáticas se presentan en sus vidas?

4. Narrativas docentes personales. Perspectiva sobre su narrativa pedagógica en tiempos de COVID

a. ¿Qué es para ustedes la práctica docente en tiempos de COVID?

b. ¿Cómo tendría que ser una práctica docente adecuada en tiempos de COVID?

c. ¿Cómo sería una inadecuada práctica docente en tiempos de COVID?

5. Tensiones, hegemonías

a. ¿Qué elementos de coincidencia y distancia con la narrativa oficial y lo que se vive existen?

b. ¿Hasta qué punto está latente un acto meramente administrativo con la realidad? (latente la simulación)

6. Vínculo administrativo

c. ¿Por qué considera usted que la SEP enfatiza que la educación básica tiene un resultado positivo? ¿A qué intereses obedece esa narrativa? ¿a quiénes beneficia?

d. ¿Qué nos trajo de aprendizaje, revelación o confirmación estos tiempos de COVID para su narrativa docente?

Interpretación del grupo focal A

En la primera pregunta realizada al grupo de docentes ¿Cuáles fueron sus motivos para ser docen-

tes? Encontramos diversas historias. Algunos señalaron que tuvieron que estudiar en una Normal Rural por necesidad, por carencias económicas y que esas escuelas eran su única opción. Tres profesores mencionaron que, por ejemplo, por algún familiar también eligieron la profesión. Otros mencionan que su verdadera vocación la encontraron ya en las aulas al observar las necesidades de los alumnos y otra maestra comenta que ella siempre le ha gustado organizar a las personas por eso decidió ser docente.

Una parte importante que hay que destacar y donde los maestros coinciden es que el profesor tiene un efecto de transformación social y que un motivo muy fuerte que les mantienen en su labor docente es poder ayudar a los niños y niñas a tener oportunidades de avance. En ese sentido ellos mencionaron que:

“A3: [...]dadas las circunstancias vivenciales que en su momento yo viví, me creé la idea de poder tratar de hacer un cambio en la sociedad, tratando de guiar a los niños por ese camino del bien [...] yo en algún momento tenía un mal camino, pero como lo viví y lo experimente, pues cuando ya eres maestro dices yo no quiero que los niños que están a mi cargo pasen por lo mismo [...]”.

“A2: [...] es una profesión muy noble, que permite que uno vaya encariñándose con todas las personas que te encuentras en el camino, uno aprende muchísimo cada día y no deja de aprender nunca [...] me ha permitido mucho, superarme a mí misma, me gusta mucho también apoyar a los niños [...]”.

“A4: [...] siento que lo que a mí me motiva es esa sonrisa de los niños, es el apoyarlos a ser mejor persona, porque muchas veces lo único que tienen es a nosotros y no tienen nada más que el apoyo de su maestro [...] ayudar a los niños a ser mejores.”.

“A6: quiero [...] cambiarles su realidad, sus pensamientos que a lo mejor a veces creen que no pueden dar nada más, o que están destinados a ir hacia lo malo, pues es cambiarles esa idea, es una gran motivación de todos los días.”.

Identificación de narrativas

En los tópicos de identificación de narrativas sociales que se desprenden de los ejes señalados

en la investigación (narrativa oficial, de la esperanza y del fracaso), los docentes entrevistados en este grupo coinciden en el elemento disruptivo que trastocó todas las dinámicas pedagógicas.

El profesor A3 destaca cómo a todos tomó por sorpresa. “Nadie había trabajado la modalidad”. Ante ello, señala los temores ante los cambios, incluyendo la necesidad de involucrarse con la tecnología. Pero también, ligando con las narrativas de la esperanza, la posibilidad para el docente de innovarse y prepararse.

La profesora A1 coincide que es una etapa de adaptación. Nadie estaba preparado, ni el mismo gobierno. Es algo nuevo, nuevas formas de llegar a los alumnos. Un reto que se va logrando.

Sobre la narrativa oficial

En cuanto a la percepción de la Narrativa Oficial, los docentes coinciden en que uno de los aciertos se relaciona con el *Aprende en Casa*. A4 refiere que, considerando que nunca se está preparado para un imprevisto como el de una pandemia, se tomaron medidas adecuadas tomando en cuenta nuestro contexto como país. Desde la pausa en las escuelas hasta el trabajo a la distancia, lo visualiza como una resolución positiva. Aunque ello no implica dificultades ya en la práctica: no todos los niños tienen las herramientas.

A2 coincide en el punto de que fue un acierto la estrategia implementada por el gobierno. El *aprende en casa*, señala, incluso a nivel internacional permitió que México fuera visto como uno de los países que garantizó la educación: “creo que fue la forma de que un mayor número de niños tuviera acceso a este tipo de educación a distancia. Es más fácil que tengan una televisión a que cuenten con un teléfono celular o una computadora”. No obstante, también contrasta: es importante complementarla. La realidad nos muestra que “dicha estrategia no ha sido sondeada en su funcionalidad”, es decir, si realmente los niños están viendo la programación, si los docentes están tomando como guía rector esta estrategia de gobierno”. Si bien una situación extraordinaria como la pandemia no se esté plenamente preparada, ello no implica considerar que algunos resultados son muy debatibles. “Algunos pueden decir: a mí me está funcionando muy bien, otros pueden decir yo no estoy teniendo resultados con mis alumnos, no están aprendiendo”.

A5 identifica que, desde la parte oficial, ha habido empatía. Particularmente refiere a la actitud mostrada por el Secretario de Educación. Desde su perspectiva, incluso ello ha influido de manera positiva en la disposición de algunos docentes: ha sido “una de las principales causas de que los maestros estén dando el extra por impactar a sus alumnos, por salir a buscarlos. Sobre los programas, a la mejor no fueron los más adecuados porque englobaban por ciclos, pero hubo atención para terminar el ciclo escolar”.

De igual manera, A5 considera que el *Aprende en Casa 2* fue “excepcional”, ya que presenta “maestros muy preparados (...). Tuve oportunidad de hablar con un docente que fue a impartir una clase en *Aprende en Casa 2* y me dice que 18 o 19 hojas tenías que dominar perfectamente para poder dar tu clase frente a los alumnos. Te revisan comas, puntos y demás. Extenuante el trabajo que han realizado los maestros. He aprendido de los maestros, sinceramente, observo clases desde las 7:30 hasta las 12 para estar al pendiente de lo que se les está transmitiendo. Creo que desde la parte oficial se hicieron las cosas”.

La profesora A6 también destaca que en la postura oficial “el gobierno ha tratado de reaccionar conforme se ha ido dando la pandemia, el rebrote y demás (...). Yo creo que en esa parte es un acierto total en cuanto a lo de *Aprende en casa* y los demás procesos que la SEP quiere que nosotros llevemos”. Aunque también subraya que el trabajo ya de implementación en los contextos y la práctica docente requiere visualizarse.

Señala A6: “Creo que hay un teléfono descompuesto hacia abajo porque dicen una cosa y nuestras autoridades dicen otra y también nosotros como maestros tenemos nuestra interpretación y trabajamos de manera diferente a los padres de familia; y a veces en una familia con tres niños con tres diferentes maestros pues cada uno trabaja de manera diferente y viene la parte en la que los padres de familia están confundidos y toman o adquieren sus métodos convencionales y les enseñan a su manera a sus niños (...). Es donde uno se da cuenta de la diferencia que existe en casa, cómo lo llevan a cabo una mamá y otra, ahí es donde viene nuestro conflicto como maestros, porque a pesar de que nosotros planeemos o busquemos el proceso más fácil y cada uno lo hace de forma diferente, si es un conflicto fuerte y hay que seguir buscando siempre la manera de llegar a estos ni-

ños que nos están faltando, pero como dicen, vamos aprendiendo sobre la marcha, no estábamos preparados, no sabemos cómo (...). A veces siento que las autoridades inmediatas nos exigen más como en mi caso, que me dicen que mis niños ya deben leer; pero no sé cómo debo hacerle para tener los resultados que quieren. Veo a los niños que ya llevan un proceso o un avance, pero eso no lo ven las autoridades y esas cosas nos conflictúan mucho para que todos los niños estén al mismo nivel. Y hasta suena ridículo hacer una estrategia para los que no avanzan y ya se han hecho visitas. Empecé a hacer videollamadas en Meet grupales, como se gastaba mucho dinero cambié y hago videollamadas en WhatsApp por equipos. Y no sé de dónde más puedo hacer y son situaciones que a nosotros nos conflictúan y las que somos madres de familia otro poco más. Por parte del gobierno es una buena estrategia con buenas intenciones de que no se pierda la educación, pero siento que se pierde la información conforme va bajando y se está tejiendo más de lo que podría ser.”

La profesora A2 apunta que a esa narrativa oficial le puede faltar la conexión con la práctica. Importante es ver el contexto de cada centro de trabajo que es diferente, de cada región. “Para mí resulta complicado emitir un juicio porque es una situación extraordinaria, porque el gobierno tiene que hacer algo, a vistas internacionales está funcionando, fue uno de los aciertos que hubo, pero en la práctica es otra cosa, al menos en mi caso el contexto en el que trabajo es muy complicado, incluso presencialmente”.

La profesora A2 pone en contexto que hay niños que abandonan la escuela por meses “y el sistema te dice que los tienes que pasar de grado, ahorita es la misma situación, los niños con los que siempre hemos trabajado regularmente son los que están constantemente y con ellos es con los que tenemos que avanzar (...). Realmente es absurdo lo que nos piden, no le encuentro resoluciones a eso, considero que hay cosas que sí podemos hacer, que podemos rescatar de algunos compañeros que les son funcionales y vamos aprendiendo”.

Críticas y conexiones con narratividades del fracaso

Dentro de esas narratividades algo de lo que destaca se deriva de los comentarios negativos que a veces se presentan en redes sociales: cuestiona-

mientos a maestros, críticas por su labor o por aparentes desatenciones. En ese sentido, el profesor A3 apunta que, como en todo, como hay alumnos buenos y alumnos malos, también se da la misma situación en torno a los profesores.

Señala A3: “Desde mi punto de vista este tiempo de pandemia ha sido la excusa perfecta para poner en alto la docencia porque siendo honestos hemos venido arrastrando la cuestión del mal maestro o de que el maestro no hace nada, pero cada quien le reza a su santo como le va. Por eso sigue habiendo el problema de que hay papás que atacan en redes sociales, mi caso no es ese, pero sí me molesta leerlos porque yo soy maestro. Engloban a todos los maestros. Pero también está el otro grupo de los maestros que dicen que son los papás los que no chambear, como un caso que tuve ayer que me partió el alma de un niño, que falleció su abuelito y me manda las evidencias y me dice: ‘profe aquí están mis trabajos, discúlpeme a partir de mañana no le voy a mandar trabajos porque falleció mi abuelito, hoy en la mañana’. Y me mandó las evidencias a las 8 de la noche y te haces la pregunta de quién está fallando. Y de cierto modo lo triste es, como dicen, por algunos pagamos todos, en las redes sociales hay maestros que compran planeación, no hacen material, hay quejas y a veces ni revisan lo que mandan. Y es verdad lo que maneja el gobierno de ser empáticos con la gente, porque no sabemos a ciencia cierta cuál es la vida que están llevando, pero se le olvidó algo al gobierno, ¿quién es empático con nosotros como maestros?”.

La profesora A2 refiere sobre el punto: “Aquí más que echar culpa, porque es lo que se ha visto mucho en redes sociales, la culpa es de los padres, porque ellos tienen que ser parte del proceso educativo, que la culpa es de los docentes porque ellos tienen que ver la forma y garantizar que mi hijo aprenda o garantizar que ellos reciban educación.

No obstante, para el profesor A5, en relación con los padres de familia se abren panoramas con situaciones previas que hay que considerar. “Yo ya lo observaba, los niños que iban más atrasados es porque las familias eran disfuncionales. Los padres de familia tenían que trabajar los dos, el padre de familia que vivía con el niño ya no era su padre, de ahí viene la situación”. Es un aspecto situacional que destaca, pues “los niños que siguen cumpliendo son los niños que cumplían en el salón porque los padres de familia están comprometidos con sus

hijos. Hay niños que no han entregado nada y ya les hice dos tres visitas y les vuelvo a hacer la invitación, y ya no queda en uno”.

A4 señala que se suelen ver ataques en redes sociales hacia los docentes: “se escucha por fuera que los maestros no hacen lo que deben de hacer. Pero si nos damos cuenta, nosotros nos llevamos más trabajo incluso que estando en el aula. Era mucho más fácil estar con ellos. Ahorita prácticamente tienes que estar con el celular, la computadora, casi todo el tiempo. Es difícil acoplarse a ese ritmo”.

Vinculaciones con la esperanza

En las narrativas de la esperanza, de acuerdo con las respuestas, se puede vincular con la identificación de profesores dedicados. El profesor A3 señala a aquellos maestros que tratan de dar el todo y buscan despertar la chispa: cómo se buscan alternativas y proyectos que puedan atraer a los estudiantes. En su caso, comenta, por ejemplo, ha implementado una estrategia a partir de videos educativos.

La profesora A2 apunta que la pandemia obligó a los docentes a buscar nuevas herramientas, generar estrategias de atención, incluso el no perder de vista la empatía con los padres de familia, “porque a veces, de forma presencial les exigíamos y ahorita no podemos exigir ante una situación de contagio de algún familiar o del deceso de algún miembro de la familia”.

Uno de los aspectos que los profesores destacan es el manejo con el estrés. A4 señala: “Tengo que cuidar que no se estresen (...) he encontrado que me responden, tal vez no al ritmo que yo quiero, pero lo hacen, lo hacen a su ritmo, encuentro de una manera positiva a mi grupo. Yo quiero ser más dinámico con ellos, pero tengo ese temor de gastar sus datos, que no puedan ellos ya conectarse”.

A4 señala que, en el escenario de la crítica en las redes sociales también puede haber el vínculo con la esperanza. Por ejemplo, apunta que se dan situaciones como el que manden evidencias en diferentes horarios; no obstante, el docente debe de ser flexible y empático.

A4: “Hacen su máximo esfuerzo también y en eso es donde creo que está esa esperanza. Hay una imagen muy bonita que circula en las redes sociales que dice que si eres docente y si hiciste eso y no te respondieron y si hiciste lo otro no te preocu-

pes porque hiciste tu máximo esfuerzo, que todos como docentes estamos haciendo nuestro máximo esfuerzo es donde radica la esperanza. Yo creo que vamos a salir todos adelante como docentes ya en el salón de clases cuando podamos volver; recuperar todo el terreno que se ha cedido, porque no podemos decir que hemos perdido, sino simplemente estamos abriendo otro camino”.

Narrativas docentes personales

¿Qué es para ustedes la práctica docente en tiempos de COVID? En esta pregunta sobre la práctica docente encontramos de manera general que la situación sanitaria ha comenzado a permear el concepto, llevando a los maestros a redefinir su actividad como profesor, sus formas de dirigirse a los padres de familia y alumnos, llevándolos a valorar de manera diferente los fenómenos educativos.

Dejando claro que hoy en día el profesor necesita ciertas prácticas y habilidades para poder tener un acto educativo oportuno, algunas de ellas son. Capacidad de adaptación, amor a la docencia, empatía, estar dispuesto a ser profesor de 24 horas y saber innovar, investigar y utilizar la tecnología.

“A3: [...] es dar el todo y predicar con el ejemplo”.

“A6: [...] la práctica docente en estos momentos más que nunca y más que antes, pues es enseñar desde el corazón. [...] ver las cosas como un reto, [...] indagar, investigar y actualizarlo.”

“A5: [...] hacer lo que estabas haciendo en el aula [...] tratar de dar lo mejor de ti, pero con nuevas tecnologías, hay que investigar, [...] tienes que contextualizar, tienes que ponerte en el lugar del otro, tienes que estar siempre atento [...] es ser maestros de 24 horas [...] estar en la disposición.”

“A1: [...] para mí es adaptación, contextualización, empatía y amor a la docencia. [...] no resistirnos al cambio y tener esa flexibilidad.”

“A2: [...] trabajar más con las emociones, tanto de los niños como las nuestras [...] poner en práctica la empatía y la solidaridad [...] somos maestros de tiempo completo las 24 horas [...]”.

“A4: [...] necesitamos adaptarnos [...] y si somos maestros de 24 horas .”

“A2: [...] a veces la familia no se presta [...] me doy cuenta del porque tal alumno no avanza, [...] las limitantes que tenemos a veces no podemos aplicar tal estrategia porque no es funcional [...] porque no se conectan todos, yo creo que nos estamos limitando a desarrollar bien nuestra profesión”.

a. ¿Cómo tendría que ser una práctica docente adecuada en tiempos de COVID?

En esta pregunta los profesores enuncian como debería de ser la práctica de un docente con una tendencia adecuada a la situación que hoy viven los alumnos y padres de familia.

“A6: [...] una buena práctica en tiempos de COVID es investigar, ser maestro las 24 horas, innovar, crear estrategias, diseñar, planear y ser totalmente empáticos.”

“A4: hay que comprender que los niños nos mandan las actividades como puedan ellos hacerlas, [...] hay que motivarlos a que ellos puedan mejorar [...] es muy importante la investigación.”

“A3: una práctica educativa adecuada en tiempos de COVID, es aquella que toma en cuenta las necesidades de los alumnos con quienes trabajas, tomar en cuenta su contexto, los medios con los que cuentan, entre otros, para a ver posible esta práctica creo que es necesario investigar, aprender, crear y compartir [...] motivarlos constantemente, estar al pendiente de sus trabajos [...] que los alumnos y padres de familia se sientan escuchados o más bien orientados [...] prácticamente disfrutar con ellos el proceso de aprendizaje.”

“A1: una práctica adecuada es seleccionar pues los aprendizajes, ajustarlos a las necesidades de mi grupo, motivarlos, que haya un diálogo y comunicación, atención y acercamiento hacia los padres de familia [...] porque ellos son los que en este momento están apoyando, bueno la mayoría porque hay algunos que se deslindan de las actividades de sus pequeños.”

“A2: dentro de las prácticas adecuadas, más que nada es planificar la clase, porque lo veíamos en las clases presenciales, porque muchos compañeros lo siguen haciendo ahora de comprar las planeaciones, [...] dar varias opciones a los padres de familia que se adapten a las condiciones que tienen [...] no ser tajante [...] otra es investigar [...] en relación a lo digital, todas estas plata-

formas, como hacer videos, como crear una aula digital, es una exigencia que tenemos de estarnos actualizando en estos temas tecnológicos.”

“A5: una práctica docente adecuada en la que actualmente el maestro aprovecha todos los recursos que tiene a su alcance para realizarla, me refiero a recursos materiales, tecnológicas y humanos, sobre todo que se apoya de los padres de familia para desarrollarla de la mejor manera.”

b. ¿Cómo sería una inadecuada práctica docente en tiempos de COVID?

Al respecto señalan que las prácticas docentes no adecuadas también están presentes en sus contextos que van desde simular resultados, actitudes negativas, falta de empatía, enviar a los alumnos cantidades exageradas de trabajos, falta de flexibilidad y otras.

“A6: [no existe una] llamada o un mensaje de voz hacia sus alumnos o algún video explicándoles, o una videollamada, no existe esta parte de la maestra [...] como maestro ni siquiera me estoy dando el tiempo de hacer una videollamada o llamarlo, es una práctica docente mala [...]”

“A4: aunque los compañeros tienen la oportunidad de pedir ayuda no lo hacen, en cuanto cómo se usa una herramienta o cómo se estructura una actividad, siento que esa parte de los compañeros de no buscar como apoyarse para hacer esto de las nuevas tecnologías es algo inadecuado.”

“A3: una mala práctica educativa para mí es aquella donde te obligan a realizar ciertas actividades sin tomar en cuenta estas cuestiones del contexto [...] aquella que te quieran imponer, esa va a ser una práctica educativa negativa en tiempos de COVID porque tú sabes cómo está el contexto, tú sabes con que alumnos trabajas.”

“A1: las no adecuadas es adquirir material nada más y enviárselos a sus alumnos, porque si he tenido compañeros que lo descargan, lo compran y como dicen a veces ni una revisada dan [...] otra no adecuada es que no haya una comunicación [...] otra es no ser empática [...] la última pues es que se establezcan reglas tajantes o exigentes en el trabajo [...] debe de adaptarse a tus necesidades y posibilidades.”

“A2: dentro de las inadecuadas es abrumarlos de trabajo, otras, es que el docente no sea facili-

tador o guía, porque hemos escuchado de los padres que nada más envían las actividades y no nos explican o nos mandan un video por lo menos de algún otro docente que está explicando el tema, nada más se los pide y esto para mí es una práctica malísima.”

“A6: la no adecuada es aquellos maestros [...] que prácticamente envían sus actividades y no se preocupan por los alumnos.”

Vínculo administrativo

¿Por qué considera usted que la SEP enfatiza que la educación básica tiene un resultado positivo? ¿A qué intereses obedece esa narrativa? ¿a quiénes beneficia?

“A2: yo creo que prácticamente le sirve a nuestro gobierno, a nuestro señor presidente que se la vive en campaña desde que asumió la presidencia, es yo creo otra de sus estrategias para mantener en el poder a MORENA y maquillar las calificaciones, los resultados [...] el Estado de México siempre ha procurado mantenerse dentro de los estados con mayor aprovechamiento académico, aunque no sea así. [...] este discurso responde a SEIEM y que quieren aparentar algo que realmente no somos como Estado.”

“A5: sosténganse maestros si los resultados son malos [...] porque si no es mentira sobre mentira y en la medida que vayamos creando esa cultura de las realidades vamos a evitar lo que dice la maestra, estar maquillando las cifras a SEIEM que solamente es política en contra del gobierno federal, solamente y siempre y sencillamente es política.”

“A3: el no ser realistas es lo que viene a perjudicar nuestra realidad que estamos viviendo [...] viene a beneficiar a las empresas porque al tener gente ignorante vas a obtener mano de obra barata “

“A1: principalmente es al gobierno, a través de estadísticas pues mantener buenos resultados, [...] como lo dicen es maquillaje de resultados.”

“A4: estos resultados sirven para intereses públicos, para intereses financieros y económicos. [...] interés político [...] esos intereses financieros y económicos que son muy particulares de las organizaciones internacionales, que nos exigen ciertos resultados porque se quiere mano de obra barata.”

“A6: desde que yo trabajo creo que siempre hemos sido títeres del gobierno, [...] nos manejan a su conveniencia, a los que nos hacen decir a cada gobierno lo que quiere, en el gobierno de Peña Nieto decían que la educación iba para arriba y de calidad porque nos estaban evaluando [...] en ese momento esa era la premisa [...] seguimos siendo parte de que solamente se cumple con intereses políticos, económicos y la imagen de México ante el mundo, entonces es a lo que cumple nuestro trabajo.”

Conclusiones

El elemento disruptivo que se presenta con la pandemia ha implicado una reconfiguración de las narrativas político-institucionales y su interacción con las narrativas personales de los docentes. Como se puede observar en los testimonios de los docentes entrevistados, la perspectiva de Ricoeur sobre la correlación entre el narrar una historia y el carácter temporal de la existencia humana, hacen evidente cómo se vivencia esta temporalidad del COVID con incertidumbres, expectativas, críticas y esperanzas.

En los testimonios de los docentes, a partir de la delimitación considerada desde el fenómeno de la pandemia, se configuran textualidades que reflejan aspectos emocionales y cognitivos que van dando algunos trazos de la “trama” que ha implicado la enseñanza en tiempos de COVID. Es una historia aún en desarrollo, pero que va manifestando acciones y roles jugados por distintos actores del acto pedagógico. Estas narrativas van manifestando los horizontes pedagógicos y su ampliación con nuevas tensiones y nuevos retos: sus nuevos horizontes de mundo.

Con referente a las estrategias del gobierno como el suspender las clases presenciales y el *Aprende en casa*, los docentes opinan que la primera fue un acierto pues el momento de salud a nivel mundial lo requería, por lo tanto, se actuó de la mejor manera. Con respecto al programa *Aprende en casa* las opiniones están en pugna pues algunos consideran que esta estrategia fue muy buena, además de que los maestros que participaron son personas muy preparadas, aunque otros comentaron que de manera ideal y teóricamente fue buena, pero, ya en su realidad no fue aplicable porque las regiones y contextos de los niños son muy diversas. Entonces no existe una conexión con la práctica.

Los profesores señalan que una buena práctica docente en tiempos de COVID es aquella donde existe empatía, creatividad, flexibilidad, entendimiento hacia los alumnos, es donde el profesor se prepara e investiga la forma de cómo utilizar los medios digitales; el maestro se vuelve de 24 horas y busca a sus alumnos para otorgarles el servicio. Además, ajusta los aprendizajes según el contexto de sus alumnos, tiene en cuenta los medios digitales con los que cuentan sus alumnos y conoce las necesidades cognitivas, emocionales y digitales de su grupo.

En el discurso de los docentes se logra describir una práctica inadecuada en estos tiempos de COVID, ellos comentan que es aquella donde no hay comunicación del profesor con sus alumnos, sumado a ello se les deja trabajos de forma exagerada, sin antes revisar que esos materiales en realidad sirvan a los alumnos para aprender. Es donde los docentes son tajantes, no hay flexibilidad con los alumnos y padres de familia.

Los docentes dejan claro que la narrativa dominante o institucional no corresponde con las narrativas locales, es decir, con su realidad y que en muchos de los casos esos discursos que provienen del gobierno o de las autoridades educativas tienen que ver más con asuntos políticos que con asuntos relacionados con el proceso educativo en nuestro país.

Referencias

- Ricoeur, Paul. (2012). *Escritos y Conferencias 2*. Siglo XXI Editores. México D.F.
- _____ (2012). *Freud: una interpretación de la cultura*. Siglo XXI Editores. México D.F. 13ª reimpresión.
- _____ (2011). *Sí mismo como otro*. Siglo XXI Editores. México D.F. 4ª reimpresión.
- _____ (2009). *Tiempo y Narración*. Siglo XXI Editores. México D.F. 6ª reimpresión.
- _____ (2004). *Tiempo y Narración II*. Siglo XXI Editores. México D.F. 4ª edición.
- _____ (2003). *Tiempo y Narración III*. Siglo XXI Editores. México D.F. 3ª Edición.
- _____ (2003). *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Siglo XXI Editores-Universidad Iberoamericana. 5ª edición. México D.F.
- _____ (2002). *Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 2ª. Ed.
- _____ (2001) *La Metáfora Viva*. Trotta. Madrid, España.
- _____ et al. (2000) *Con Paul Ricoeur. Indagaciones Hermenéuticas*. Monte Ávila Editores Latinoamérica. Barcelona, España.

ACERCA DE LOS AUTORES

David Figueroa Serrano

Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1. Doctor en Ciencias Humanas en el área de Estudios de las Tradiciones, por El Colegio de Michoacán. Profesor de tiempo completo de la Facultad de Antropología, UAEMéx. Su proyecto investigativo actual es en torno al Patrimonio Biocultural en la estrategia de atención de los pueblos indígenas y comunidades equiparables de México ante el COVID-19. Participa en el proyecto “Etnografía de las regiones indígenas de México” (INAH). Es Autor de más de 40 artículos científicos en revistas indexadas internacionales y nacionales, así como diversos capítulos de libro.

Marlene Carrasco Ortiz

Es Licenciada en Psicología Social por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Maestra en Filosofía Contemporánea por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Cuenta con formación psicoanalítica por el Centro de Investigación y Estudios Lacanianos, A. C. (CIEL).

Teodora Martha Quintana Díaz

Es Licenciada en Enfermería por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Maestra en Administración de Servicios de Enfermería, por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx) y candidata a Doctora en Educación, por el Centro Universitario de Ixtlahuaca CUI. Cuenta con una Especialidad en Enfermería quirúrgica, por la UAEMéx y está certificada como Enfermera Docente, por el Consejo Mexicano de Certificación de Enfermería, A.C. Es docente de asignatura y clínica en la Facultad de Enfermería y Obstetricia de la UAEMéx con una experiencia de 12 años en el área y Enfermera operativa en el Centro Médico ISSEMYM, con experiencia en la atención de pacientes en las áreas de Medicina interna, Cirugía, Nefrología, U.C.I., endoscopia. Especialista en el área quirúrgica como instrumentista en las diferentes especialidades médico-quirúrgicas, con una experiencia laboral de 25 años.

Esther Bobadilla

Como formación profesional, es Licenciada en Enfermería. Maestra en Educación. Se desempeña como Enfermera en el Centro Médico ISSEMYM y Docente de asignatura de la Facultad de Enfermería de la UAEMEX.

Alejandro Salazar Becerril

Ixtlahuaqueño, Licenciado en psicología y candidato a maestro en psicología de la salud por la Universidad de Ixtlahuaca CUI (UICUI); participante y ponente en distintos congresos y eventos académicos nacionales e internacionales. Instructor de diversos talleres y conferencista en instituciones públicas y privadas. Autor de dos artículos de investigación científica publicados en la Revista de Divulgación Científica Diversus-Nexus de la UICUI y la Revista Psicología y Salud de la Universidad Veracruzana respectivamente.

Docente desde 2007 en el nivel medio superior y superior, fue Jefe del Departamento de Diseño Curricular y Subdirector Académico de la Licenciatura en Entrenamiento Deportivo y Cultura Física. Actualmente se desempeña como Director Académico del mismo programa académico en la Universidad de Ixtlahuaca CUI.

Adrian Joo García

Se ha experimentado en formación de recursos humanos en salud con sentido humano y visión integradora; declara que la salud perfecta existe como un parte integral del individuo y la mejor herramienta para mantenerla es la educación. Sus habilidades se proyectan en la práctica docente en nivel superior y posgrado, tanto como en el desempeño del servicio público ejerciendo la enfermería en los ámbitos de la investigación, calidad, enseñanza y cirugía; con perfil formativo en educación, administración de sistemas de salud, bioética, reanimación cardiopulmonar, enfermería quirúrgica y de urgencias.

Efraín Pérez Contreras

Es Licenciado en Educación Física por la Escuela de Educación Física de Tlaxcala “Revolución Mexicana” (EEFT), con Maestría en Docencia Universitaria por la Escuela de Posgrados en Educación Integral (EPEI). Interesado en la atención de alumnos con necesidades educativas con o sin discapacidad, ha realizado investigaciones y estudios sobre los alumnos con Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH). Ha publicado artículos en la revista del Magisterio de la Dirección General de Educación Normal y Desarrollo Docente, del Gobierno del Estado de México. Se ha desempeñado como docente frente a grupo de Educación Física en los niveles de Preescolar, Educación Especial (CAM) y actualmente en el nivel de Educación Primaria para SEIEM en el Valle de México.

Minerva Reyes Rojo

Es Licenciada en Lengua y Cultura por la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM), candidata a Maestra en Educación y Administración Escolar por la Universidad de Ixtlahuaca, CUI. Actualmente se desempeña como docente de Educación Indígena Bilingüe en el preescolar “Movimiento Juventud”, en la comunidad de Enthavi 2da Sección, Municipio de Temoaya.

María Flores Cruz

Nació en San Andrés Orizabita Ixmiquilpan, Hidalgo, en 1976. Estudió el Bachillerato en Cardonal, igualmente perteneciente al estado de Hidalgo. La educación Universitaria la realizó en la Universidad Tecnológica del Valle del Mezquital (Ixmiquilpan), obteniendo el título de Técnico Superior Universitario. Posteriormente estudió la licenciatura en el Tecnológico de Estudios Superiores de Ecatepec, Estado de México. Actualmente trabaja como docente en el nivel Medio Superior.

César Jiménez Delgado

Es Doctor en Educación por la Universidad de Ixtlahuaca CUI, Maestro en Educación y Administración Escolar por la misma institución, así como Licenciado en Educación Primaria por la Escuela Normal Rural “Lázaro Cárdenas del Río” Tenejapa, Estado de México. Actualmente trabaja en educación básica como docente de primaria del sistema educativo mexicano, es docente de posgrado en la Universidad Privada del Estado de México (UPEM) y asesor de investigación en la Maestría en Ciencias de la Educación. Algunas de sus publicaciones son: El currículum, una posibilidad de transformación social —en el libro “Entre ninfas y transmutaciones. Mestizajes para espíritus críticos”—; Papel docente frente a los estudiantes del siglo XXI —en el libro “Qué-hacer docente en el siglo XXI”—. Cuatro veces ganador del Programa de Estímulo Económico y Reconocimiento al Docente y Directivo de Educación Básica de SEIEM por Mejoramiento Escolar Expresado en el Logro Educativo de los Alumnos (PROEEB).

César Gabriel Figueroa Serrano

Realizó una Estancia Postdoctoral en el Instituto de Investigación en Comunicación y Cultura, ICONOS(CDMX). Es Dr. en E. por la UICUI y Mtro. en Ciencias Sociales por el Colegio Mexiquense A.C. Ha sido coautor en diversas publicaciones tanto de la Universidad de Ixtlahuaca como de instituciones como la UAEMéx, Colegio Mexiquense A.C., Universidad LaSalle. En sus líneas de trabajo destacan la narratividad en la educación, así como la divulgación científica.

NARRATIVAS PEDAGÓGICAS EN TIEMPOS DE COVID

**Se editó en 2021 en Universidad de Ixtlahuaca CUI.
Carretera Ixtlahuaca-Jiquipilco Km. 1, Ixtlahuaca de Rayón, México.
corresponde el diseño gráfico: Alexis Alejandro Pedraza Lucio;
corrección de estilo: Brenda Montiel Salgado, Teresa Barrios Lara;
cuidado de la obra: Araceli Camacho Ramos.**

